

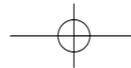
ESPAÑOL-LITERATURA

Séptimo grado

Dra. Leticia Rodríguez Pérez
Prof. Marcelino de la Peña Toranzo
Lic. Mario Salinas Acosta
Prof. Regla Galindo Angarica
Dr. Osvaldo Balmaseda Neyra



Editorial
Pueblo y Educación



EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
El conocimiento del mundo en letra impresa.

40 años de experiencia
sin apartarse un instante
de la esencia de su nombre.

Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas, y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.

Edición: Lic. Caridad López Agüero
Corrección: Esmeralda Ruiz Rouco
Magda Dot Rodríguez

© Ministerio de Educación, Cuba, 2007
© Editorial Pueblo y Educación, 2007

ISBN 978-959-13-1333-0

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN
Ave. 3ra. A No. 4605 entre 46 y 60,
Playa, Ciudad de La Habana,
Cuba. CP 11300.

Al alumno

Aquí tienes tu libro de texto de Español-Literatura, con el que continuarás los estudios acerca de nuestro idioma.

Como verás, todos los capítulos tienen la misma estructura:

La sección *Infórmate y aprende* te ofrece las informaciones básicas que necesitas para estudiar.

La sección *Ejercita lo estudiado* te servirá para practicar mucho, que es lo más importante en esta asignatura. Muchos de estos ejercicios los realizarás en el aula; otros, en la casa; algunos te servirán para recordar lo estudiado; otros, para profundizar en lo nuevo; los hay para el estudio individual y también para el colectivo.

La sección *Demuestra lo que sabes* recoge variadas y entretenidas actividades para que valores tus conocimientos.

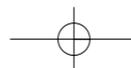
Después se incluyen algunos DATOS DE LOS AUTORES que se estudian, para que puedas conocerlos un poco más. Por último, el ÍNDICE te permitirá localizar con rapidez los distintos asuntos trabajados en el curso.

En el texto también aparecen varias ilustraciones que pueden ayudarte a observar mejor, a desarrollar el gusto estético, a hablar y a escribir con más precisión. El trabajo con ellas forma parte del estudio de la asignatura.

Muchos compañeros han trabajado con amor y dedicación para que este libro llegue a tus manos; por eso debes cuidarlo mucho. Además, recuerda que otros estudiantes lo usarán después y —al igual que tú— desean recibir un libro cuidado y limpio.

Esperamos que este texto de Español-Literatura te resulte útil y agradable, y te ayude a entender cada vez más, por qué nuestro Héroe Nacional, José Martí, decía que no “[...] hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el estudio esmerado y la aplicación oportuna del lenguaje”.

Los autores





1

Con la ayuda de este capítulo:

- pensarás nuevamente acerca de la importancia de la lectura y leerás en voz alta textos de diversos tipos;
- recordarás los requisitos de toda conversación y conversarás acerca de temas de tu interés;
- conocerás nuevas palabras y continuarás empleando el diccionario;
- estudiarás las oraciones gramaticales y distinguirás las bimembres;
- ejercitarás lo trabajado en grados anteriores en relación con la ortografía;
- redactarás párrafos en los que podrás usar tu imaginación.

Infórmate y aprende

I. La lectura como fuente de información y de disfrute

En los grados de primaria conociste algunas obras de Dora Alonso, una autora cubana que ha escrito mucho para los niños y jóvenes. En una ocasión le preguntaron: “¿Qué ha sido para usted leer?” Y aquí tienes lo que respondió:

Fue un descubrimiento: Yo apenas contaba siete años, cuando, por azar, abrí un libro ajeno a la escuela y capté como un destello deslumbrador, la continuidad de un tema, el enlace maravilloso de la narración. Lo recuerdo muy bien; singularmente debo ese instante a una obra de Conan Doyle. Suspensa, ávida, llegué al final de la enredada trama y, con ello, entré para siempre en el largo camino de la literatura. Desde entonces, la lectura es en mí una necesidad. Penetro en su callado, inmenso mundo, sintiendo la misma emoción que aquel lejano día. A la lectura debo no poco de mi formación.

Siempre de la mano de un libro, con su apoyo generoso, he transitado los largos años vividos. ¡Y cómo agradezco su deseada compañía en el recorrido, ya turbulento o plácido, de todas mis horas!

Como ves, para esta escritora la lectura ha significado mucho. ¿Te has puesto a pensar cuántas cosas has aprendido leyendo en libros, en revistas...?

La lectura no solo nos informa prácticamente de casi todo lo que deseamos conocer; también —y junto con esto— nos hace pasar ratos muy felices. Leer es una aventura que puede llevarnos muy lejos...

La lectura supone análisis, reflexión. No puede leerse de prisa y sin pensar. Nuestro Héroe Nacional, José Martí, que durante toda su vida fue un infatigable lector, decía: “Al leer se ha de horadar, como al escribir”.

II. El significado de las palabras

Cuando leemos mucho, ampliamos nuestro vocabulario. A veces ocurre que nos encontramos con palabras cuyo significado desconocemos. En este caso, el significado de las otras palabras del texto, el sentido de lo que viene expresándose, o sea, el contexto, nos ayuda a comprender qué quieren decir esos vocablos.

Así, por ejemplo, en el texto leído aparece la expresión *por azar*; no es difícil extraer la conclusión, por el contexto, de que quiere decir, *por casualidad*. Pero a veces el contexto no nos ayuda suficientemente; debemos recurrir entonces al *diccionario*. Tal vez, eso ocurra con la palabra *horadar*; en el ejemplo citado de José Martí.

El diccionario es el mejor amigo de todo buen lector. ¿Y sabes manejarlo bien? Compruébalo. Si todavía tienes alguna dificultad, recuerda que la práctica es la única vía segura para erradicarla.

III. La conversación

Todos los días tú conversas: en tu casa, en la calle, en la escuela. ¿Y alguna vez has pensado que muchas veces no nos entendemos bien porque no sabemos conversar?

Cuando hablamos, no solo es importante el contenido de lo que decimos; también es muy importante cómo lo decimos.

En las clases relacionadas con este capítulo, por ejemplo, tus compañeros y tú pueden conversar acerca de sus lecturas favoritas, los autores que más les gustan, etcétera. Al hacerlo, fíjate en cómo hablan tus compañeros y trata de analizar cómo lo haces tú. Ayúdate de la siguiente guía:

- ¿Cómo se ha atendido al compañero o a los compañeros con los que se conversa? ¿Se les ha escuchado bien? ¿Se les han hecho interrupciones?
- ¿Cómo se han expresado las ideas? ¿En orden? ¿Con suficiente claridad?
- ¿Se han empleado las palabras adecuadas? ¿Se han repetido innecesariamente algunos vocablos?
- ¿Cómo se han pronunciado las palabras? ¿Correctamente?
- ¿Se han omitido o se han añadido algunos sonidos?
- ¿Cómo ha sido la altura de la voz? ¿Se ha podido oír con facilidad? ¿Se ha hablado muy alto?
- ¿Cómo ha sido la velocidad al hablar? ¿La normal? ¿Se ha hablado muy rápido o muy lento?
- ¿Se ha gesticulado mucho?

IV. La oración gramatical. Las oraciones bimembres

En grados anteriores has leído y escrito muchas oraciones. Para distinguir las te guiabas por lo que expresaban esas oraciones; por su entonación; por algunos signos de puntuación, sobre todo, por el punto. También aprendiste a señalar los dos

miembros de la oración: el sujeto y el predicado, y a reconocer el sujeto omitido. Por eso, no te será difícil distinguir el sujeto y el predicado en la siguiente oración:

Dora Alonso ha escrito muchas obras interesantes.

¡Claro! El sujeto es *Dora Alonso*, y en esta otra, ¿cuál es el sujeto?

Para Dora Alonso la lectura es algo muy importante.

Por supuesto, aquí el sujeto es *la lectura*.

Fíjate bien ahora y analiza cuál es el sujeto en la siguiente oración:

Siempre de la mano de un libro, con su apoyo generoso, he transitado los largos años vividos.

Como habrás observado, en esa oración el sujeto está *omitido* (*yo*).

Las oraciones que analizaste son *oraciones gramaticales*. En ellas se observa una estructura formada por un sujeto y un predicado. Esas oraciones gramaticales son *bimembres*: sus dos miembros —el sujeto y el predicado— pueden separarse y distinguirse fácilmente.

En el próximo capítulo, podrás apreciar que no todas las oraciones gramaticales son bimembres.

V. El párrafo

Desde los grados anteriores, has visto, leído y redactado numerosos párrafos. Por lo tanto, no te será difícil recordar sus características fundamentales: en cada párrafo se desarrolla una idea principal; todas las ideas, además, deben estar expresadas con claridad y como es lógico, deben vincularse con las expresadas en los párrafos anteriores y en los siguientes.

Si relees lo que escribió Dora Alonso acerca de la lectura, podrás apreciar fácilmente esas cualidades.

Durante todo el curso redactarás párrafos y composiciones que te permitirán ejercitar lo aprendido e incorporar nuevos conocimientos. *Dominar la correcta estructuración de los párrafos es muy importante para escribir bien.*

Y ya sabes que si no hablamos y escribimos bien, no comunicamos correctamente lo que queremos transmitir.

VI. La ortografía

Un aspecto muy importante a la hora de escribir es la atención a la ortografía. Durante todos los grados de la educación primaria aprendiste, mediante la práctica, algunas reglas básicas y trabajaste con vocablos de uso muy frecuente que presentan determinadas dificultades ortográficas. Ahora, en secundaria básica, continuarás ejercitando sistemáticamente la escritura correcta de las palabras.

No debes olvidar que *para escribir bien hay que escribir mucho y con cuidado*.

Ejercita lo estudiado

1. a) ¿Qué obras de Dora Alonso conoces?
 - b) En “¿Qué ha sido para usted leer?” (puedes releerlo en la sección *Infórmate y aprende*), Dora Alonso menciona a Conan Doyle. Este escritor inglés es conocido por haber creado el más famoso detective de todos los tiempos. ¿Cuál es el nombre de ese detective?
 - c) Busca un sinónimo para cada uno de los siguientes vocablos, de acuerdo con lo que aparece en el texto de Dora Alonso:
 - llegué
 - enredada
 - callado
 - plácido
 - ch) ¿Por qué la escritora dice que el libro es un “apoyo generoso”? Expresa esa misma idea con otras palabras.
2. “Leer es trabajar”. Argumenta esta afirmación.
 3. Lee la siguiente información extraída de la revista *Pionero* y realiza las actividades que se sugieren:

El ajiaco

Ajiaco, para algunos, viene de la palabra ají, hortaliza que los indios empleaban para la preparación de sus manjares; es probable que denominaran ajiaco al agua saturada de ají picante, en la cual mojaban el casabe para comerlo.

Explica el significado de cada una de estas palabras. Trata de guiarte por el contexto. En los casos necesarios, utiliza el diccionario.

- manjar
- saturar
- casabe

Selecciona una de esas palabras y construye una oración con ella.

4. Lee en alta voz:

Las playas de mi país son deliciosas. Sus arenas son blanquísimas. La brisa invita al descanso. Sus aguas, de azul turquí, claman por el bañista. Cualquier atardecer en nuestras playas nos llena de nostalgia e inspiración.

 - a) Argumenta lo que se expresa en la primera oración.
 - b) ¿Recuerdas algo interesante que te haya ocurrido a ti o a alguno de tus amigos en la playa? Cuéntalo.
 - c) Imagina que tú eres el salvavidas de una playa. Partiendo de esta idea, redacta un párrafo que comience así:

Todo estaba muy tranquilo en la playa. De pronto...

Revisa lo que has escrito. Al hacerlo, fijate en:

- el margen y la sangría;
- la claridad de la letra;

la correcta relación entre las ideas que has expresado;
la originalidad de lo que has dicho;
la correcta escritura de las palabras.

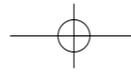
5. Lee en voz alta la siguiente fábula:

El cascabel al gato

Juntáronse los ratones para librarse del gato, y después de largo rato de disputas y opiniones, dijeron que acertarían en ponerle un cascabel, que andando el gato con él guardarse mejor podían. Saltó un ratón barbicano, colilargo, hociquirromo, y encrespando el grueso lomo dijo al senado romano, después de hablar culto un rato: —¿Quién de todos ha de ser el que se atreva a poner ese cascabel al gato?

Lope de Vega





- a) ¿Por qué los ratones querían ponerle un cascabel al gato?
- b) Busca y escribe un sinónimo para cada una de las siguientes palabras:
- disputa acertar encrespar
- c) Escribe las palabras que han servido para formar cada una de las siguientes:
- barbicano colilargo hociquirromo
- ch) ¿Qué quiere decir la expresión “hablar culto”?
- d) ¿Cuál crees que es la enseñanza de esta fábula?
- e) Cuenta por escrito lo que se narra en esta fábula.
- f) Redacta un párrafo cuyo título sea: “¿Quién le pone el cascabel al gato?”
6. a) Relee la fábula. Busca cinco palabras que empiecen con *d* y ordénalas alfabéticamente.
- b) Busca y escribe por lo menos dos palabras de la familia de *hablar*. Escribe una oración con cada una de ellas.
7. a) Lee este párrafo, al que se le han omitido los signos de puntuación. Escríbelo correctamente en tu libreta y enumera cada una de las oraciones gramaticales.

Un buen libro despierta el pensamiento ocioso nos lleva por mundos desconocidos puebla la mente de ideas sanas y vigorosas hace crecer el pensamiento destierra la ignorancia aviva el deseo de saber y de amar la naturaleza.

- b) Relee el párrafo que aparece en el ejercicio 4. Escríbelo en tu libreta y enumera cada una de las oraciones gramaticales.
- c) Señala el sujeto y el predicado de cada una de las oraciones del primer párrafo copiado.
- ch) Copia las siguientes oraciones. Indica cuál es el sujeto y el predicado de cada una de ellas.

Hoy nuestro país es una gran escuela.

Antes del triunfo de la Revolución muchos niños no podían estudiar.

La Campaña de Alfabetización ha sido uno de los grandes triunfos educacionales de nuestro país.

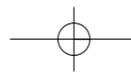
La atención a la salud y a la educación son dos grandes logros revolucionarios.

En el más remoto lugar de Cuba, encontramos una escuela y una casa del médico de la familia.

- d) Explica por qué sabes que cada una de las siguientes oraciones es bimembre:

Es una excelente compañía un buen libro de aventuras.

En Cuba todos tenemos acceso a la buena lectura.



- e) A continuación aparecen varias oraciones que, ordenadas, pueden constituir un párrafo. Ordénalas y copia el párrafo en tu libreta.
- ¿Puedes imaginar de qué libro se trata?
- Sus páginas me han llevado muy lejos, al país de las fantasías y los sueños.
- Cerca de mí tengo un libro fabuloso.
- f) Menciona un libro al que le puedas aplicar lo que se dice en el párrafo cuyas oraciones ordenaste. ¿Por qué seleccionaste ese libro?
8. a) Busca, en cualquiera de las lecturas de este capítulo, diez palabras que tengan más de dos sílabas. Pronuncia esas palabras. Divídelas en sílabas, oralmente primero y por escrito, después.
- b) Lee estas palabras. Cerciórate de que conoces el significado de cada una. Pronúncialas despacio. Divídelas en sílabas, primero oralmente; después, por escrito.
- máximo exuberante asfixia
reflexión excusa hexágono
- c) Explica cómo deben dividirse por escrito las palabras cuando llevan *x* intervocálica. Señala no menos de cuatro ejemplos.
- ch) A continuación leerás una lista de palabras. Busca en el diccionario el significado de aquellas que resulten desconocidas para ti.
- Forma cuatro columnas para clasificar esas palabras en: monosílabas, bisílabas, trisílabas y polisílabas.
- huella hegemonía encauzar
usurpación excesiva hoz
ahínco lid ignominia
heroico inextinguible restricción
- d) Copia estas palabras. Busca en el diccionario el significado de aquellas que resulten desconocidas para ti. Divídelas en sílabas. Identifica los diptongos y los triptongos. Señala dónde hay hiato.
- podrías aguacero exhibición inscripción
ahorro Camagüey Paraguay búho
- e) Escribe cinco palabras que presenten hiatos; cinco que presenten diptongos; cinco que presenten triptongos.

Demuestra lo que sabes

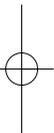
- Escribe el nombre de diez publicaciones periódicas que puedes comprar en cualquier estancillo de nuestro país.
- A continuación aparecen los títulos de varias obras que interesan a los muchachos de tu edad. Relaciona cada obra con su correspondiente autor:

La Edad de Oro

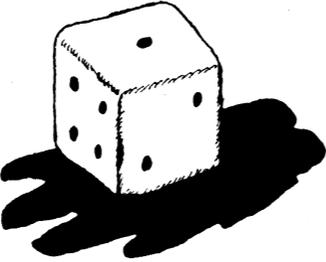
Platero y yo

Horacio Quiroga

Antoine de Saint-Exupéry



Juega y repasa

Relata un cuento 	8	Avanza al 18	9	10	Contesta una adivinanza 
Regresa al 3 6	27	28	29	Regresa al 3	Avanza al 18 12
5	Regresa al 21			Canta una canción 	
4	26			META	14
Recita una poesía 	Avanza al 30				15
Avanza al 7	24				Avanza al 21
	23				16
 1	Regresa al 7				17
SALIDA	Di un trabalenguas 			Lee en voz alta 	
		20	19		

El llamado de la selva
Cartas desde la selva
Alicia en el país de las maravillas
Pinocho
Pippa Mediaslargas
Juan Quinquín en Pueblo Mocho
El pequeño príncipe
Los tres mosqueteros

Alejandro Dumas
 Lewis Carroll
 José Martí
 Samuel Feijóo
 Jack London
 Carlos Collodi
 Astrid Lindgren
 Juan Ramón Jiménez

3. ¿Quieres jugar y repasar?
 Aquí tienes las instrucciones:

Los jugadores colocarán su ficha en la SALIDA. Como fichas pueden usar botones de diferentes formas y colores.

Los jugadores avanzarán tantas casillas como indique el número que salió al lanzar el dado, cuando les corresponda su turno.

Quien caiga en una de las casillas con instrucciones, deberá cumplirlas. Si no lo puede hacer, su ficha regresará a la casilla SALIDA.

Gana el que primero llegue a la META.

2

Con la ayuda de este capítulo:

- empezarás a distinguir qué es literatura;
- leerás en silencio y en voz alta textos literarios en prosa y en verso;
- conversarás acerca de algunas temáticas relacionadas con los textos leídos;
- continuarás estudiando las oraciones gramaticales;
- ejercitarás lo trabajado en grados anteriores en relación con la acentuación;
- conocerás nuevas palabras y continuarás empleando el diccionario;
- redactarás una composición a partir de un tema relacionado con las lecturas realizadas.

Infórmate y aprende

I. La literatura como arte de la palabra

En el capítulo anterior realizaste algunas actividades relacionadas con la lectura en general. La buena lectura siempre es útil, pero hay una lectura que se diferencia de las demás: *la lectura de textos literarios*.

Para empezar a entender las características peculiares de ese tipo de lectura, hay que pensar un poco en *qué es literatura*. El análisis de los dos textos siguientes puede ayudarte. Léelos con cuidado.

Jesús Menéndez

Jesús Menéndez fue el gran líder de los trabajadores azucareros.

Descendiente de mambises, sus abuelos lucharon contra el poder colonial y esclavista de España, durante la guerra que se inició en Yara. Su padre, casi un niño, se sumó a la nueva fase de la lucha, a las fuerzas invasoras de Antonio Maceo, donde alcanzó los grados de Capitán.

Desde muy joven, Jesús trabajó como retranquero de los trenes cañeros, como cortador y alzador de caña. Pocas veces pudo ir a la escuela. Los que lo conocieron cuentan que al hablar pronunciaba de manera peculiar la *erre*, lo que no le impedía pronunciar discursos en defensa de los trabajadores. Como líder sindical recorrió la Isla organizando a la clase obrera, con su palabra persuasiva y su gentileza característica que no le obstaculizaban, llegada la ocasión, hacerse sentir con gran firmeza y bravura para defender a los humildes.

Elegía a Jesús Menéndez
(fragmento)

Jesús es negro y fino y prócer,¹ como un bastón
de ébano, y tiene los dientes blancos y corteses.

¹ Prócer: alto, eminente, elevado. Personaje importante.

por lo que su boca se abre siempre amanecida;
Jesús brilla a veces con ojos tristes y dulces;
a veces óyese bramar en sus ojos un agua embravecida;

Jesús dice *carro, río, ferrocarril, cigarro*,
como un francés renuente a olvidar su lengua
de niño, nunca perdida;

pero es cubano y su padre habló con Maceo: su
padre, que llevaba en el hombro una estrella de
oro, una ardiente estrella encendida;

alguna vez anduve con Jesús transitando de
sueño en sueño su gran provincia llena de hombres
que le tendían la mocha encallecida;

.....
Nicolás Guillén



Como habrás apreciado, en ambos textos se nos habla de Jesús Menéndez. Sin embargo, las diferencias son sustanciales.

En el segundo fragmento sobresale la belleza del lenguaje, la manera peculiar de despertar nuestros sentimientos de admiración hacia el líder azucarero... Esto puedes apreciarlo mejor si lees en alta voz y con la expresividad adecuada el fragmento de nuestro Poeta Nacional, Nicolás Guillén.

La “Elegía a Jesús Menéndez” constituye un ejemplo de texto literario.

Seguramente ya tú te has relacionado con diversas manifestaciones del arte: la pintura, la música, la danza... El pintor, por ejemplo, refleja en un lienzo la vida

de la naturaleza y de las personas, mediante líneas y colores. El escritor trabaja con las palabras; por eso decimos que *la literatura es el arte de la palabra*.

Lo específico de la literatura es la búsqueda intencional de *la belleza mediante la palabra*; por supuesto, *esa belleza no puede separarse del valor de las ideas que se exponen*.

A veces se usa el término literatura para indicar cualquier obra escrita; así, se habla de literatura científica, literatura técnica; y para designar a aquella que busca la belleza de la palabra, se usa la expresión literatura artística. Sin embargo, en este último caso, lo más frecuente es emplear simplemente el término literatura.

Entre las distintas manifestaciones del arte, la literatura tiene una influencia inapreciable. Abres un libro de cuentos e inmediatamente te encuentras a solas, en amable conversación, con un interesante y buen amigo: el escritor. Lees una página, otra, otra más y de pronto se produce un “milagro”. Ante ti se descubren cuadros magníficos e inimitables: los héroes realizan hazañas, conquistan la naturaleza, viajan al cosmos; los personajes luchan, sufren, se alegran; y tú, junto con ellos, participas en los debates, sufres derrotas, sientes alegría, vences. Ves muy de cerca esos personajes, oyes sus voces, te inquietas por sus destinos. Llega un momento en que estás fascinado por el valor de las ideas que sirven de sustento a lo dicho; por la fuerza de la palabra artística; por la música de las expresiones; por la expresividad del lenguaje del autor.

Poco a poco, durante este curso y en los siguientes, irás aprendiendo muchas cuestiones acerca de la literatura; por ejemplo, cómo logra el escritor expresar importantes ideas; cómo consigue que su palabra sea bella, que se corresponda con el valor de las ideas expuestas, que nos emocione... Es muy importante *leer atentamente* los textos literarios. Para apreciar la literatura, hay que partir de interpretar cada vez mejor lo que el escritor quiere expresar; *hay que comprender bien lo que se dice*. Por eso, hay que localizar y entender bien las palabras cuyo sentido se desconoce.

II. La oración gramatical. Las oraciones unimembres

En el capítulo anterior aprendiste que cuando analizamos una oración desde el punto de vista gramatical, nos fijamos en su estructura, en la relación entre sus dos miembros básicos: el sujeto y el predicado.

También aprendiste que en una *oración bimembre* se pueden distinguir con facilidad el sujeto y el predicado, o sea, sus dos miembros; de ahí que se llamen bimembres. Ejemplo: Nicolás Guillén ha escrito bellísimos poemas.

Pero no todas las oraciones gramaticales son bimembres. Fíjate en los siguientes ejemplos:

¡Auxilio!
Silencio
¡Qué bonito!
Adelante
Patria o Muerte

Estas oraciones no podemos descomponerlas en sujeto y predicado; por eso se llaman *unimembres*.

Posteriormente aprenderás que las oraciones unimembres pueden presentar diversas formas.

Ejercita lo estudiado

1. a) Relee los textos que aparecen en la sección *Infórmate y aprende*.
b) Localiza en el texto de Nicolás Guillén qué palabras o expresiones nos transmiten las siguientes ideas:

Jesús Menéndez era negro; era un gran hombre.

Los que lo conocieron cuentan que al hablar pronunciaba de manera peculiar la *erre*.

Se destacaba por la confianza que les brindaba a los trabajadores azucareros.

- c) Analiza las siguientes expresiones de Nicolás Guillén y explica qué quieren decir:

dientes corteses

boca amanecida

transitando de sueño en sueño

mocha encallecida

2. ¿Sabes qué es un quetzal? A continuación leerás una descripción que aparece en un libro de texto de Biología y después, lo que nos dice José Martí en *La Edad de Oro*.

El quetzal es un bello pájaro nativo de Guatemala, aunque podemos encontrarlo en la zona que se extiende desde Nicaragua hasta México.

El macho, más vistoso que la hembra, posee un gran casco formado de plumas de un verde dorado, color que también podemos apreciar en la región dorsal y en el tórax. Contrastando con esos tonos, el abdomen brilla con un rojo de sangre; el pico y las patas son amarillos; su cola es larguísima y aparece salpicada de manchas blancas y negras.

Las antiguas civilizaciones americanas lo consideraron símbolo de la grandeza real y actualmente es el ave nacional de Guatemala.

El quetzal es el pájaro hermoso de Guatemala, el pájaro de verde brillante con la larga pluma, que se muere de dolor cuando cae cautivo, o cuando se le rompe o lastima la pluma de la cola. Es un pájaro que brilla a la luz, como las cabezas de los colibríes, que parecen piedras preciosas o joyas de tornasol, que de un lado fueran topacio, y de otro ópalo, y de otro amatista.

José Martí. “Las ruinas indias” (fragmento)

- a) Seguramente, por el contexto, pudiste inferir que el topacio, el ópalo y la amatista son piedras preciosas. Escribe el nombre de otras que tú conozcas.

- b) Compara los dos textos leídos. Para hacerlo, fíjate en las semejanzas y diferencias en relación con: el tema tratado, el vocabulario empleado, el lenguaje recto y el figurado, la impresión que te causa la lectura de uno y otro.
3. Lee los siguientes textos referidos a una de nuestras proezas de la Guerra de los Diez Años: el rescate de Sanguily. El primero puede aparecer en un libro de Historia; el segundo es de un poeta y gran luchador revolucionario.

Una de las hazañas más heroicas protagonizadas por Ignacio Agramonte, “El Mayor”, fue el rescate del brigadier Julio Sanguily, quien el 8 de octubre de 1871 cayó prisionero de los españoles, después de una dura batalla en la que fue herido en una pierna. Su asistente pudo huir y corrió a informar lo sucedido al general Agramonte.

Al enterarse Agramonte, montó a caballo y, al frente de 35 jinetes, persiguió a la columna española que llevaba preso a Sanguily.

Cuando alcanzaron a ver a la columna española —integrada por ciento veinte jinetes—, Agramonte desenvainó su espada y dijo a sus hombres que era preciso rescatarlo vivo o muerto, o perecer todos en la demanda.

Los camagüeyanos, machete en alto, rescataron a Sanguily de las manos de los desconcertados españoles, que apenas tuvieron tiempo de rechazar el ataque. Los españoles dejaron en el campo once muertos y sesenta caballos.

El rescate de Sanguily

Marchaba lento el escuadrón riflero:
ciento veinte soldados de la España
que llevaban, cual prueba de su saña,
a Sanguily, baldado y prisionero.

Y en un grupo forjado por Homero,
treinta y cinco elegidos de la hazaña,
alumbraron el valle y la montaña
al resplandor fulmíneo del acero

Alzóse un *yaguarama* reluciente,
se oyó un grito de mando prepotente
y un *semidiós*, formado en el combate,

ordenando una carga de locura,
marchó con sus leones al rescate
¡y se llevó al cautivo en la montura!

Rubén Martínez Villena

- a) Busca y escribe un sinónimo para cada una de las siguientes palabras, de acuerdo con lo que aparece en el primer texto leído.

hazaña huir desconcertados

- b) ¿Por qué crees que el rescate de Sanguily fue una verdadera hazaña?
c) En el poema de Rubén Martínez Villena aparecen varias palabras que, a lo mejor, no conoces: *saña*, *baldado*, *fulmíneo*, *prepotente*... Cerciórate de que conoces su significado.

Analiza de qué palabra procede cada una de las siguientes y explica su significado:

escuadrón riflero locura

- ch) Analiza, con la ayuda de tu profesor, de acuerdo con el poema, cada una de las palabras y expresiones destacadas:

Y en un grupo *forjado por Homero*;
alumbraron el valle y la montaña;
Alzóse un yaguarama reluciente;
y un *semidiós*, formado en el combate;
ordenando *una carga de locura*;
marchó con *sus leones* al rescate.

- d) Explica por qué sabes que el texto de Rubén Martínez Villena es literario.
e) Basándote en el poema de Villena, cuenta por escrito cómo ocurrió el rescate de Sanguily.

4. Lee en voz alta el siguiente poema:

Agramonte

Camagüey, Camagüey

Oh llanura materna, tierra mía,
ancho cuero de toro, seco y duro:
Ni un monte tienes de granito puro
que interrumpa tu tensa geografía.

¿Ni un monte tienes de granito puro,
oh llanura materna, tierra mía,
que interrumpa tu tensa geografía,
ancho cuero de toro, seco y duro?

Se alza Agramonte de granito puro,
oh llanura materna, tierra mía,
ancho cuero de toro, seco y duro:

Alto sobre tu tensa geografía
un monte se alza de granito puro,
que es un ojo sin sueño, tierra mía.

Nicolás Guillén

- a) ¿Por qué Guillén califica de *tensa* la geografía de su llanura materna?
b) En la segunda estrofa aparecen exactamente las mismas palabras que en la primera. ¿Dónde están las diferencias? Relee en voz alta esas dos estrofas.



- c) ¿Con quién compara Guillén a Agramonte? ¿En qué se basa para hacer esa comparación?
 - ch) ¿Cómo interpretas la expresión “que es un ojo sin sueño”?
5. ¿Cuál o cuáles de las lecturas de este capítulo te han gustado más? ¿Por qué?
6. Analiza y copia las siguientes oraciones. Distingue las bimembres y las unimembres.

Resulta impresionante la hazaña del rescate de Sanguily.
 El escritor sabe emocionarnos con sus palabras.
 ¡Al ataque!
 Nunca nuestros enemigos podrán doblegarnos.
 Tierra o sangre.

7. Compara las oraciones bimembres y las unimembres. Escribe un ejemplo de cada una.
8. Redacta oraciones unimembres que expresen:
- asombro duda preocupación mandato o ruego
9. Escribe varios ejemplos de oraciones unimembres y bimembres que estén relacionadas con:
- un accidente el campismo el cine
 la biblioteca una fiesta la noche

10. Lee y copia el siguiente párrafo:

Corría el año 1871. Los españoles perseguían con *ahínco* a los *indómitos* mambises. Agramonte y sus hombres daban pruebas *fehacientes* de valentía y honor. Nuestra libertad se defendía a filo de machete y a escudo de coraje.

- a) ¿Conoces el significado de las palabras destacadas? Antes de consultar el diccionario, trata de averiguar el significado por el contexto.
- b) Separa en sílabas esas palabras destacadas.
- c) Del párrafo extrae:
 dos palabras agudas; dos llanas y una esdrújula.
 Explica por qué sabes que son agudas, llanas o esdrújulas.
- ch) Separa las oraciones del párrafo.
 Distingue el sujeto y el predicado de cada una.

11. Lee el siguiente párrafo:

Era una noche ardiente y sombría. El ave negra de la conquista comenzaba a oscurecer con sus alas *fatídicas*, el cielo hermoso de Cuba. La tierra de América, antes virgen y pura, *hollada* ahora por extranjera planta, se empapaba con la sangre vertida por el tirano invasor; las aguas *discurrían* tristes y *quejumbrosas*, hinchando su corriente con las lágrimas del nuevo esclavo; y las brisas de los trópicos huían *consternadas* a esconder su dolor en las más *remotas* selvas del mundo americano.

Luis V. Betancourt. “La luz de Yara” (fragmento)

- a) Sustituye las palabras destacadas por sinónimos apropiados. Ayúdate del diccionario para hacerlo.
 - b) ¿A qué época de nuestra historia se refiere este fragmento? Pon ejemplos de algunas expresiones que fundamenten tu respuesta. Interpreta una de ellas.
 - c) Extrae del fragmento: dos palabras agudas, dos llanas, dos esdrújulas.
12. Haz un cuadro sinóptico que resuma las características de las palabras agudas, llanas y esdrújulas.
13. ¿Conoces la canción de Pablo Milanés, Amo esta isla? Redacta una composición que tenga ese título. También puedes seleccionar para tu composición, uno de estos posibles inicios:
- ¡Qué orgullo ser cubano!...
 Cuando pienso en mi patria...

Demuestra lo que sabes

En este juego de letras puedes encontrar muchas palabras. Busca cinco agudas, cinco llanas y cinco esdrújulas. Escríbelas... y no olvides colocar las tildes donde sea necesario.

m	b	l	n	r	ll	a	n	o	g	y	k	c
u	s	a	k	p	q	i	r	ñ	t	r	s	a
s	o	g	c	f	e	r	t	i	l	a	a	n
i	l	r	i	c	r	a	t	e	r	p	r	t
c	e	i	p	w	ll	a	m	a	q	i	t	a
a	d	m	r	z	k	e	r	v	p	d	e	r
w	a	a	e	p	v	o	z	t	w	o	n	o
t	d	s	s	i	y	t	k	q	s	m	z	x
m	p	k	r	c	a	m	p	e	o	n	t	v
e	x	a	m	e	n	t	z	e	p	o	c	a



3

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás —en silencio y en voz alta— versos, estrofas y poemas;
- comenzarás a conocer algunas características de los versos;
- conversarás acerca de los versos leídos;
- ejercitarás lo aprendido en grados anteriores en relación con la mayúscula;
- ampliarás tu vocabulario y trabajarás de manera muy diversa con distintas palabras;
- redactarás párrafos a partir de lo que te sugieran las distintas lecturas del capítulo.

Infórmate y aprende

I. La prosa, la poesía y el verso

Hasta ahora, siempre que has leído un texto cualquiera, has podido distinguir fácilmente si está escrito en prosa o en verso. Es decir, ya sabes que *la prosa y el verso son las dos formas de la expresión escrita*.

Ya sabes también que puedes encontrar *textos literarios* —o sea, textos en los que resalte la belleza de la palabra— escritos *en prosa* y escritos *en verso*.

Siempre que oímos la palabra *verso*, pensamos en la *poesía*. Decimos: una poesía está formada por versos. Y eso no está mal. Lo que ocurre es que, en este caso, estamos utilizando la palabra *poesía* en una de sus acepciones, tal vez la más estrecha. Pero *poesía* es mucho más que eso. Fíjate, por ejemplo, en lo que escribió un famoso poeta español del siglo pasado, Gustavo Adolfo Bécquer:

¿Qué es poesía? —dices mientras clavas
 En mi pupila tu pupila azul—.
 ¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
 Poesía... eres tú.

“Rima XXI”

¡Cuántas ideas y sentimientos quiere expresar el poeta con la palabra *poesía*! La belleza, la armonía, la perfección, el amor... y mucho más.

Usualmente empleamos el término *poesía* como sinónimo de *poema*. ¿Y has oído alguna vez decir que alguien recitó un verso muy bonito? Eso sí está mal. Ahí se ha confundido *verso* con *poesía* o *poema*. Es un error muy corriente que debes tratar de evitar. Como recordarás llamamos *verso* a *cada una de las líneas que componen un poema*.

Para poder disfrutar más la lectura de versos, y para escribirlos, hay que conocer algunas cuestiones muy importantes. Vamos a empezar a descubrirlas.

Los versos, como sabes, pueden ser más o menos largos y más o menos cortos, es decir, *pueden tener diversa extensión*. Además, a menudo *los versos se agrupan formando conjuntos independientes: las estrofas*.

Ahora bien, una característica que no puede faltar en los versos es el *ritmo*. Para apreciarlo bien es necesario leer en voz alta esos versos. Hay poetas que manejan de una manera excelente esa característica; son particularmente *musicales*, como es el caso de Nicolás Guillén.

Para lograr los mejores efectos, el poeta tiene que seleccionar muy bien las palabras, tiene que dominar muy bien su idioma. Un elemento fundamental del verso es la palabra, el sonido de la palabra.

Son muchos los elementos que el poeta debe tomar en cuenta para lograr las expresiones más conmovedoras, más sugerentes... Ahora sólo vamos a ocuparnos de *uno de esos elementos: las sílabas de los versos*.

II. ¿Cómo se miden los versos?

En primer lugar, debes saber que *las sílabas gramaticales no siempre coinciden con las sílabas de los versos, es decir, con las llamadas sílabas métricas*. El análisis de estas estrofas del poeta español Antonio Machado te permitirán entender bien esto.

Vosotras, las familiares,
 inevitables golosas,
 vosotras, moscas vulgares,
 me evocáis todas las cosas.

 Inevitables golosas,
 que ni labráis como abejas,
 ni brilláis cual mariposas;
 pequeñitas, revoltosas,
 vosotras, amigas viejas,
 me evocáis todas las cosas.

“Las moscas” (fragmento)

Si relees los tres primeros versos de la primera estrofa, verás que cada uno tiene ocho sílabas gramaticales. También en cada uno de esos versos encontramos ocho sílabas métricas. Aquí hay una coincidencia entre las sílabas gramaticales y las métricas.

Ahora fíjate en el cuarto verso de la primera estrofa. ¿Qué ha ocurrido aquí? Si separas las sílabas gramaticales, encontrarás nueve: me - e - vo - cáis - to - das - las - co - sas. Pero si leyeras o recitaras esa estrofa, al llegar al cuarto verso te darías cuenta de que formas una sola sílaba con la primera palabra y el principio de la otra. Ese verso, dividido en sílabas métricas queda así:

mee - vo - cáis - to - das - las - co - sas
 1 2 3 4 5 6 7 8



En el segundo verso de la segunda estrofa encuentras algo similar, nueve sílabas gramaticales y sólo ocho sílabas métricas:

que - ni - la - bráis - co - moa - be - jas
 1 2 3 4 5 6 7 8

En estos casos nos hallamos ante *la sinalefa*.

La sinalefa es como un diptongo especial. *Cuando una palabra del verso termina en vocal y la siguiente comienza también por vocal, ambas vocales usualmente pasan a integrar una sola sílaba:* en eso consiste *la sinalefa*.

Casi no podemos concebir un verso en español, sin la presencia de sinalefas. Por lo demás, como seguramente habrás pensado, en nuestro hablar cotidiano hacemos uso constante de la sinalefa.

Para advertir las sinalefas de los versos, basta hacer una adecuada lectura en voz alta; las sinalefas, entonces, nos “saltan” al oído porque surgen como una necesidad del ritmo propio de esos versos.

También por el oído, podrás advertir otras características del verso. Fíjate en esta estrofa que pertenece al mismo poema “Las moscas”, de Antonio Machado.

¡Moscas del primer hastío¹
 en el salón familiar,
 las claras tardes de estío²
 en que yo empecé a soñar!

Fíjate en el segundo verso; termina en una *palabra aguda*. Cuando leemos o recitamos esa estrofa, al llegar al segundo verso *tendemos a prolongar un poco la voz*. Por eso, a la hora de medirlo, contamos una sílaba más:

en - el - sa - lón - fa - mi - liar (+ 1) = 8
 1 2 3 4 5 6 7

Si divides en sílabas métricas el último verso, te encontrarás lo siguiente:

en - que - yoem - pe - cea - so - ñar (+ 1) = 8
 1 2 3 4 5 6 7

Lo contrario ocurre cuando el verso termina en una *palabra esdrújula* (lo que no es muy frecuente). En ese caso, *tendemos a acortar el tiempo de las últimas sílabas*. Por eso, a la hora de medirlo, contamos una sílaba menos. En la siguiente estrofa de Miguel Hernández, podrás apreciarlo:

.....
 Allá va mi carta cálida,
 paloma forjada al fuego,
 con las dos alas plegadas
 y la dirección en medio.

“Carta” (fragmento)

¹ Hastío: disgusto, tedio.

² Estío: verano, estación más caliente del año.

Esa estrofa está formada por cuatro versos de ocho sílabas métricas cada uno. El primer verso se mide así:

A - llá - va - mi - car - ta - cá - li - da (- 1) = 8
 1 2 3 4 5 6 7 8 9

III. La rima

Si relees las estrofas del poema “Las moscas”, advertirás que hay igualdad entre los sonidos finales de cada verso (*familiares, vulgares; golosas, cosas, golosas, mariposas, revoltosas, cosas; abejas, viejas...* Cuando esto se escucha, produce un efecto agradable al oído. Ese es un ejemplo de rima.

La rima es la igualdad o semejanza de sonidos finales en los versos. La rima puede ser *consonante o asonante*.

En *la rima consonante* se repiten todos los sonidos a partir de la última vocal acentuada. Por ejemplo:

.....
 Mi verso al valiente agrada:
 Mi verso, breve y sincero.
 Es del vigor del acero
 Con que se funde la espada.

José Martí. VERSOS SENCILLOS (fragmento)

Habrás observado que riman el primero y el cuarto versos; el segundo y el tercero.

En *la rima asonante* sólo son iguales los sonidos vocálicos, a partir de la última vocal acentuada. Por ejemplo:

Por las mañanas
 Mi pequeñuelo
 Me despertaba
 Con un gran beso.

José Martí. ISMAELILLO “Mi caballero” (fragmento)

La rima no es obligatoria. En el siguiente ejemplo puedes advertir la *ausencia de rima*.

.....
 Mi verso crecerá: bajo la yerba
 Yo también creceré: ¡Cobarde y ciego
 Quien del mundo magnífico murmura!

José Martí. “Antes de trabajar” (fragmento)

En la actual poesía no es muy frecuente encontrar la rima. Se utiliza mucho el verso *blanco o libre*, es decir, sin rima.

Más adelante aprenderás mucho más acerca de la versificación y entonces podrás medir bien cualquier tipo de verso.



Ejercita lo estudiado

1. A continuación aparecen dos fragmentos de textos literarios. Ambos pertenecen a José Martí. Léelos con cuidado, especifica si están escritos en prosa o en verso y explica por qué lo sabes.

a) [...] Parecen joyas que andan, aquellas gentes de traje de colores. Unos van al café moro, a ver a las moras bailar, con sus velos de gasa y su traje violeta, moviendo despacio los brazos, como si estuvieran dormidas [...]

“La exposición de París” (fragmento)

Interpreta la expresión: “Parecen joyas que andan...”

b)

Ya llega la bailarina:
Soberbia y pálida llega:
¿Cómo dicen que es gallega?
Pues dicen mal: es divina.

.....

VERSOS SENCILLOS. X (fragmento)

¿Qué sentimiento expresa Martí en estos versos?

2. a) Analiza la siguiente expresión de José Martí, aparecida en una carta que dirige a María Mantilla.

Donde yo encuentro poesía mayor es en los libros de ciencia, en la vida del mundo, en el orden del mundo, en el fondo del mar, en la verdad y música del árbol [...]

b) ¿Con qué sentido utiliza Martí aquí la palabra poesía?

3. a) En la sección *Infórmate y aprende*, leíste una composición poética de Gustavo Adolfo Bécquer, incluida en su libro *Rimas*. Aquí tienes otra. Léela en voz alta.

IV

No digáis que agotado su tesoro,
De asuntos falta, enmudeció la lira:
Podrá no haber poetas; pero siempre
Habrá poesía.

Mientras las ondas de la luz al beso
Palpiten encendidas;
Mientras el sol las desgarradas nubes
De fuego y oro vista;

Mientras el aire en su regazo lleve
Perfumes y armonías;
Mientras haya en el mundo primavera,
¡Habrá poesía!

Mientras la ciencia a descubrir no alcance
Las fuentes de la vida.
Y en el mar o en el cielo haya un abismo
Que al cálculo resista;

Mientras la humanidad siempre avanzando
No sepa a do camina;
Mientras haya un misterio para el hombre,
¡Habrá poesía!

Mientras sintamos que se alegra el alma
Sin que los labios rían;
Mientras se llore sin que el llanto acuda
A nublar la pupila;

Mientras el corazón y la cabeza
Batallando prosigan;
Mientras haya esperanzas y recuerdos,
¡Habrá poesía!

Mientras haya unos ojos que reflejen
Los ojos que los miran;
Mientras responda el labio suspirando
Al labio que suspira;

Mientras sentirse puedan en un beso
Dos almas confundidas;
Mientras exista una mujer hermosa,
¡Habrá poesía!

- b) Comprueba que conoces el significado de las palabras que aparecen en el poema.
c) Para el poeta, hay varias razones que argumentan la permanencia y la necesidad de la poesía. Enumera por escrito esas razones.
ch) Busca las *Rimas* de Bécquer. Tu profesor puede ayudarte en esto. Escoge la que más te guste, apréndetela de memoria y dísela a tus compañeros.
4. a) Lee en voz alta la siguiente poesía.

Canción de mar y olas

Para Marilola

Marilola: Mar y olas,
Marisola en su vergel.
Sol y sal y caracola.
¡Barcarola de papel!

Marilola: Mar y ola,
marazul de cantaolas.

Marilola: Caracola
discípula de las olas.

Marazul marazulada
para marazularear
en blanca ronda de olas
que baten alas saladas.
Marilola: ¡Mar y olas!

Marilola: Caracola
que está solfeando sus olas
así: “Solfa-solasol...”

Marilola: Marisola
que está sola en su vergel
abriendo la blanca ola
—que fue rosa antes que ola—
y clausurando el clavel...
Marilola: Caracola
que cuenta en sueños sus olas.

Marilola: Mar y ola.
Marazul marazulada
que juega a sal, sol y azul
y plumas de añil y espuma
levanta en el acantil.

Olas con alas de espuma
—color malvalilazul—,
saltan, vuelan ... Marilola,
mientras tú, en la playa sola
eres una Marisola
que está sola en su vergel
cantando tu barcarola
bajo un cielo de papel:

*Marazul marazulada
para marazularear.*

Emilio Ballagas

- b) ¿De cuántas estrofas consta el poema? ¿Cómo has reconocido esas estrofas?
c) ¿Cuántos versos tiene cada estrofa?
ch) ¿Qué característica sobresale en este poema?
d) ¿Encuentras alguna palabra cuyo significado desconoces?
Fíjate si puedes extraerlo por el contexto. Si te hace falta, utiliza el diccionario.
e) El poeta utiliza muchas palabras compuestas y derivadas; algunas, creadas por él. Copia todas esas palabras y escribe de dónde proceden.

- f) ¿Por qué el autor tituló su poema “Canción de mar y olas”?
g) Si tuvieras que buscar otro título para este poema, ¿cuál le darías?

5. Lee con cuidado cada una de las siguientes estrofas. Si aparece alguna palabra desconocida para ti, busca su significado. Mide cada uno de los versos. Señala dónde hay sinalefa.

- a) Por aquellos prados verdes
¡qué galana va la niña!
con su andar siega la yerba,
con los zapatos la trilla,
con el vuelo de la falda
a ambos lados la tendía.

.....

Anónimo. “Romance de una fatal ocasión” (fragmento)

Busca y escribe un sinónimo para la palabra *galana*.

¿Cómo imaginas a la niña de estos versos?

Escribe el homófono de la palabra *siega*.

Redacta una oración con cada una de esas palabras.

Escribe dos palabras de la familia de cada una de las siguientes: *yerba*, *zapato*, *falda*.

- b) Pastor, que estás en el campo
de amores tan descuidado,
escucha a una gentil dama
que por ti se ha desvelado.

.....

Anónimo. “Canción de una gentil dama a un rústico pastor” (fragmento)

Busca un sinónimo para cada una de las siguientes palabras. Fíjate bien en el sentido que tiene cada vocablo en el fragmento.

descuidado escucha gentil

Busca y escribe una palabra de la familia de *gentil*.

6. Lee cada una de las siguientes estrofas. Asegúrate de que conoces el significado de cada palabra.

Mide cada uno de los versos

- a) *Amapolita morada
del valle donde nació:
si no estás enamorada,
enamórate de mí.*

.....

Alfonso Reyes. “Glosa de mi tierra” (fragmento)

Explica qué has tomado en consideración para señalar las sílabas métricas del segundo y cuarto versos.

- b) Dame la mano y danzaremos
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más...

.....
Gabriela Mistral. "Dame la mano" (fragmento)

Explica qué has tomado en consideración para señalar las sílabas métricas del segundo y cuarto versos.

- c)
La perdiz duerme en el trébol
escuchándole latir:
no te turben mis alientos,
¡duérmete apegado a mí!

.....
Gabriela Mistral. "Apegado a mí" (fragmento)

- ch) En el mundo está la luz,
y en la luz está la ceiba,
y en la ceiba está la verde
llamarada de la América!

.....
Gabriela Mistral. "Ronda de la ceiba ecuatoriana" (fragmento)

Explica cómo has dividido el cuarto verso.

- d)
Viene un aroma roto en ráfagas;
soy muy dichosa si lo siento;
de tan delgado no es aroma,
siendo el olor de los almendros.

.....
Gabriela Mistral. "Cosas" (fragmento)

Explica cómo has dividido el primer verso.

7. Di qué tipo de rima presentan las estrofas a) y b) del ejercicio anterior.
¿Cómo lo reconociste?
¿Qué tipo de rima presenta la estrofa c) del ejercicio 6?
¿Cómo lo reconociste?
8. Mide los versos de cada una de las siguientes estrofas. ¿Qué clase de rima presentan?
- a) No puedo olvidar
que no tengo alas,

que no tengo mar,
vereda ni nada
con que irte a besar.

Miguel Hernández. "Cancionero y romancero de ausencias". 31 (fragmento)

- b) Uvas, granadas, dátiles,
doradas, rojas, rojos,
hierbabuena del alma,
azafrán de los poros.

.....
Miguel Hernández. "Cancionero y romancero de ausencias". 86 (fragmento)

9. En las siguientes estrofas se ha empleado la rima asonante. Determina, en qué versos se manifiesta.

¡Verdes jardinillos,
claras plazoletas,
fuente verdinosa
donde el agua sueña,
donde el agua muda
resbala en la piedra!...

.....
Tú miras al aire
de la tarde bella,
mientras de agua clara
el cántaro llenas.

Antonio Machado. SOLEDADES. XIX (fragmento)

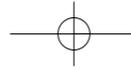
10. Lee en voz alta el siguiente poema:

Acecho

Cuando llego me miras.
Te miro cuando salgo.
Es hora de romper este silencio:
di sí,
di no.
¡Di algo!

Raúl Ferrer

- a) Indica:
cantidad de estrofas
cantidad de versos
- b) ¿Cómo es la rima?
- c) Mide cada verso.
- ch) Este poema puede sugerir cuestiones diversas:
el poeta nunca ha hablado con la persona a quien le dirige estos versos;
el poeta conoce a esa persona, pero ahora no se hablan.
Imagina otras posibilidades y escríbelas.



d) Escribe un párrafo partiendo de alguna idea que te sugiere este poema. Si quieres, para iniciar tu párrafo puedes seleccionar cualquiera de los versos de ese poema.

11. ¿Qué característica de nuestro Poeta Nacional se menciona en la sección *Infórmate y aprende* de este capítulo?
 Observa bien los dos poemas que aparecen a continuación y explica cómo se manifiesta esa característica en ellos.

a) *Regreso*
 Hoy
 tengo ganas de cantar:
 “al ánimo, al ánimo.
 la fuente se rompió...”
 O si no:
 “matandile, dile, dile.
 matandile, dilendó...”
 ¡Hoy
 tengo ganas
 de volver a empezar!
Nicolás Guillén

¿Por qué el autor le da el título de “Regreso” a su poema?

b) *Mar*
 Ahora
 está inédito.
 nuevo,
 sin estrenar,
 el Mar.
Nicolás Guillén

¿Qué quiere decir *inédito*? Utiliza esa palabra en una oración.

12. A continuación aparecen algunas estrofas, extraídas de varios poemas de Nicolás Guillén, escritos todos antes del triunfo de la Revolución. Léelos en voz alta.

a) Esta es la canción del bongó:
 —Aquí el que más fino sea,
 responde, si llamo yo.
 Unos dicen: Ahora mismo,
 otros dicen: Allá voy.
 Pero mi repique bronco,
 pero mi profunda voz,
 convoca al negro y al blanco,
 que bailan al mismo son,
 cueripardos y almiprietos
 más de sangre que de sol,

pues quien por fuera no es noche,
 por dentro ya oscureció.
 Aquí el que más fino sea,
 responde, si llamo yo.

.....
 “La canción del bongó” (fragmento)

¿Por qué el poeta afirma: “Aquí el que más fino sea / responde, si llamo yo”?
 ¿Qué quiere decir *bronco*?

Escribe las palabras que han servido para formar cada una de las siguientes:

cueripardos almiprietos

¿Qué ha querido expresar el poeta en estos dos versos: “cueripardos y almiprietos/ más de sangre que de sol”?

¿Cuál es la rima que predomina? Señálala.

b) Mi patria es dulce por fuera,
 y muy amarga por dentro;
 mi patria es dulce por fuera,
 con su verde primavera,
 con su verde primavera,
 y un sol de hiel en el centro.

 Hoy yanqui, ayer española,
 sí, señor,
 la tierra que nos tocó,
 siempre el pobre la encontró
 si hoy yanqui, ayer española,
 ¡cómo no!
 ¡Qué sola la tierra sola,
 la tierra que nos tocó!

“Mi patria es dulce por fuera...” (fragmento)

¿Por qué el poeta expresó que su patria era “muy amarga por dentro”?
 ¿Por qué crees que el poeta ha repetido dos veces el mismo verso: “con su verde primavera”?

Explica la expresión “sol de hiel”.

En los dos últimos versos se repiten algunas palabras.

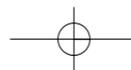
¿Cuáles son? ¿Por qué lo hace el poeta?

¿Cuál es la rima que predomina en estos versos? Señálala.

Redacta un párrafo que responda al siguiente título:

“Nuestra tierra ya no es ni yanqui ni española”.

13. Lee en voz alta y con la mayor expresividad posible los siguientes versos de uno de los grandes poetas de nuestra América, el nicaragüense Rubén Darío.



La obra del oleaje

La onda agitada
 que surge presa
 bajo la roca,
 junto a la arena,
 bulle y rebulle
 y espumajea
 cuando la azota
 ruda tormenta;
 la roca inmóvil
 sigue altanera;
 mientras la onda
 pasa mordiéndola:
 y llega un día
 en que la peña,
 ya carcomida
 por la ola inquieta,
 rueda al abismo
 falta de fuerzas,
 entre las aguas
 que se atropellan.

Y los tiranos
 que en su soberbia
 sobre su trono
 se enseñorean,
 o al pueblo amarran
 una cadena,
 altivos mandan,
 fuertes ordenan
 y por debajo
 no oyen que rueda
 cierto murmullo
 de voz que hiela.
 Es que la onda
 muerde a la peña
 que carcomida
 se tambalea,
 y va al abismo,
 cuando resuena
 batir de alas
 de la tormenta.

- a) ¿De cuántas estrofas consta este poema? ¿Cuántos versos tiene cada estrofa?
 b) Busca y escribe un sinónimo para cada una de las siguientes palabras.



Observa bien primero con qué sentido se ha empleado en el poema cada uno de esos vocablos.

surge bulle altanera carcomida altivos

- c) Di a qué verbo corresponde cada una de las siguientes formas verbales y explica el significado de cada uno.
espumajea enseñorean
- ch) Mide los versos de la primera estrofa.
- d) Indica todas las sinalefas de la segunda estrofa.
- e) ¿Qué compara el poeta?
- f) ¿Qué nos quiere expresar el poeta con estos versos?
- g) ¿Puedes asociar lo que expresa el poeta con lo que ocurre en algunos países de América Latina? ¿Qué países mencionarías? ¿Por qué?
- h) En los versos leídos, el poeta logra un determinado efecto debido al empleo que hace de algunas palabras. Relee el poema y trata de explicar cómo consigue el poeta:
en la primera estrofa, transmitirnos la idea de la persistencia de las olas;
en la segunda estrofa, la prepotencia de los tiranos.
- i) ¿Te ha gustado este poema? ¿Por qué? Expresa por escrito tu opinión.
14. a) Lee en voz alta el siguiente poema:

Solidaridad

Córdoba.
lejana y sola...
Federico García Lorca

Pobre Córdoba española
lejana y sola.
Pero no Angola.
Lejana tierra, lejana,
lejana, pero no sola,
Angola.

En el África africana
nunca sola, aunque lejana.
Lejana, pero no sola.
Angola.

Mirta Aguirre

- b) Seguramente conoces a Mirta Aguirre, porque en tus libros de Primaria leíste muchos trabajos suyos. ¿Recuerdas otro poema de ella? ¿Cuál?
- c) ¿De cuántas estrofas consta este poema? ¿Cuántos versos tiene?
- ch) Investiga con tu profesor qué nombre recibe el tipo de expresión, que en este caso aparece a la derecha y debajo del título de este poema.
- d) ¿Cómo es la rima de estos versos?
- e) ¿A qué Córdoba se refiere la poetisa?
- f) ¿Por qué Angola no está sola?
- g) ¿Por qué la autora dice “África africana”?

- h) ¿Cuál es la palabra que más se repite en este poema?
¿Por qué crees que la autora repite precisamente esa palabra?
- i) Memoriza este poema y después repítelo en el aula, cuando tu profesor te lo indique.
- j) Redacta un párrafo que comience así: “Angola no está sola porque...”
15. Menciona el nombre de cada uno de los escritores que aparecen en este capítulo. Escribe sus nombres, ordenándolos de acuerdo con su nacionalidad, así: cubanos, otros latinoamericanos, españoles.
16. a) En todos los textos que has leído en este capítulo aparece utilizada la letra mayúscula. Haz un cuadro sinóptico con los usos más frecuentes de la mayúscula, de acuerdo con lo que hayas observado.
- b) Enumera y ejemplifica los otros usos de la mayúscula, que no aparecen reflejados en este capítulo.
- c) Tu profesor te dictará una serie de oraciones o de párrafos para comprobar si dominas el uso de la mayúscula. Fíjate bien y revisa con cuidado lo que escribes.
17. Ahora vamos a repasar un poco lo que has estudiado en este capítulo. Si es necesario, relee lo que aparece en la sección *Infórmate y aprende*. Debes realizar todas las actividades por escrito.
- a) ¿Cuáles son las dos formas de la expresión escrita?
- b) Busca un texto escrito en prosa y otro en verso, que se refieran a un mismo tema. Cópialos.
- c) ¿Por qué es un error decir que alguien recitó un verso muy bonito?
- ch) ¿Son iguales las sílabas gramaticales y las sílabas métricas? ¿Por qué?
- d) ¿Qué es la sinalefa? Busca un ejemplo.
- e) Compara la rima consonante y la asonante. Recuerda que para comparar debes buscar semejanzas y diferencias.
- f) ¿A qué se le llama verso blanco o libre?
- g) Resume en forma de esquema lo que has aprendido en cuanto a la versificación española.

Demuestra lo que sabes

Los versos de la siguiente composición poética, excepto el primero, han sido desordenados. Si te auxilias de lo que has aprendido, podrás colocarlos correctamente.

Disputan al salir de la comedia
“¿Quién tiene la razón en esta fiesta?”,
a cierto espectador, y éste contesta:
y por último vienen a las manos
preguntan en el corro que los ciñe
“¿Quién tiene la razón? El que no riñe,”
por cierto pisotón dos ciudadanos,
y se ponen los dos de vuelta y media.

Trata de crear tus propios versos. En esta ocasión te damos las palabras finales.

_____ miliciano
 _____ defender
 _____ vencer
 _____ cubano

_____ quisiera
 _____ amor
 _____ poema
 _____ sol

4

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás e interpretarás relatos breves;
- recordarás las partes de una narración;
- narrarás oralmente algún hecho interesante que te haya ocurrido a ti o que conozcas;
- distinguirás las características de la anécdota y podrás referir alguna;
- ejercitarás lo que conoces acerca del sustantivo;
- conocerás prefijos y sufijos muy utilizados en español;
- ampliarás tu vocabulario y formarás nuevas palabras utilizando diversos procedimientos;
- practicarás los usos del punto;
- redactarás párrafos en los que predomine la narración.

Infórmate y aprende

I. La narración

¿Qué es narrar?

Ya tú conoces que hay cuatro formas elocutivas básicas: la narración, la descripción, el diálogo y la exposición.

Como ya sabes desde los primeros grados, *narrar es relatar, referir, contar un hecho real o imaginario*. Narrar es tan antiguo como el hombre mismo. Por eso, entre las primeras manifestaciones de la literatura se encuentra, en diversas formas, la narración.

En toda narración son muy importantes los acontecimientos, es decir, las cosas que ocurren, lo que sucede. Lógicamente, también son importantes los que ejecutan esas acciones, o sea, los personajes.

Partes y formas de la narración

Usualmente, *la narración consta de tres partes fundamentales: la introducción o inicio; el nudo, medio o desarrollo y el desenlace o final*.

¿Recuerdas cómo reproducías narraciones en los grados anteriores? A veces te guiabas por determinados cuadros o ilustraciones; unas veces empleabas un plan y otras, no. Pues bien, todo esto lo hacías —entre otras cosas— para fijar bien esa estructura de la narración.

La narración puede adoptar formas muy variadas: la historia, la biografía, la fábula, el cuento, la novela... y otras muchas más que irás conociendo. Esas narraciones pueden estar en prosa o en verso, aunque lo más frecuente en la actualidad, es que estén escritas en prosa.

También debes saber que no es fácil encontrar una narración “pura”. Una característica de las formas elocutivas es precisamente esta: unas y otras se mezclan.

¿Qué debe tenerse en cuenta al narrar oralmente?

En primer lugar, es muy importante mantener la atención del que nos escucha. Para esto pueden emplearse diversos recursos; uno que casi nunca falla es *lograr un buen comienzo*.

La claridad, la naturalidad, la sencillez, el dinamismo y la emotividad deben estar presentes en todo el relato. Por supuesto, todo esto requiere mucha práctica. ¿Recuerdas la guía para el análisis de una conversación, que aparece en el capítulo 1? Ahí encontrarás aspectos que siempre hay que tomar en cuenta en la expresión oral. Recuerda que no solo es importante lo que se dice; también es muy importante cómo se dice.

A continuación leerás un ejemplo de narración; un relato que encierra una gran enseñanza.

El abuelo y el nieto (adaptación)

Había una vez un pobre anciano sordo, casi ciego y que apenas podía tenerse sobre sus temblorosos pies. Le temblaban también las manos, y al comer en la mesa derramaba a veces la sopa sobre los manteles. Su nuera y su mismo hijo estaban disgustados con todo esto y al fin resolvieron encerrarlo en un cuarto, donde le daban de comer en una vieja escudilla¹ de barro.

Entristecióse el pobre anciano con la conducta de sus hijos, y lloraba algunas veces; pero sufría su desgracia sin murmurar.

Un día se le cayó la escudilla de barro de entre las manos, cada vez más temblorosas y débiles, y se hizo pedazos en el suelo. Entonces le compraron una tosca escudilla de madera y en ella le daban la comida.

Los que así trataban al desgraciado viejo tenían un hijo de cuatro años. Un día le vieron muy afanado tratando de ahuecar un trozo de madera, que había redondeado ya por el exterior, dándole la forma de una escudilla.

—¿Qué haces ahí? —le preguntó el padre.

—Hago una escudilla para ti y para mamá para cuando sean viejos.

Miráronse marido y mujer, primero sorprendidos y luego avergonzados de lo que habían hecho. Lloraron después, con gran asombro del niño, que no acertaba a comprenderlos, y desde aquel día volvieron a comer en compañía del anciano y le trataron con la debida consideración.

Hermanos Grimm

Seguramente te impresionó este relato, ¿no es verdad?

Como habrás podido apreciar, en esta narración se advierten claramente sus tres partes. El primer párrafo puede considerarse la introducción; el último, el desenlace; lo que media entre ambos, el nudo.

¹Escudilla: vasija ancha y de forma de una media esfera, que se usa comúnmente para servir en ella la sopa y el caldo



Si has leído este relato con detenimiento, te habrás dado cuenta de que casi todo el tiempo hay alguien que narra lo que le pasa al anciano; es decir, prevalece la narración, aunque también encontramos una pequeña descripción del anciano (“... un pobre anciano sordo, casi ciego y que apenas podía tenerse sobre sus temblorosos pies”) y el breve diálogo del niño con su padre.

Por eso decimos que la forma de elocución de este escrito es la narración, porque es la que predomina.

La anécdota

Una de las formas de la narración es la anécdota.

La anécdota es un relato breve que se refiere a algún suceso o rasgo particular más o menos notable.

Muchas veces la anécdota está vinculada a hechos históricos. ¿No conoces alguna famosa anécdota de nuestras guerras de independencia o de nuestra más reciente guerra de Liberación Nacional?

Aquí tienes una anécdota sobre Antonio Maceo:

“... se ofrecía a este un banquete en el Hotel “Venus”, de Santiago de Cuba y, ya de sobremesa, un joven manifestó su opinión de que, por fatalidad geográfica, Cuba habría de ser algún día una estrella más en la constelación norteamericana. Maceo replicó en el acto: “Creo, joven, aunque me parece imposible, que ese sería el único caso en que tal vez estaría yo al lado de los españoles...”

II. El sustantivo

Características generales

Del sustantivo ya conoces algo. En este capítulo sólo vas a profundizar un poco en algunos aspectos. Y, sobre todo, vas a practicar mucho su reconocimiento y utilización, que es lo más importante.

El sustantivo es una parte de la oración. Partes de la oración son también: el adjetivo, el verbo, el adverbio, la preposición y la conjunción.

Desde los primeros grados aprendiste que todo lo que nos rodea tiene un nombre y que *las palabras que nombran a personas, animales, plantas y cosas se llaman sustantivos.*

Los sustantivos pueden designar fenómenos y procesos de la realidad. De acuerdo con esto son sustantivos: anciano, niño, lobo, rosa, mesa, revolución, blancura... y muchísimos más que puedes enumerar fácilmente.

La forma más frecuente en el sustantivo es un *lexema* y varios *morfemas*. Por ejemplo: ancianos. En este caso, el lexema es *ancian-*; *-o-* es un morfema de *género* (masculino) y *-s* es un morfema de *número* (plural). El género y el número son muy importantes; estos morfemas distinguen al sustantivo de otros tipos de palabras.

El sustantivo puede desempeñar distintas funciones. Esto también lo conoces ya. Fíjate en los siguientes ejemplos y analiza la función del sustantivo *ancianos*:

En Cuba los ancianos reciben todos los cuidados necesarios.

Respetamos a los ancianos.

Les brindamos cariño a los ancianos.

Conversamos animadamente con los ancianos.

Seguramente respondiste bien: en el primer caso es sujeto; en el segundo, complemento directo; en el tercero, complemento indirecto y en el cuarto, circunstancial.

De todas estas funciones, la más importante es la primera.

También estudiaste que el sustantivo puede ser núcleo del predicado nominal, como en el siguiente ejemplo: Javier y Marta son los ancianos de nuestra cuadra.

El sustantivo tiene otras funciones, pero esas las irás aprendiendo más adelante.

Prefijos y sufijos

Los prefijos se colocan antes del lexema, al que le aportan un significado especial. Ejemplo: *bisabuelo* —dos veces abuelo.

Los sufijos también le aportan un significado especial al lexema. Entre ellos están: los aumentativos, los diminutivos y los despectivos. Ejemplos: *manaza*, *papelito*, *camastro*.

En ocasiones, se utilizan aumentativos o diminutivos que para nada expresan aumento ni disminución. Cuando dices, por ejemplo, “espérame un minutico”, sabes que ese no es un minuto pequeño porque todos los minutos tienen la misma duración. En esa expresión estás utilizando el diminutivo con un carácter afectivo o apreciativo. Este es un uso muy frecuente.

La utilización de determinados sufijos les da un sentido especial a las palabras; por ejemplo, colectivo en el sufijo *-al* de *platanal*.

Con los prefijos y sufijos puedes formar muchas palabras. Su conocimiento es de gran utilidad para el enriquecimiento del vocabulario y para la ortografía. En la práctica verás que si no sabes qué quiere decir una palabra, pero puedes distinguir los elementos que la integran, seguramente llegarás a captar con facilidad lo que significa ese vocablo.

Clasificación

Entre los sustantivos podemos encontrar: sustantivos comunes y propios; simples y compuestos; primitivos y derivados.

Los *sustantivos comunes* nombran o designan a todas las personas, animales, plantas o cosas de la misma clase. Ejemplos: maestro, gato, etc. Los sustantivos propios nombran o designan a una persona, animal o cosa; es decir, permiten la distinción de uno dentro de la misma clase; Juan, Leal, La Rampa, etcétera.

Los sustantivos simples son aquellos que presentan un solo lexema; ejemplos: libro, mesa. Los compuestos constan de más de un lexema; ejemplos: bocamanga, ojinegro.

Por último, los sustantivos primitivos no provienen de otra palabra del idioma; no presentan prefijos ni sufijos. Ejemplos: mano, hoja. Los derivados provienen, se derivan, de otra palabra del idioma; pueden presentar prefijos o sufijos. Ejemplos: bisabuelo, mesita, obrero.

Para la ortografía es de mucha utilidad saber que *las palabras derivadas mantienen generalmente la ortografía de la palabra primitiva de la cual proceden.* Por

ejemplo: fácilmente puedes determinar que *herrero* se escribe con *h* porque proviene de *hierro*, que lleva esa letra.

La derivación y la composición son los procedimientos más frecuentes para formar palabras en español.

Es necesario que todo lo que has leído hasta ahora, lo domines en la práctica. De nada sirve que repitas nombres y clasificaciones si a la hora de escribir cometes errores ortográficos o tienes un vocabulario muy limitado.

La frecuente ejercitación de las familias de palabras ayuda mucho al vocabulario en general, y a la ortografía en particular.

Prefijos y sufijos muy utilizados en español

A continuación encontrarás una lista de prefijos y sufijos. Además de fijarte en lo que cada uno puede aportar al significado de las palabras, observa bien cómo se escriben.

Prefijos

ab-, *abs-* = privación, separación: abstención

an-, *a-* = privación, negación: analfabeto

ante- = anterioridad: antebrazo

anti- = oposición: antihigiénico

bis-, *biz-*, *bi-* = dos veces, doble: bisnieto

circun- = alrededor: circunnavegación

contra- = oposición: contraorden

de-, *des-* = privación, negación, separación: demérito

entre- = situación intermedia: entreacto

Sufijos

Estos sufijos indican cualidad:

-ancia: fragancia

-encia: demencia

-dad: seriedad

-ez: sencillez

-eza: belleza

-ía: cortesía

-or: verdor

-ura: dulzura

Si practicas suficientemente estos prefijos y sufijos incorporarás un buen número de palabras a tu vocabulario. Además, conocer cada vez más el idioma produce una satisfacción especial. No en balde José Martí expresaba: ... “no hay placer como este de saber de dónde viene cada palabra que se usa, y a cuánto alcanza; ni hay nada mejor para agrandar y robustecer la mente que el estudio esmerado y la aplicación oportuna del lenguaje”.

Ejercita lo estudiado

1. a) El anciano del relato “El abuelo y el nieto” era un hombre *desgraciado*. ¿Por qué? Señala qué palabras de esa narración te permiten afirmarlo.

- b) Cuenta lo que sentiste al ver el comportamiento que con el anciano tenían su hijo y su nuera.
 - c) Seguramente habrás oído decir: “El niño hace lo que ve hacer”. ¿Tiene esta frase alguna relación con el niño del relato? Explícala.
 - ch) Expresa por escrito tu opinión acerca del final de esta historia. Antes relea en silencio el último párrafo.
 - d) Observa las palabras *desgraciado* y *avergonzado*.
¿Cuál es la palabra primitiva de cada uno de esos dos vocablos?
Forma una familia de palabras con cada uno de los primitivos.
 - e) Escribe por lo menos tres palabras de la familia de cada uno de los siguientes sustantivos:
mesa pie mano
 - f) Resume por escrito en dos o tres párrafos el relato leído. Trata de ajustarte a lo esencial de la narración.
2. a) ¿Conoces los esfuerzos que se hacen en nuestro país para atender cada vez mejor a los ancianos? Habla de lo que sepas acerca de esto.
 3. El relato que leíste se ajusta a la estructura de la narración. Argumenta por escrito esta afirmación.
 4. a) Ahora leerás una fábula, que como ya sabes es una de las formas que adopta la narración. Esta fábula la incluyó José Martí en *La Edad de Oro*.

Cada uno a su oficio

La montaña y la ardilla

Tuvieron su querella:

—“Váyase usted allá, presumidilla!”

Dijo con furia aquélla;

A lo que respondió la astuta ardilla:

—“Si que es muy grande usted, muy grande y bella;

Mas de todas las cosas y estaciones

Hay que poner en junto las porciones,

Para formar, señora vocinglera,

Un año y una esfera.

Yo no sé que me ponga nadie tilde

Por ocupar un puesto tan humilde.

Si no soy yo tamaña

Como usted, mi señora la montaña,

Usted no es tan pequeña

Como yo, ni a gimnástica me enseña.

Yo negar no imagino

Que es para las ardillas buen camino

Su magnífica falda:

Difieren los talentos a las veces:

Ni yo llevo los bosques a la espalda,

Ni usted puede, señora, cascar nueces.”

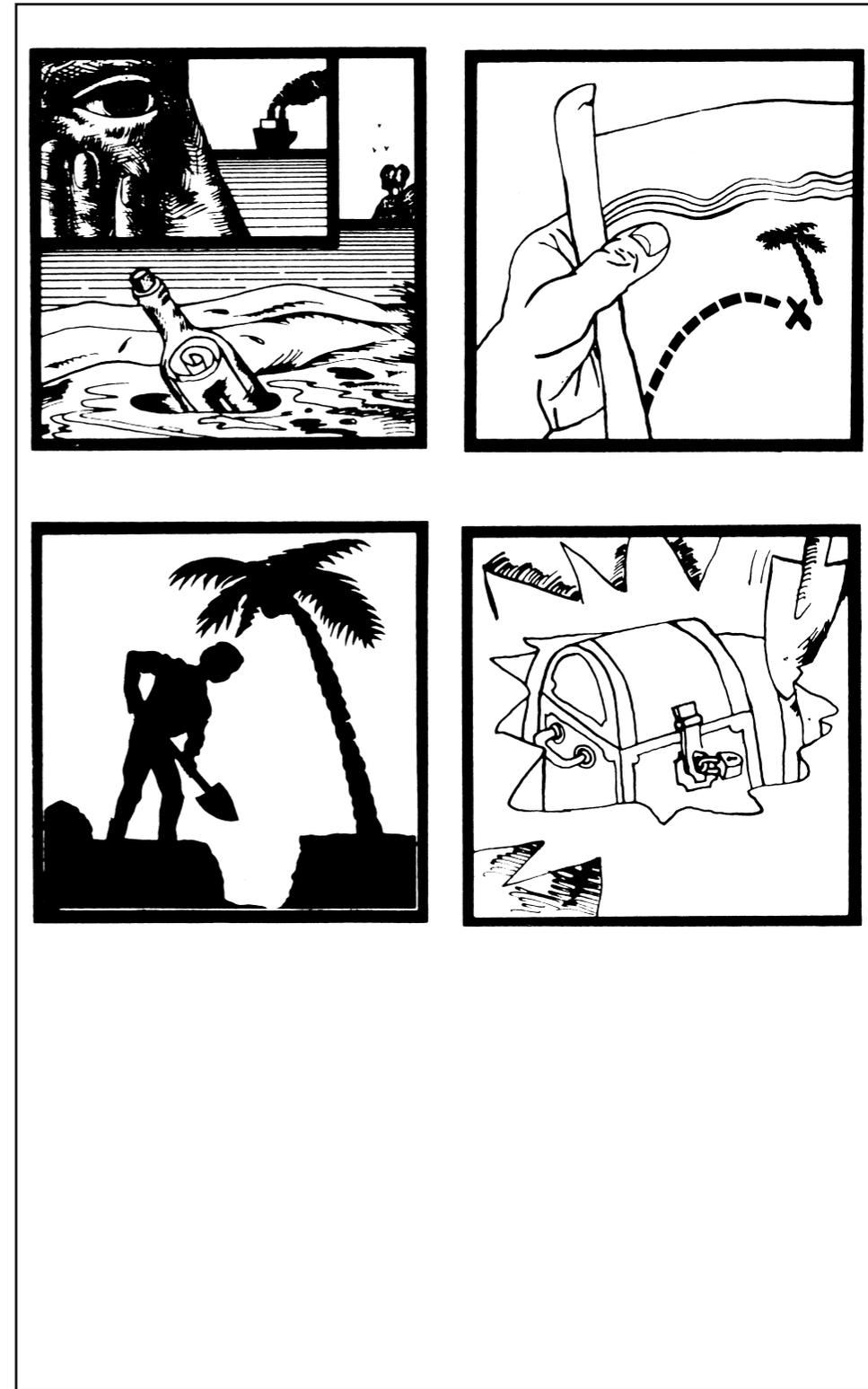
- b) ¿Qué significan las siguientes palabras: *vocinglera*, *cascar*?
- c) Busca y escribe un sinónimo para:
querella furia
- ch) ¿Por qué es *astuta* la ardilla?
- d) ¿Qué argumentos utilizó la ardilla? Enuméralos por orden de importancia.
- e) ¿Qué rima se ha utilizado en estos versos? ¿Cómo lo sabes?
- f) Escribe en prosa el contenido de esta fábula. Recuerda mantener la intención del autor. Utiliza los sinónimos necesarios y haz los cambios adecuados.
- g) Señala los versos en donde se encuentra la enseñanza o moraleja. Explica por escrito esa moraleja.
- h) Escribe dos palabras de la familia de cada uno de los siguientes sustantivos:
montaña falda espalda
5. Inventa un relato. Exprésalo oralmente. Esfuérzate por lograr un final inesperado.
6. Narra oralmente algún hecho interesante. Puedes basarte en lo que conoces del lugar donde vives.
7. En grados anteriores leíste “El carbonerito de Las Coloradas”. Seguramente lo recuerdas. Ahora tienes aquí un fragmento que te permitirá ejercitar lo que has aprendido.

Mi casa estaba frente a la playa. Por allí bajaron los rebeldes con Fidel cerca de Playa Colorada. De día pasaron frente a mi casa. Yo los vi. Y entonces vino el cañonero y le tiró unos tiros al barco, iban para el monte. Por allí por Aguafina, los tirotearon y por donde ellos desembarcaron, por allá por un cocal, un avión les tiró. ¡Qué susto!

Después de eso, los guardias vinieron varias veces. Papá se iba y se escondía. Él estaba con los rebeldes.

Clodovaldo Herrera

- a) ¿Quién narra este relato?
- b) Enumera por escrito, en orden, los hechos que se narran en este fragmento.
- c) Busca en el fragmento y escribe:
tres sustantivos comunes;
tres sustantivos propios;
dos palabras simples y una compuesta;
cinco palabras primitivas y dos derivadas;
las palabras de que provienen las derivadas extraídas;
una palabra derivada de cada una de las primitivas señaladas.
- ch) Copia el último párrafo. Separa las oraciones gramaticales. Distingue los sustantivos y especifica qué función realiza uno.
- d) Escribe un párrafo que se inicie con la oración unimembre que aparece en el fragmento leído.



8. Escribe cuatro oraciones diferentes con la palabra *playa*, que sirvan para ejemplificar distintas funciones del sustantivo.
9. Recopila dos o tres anécdotas interesantes y cuenta una en el aula.
10. Selecciona uno de estos posibles inicios y escribe una anécdota a partir de él:

Una vez mi hermano...
 Cuando yo era chiquito...
 ¡No me lo van a creer!

11. ¿Cuáles son los rasgos característicos de la anécdota?
12. Copia los sustantivos que aparecen a continuación y escribe, junto a cada uno, la palabra primitiva de la que procede:

alzadora
 arboleda
 machetero
 telefonista
 enseñanza

13. Busca y escribe dos derivados de cada uno de los siguientes sustantivos:

carta	revista	árbol
mapa	rosa	ropa
hoja	crema	espejo

14. Escribe dos ejemplos de la siguiente regla: Las palabras derivadas mantienen generalmente la ortografía de la palabra primitiva de la cual proceden.
15. Relee la lista de prefijos y sufijos que aparece en la sección *Infórmate y aprende*. Busca y escribe un ejemplo más para cada caso.
16. Copia los siguientes sustantivos compuestos y escribe las palabras simples de las que procede cada uno:

bocacalle	portamonedas
cortapapel	puntapié
paraguas	correveidile
hojalata	rompehielos
mediodía	ferrocarril

Selecciona tres de estos sustantivos compuestos y escribe una oración con cada uno de ellos.

17. Tu profesor te va a dictar varios sustantivos. Copia solo los que lleven prefijos. Señala esos prefijos.
18. Resume mediante un cuadro sinóptico lo que ya conoces del sustantivo. Relee si es necesario el epígrafe II de la sección *Infórmate y aprende*.
19. ¿Qué usos del punto conoces? Ejemplifica cada uno.
20. a) Lee en voz alta este pequeño cuento de Eliseo Diego:

De Jacques

Llueve en finísimas flechas aceradas sobre el mar agonizante de plomo, cuyo enorme pecho apenas alienta. La proa pesada lo corta con dificultad. En el extremo silencioso se le escucha rasgarlo.

Jacques, el corsario, está a la proa. Un parche mugriento cubre el ojo hueco. Inmóvil como una figura de proa sueña la adivinanza trágica de la lluvia. Oscuros galeones navegando ríos ocres. Joyas cavadas espesamente de lianas.

Jacques quiere darse vuelta para gritar una orden, pero siente de pronto que la cubierta se estremece, que la quilla cruje, que el barco se escora como si encallase. Un monstruo, no, una mano gigantesca alza el barco chorreando. Jacques, inmóvil, observa los negros vellos gruesos como cables.

“¿Este?” “Sí, ése” —dice el niño, y envuelven el barco y a Jacques en un papel que la fina llovizna de afuera cubre de densas manchas húmedas. El agua chorrea en la vidriera y adentro de la tienda la penumbra cierra el espacio vacío con su helado silencio.

- b) ¿Conoces alguna otra composición de Eliseo Diego? ¿Cuál?
- c) ¿“De Jacques” está escrito en prosa o en verso? ¿Cómo lo sabes?
- ch) Localiza las palabras cuyo significado desconoces; trata de averiguarlo por el contexto y utiliza también el diccionario.
- d) ¿Podrías separar en este relato las tres partes fundamentales de que constan la mayoría de las narraciones?
- e) ¿Por qué el autor tituló su cuento “De Jacques”?
- f) ¿Por qué Jacques no puede gritar una orden?
- g) ¿Quién era Jacques en realidad?
- h) Cuenta con tus palabras lo que ha sucedido en el relato.
- i) ¿Te gusta este cuento? ¿Por qué?
- j) Este cuento es un texto literario que muestra un gran poder de imaginación del autor. Argumenta esta afirmación.
- k) Imagina que tú eres el niño de ese relato y cuéntanos qué ha ocurrido, pero cambia el final.

Demuestra lo que sabes

1. Entre todos van a hacer un relato. Uno empieza, el otro sigue. Lo importante es que cada uno, cuando le toque, incorpore un elemento nuevo hasta llegar a un final sorprendente.
Si se dividen en dos grupos, puede ganar el que más original haya sido.
2. En la página siguiente encontrarás unas cuantas revistas de las que se publican en Cuba. Obsérvalas bien y después...
 - a) ¿Cuántas portadas aparecen? ¿Cuáles son? ¿Qué título se repite?
 - b) ¿En cuántas portadas aparecen personas?
 - c) ¿En cuáles de las portadas no aparece información acerca de lo que contienen las revistas?
 - ch) ¿En qué portada aparecen textos en otro idioma?
 - d) ¿En qué portada aparecen personalidades destacadas en el arte y la literatura?
 - e) ¿En cuáles de las revistas aparecen instrumentos musicales?



f) ¿Cuál o cuáles de estas revistas recomendarías a:

- | | |
|--------------|---|
| una joven? | un estudiante universitario? |
| un pescador? | un escritor? |
| un técnico? | un extranjero que quiera saber de Cuba? |

g) ¿Cuál de estas publicaciones es la más antigua?

h) ¿Cuál de estas revistas tiene como título una oración?

i) ¿Cuántas veces está repetido el sustantivo *mar*?

j) ¿Qué sustantivo, incluido en dos de las portadas se escribe igual en español y en inglés?

5

Con la ayuda de este capítulo:

- continuarás ejercitando lo que ya conoces acerca de la narración;
- leerás, interpretarás y comentarás un relato muy antiguo y muy agradable;
- continuarás realizando narraciones orales;
- conocerás nuevos prefijos y sufijos, lo que te ayudará a ampliar tu vocabulario y a no cometer errores ortográficos;
- reconocerás y emplearás el vocativo;
- ejercitarás algunos usos de la coma;
- redactarás párrafos a partir de las ideas que te sugieran las diferentes lecturas y actividades del capítulo.

Infórmate y aprende

I. Un cuento muy antiguo

¿Recuerdas que en el capítulo anterior te decíamos que contar es tan antiguo como el hombre mismo? Esto puedes aplicarlo a las narraciones orales. Pero, ¿sabías que también se han conservado en nuestra lengua relatos muy antiguos?

En el siglo XIV vivió un escritor muy culto que se llamaba Don Juan Manuel. Recogió cuentos españoles, cuentos árabes y de otros países y los escribió con mucho cuidado y muy bien. Así compuso *El Conde Lucanor*, una de las más hermosas obras escritas en castellano.

Don Juan Manuel imagina a un joven conde, el Conde Lucanor, el cual tiene de maestro a Patronio. Y el maestro Patronio contesta a las preguntas que le hace su discípulo, contándole cuentos que le sirven de lección.

El libro está escrito en el castellano que se hablaba en el siglo XIV y no es fácil entenderlo muy bien. Por eso, algunos de los cuentos del precioso libro se han escrito en un español moderno.

Ahora puedes disfrutar de uno de esos cuentos.

El mancebo que casó con mujer brava

En una ciudad de moros había un hombre muy rico que, por toda descendencia, tenía una hija única, linda y joven, pero con el más endiablado genio de que había memoria en toda la morería. Ni padre, ni madre, ni maestros, ni criados podían resistir los constantes arrebatos de su cólera, y el viejo moro no deseaba otra cosa sino, encontrar marido con quien casarla y ver sí, saliendo la hija, entraba la paz en la casa. Pero no había en la ciudad mancebo bastante valeroso para tomar por mujer a aquella furia.

Vecino de la casa de este moro vivía otro, no inferior a él en calidad y fama, aunque pobre, el que tenía un solo hijo, mozo en quien relucía toda virtud humana. Pero por falta de riquezas el mancebo no ocupaba en la ciudad el puesto que correspondía a sus talentos y buena presencia, y cavilaba entre sí cómo podría emprender algún lejano viaje del cual regresara con dineros bastantes para no llevar una vida oscura y limitada.

Hablaba una vez de aquel deseado viaje con su padre, asegurándole que sólo el temor a dejarlo sin amparo en su vejez le apartaba de emprenderlo, cuando el padre le dijo que, en vez de buscar riqueza en comarcas remotas, bien podría encontrarla en su propia ciudad, casando con alguna doncella de acomodada familia.

—¡Casarme! —decía amargamente el mancebo—. ¿Qué padre quiere yerno mendigo, como no sea nuestro vecino, el que tiene la hija rabiosa y endiablada?

Y, después de meditar unos momentos, dijo a su padre:

—Bien mirado, los peligros que habría de correr lejos de vos en la mar brava son mayores que los que correré a vuestro lado con la mujer furiosa. Dispuesto a lo más, debo estarlo a lo menos. Id mañana por la mañana a ver a nuestro vecino y pedidle a su hija para esposa mía.

Procuró el padre apartarlo de aquella idea, diciendo que no había hombre, por miserable que fuese, que quisiera casar con tal dama; pero tanto insistió el mozo, que el moro viejo acabó por prometerle que a la mañana siguiente visitaría a su vecino y le pediría la hija.

Los dos moros eran grandes amigos, y, así al otro día, no bien el padre del mozo hubo hecho su petición, el de la doncella brava le habló de esta suerte, muy maravillado:

—Por Dios, amigo mío, que si yo accediera a lo que me pedís, haría horrenda traición a nuestra amistad. Excelente hijo tenéis y no puedo yo querer su muerte ni su mal; y estad seguro de que, si con mi hija casara, presto habría de morir o de verse en tal situación que prefiriera la muerte a la vida.

Insistió en su demanda el padre del mozo, a pesar de las razones que su amigo le daba, y el de la dama acabó diciendo:

—Sí, oído lo que me dictó mi conciencia, no veis en ello obstáculo para las bodas, podremos celebrarlas cuando queráis, y que vuestro hijo no me guarde gratitud por haberlo aceptado por yerno, pues lo mismo habría aceptado a cualquier otro que me la sacara de la casa.

Hízose el casamiento, y aquella noche los padres y parientes llevaron a los nuevos esposos a la casa en que habían de vivir y los dejaron solos en ella para que cenaran y descansaran. Y todos se iban con temor de que al día siguiente hallarían muerto o mal herido al novio.

Partiendo el cortejo, el mozo echó los cerrojos a la puerta, y fue con su mujer para la sala, donde tenían dispuesta la cena. Sentóse a la mesa y díjole a su mujer que frente a él se sentara. En seguida miró en derredor con sombría mirada, y viendo a su perro alano, que en un rincón esperaba las sobras del banquete, díjole con rudeza:

—¡Alano, dadnos agua a las manos!

El alano, naturalmente, no se la dio, y entonces el mancebo lo comenzó a insultar y le repitió más bravamente aún que le diera agua a las manos.

Como tampoco lo hiciera entonces, levantóse muy enojado el mancebo, desenvainó la espada y se dirigió contra el perro, amenazándolo con terribles ademanes.

Cuando el alano vio que contra él venía, comenzó a huir por toda la habitación y el mozo iba detrás, lanzándole iracundas voces y derribando los muebles a su paso. Le dio alcance por fin, lo mató a cuchilladas y se volvió a sentar a la mesa, poniendo sobre sus rodillas la sangrienta espada.

Miró luego en derredor con rabiosos ojos, vio a un gatito blanco que hecho una bola se calentaba a la lumbre del hogar, y le ordenó con fieras voces:

—¡Gato, dadnos agua a las manos!

El gato no se movió, y entonces él volvió a levantarse de la mesa y fue hacia la chimenea gritando:

—¡Qué es eso, don falso traidor! ¿No viste lo que hice con el alano porque no me obedeció? ¡Eso haré contigo si no cumples lo que te mando!

Y como el gato no lo cumpliera, lo cogió del suelo y lo estrelló contra la pared en un furioso golpe.

Tras de lo cual volvióse a sentar a la mesa, lanzando a todos lados iracundas miradas. La mujer, viéndolo así, creyó que había perdido el juicio y no se atrevía ni a decir palabra.

Por la ventana de la habitación, que había quedado abierta, vio el mancebo a su caballo en el patio. No tenía otro sino aquél, y era un animal de bellísima estampa. Sin embargo, díjole ferozmente:

—¡Caballo, dadnos agua a las manos!

El caballo no se movió, y entonces el mozo, precipitándose hacia él con la espada en la mano, le gritó muy airado:

—¡Qué es eso, don caballo! ¿Creéis que porque no tengo otro sino vos he de permitir que no cumpláis mis mandatos? ¡Lo mismo haré con vos que con los otros y con toda cosa viva que no haga lo que le ordeno!

Y como aún entonces se estuviera quieto el caballo, lo mató a cuchilladas, volviendo después a sentarse a la mesa con manos y vestidos ensangrentados. Sobre sus rodillas colocó la mortífera espada.

La mujer, al ver que había matado de aquel modo a su único caballo, túvolo por loco furioso, y tanto miedo le entró, que no sabía si era viva o muerta, mientras él barbotaba que ya no caballos, sino mil hombres y mujeres que hubiera en la casa habían de correr la misma suerte como no obedecieran a lo que él mandaba. Y volviéndose a su esposa le gritó muy recio:

—¡Levantaos, señora, y dadme agua a las manos!

La mujer, que ya se veía acuchillada, levantóse muy de prisa, trajo aguamanil y toalla y arrodillóse a los pies de su marido, sosteniendo la palangana mientras él se lavaba. Al secarse las manos, díjole furiosamente el mozo:

—Bien hicisteis, señora, en cumplir lo que os mandé, que si no, con la rabia que esos locos me dejaron, lo mismo habría hecho con vos que con ellos.

Después le ordenó que le sirviera los manjares de la cena, y con tal voz lo hizo, que ella se estremeció creyendo que su cabeza rodaba por la alfombra, ya cortada. Sirvióle temblorosa y estuvo de pie a su lado mientras él comía con gesto ceñudo.



Al tiempo de irse a dormir, dijo el marido:

—Con el enojo que tuve, temo no poder pasar buena noche. Levantaos temprano, señora, y cuidado de que nadie haga ruido y me despierte por la mañana.

Aún no era de día cuando ya estaba la mujer a la puerta de la calle para impedir que los que pasaban turbaran el sueño de su esposo.

A las ocho de la mañana llegaron de visita los padres y parientes de los nuevos esposos, y gran susto llevaron cuando vieron a la novia a la puerta de la casa, y oyeron que les decía en voz baja, llena de terror:

—¿Qué hacéis, locos traidores? ¿Cómo os atrevéis a venir a estas horas? No digáis nada; callaos, que si no seremos muertos todos.

Pero el susto se trocó en maravilla cuando supieron cómo, en un instante, el mozo había convertido en dócil esposa a la doncella brava.

Y en adelante nada turbó la paz en que vivió el afortunado matrimonio.

Pocos días después, el suegro quiso domeñar a su mujer, como había hecho su yerno, y fue y mató un caballo. Y dijo ella:

—A fe mía, don fulano, que tarde os acordasteis de hacerlo, y ahora lo mismo es que matéis uno que ciento. El primer día habíais de haber comenzado, que ahora ya nos conocemos harto.

II. El sustantivo

A continuación te ofrecemos un grupo de prefijos y sufijos muy utilizados en español:

Prefijos

ex- = privación: exdirector

hiper- = superioridad, exceso: hipertensión

hipo- = inferioridad: hipofunción

in-, i- = negación: incapacidad

pos-, post- = después, posterioridad: posposición

pre- = anterioridad: preuniversitario

pro- = delante, en vez de: pronombre

re- = repetición, intensidad: reedición

sub- = debajo: submarino

Sufijos

-ante: estudiante

-ario: bibliotecario

-ero: panadero

-ista: periodista

-al: platanal

-eda: arboleda

-ción: combinación

-sión: precisión

-xión: conexión

Recuerda que lo importante no es que repitas los prefijos y sufijos, sino que sepas emplear estos conocimientos en la práctica. No solo te ayudarán a enriquecer tu vocabulario; también te servirán para que no cometas errores ortográficos. Fíjate, sobre todo, en que entre los prefijos y sufijos hay algunos que llevan letras que pueden crearte confusión: por ejemplo, los prefijos *hiper-*, *hipo-* y los sufijos *-ción*, *-sión* y *-xión*.

El vocativo

Fíjate en las siguientes oraciones extraídas del cuento leído:

—¡*Alano*, dadnos agua a las manos!

—¡*Gato*, dadnos agua a las manos!

—¡*Caballo*, dadnos agua a las manos!

—¡Levantaos, *señora*, y dadme agua a las manos!

Observa los sustantivos señalados. Con ellos, el joven del relato se dirigía al perro, al gato, al caballo y a la señora. ¿Para qué? Para llamarles la atención acerca de algo. En eso consiste el vocativo.

El vocativo es la palabra o palabras con las que nos dirigimos a alguien —sea persona o cosa personificada para llamarle la atención acerca de algo.

En los ejemplos citados pudiste advertir que el vocativo no solo estaba al principio: *el vocativo puede ocupar cualquier lugar*. También pudiste apreciar que el vocativo se aísla de la oración mediante *la coma*. Fíjate si esa coma es importante que puede cambiar el sentido de lo que se ha querido expresar. Esto lo puedes advertir en los siguientes ejemplos: Juan atiende las explicaciones; Juan, atiende las explicaciones. En el primer caso el sustantivo Juan es el sujeto de la oración: en el segundo, el mismo sustantivo es un vocativo. ¿Observas la importancia de la coma?

Como has podido apreciar ya conoces una nueva función del sustantivo: ser vocativo.

III. Algunos usos de la coma

En el capítulo anterior comenzaste a ejercitar nuevamente el uso de los signos de puntuación; recordaste cuándo se emplea el punto. Ahora vamos a trabajar con *la coma*.

Tú conoces algunos usos fundamentales de la coma; por ejemplo, que los elementos de una serie se separan entre sí por comas, como en este caso: El hombre llamó al perro, al gato, al caballo, a la mujer.

En el epígrafe anterior ya conociste un nuevo uso de la coma: para aislar el vocativo.

Todo esto tienes que practicarlo mucho. No debes olvidar que el mal uso de los signos de puntuación puede entorpecer enormemente la comunicación. ¿No conoces esta anécdota?:

Un rey ordena de palabra a su escribiente, para eliminar a un reo, la redacción de esta nota: “Perdón imposible; que se cumpla la sentencia.”

El escribiente, compasivo, prefiere salvar la vida del reo y redacta la nota, cambiando la puntuación de este modo: “Perdón; imposible que se cumpla la sentencia.”

Y de esta forma, el reo salvó la vida.
¡Fíjate si una coma puede ser importante!

Ejercita lo estudiado

- ¿Te gustó el cuento leído? ¿Por qué?
- Ahora vamos a analizar un poco más el cuento.
 - ¿Entendiste bien todas las palabras? ¿Cuál o cuáles tuviste que buscar en el diccionario? ¿No te sirvió el contexto para entender lo que querían decir algunas palabras?
 - Busca y escribe un sinónimo para cada una de estas palabras o expresiones. El sinónimo también puede ser una palabra o una expresión: lo importante es que venga bien con lo que se dice en el cuento.

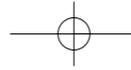
mancebo - descendencia - endiablado genio - encontrar - cavilaba
obstáculo - terribles ademanes - El gato no se movió
 - ¿Por qué la joven no encontraba a nadie que quisiera casarse con ella?
 - ¿Cómo logró el joven que su esposa se convirtiera en una dócil muchacha? ¿Qué opinas de ese procedimiento? ¿Crees que ahora daría resultado? ¿Por qué?
 - Al final, ¿qué intentó el padre de la joven? ¿Lo logró? ¿Por qué?
 - ¿En qué fragmento de la obra se advierte claramente la enseñanza? Redacta tú esa moraleja.
 - Piensa: ¿a qué otra cuestión le puedes aplicar esa moraleja? Explica tus conclusiones.
 - El Conde Lucanor tiene muchos cuentos agradables que puedes leer de un tirón. ¿No conoces “El paño maravilloso”? Si no lo conoces, dile a tu profesor que te ayude a localizarlo. Léelo. Verás qué enseñanza encierra.
- Relee el primer párrafo. Escribe:

tres sustantivos primitivos;
un sustantivo derivado;
dos sustantivos derivados de cada uno de los primitivos localizados.
- De “El mancebo que casó con mujer brava”:

busca un sustantivo compuesto, cópialo y explica cómo está formado;
con cada uno de los componentes de ese sustantivo, forma dos palabras derivadas y escríbelas.
- Forma y escribe familias de palabras con los siguientes sustantivos que aparecen en el cuento leído:

padre hija puerta
- Copia el siguiente párrafo:

La literatura es un reflejo de la vida y del pueblo. Mediante las obras literarias aprendemos mucho acerca de las costumbres, de la historia, del desarrollo de un pueblo; también apreciamos las peculiaridades psicológicas de los personajes.

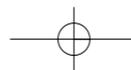


- a) Relaciona este párrafo con el cuento leído. ¿Puedes ejemplificar algunas de las cuestiones que se dicen en este párrafo? Argumenta tu respuesta.
- b) Extrae todos los sustantivos que aparecen en el párrafo.
- c) Selecciona uno de los sustantivos del párrafo y forma una familia de palabras.
7. Copia los siguientes sustantivos y, junto a cada uno, escribe el correspondiente masculino o femenino:
- | | | |
|---------------|--------------|---------------|
| el arquitecto | el sacerdote | el presidente |
| la nuera | la heroína | el mártir |
| el médico | el emperador | el estudiante |
| la modista | el cónyuge | la cantante |
| el testigo | el poeta | el decano |
| el alcalde | el actor | el juez |
8. Copia los siguientes sustantivos y, junto a cada uno, escribe el correspondiente singular o plural:
- | | | | |
|------------|----------------|----------------|--------------|
| las tribus | los lunes | el índice | los análisis |
| la ley | el sábado | los paraguas | las enaguas |
| el buey | el álbum | los caracteres | el revólver |
| el convoy | el club | los regímenes | el termo |
| la raíz | el ómnibus | los sofás | la dosis |
| el maíz | el autobús | el rubí | las crisis |
| el martes | los paréntesis | el bisturí | el yogur |
9. Escribe un diminutivo, un aumentativo y un despectivo de cada uno de los siguientes sustantivos:
- mujer casa papel
10. Escribe dos sustantivos con cada uno de los siguientes sufijos:
- | | | | |
|--------|-------|-------|-------|
| -ancia | -xión | -ción | -eza |
| -encia | -ez | -sión | -anza |
- Escribe oraciones con esos sustantivos.
11. Tu profesor te dictará una serie de sustantivos con prefijos y sufijos. Sólo copiarás los que presenten sufijos.
12. a) Copia las oraciones que presenten vocativos:
- Alberto lee ese simpático cuento.
 —No tardes en leerlo, Marta.
 —Alberto, lee ese simpático cuento.
 —Explícame, Carlos, la moraleja de ese cuento.
- b) Cambia de lugar el vocativo y escribe nuevamente las oraciones. ¿Qué ha ocurrido con el signo de puntuación que acompaña al vocativo?

- c) Utiliza por escrito el sustantivo *compañero* como vocativo. Haz que aparezca en diferentes lugares.
13. Explica por qué se ha usado la coma en cada uno de los siguientes ejemplos:
- Estudiar, trabajar, construir, son tres tareas de choque.
 Te he llamado, querido amigo, para hacerte una pregunta.
 Admiramos, camaradas, esa hermosa actitud.
14. Ejemplifica dos usos distintos de la coma. Escribe esos ejemplos.
15. Tu profesor te hará un dictado en el que podrás utilizar la coma. Escucha bien y rectifica lo que escribes.
16. a) ¿No has oído la expresión: “Zapatero, a tus zapatos”? Con la lectura de esta anécdota, sabrás cómo surgió.
- Apeles, el más ilustre de los pintores griegos, era muy exigente con sus obras y lejos de desdeñar la crítica, la provocaba, para lo cual solía colocar sus cuadros en la plaza pública y él se ocultaba detrás para oír lo que decían los curiosos.
- Cierto día acertó a pasar un zapatero que censuró la hechura de una sandalia en un retrato de cuerpo entero.
- Apeles comprendió su error y lo corrigió; pero al día siguiente volvió a pasar el mismo zapatero, que, al ver corregido el defecto por él señalado, se envalentonó y se puso a criticar otras partes del cuadro.
- Apeles salió entonces del escondite y exclamó: “Zapatero, a tus zapatos!”
- b) ¿Desconoces alguna palabra en esta anécdota? Investiga su significado.
- c) ¿Apeles desdeñaba la crítica? Explica tu respuesta.
- ch) ¿Por qué el zapatero se envalentonó?
- d) ¿Cuál es la enseñanza de esta anécdota?
- e) Imagina otra situación en la que pueda aplicarse esa misma enseñanza. Escribe lo que hayas concebido.
17. a) De la anécdota leída, extrae y escribe:
- tres sustantivos primitivos;
 dos sustantivos derivados;
 las palabras primitivas de donde provienen las dos derivadas que extrajiste;
 un vocativo.
- b) Escribe varias palabras de la familia de: *obra - plaza*.

Demuestra lo que sabes

Este pasatiempo consiste en encontrar el mayor número de sustantivos en el diagrama de letras. Forma las palabras siguiendo todas las direcciones siempre uniéndolas en secuencia sin alto.



Se pueden encontrar más de 35 sustantivos.
En muchos casos necesitarás la ayuda del diccionario. Úsalo.

c	o	r
a	m	a
t	e	r
o	m	o
p	u	i
i	s	o

Anota los sustantivos que vas encontrando.
Sólo valen los sustantivos de tres letras o más.
Gana el que más sustantivos encuentre.
¿Quieres evaluar tus resultados?
Si formas 20 — BIEN
Si formas 30 — MUY BIEN
Si formas 40 o más — EXCELENTE

6

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás e interpretarás descripciones de distintos tipos;
- recordarás las características de la descripción y profundizarás un poco en ellas;
- realizarás descripciones orales de personas, objetos, lugares, etcétera;
- ejercitarás lo que conoces acerca del adjetivo;
- conocerás algunos sufijos muy utilizados en español para la formación de adjetivos;
- conocerás y practicarás las formas especiales del grado comparativo y del superlativo;
- ejercitarás la concordancia de adjetivos y sustantivos;
- conocerás y practicarás algunos usos del punto y coma;
- redactarás párrafos en los que predomine la descripción.

Infórmate y aprende

I. La descripción

¿Qué es describir?

Observa cómo un gran escritor describió a Martí:

Era Martí de temperamento nervioso, delgado, de ojos vivaces y bondadosos. Su palabra suave y delicada en el trato familiar, cambiaba su raso y blandura en la tribuna, por los violentos cobres oratorios. Era orador, y orador de grande influencia. Arrastraba muchedumbres. Su vida fue un combate [...]

Su cultura era proverbial, su honra, intacta y cristalina; quien se acercó a él se retiró queriéndole.

Y era poeta; y hacía versos.

Rubén Darío. LOS RAROS (fragmento)

En esta descripción pudiste apreciar de qué forma tan certera, casi fotográfica, se nos da la imagen de nuestro Héroe Nacional, con sus características peculiares. Esto es un ejemplo de descripción.

Describir es dibujar, representar a personas, animales, cosas, etc., por medio del lenguaje, refiriendo o explicando sus distintas partes, cualidades o circunstancias. Usualmente la descripción aparece mezclada con otras formas elocutivas.



En el fragmento leído, seguramente también apreciaste una característica que no debe faltar en toda buena descripción; la *forma animada y viva* en que se trata de representar lo que se percibe.

Y esta que podrás leer ahora, es una descripción en verso:

Capitán tranquilo,
paloma y león,
cabellera lisa
y un sombrero alón;
cuchillo de filo,
barbas de vellón,
una gran sonrisa
y un gran corazón.

¿La recuerdas? Efectivamente, es el poema “Retrato” de Mirta Aguirre. En él se nos presenta a una de las figuras legendarias de nuestras luchas por la libertad, a Camilo Cienfuegos.

Algunos requisitos para describir bien

¿Recuerdas cómo te insistían tus maestros en que *para describir*, primeramente *hay que observar*? Ocurre que, a veces, no observamos suficientemente bien; porque lo hacemos muy rápido, porque no captamos determinados detalles, porque fijamos la atención en cuestiones que no son esenciales...

Claro, las descripciones pueden tener características muy diversas, no sólo porque a veces describamos personas u objetos o paisajes y hasta sentimientos, sino porque la descripción depende de diversos factores. Por ejemplo: podemos describir un animal en reposo o en movimiento; un paisaje no es igual de día que de noche, al amanecer o al atardecer. En fin, hay características y matices que pueden variar mucho y que sólo una buena observación puede advertir.

La adecuada observación previa es un requisito imprescindible para describir correctamente.

Por supuesto, para describir bien no basta sólo con observar. También hay que seleccionar qué elementos debemos utilizar; qué característica debemos resaltar. La cuestión no es decir absolutamente todo lo que se observó, sino seleccionar aquello que nos refleja con mayor vida y movimiento lo que queremos describir.

La selección de los rasgos característicos o esenciales es otro de los requisitos imprescindibles para describir bien.

El tercer requisito ya lo conoces. ¿Recuerdas cuál es? Por supuesto: *jordenar lógicamente las ideas!* En ese sentido puede ayudarte algún tipo de plan, como los que aprendiste en Primaria. Los esquemas, en general, favorecen mucho la adecuada ubicación y ordenamiento de las ideas, sobre todo cuando se escribe.

De todas formas, si no haces un esquema o plan para escribir, al terminar tu descripción debes corroborar si se aprecia el debido orden.

La selección oportuna y el empleo adecuado de adjetivos es uno de los elementos que ayudan a lograr el colorido, la viveza y la expresividad de las descripciones. Por eso, también debes fijarte bien en cómo y cuándo has empleado los adjetivos.

II. El adjetivo

Ya conoces, por tus estudios anteriores, algunas características del adjetivo; has practicado cómo distinguirlos; reconoces sus grados. En particular, ejercitaste mucho la concordancia entre adjetivos y sustantivos. Por todo esto, seguramente no te será difícil reconocer cuántos y cuáles son los adjetivos que utiliza Rubén Darío para caracterizar a José Martí en el fragmento incluido en el epígrafe I. Exactamente, son trece: nervioso, delgado, vivaces, bondadosos, suave, delicada, familiar, violentos, oratorios, grande proverbial, intacta, cristalina.

Algunas características generales

El adjetivo es una parte de la oración íntimamente relacionada con el sustantivo. Expresa una cualidad del sustantivo; es decir, precisa o describe el significado del sustantivo.

Como el sustantivo, el adjetivo presenta *un lexema y varios morfemas*. Ejemplos: los *abnegados obreros*, las *abnegadas obreras*.

Al igual que el sustantivo, el adjetivo también puede presentar prefijos y sufijos. Por ejemplo: *reviejo*, *gracioso*. Lo que se explica en la sección *Infórmate y aprende* del capítulo 5 en cuanto a los prefijos y sufijos puede servirte también ahora.

El adjetivo presenta, a diferencia del sustantivo, morfemas de comparación; ejemplo: *viejísimo*.

Los grados del adjetivo, como ya sabes, son tres: *positivo* (ejemplo: Alberto es laborioso); *comparativo* (ejemplos: Alberto es tan laborioso como Pedro, Alberto es más laborioso que Pedro, Alberto es menos laborioso que Pedro); *superlativo* (ejemplos: Alberto es muy laborioso, Alberto es laboriosísimo. Alberto es el más laborioso de todos). Más adelante podrás conocer algunas formas especiales de comparativo y superlativo.

Sufijos muy utilizados para la formación de adjetivos derivados

-ivo:	pensativo
-izo:	enfermizo
-oso:	hermoso
-ense:	nicaragüense
-és:	francés

Si te fijas bien en la escritura de estos sufijos; si buscas y escribes términos que los lleven; en fin, si los ejercitas suficientemente, incorporarás muchas palabras a tu vocabulario y evitarás muchos errores ortográficos.

Formas especiales de comparativo y de superlativo

Hay adjetivos que presentan una forma especial para el comparativo y otra para el superlativo. Por eso es necesario practicar mucho esas formas, hasta aprenderlas de memoria. Aquí las tienes:

<i>comparativo</i>		<i>superlativo</i>
bueno	mejor	óptimo

malo	peor	pésimo
grande	mayor	máximo
pequeño	menor	mínimo
alto	superior	supremo o sumo
bajo	inferior	ínfimo

III. El punto y coma

Si lees en voz alta estas oraciones, puedes advertir rápidamente algunas diferencias:

Nuestros símbolos patrios son: la bandera de la estrella solitaria, el himno de Bayamo, el escudo de la palma real.

Nuestros símbolos patrios son: la bandera de la estrella solitaria, con sus bellos colores; el himno de Bayamo, vibrante y sonoro; el escudo de la palma real, con su inigualable colorido.

Por supuesto, la información que se nos brinda en el segundo ejemplo es más completa. Además, la pausa que hacemos entre los elementos enumerados en el segundo caso, es mayor que en el primero. Esto, que se aprecia fácilmente al hablar o al leer, tiene su expresión en la escritura: el punto y coma.

El punto y coma indica una pausa mayor que la coma. Son variados los usos de este signo; dominarlo requiere tiempo y mucha práctica. Incluso se ha llegado a afirmar que si dominamos el uso del punto y coma, ¡ya sabemos redactar! Claro, esto es un poco exagerado, pero puede servirte para que te intereses en ejercitarlo suficientemente.

Un uso muy frecuente del punto y coma es precisamente el que se refleja en el segundo de los ejemplos expuestos. Observa que en la primera oración usamos la coma para separar los elementos de una serie; esto, ya lo sabes desde Primaria. ¿Pero qué ocurre en el segundo caso? Ahí también hay una enumeración pero como cada elemento lleva comas internas, es necesario emplear el punto y coma. Es decir, *se usa el punto y coma para separar los elementos de una serie que ya llevan comas internas*. Observa, además, que si en el ejemplo citado no usamos el punto y coma, la lectura se haría más difícil; el mensaje, menos claro.

En los siguientes ejemplos, puedes apreciar otro uso del punto y coma:

Conocemos nuestros símbolos patrios; por consiguiente, podemos describirlos bien.

Estudió muy bien la historia de Cuba; por tanto, conoce las perversas intenciones del imperialismo yanqui.

O sea, también *se usa el punto y coma antes de las expresiones: “por consiguiente”, “por tanto”, “por ende” y otras similares*.

Hay otros usos del punto y coma; pero esos los irás conociendo después.

Ejercita lo estudiado

- a) En la descripción que Rubén Darío hace de José Martí, se refiere a dos características, aparentemente opuestas, de la palabra de nuestro Héroe Nacional. ¿Cuáles son esas características?

- b) Argumenta la expresión: Su vida fue un combate...
- c) Busca todos los adjetivos referidos a sustantivos masculinos. Copia cada uno de esos adjetivos, junto al correspondiente sustantivo.
2. Hace muchos años, un destacado intelectual cubano, Raúl Roa García, vio así a una de nuestras más queridas figuras, el Comandante Ernesto “Che” Guevara:
- Parecía y era muy joven. Su imagen se me clavó en la retina: inteligencia lúcida, (...) respiración asmática, frente protuberante, cabellera tupida, talante seco, mentón energético, ademán sereno, mirada inquisitiva, pensamiento afilado, palabra reposada, (...)
- a) Enumera los rasgos que seleccionó Raúl Roa.
- b) Esta descripción también puede calificarse de casi fotográfica. ¿Por qué?
- c) Busca todos los adjetivos referidos a sustantivos femeninos. Copia cada uno de esos adjetivos, junto al correspondiente sustantivo.
3. Relee la descripción del Comandante Camilo Cienfuegos, que aparece en la sección *Infórmate y aprende*.
- a) Explica por qué la autora dice de Camilo: “paloma y león”.
- b) Copia cada uno de los adjetivos del poema, junto con el sustantivo al cual se refiere. Indica el género y el número.
- c) ¿Por qué si *sonrisa* y *corazón* tienen diferente género, para ambos sustantivos se ha usado el mismo adjetivo?
- ch) Amplía por escrito, con la utilización de adjetivos, la siguiente oración:
Camilo y Che son héroes.
4. Observa detenidamente el siguiente emblema en el que aparecen tres figuras de nuestras luchas revolucionarias.



- a) ¿A qué organización pertenecen estas siglas? ¿Cómo lo sabes?
- b) Investiga la fecha en que esta organización adoptó ese nombre. ¿Qué te recuerda esa fecha?
- c) ¿Conoces a la primera figura del emblema de la UJC? ¿Quién es?
- ch) Fíjate bien en todos los detalles del emblema y descríbelo.
- d) Estas siglas y las de la organización pioneril a la que perteneces tienen más de un aspecto en común. ¿Cuáles son?
5. Lee en silencio el siguiente fragmento de una descripción:

Quien vio de cerca a Mella conoció una de las personalidades más sugestivas y atrayentes que hayan alentado en nuestra tierra. *La estampa física convenía a maravilla con su naturaleza y su misión*. Muy alto, atlético, de cabeza hermosa, fuerte y erguida, de ademanes enérgicos y serenos a un tiempo, su presencia respondía en medida exacta a su tarea de comunicación inmediata y múltiple.

Juan Marinello



- a) ¿A quién describe Juan Marinello?
- b) ¿Qué rasgos característicos seleccionó el autor?
- c) ¿De qué palabra proviene *sugestivas*? ¿Qué significa?
- ch) Trata de explicar cómo los ademanes pueden ser “enérgicos y serenos a un tiempo”.
- d) Argumenta la expresión destacada.
- e) Podemos afirmar que esta es una descripción viva, dinámica. ¿Por qué?
- f) Busca y copia todos los adjetivos y especifica a qué sustantivos se refieren. Indica el género y el número.
6. Observa nuestro escudo nacional, fijate en sus rasgos esenciales y descríbelos oralmente.

7. Lee en silencio:

La flor nacional



Las flores siempre son portadoras de un mensaje especial. Los cubanos las obsequiamos en fechas tan señaladas como el día de las madres, el día internacional de la mujer, el día del educador. También, de modo muy significativo, las empleamos para rendir homenaje al Comandante Camilo Cienfuegos.

En Cuba existe gran variedad de flores, exquisitas por su perfume y de gran belleza y colorido; pero solo a una se le confirió el título de flor nacional de Cuba: a la mariposa blanca.

Entre los pétalos de la mariposa blanca, nuestras valerosas mujeres de las primeras luchas independentistas ocultaban mensajes para los mambises. Por esto, y por su delicada fragancia y belleza, se le concedió el título de flor nacional, el 13 de octubre de 1936.

Esta flor abunda mucho en nuestro país, pero es originaria del Asia. Nos recuerda en su forma a esos hermosos insectos que vemos volar en parques, jardines y en nuestros soleados campos. ¿Sabías que las hay de otros colores? Las encontrarás blancas, rojas y amarillas, aunque las más olorosas son las primeras. Suelen darse en lugares húmedos, en las orillas de los ríos y arroyos.

Hoy la mariposa blanca es símbolo de una nación libre y segura del futuro que construye.

- En el texto leído se enumeran algunas fechas en que los cubanos solemos regalar flores. ¿Podrías mencionar otras ocasiones en que también lo hacemos?
- ¿Cómo empleamos las flores para rendir homenaje a Camilo?
- Describe lo más detalladamente posible una de las ocasiones en que hayas

participado en la actividad “Una flor para Camilo”. Refiérete en particular a los sentimientos y emociones que experimentaste ese día.

- En Cuba existe gran variedad de flores. ¿Cuáles conoces?
- Forma una familia de palabras con cada uno de los siguientes vocablos. No olvides atender la ortografía.
flor madre jardín perfume
- Haz una lista con todos los datos que sobre nuestra flor nacional te brinda el texto. Auxíliate de esos datos y de los que te ofrece la ilustración, para hacer por escrito y con tus propias palabras, una descripción de la flor nacional.
- Revisa la descripción escrita por algún compañero seleccionado por el profesor. Para hacerlo, guíate por las siguientes preguntas:

¿Consideró los rasgos esenciales de la mariposa o los señaló prácticamente todos?

¿Qué orden ha seguido en la descripción? ¿Crees que es el adecuado?

Cuando leemos la descripción, ¿nos parece que tenemos una mariposa cerca de nosotros?

¿Dirías que ha utilizado suficiente cantidad de adjetivos o se ha excedido?

¿Tuvo errores ortográficos?

¿La descripción está bien presentada, con limpieza y legibilidad?

g) ¿Cuál es nuestra ave nacional? Descríbela oralmente.

- Realiza por escrito las siguientes actividades. Si es necesario, relea el epígrafe I de la sección *Infórmate y aprende*.

Analiza las características de la narración y de la descripción y compara estas dos formas elocutivas. Recuerda que en la comparación hay que señalar semejanzas y diferencias.

Resume “Algunos requisitos para describir bien.”

- Lee detenidamente la siguiente descripción y realiza las actividades que se proponen.

Manuela estaba en la edad más risueña de su vida: contaba apenas de veintidós a veintitrés años. Alta, delgada, talle redondo y fino, formas graciosas y ligeramente dibujadas, fisonomía americana, pálida, ojerosa, ojos pardoclaros, de pupila inquieta y de mirada inteligente, frente poco espaciosa, pero bien dibujada; cabello castaño oscuro, abundante y fino; nariz recta, y boca grande, pero fresca y picante; tal era Manuela en 1840.

José Mármol. AMALIA (fragmento)

- Extrae y escribe:

un adjetivo con sufijo; destaca ese sufijo

un adjetivo con prefijo; destaca ese prefijo

un adjetivo compuesto
 un adjetivo que sirva para ambos géneros
 un adjetivo que indique forma
 un adjetivo que indique tamaño
 un adjetivo que indique color

10. Lee en voz alta, con la expresividad adecuada, el siguiente poema de la uruguayana Juana de Ibarbourou:

La higuera

Porque es áspera y fea,
 porque todas sus ramas son grises,
 yo le tengo piedad a la higuera.
 En mi quinta hay cien árboles bellos:
 ciruelos redondos,
 limoneros rectos
 y naranjos de brotes lustrosos.

En las primaveras,
 todos ellos se cubren de flores
 en torno a la higuera.
 Y la pobre parece tan triste
 con sus gajos torcidos que nunca
 de apretados capullos se visten...

Por eso,
 cada vez que yo paso a su lado
 digo procurando
 hacer dulce y alegre mi acento:
 —Es la higuera el más bello
 de los árboles todos del huerto.

Si ella escucha,
 si comprende el idioma en que hablo,
 ¡qué dulzura tan honda hará nido
 en su alma sensible de árbol!

Y tal vez, a la noche,
 cuando el viento abanique su copa,
 embriagada de goce le cuenta:
 —Hoy a mí me dijeron hermosa!

- a) ¿Conoces el significado de todas las palabras que aparecen en el poema? Recuerda que ese es un elemento esencial para entender lo que se lee.
 b) ¿Por qué la poetisa le tiene piedad a la higuera? ¿Crees que tiene razón? ¿Por qué?

- c) ¿Qué decide hacer la autora para aliviar la pena de la higuera? Ante esa actitud, según la autora, ¿qué hará la higuera?
 ch) ¿Qué sentimientos resaltan en el poema?
 d) Extrae del poema todas las expresiones que se refieren a la higuera. Redacta un párrafo que responda a la siguiente pregunta: ¿Cómo es la higuera?
 e) Las siguientes palabras son derivadas. Explica por qué sabes que lo son.
 higuera limonero lustrosa dulzura
 f) Busca y escribe dos palabras de la misma familia de:
 limonero dulzura
 g) Busca y escribe un antónimo para cada uno de estos adjetivos:
 áspera bello triste
 fea sensible hermosa

Escribe diferentes oraciones con tres de los antónimos hallados.

11. Lee en silencio estos breves párrafos:
 En la cima colocaron el busto del héroe. Sus músculos fornidos parecían hechos para la guerra y el trabajo.
 Solo quedó el héroe allí en la altura; un pueblo allá en la cima echó a andar sus ideas.
- a) Busca el significado de *fornidos*.
 b) ¿El busto fue colocado en la cima?
 c) Escribe dos oraciones diferentes en las que aparezcan los homófonos empleados en los párrafos leídos. Esas oraciones deben mostrar que dominas el significado de esas palabras.
 ch) Busca y copia la palabra que puede sustituir a: *pelea, batalla, lucha*.
 d) Busca y copia dos palabras de la familia de cada una de las siguientes:
 héroe guerra trabajo
 e) Amplía por escrito los párrafos leídos. Trata de incluir algunos elementos descriptivos.
 f) Seguramente, donde vives hay algún monumento. Descríbelo oralmente. Primero, haz un breve esquema que te sirva de guía.
12. A continuación, podrás practicar las cuestiones que ya sabes en relación con el adjetivo.
- a) Ejemplifica cada uno de los siguientes casos de concordancia entre adjetivos y sustantivos:
 adjetivo pospuesto a dos o más sustantivos de igual género;
 adjetivo referido a sustantivos de distinto género;
 adjetivo colocado después de varios sustantivos pero referido a uno solo de ellos.
 b) Explica la concordancia de adjetivos y sustantivos en los ejemplos que aparecen a continuación.

Pablo Neruda y Gabriela Mistral son chilenos.
Alicia Alonso, Rita Longa y René Portocarrero son muy famosos.

c) Busca y escribe un adjetivo para cada uno de los siguientes casos:

flores y frutas
un encuentro
vestido y pantalón
amor
jornadas
un olvido
advertencia

Con el grupo que prefieras, escribe una oración. Trata de que sea original.

ch) ¿Qué adjetivo corresponde a cada una de las siguientes definiciones?
Escríbelo y fíjate bien en su ortografía.

que se mueve fácilmente
que ha nacido en Atenas
que huye con facilidad
que tiene vanidad
que tiene mucha sal

d) Escribe un adjetivo derivado para cada uno de los siguientes vocablos.
Con cada derivado construye una oración.

azul bondad enfermo

e) Partiendo de cada una de las siguientes palabras, busca y escribe un adjetivo derivado. Utiliza los sufijos: *-oso, -izo, -udo, -ado, -ivo, -és, -ense, -ón*.

burla	raya	Portugal
fuerza	huida	Costa Rica
vanidad	juguete	alto
Francia	adular	grande
lana	gracia	Granma

f) En estos versos del Cucalambé se han eliminado algunos adjetivos.
¿Cuáles tú colocarías en su lugar? Pídele a tu profesor que te indique después, cuáles seleccionó el autor.

Yo contemplo esas colinas,
Esas _____ sierras,
Y esas _____ tierras
Con sus flores peregrinas.
Veo las selvas _____,
Donde canta el tocororo,

Oigo del zorzal canoro

El _____ y _____ acento,

Y repito en mi contento:

¡Cuba mía, yo te adoro!

g) Elabora un cuadro sinóptico en el que se resuman los grados del adjetivo.
Para cada caso, señala un ejemplo.

h) Redacta oraciones en las que compares los elementos que se te dan, utilizando el adjetivo que se indica. Realiza las adecuaciones necesarias.

conejo	liebre	(escurridizo)
novela	cuento	(emotivo)
sugerencias	aclaraciones	(oportuno)

i) Especifica en qué grado se encuentra cada uno de los adjetivos que aparecen en las siguientes oraciones:

Camilo era hombre modesto, sencillo, valiente; su queridísima imagen ha quedado en el pueblo.
José Martí fue la máxima figura de nuestro siglo XIX.
No hay pueblo inferior.

j) Copia y completa este cuadro de los comparativos y superlativos especiales.

	<i>comparativo</i>	<i>superlativo</i>
bueno		óptimo
	peor	
grande	mayor	
		mínimo
alto	superior	
	inferior	

k) Como tú sabes, un adjetivo puede tener varios sinónimos; sin embargo, usualmente existen diferencias entre esos sinónimos. A continuación verás algunos sinónimos de *fuerte*. Para cada una de las oraciones que aparecen después, trata de seleccionar el mejor. Escribe esas oraciones.

corpulento tenaz enérgico

Tiene un carácter _____; fácilmente impone su autoridad.

A distancia se le distingue por su enorme estatura y su fuerza; es un hombre _____.

Es una persona muy _____, si se empeña en algo, lo logra.

l) Ahora te damos los sinónimos, y tú debes tratar de utilizarlos adecuadamente en oraciones.

astuto:	sagaz	sutil	hábil
inteligente:	juicioso	profundo	perspicaz

13. Los siguientes ejercicios y actividades te permitirán repasar un poco el punto y coma.

a) Copia estos ejemplos tomados del artículo “Tres héroes”, de *La Edad de Oro*, de José Martí. Explica por qué está utilizado el punto y coma:

...Estos tres hombres son sagrados: Bolívar, de Venezuela; San Martín, del Río de la Plata; Hidalgo, de México...

...y se sentó entre ellos como un hermano viejo, a enseñarles las artes finas que el indio aprende bien: la música, que consuela; la cría del gusano, que da la seda; la cría de la abeja, que da miel...

b) En el siguiente párrafo se han omitido la coma y el punto y coma. Escríbelo correctamente.

Nunca había visto un paisaje similar: a cada lado las abruptas elevaciones de increíble belleza reflejaban tonalidades diversas el cielo aparecía extraordinariamente claro una majestuosa carretera obra paciente de la ingeniería se perdía entre las montañas.

c) Concluye el siguiente párrafo, de forma que puedas seguir empleando el punto y coma.

Todo lo que veo desde mi ventana resulta muy entretenido, sobre todo al atardecer. A esa hora del día comienzan a llegar mis amigos: Juan, con su alegría contagiosa, me saluda desde lejos; María, seguramente con un nuevo juego, me anuncia que irá para mi casa después de la comida:

ch) ¿Qué otro uso del punto y coma conoces? Ejemplificalo.

d) Tu profesor te dictará un párrafo para que, sobre todo, practiques el uso de la coma y del punto y coma. Revisa bien lo que escribes.

14. En el fragmento que puedes leer a continuación, José Martí valora y describe el cuadro *La lista de la lotería*, del pintor cubano Joaquín Tejada. Léelo con mucho cuidado, y seguramente después podrás realizar las actividades que se sugieren.

Por el aire fresco y libre, por el color ameno y natural, por la soltura y propósito de los detalles, con ser todos de mérito saliente, es menos notable el vasto cuadro que por la piedad y sentido de las figuras, en que el artista adivino pone la historia toda, agitada o sumisa, y el carácter típico de cada variedad social, y por la gracia y levedad de la obra entera, y la elegancia con que, sobre una esquina cubierta de elocuentes carteles, agrupa los personajes vulgares. El grupo curioso ve los billetes en la lista de la pared. El mozo de cordel, con las cuerdas por los muslos, nervudos y caídos del trabajo, y el chaleco alón, y la barretina por la espalda, tiene el dedo rígido sobre su número feliz; a la modista se le ve la lozanía por las ropas dóciles, y la salud del cabello, enroscado a la nuca; el estudiante es lampiño y de cepa catalana, que desea y arriba; el empleado pálido empina el triste hongo; a la cadera del blusón tiene la mano el aprendiz irreverente; conversan las arrugas hondas del viejo de la blusa azul; cuelga el cesante, de capa y chistera; al mocetón de espaldas, se le adivina la mano viril, que

rebusca por el bolsillo el billete; la bondad del trabajo rebosa, y el alma madraza de la española pobre, en la cuarentona del pañuelo y cesta que oye al vejete parlanchín; un porfiado valenciano, de alpargata y montera, se lleva indiferente, a la otra parte del cuadro, su carro de lechero. En los carteles de la pared, a medio desgarrar, como para que no recarguen el cuadro que completan, está la vida entera barcelonesa: la junta electoral, la cita del orfeón, la asamblea de obreros, la denuncia de los crímenes sociales; la calle silenciosa dobla, en vuelta ligera, por el fondo. —Y dice el lienzo todo que el trabajo da salud, que la mujer es hermosa y consuela, que la humanidad codicia y hierve.



- Relee con cuidado el fragmento y localiza todas las palabras que desconoces. Si por el contexto no puedes determinar su significado, auxíliate del diccionario.
- En las primeras líneas del fragmento leído, José Martí resalta las virtudes del cuadro de Tejada. Relee esas primeras líneas e indica cuáles son esas virtudes.
- Observa la ilustración que reproduce el cuadro y analiza la descripción que hace Martí. Fíjate en el orden que sigue y explícalo.
- Relee nuevamente esa descripción y fijate en el acierto de los adjetivos empleados. A continuación aparecen algunos de ellos; piensa qué otro adjetivo puede emplearse en cada caso.

grupo *curioso*
dedo *rígido*
aprendiz *irreverente*
arrugas *hondas*

- Martí atribuye a determinadas cosas cualidades humanas: “número feliz”, “ropas dóciles”. Localiza estas expresiones en el fragmento y explica su significado. Busca en ese mismo texto otra expresión que tenga esa característica.

- e) Busca y escribe un homófono para cada uno de los siguientes vocablos que aparecen en el fragmento leído.

vasto alón cepa hondas cita

Escribe con cada uno de los homófonos una oración diferente, en la que pueda advertirse que dominas su significado.

- f) Busca en el fragmento y escribe diferentes palabras en las que aparezcan algunos sufijos ya estudiados por ti. Especifica si esos vocablos son sustantivos o adjetivos.
- g) Explica el uso del punto y coma en ese fragmento.
- h) ¿Por qué Martí afirma, al final del fragmento seleccionado, que todo el lienzo dice “que el trabajo da salud, que la mujer es hermosa y consuela, que la humanidad codicia y hierve”?
- i) De acuerdo con lo que ya conoces acerca de la descripción, argumenta estas palabras: “José Martí ha realizado una excelente descripción del cuadro”.
- j) Tu profesor te ayudará a seleccionar un cuadro cubano. Descríbelo por escrito. Después, trata de hacer una buena autorrevisión, auxiliándote de una guía que también se te facilitará.

Demuestra lo que sabes

Coleccionar sellos es un entretenimiento muy útil, pues da la posibilidad de adquirir infinidad de conocimientos. En estas páginas, te presentamos varios sellos con la temática del descubrimiento de América. Antes de que trabajes con esos sellos, recuerda lo que se dice a continuación.

Cristóbal Colón fue un intrépido navegante cuya fecha y lugar de nacimiento aún ofrecen dudas. Se dice que fue en 1436 o 1446, en Génova.

Su vida en el mar comenzó desde los catorce años. Cuando vivía en Portugal, alrededor de 1470, para subsistir y ayudar al sustento de la familia, construía globos geográficos y trazaba mapas. Creía que la Tierra era de forma esférica, lo que muchos en su época negaban: por ello, concibió que se podía ir al Asia navegando hacia el Oeste, a través del Atlántico, y que podría encontrarse un camino nuevo, más corto y sin los riesgos del encuentro con enemigos. Como era pobre, pidió ayuda a varios reyes: al de Portugal, a los de España y hasta al de Inglaterra (a través de su hermano Bartolomé). Por fin, tras muchas súplicas, burlas y sufrimientos, logró el favor de la reina Isabel en abril de 1492, hecho que quedó declarado en un documento firmado por Colón, conocido como Tratado de Santa Fe. En este escrito se le concedían tres embarcaciones ligeras para poner en ejecución su arriesgada idea. El día 3 de agosto de 1492, partió del puerto de Palos en las carabelas *Pinta* y *Niña*, comandadas por Martín Alonso y Vicente Yáñez Pinzón, y la *Santa María*, propiedad de Juan de la Cosa.

Luego de muchos días de navegación, la tripulación —temerosa de un incierto destino— quiso acabar con la vida del intrépido marino, cuando el día 12 de octubre de 1492 llegó a Guanahaní, isla a la que el Gran Almirante puso por nom-

bre San Salvador, pues lo libró de una muerte segura. Como él creyó haber llegado al extremo del Asia, llamó indios a los aborígenes, y murió convencido de que su proyecto quedaba realizado y expedito el camino de las Indias.

El 27 de octubre llegó a las costas de Cuba. Después de varias peripecias, arribó a España con las naves destruidas; allí fue recibido como un triunfador.

Favorecido por la fama, logró hacer más viajes a la América, y descubrió tierras nuevas, pero la envidia y las calumnias de los hombres de la Corte hicieron que Colón fuera enviado encadenado hacia España. Puesto en libertad, logró hacer un cuarto y último viaje.

Empobrecido, murió solo y amargado en Valladolid, España, en 1506. Su hijo Fernando escribió su vida.

Varios escritores han creado obras que relatan hechos importantes de la vida del gran almirante; entre ellos, el cubano Alejo Carpentier, en una novela maravillosa, titulada *El arpa y la sombra*.

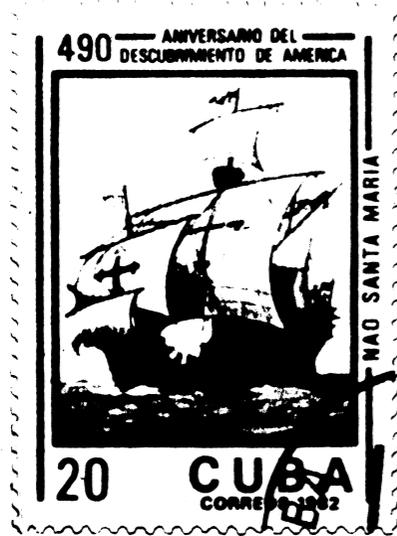
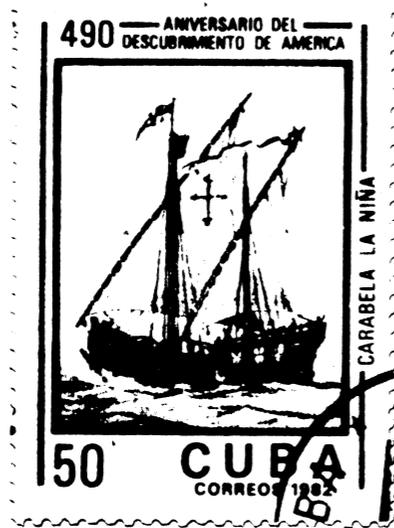
1. ¿Ya leíste bien la información anterior? Pues, *sin releerla*, y con la ayuda de este sello, di:



SÍ o NO

- a) En el sello, Cristóbal Colón está observando algo por un microscopio.
- b) El dibujo que está a la izquierda del sello represente el extremo occidental de Cuba.
- c) La fecha de nacimiento y el lugar donde nació Colón se han establecido con imprecisión.
- ch) El primer viaje de Colón a la América se realizó sin grandes contratiempos.
- d) El rey Enrique VII posibilitó que Colón emprendiera su proyecto.
- e) La única vía posible para ir de Europa al Asia es mediante la navegación marítima por el Oeste, a través del Atlántico.
- f) El propietario de la *Santa María* se llamaba Juan.
- g) Cristóbal Colón realizó cuatro viajes a América.
- h) Un autor cubano ha escrito una novela basada en la vida de Cristóbal Colón.
- i) En el último párrafo, se habla de cómo murió Colón.

2. Observa bien estos sellos. Enumera la mayor cantidad de semejanzas y diferencias que aprecies entre ellos. ¡Vamos a ver quién halla más!



3. Entre todos, van a tratar de hacer una descripción, lo más detallada posible, de uno de esos sellos. Ganará quien más elementos originales aporte.

7

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás e interpretarás un relato que incluye elementos descriptivos;
- reconocerás y podrás usar en tu redacción, algunos recursos expresivos del lenguaje literario: el símil y la personificación;
- ejercitarás lo que conoces acerca del adjetivo;
- practicarás los usos de los puntos suspensivos y de las comillas;
- redactarás una composición en la que se aprecien elementos descriptivos.

Infórmate y aprende

I. Un relato de Horacio Quiroga

En el capítulo anterior se aclara que, usualmente, la descripción aparece mezclada con otras formas elocutivas. Ahora podrás apreciarlo en el siguiente relato de Horacio Quiroga. Pero antes, es necesario conversar un poco acerca de ese autor. ¿Lo conocías ya?

En Cuba se han publicado varias obras de este escritor, y especialmente para niños y jóvenes: *Cartas desde la selva* y *Cuentos de la selva*.

Una escritora cubana, Anisia Miranda, escribió un hermoso prólogo para *Cartas desde la selva*. De ese prólogo, que la autora tituló “El hombre que se fue a vivir a la selva”, hemos extraído varios párrafos que te pueden ofrecer algunas informaciones acerca de ese importante escritor, nacido en Uruguay:

(...) Pero como cruzó el río hacia la Argentina y allí se hizo escritor, no se suele decir de él que fue uruguayo o argentino; se dice que fue rioplatense, o lo que es lo mismo, de la zona del Río de la Plata.

Horacio Quiroga conoció muy bien y llegó a sentir un noble amor por el extenso territorio que bañan aquellos grandes ríos y, sobre todo, por los hombres que lo pueblan. Cuando empezó a escribir, no se le ocurrió ponerse a inventar cosas, decidió escribir sobre todo lo que le rodeaba; y cuando tuvo que hacer un viaje Paraná arriba, hasta la provincia argentina de Misiones, pensó que aquel lugar era el que le gustaba para vivir.

Antes de los treinta años ya estaba Horacio Quiroga viviendo en Misiones, en el departamento de San Ignacio. Allí, junto al río Paraná, chapeando y cortando árboles, hizo un claro en la selva, donde, con los mismos árboles que había derribado, construyó una cabaña rústica que se convirtió en su hogar. Luego vino el cultivo de la tierra alrededor de la casa y aquello que dijo a un amigo en una carta: “He de morir regando mis plantas y sembrando... No hago más que integrarme a la naturaleza...”



Hay que decir que Misiones, al igual que otras comarcas argentinas, paraguayas, brasileñas o uruguayas cercanas a las márgenes de estos ríos, posee selvas casi impenetrables, y dentro de la selva, una enorme cantidad de animales de las más variadas costumbres, entre los que hay muchos verdaderamente temibles. Por eso la vida del hombre en estos lugares es dura de por sí, y más dura aún porque la pobreza lo obliga a trabajar para los dueños de las plantaciones o de los aserraderos, que ven en los trabajadores poco menos que bestias, algo muy parecido a esclavos.

Pues bien, de estas selvas, de la triste vida de los hombres que tan mal la pasan allí, fue de lo que escribió, durante largos años, Horacio Quiroga. (...)

Hasta aquí, las palabras de Anisia Miranda. Ahora podrás leer un relato que aparece en *Cartas desde la selva*.

Cacería de la víbora de cascabel

Chiquitos:

¿Se acuerdan ustedes de la extraña cartera de bolsillo que tenía aquel amigo ciego que vino una noche de tormenta a visitarme, acompañado de un agente de policía? Era de víbora de cascabel. ¿Y saben por qué el hombre estaba ciego? Por haber sido mordido por esa misma víbora.

Así es, chiquitos. Las víboras todas causan daño, y llegan a matar al hombre que muerden. Tienen dos glándulas de veneno que comunican con sus dos colmillos. Estos dientes son huecos, o, mejor dicho, poseen un fino canal por dentro, exactamente como las agujas para dar inyecciones.¹ Y como esas mismas agujas, los dientes de la víbora de cascabel están cortados en chanfle o bisel, como los pitos de vigilante y los escoplos de carpintero.

Cuando las víboras hincan los dientes, aprietan al mismo tiempo las glándulas, y el veneno corre entonces por los canales y penetra en la carne. En dos palabras: dan una inyección de veneno. Por esto, cuando las víboras son grandes y sus colmillos, por lo tanto, larguísimos, inyectan tan profundamente que llegan a matar a cuanto ser muerden.

La víbora más venenosa que nosotros tenemos en la Argentina es la de cascabel. Es aún más venenosa que la yarará o víbora de la cruz. Cuando no alcanza a matar, ocasiona enfermedades muy largas, a veces parálisis por toda la vida. A veces deja ciego. Y esto le pasó a mi amigo de la cartera, quien no tuvo otro consuelo que transformar la piel de su enemiga en un lindo forro.

(Las serpientes no venenosas, hijitos míos, y que cazan a viva fuerza estrangulando a sus víctimas, tiene la piel gruesa y fuerte, que se utiliza en diversos artículos. Las serpientes venenosas o víboras son más bien débiles, y cazan sin moverse casi, utilizando su aparato de inyecciones. Tienen la piel tan fina y poco elástica que no se la puede utilizar sino como forro. Y les cuento todo esto, chiquitos, para que un día no se equivoquen cuando pretendan venderles carteras o petacas fabricadas con cueros de víboras de cascabel o de la cruz.)

Las víboras, culebras y serpientes, se cazan... como se pueda. No hay para ello reglas, ni fechas, ni procedimientos fijos. Se cazan en verano o invierno, de día o

¹ ... poner inyecciones.

de noche, con un palo, un machete, un lazo o una escopeta. Cuando yo era muchacho las cazaba a cascote limpio.¹ Es uno de los mejores procedimientos. No se las puede cazar con trampa, porque no tienen senderos fijos, ni sufren de gran hambre. Las víboras pasan fácilmente meses enteros sin comer.

La profesión de cazador de serpientes es la más pobre de todas, pues sólo por casualidad se las puede hallar. Se cuenta, sin embargo, que en ciertas regiones de Estados Unidos existen cazadores de serpientes de cascabel que obtienen bastante dinero de sus cacerías; pero no ha de ser mucho lo que ganen.

Ahora, chiquitos míos, enterados ya de la vida y milagros de las víboras, prosigo mi relato.

Recordarán que poco tiempo antes de que el gran yacaré partiera por el medio a mi pobre perro, yo había perdido al otro, muerto por una víbora de cascabel. Estábamos en ese momento en un pajonal, era de noche y no llevaba conmigo la linterna eléctrica. Hice cuanto pude por hallar a la víbora con un fósforo, en vano. El perro mordido no se quejaba, ni parecía sufrir, ni dejó de saltar a mi lado cuando me dirigí corriendo con él al campamento para curarlo.

Pero apenas habíamos andado treinta metros, el perro comenzó a tambalearse y cayó. Me agaché angustiado y lo enderecé. Quedó erguido sobre las patas delanteras: mas las otras dos patas estaban ya paralizadas.

¡Pobre mi perro, compañero mío! No había perdido su alegría: me lamía las manos y respiraba muy ligero, con la lengua de fuera. Hacía en vano esfuerzos para recoger las patas traseras. Un momento después comenzó a caerse de costado, y su respiración era tan veloz que no se la podía seguir. Al fin quedó inmóvil, muerto, con toda la lengua de fuera, muerto en cinco minutos por la inyección de veneno de la serpiente de cascabel.

¡La suerte nos libre, chiquitos míos, de una fatalidad semejante! Las mordeduras de víbora no son siempre mortales, y cuando se muere es generalmente después del tercer día. Para matar en cinco minutos, la víbora debe tener la horrible suerte de clavar los dientes en una vena. Entonces la sangre se coagula casi en masa, y el pájaro, el hombre y el elefante mismo, mordidos así, mueren en seguida, sin sufrir, asfixiados. Es el caso de mi pobre perro.

La cacería del gigantesco yacaré me distrajo luego. Pero yo no había olvidado a la víbora asesina, y me disponía a dar una batida por el mismo pajonal, cuando la casualidad me puso en contacto con ella, mucho más íntimamente de lo que yo hubiera querido.

Volví una tarde del campamento, cuando fui sorprendido por una tormenta de viento y agua, a más no pedir. Durante cuatro horas caminé empapado de lluvia, al punto que no quedó nada sobre mí que no chorreara agua: ropas, cuerpo, fósforos, libreta, encendedor. Hasta la misma linterna eléctrica inutilizada.

A la luz de los relámpagos pude felizmente llegar hasta la carpa. Caí rendido en la manta, y me dormí con un sueño agitado de pesadilla. A altas horas de la noche desperté de golpe con terrible angustia. Soñaba que en el suelo, echado de vientre a mi lado, un monstruo me estaba espiando para arrojarse sobre mí al menor movimiento mío. En el profundo silencio y oscuridad (la lluvia y el viento habían cesado), hice un movimiento para levantarme. Y en ese instante, a mi lado

¹ ...a pedrada limpia.



mismo, sonó el cascabel de una víbora. ¡Ah, chiquitos! no pueden tener idea ustedes de lo que es hallarse en la oscuridad acostado en el suelo, sin un solo fósforo, y amenazado de ser mordido en el cuello por una víbora venenosísima, al menor movimiento.

Ustedes deben saber que las serpientes de cascabel sólo hacen sonar sus crótalos cuando, al sentirse en peligro, se hallan prontas para atacar. Cuando se oye en el monte el cascabel de una víbora, hay que detenerse instantáneamente y no mover un solo dedo. Entonces se mira con gran lentitud a los pies y alrededor de los pies, hasta que se ve al animal. Una vez conseguido esto, se puede saltar a uno u otro lado. ¡Pero cuidado con hacer, antes de verla, un solo movimiento!

¡Y ahora figúrense, chiquitos, lo que es hallarse en las tinieblas tendido de espaldas, con una víbora irritadísima al lado, a quien había enfurecido con algún brusco movimiento mientras dormía, y que estaba esperando otro movimiento para saltarme al cuello!

Para mayor angustia, si yo no la veía, ella me veía a mí perfectamente, pues las víboras de cascabel ven de noche muchísimo mejor que de día. ¿Dónde precisamente estaba? ¿Arrollada, junto a mi cabeza, junto al hombro, junto a la garganta? Imposible precisarlo, porque la estridente vibración del cascabel, a semejanza del chirrido de ciertas langostitas verdes del verano, parece salir de todas partes.

Conforme pasaban los instantes, la víbora disminuía su agitación; pero apenas insinuaba yo el menor movimiento para incorporarme y ponerme a salvo, la víbora se enfurecía, creyéndose atacada, pronta para hundirme los colmillos.

¿Cuánto tiempo pasó así? Minutos, minutos eternos... Tal vez horas. Y no sé qué hubiera sido de mí, pues comenzaba a enloquecerme, cuando hacia afuera de la carpa sonó otro cascabel.

¡Otra! ¡Dos serpientes de cascabel! ¡Como si una sola no fuera bastante! Ya iba a lanzar un grito de fatal desesperación... ¡Una súbita luz iluminó como un rayo mis ideas! ¡Salvado! ¡Estaba salvado! Me encontraba salvado, chiquitos, porque estábamos en primavera; y aquel segundo cascabeleo no indicaba otra cosa que un canto o reclamo de amor, o un grito de guerra. La víbora que cantaba afuera era hembra o macho, y la que cantaba su canto de muerte sobre mi oído era macho o hembra. Yo no lo sabía, ni nada me importaba. Y si cantaban con la cola eso era también asunto de ellas. Pero lo cierto es que de un momento a otro, el monstruo que me sitiaba iba a abandonarme para ir al encuentro de su compañero. Se harían el amor o se despedazarían. Para mí tanto daba una cosa como la otra, con tal que me dejaran libre.

Y así pasó, chiquitos míos. Justo cuando la alborada rompía por fin, sentí el frufú de las escamas de la víbora de cascabel que me abandonaba. De un salto estuve de pie. Permanecí un rato sin moverme, sin ver nada aún. Pero diez minutos más tarde, la luz de la lívida aurora de lluvia me permitió ver, a la puerta misma de la carpa, dos enormes víboras de cascabel que se pasaban y repasaban una por encima de la otra, como si eso les diera gran placer.

Fue lo último que hicieron en este mundo, pues un instante después ambas volaban deshechas de un tiro de escopeta. Con esta van los dos cascabeles, chiquitos. Pero si sus propietarias se hacían el amor o luchaban cuando las vi contra la lona, no lo sabré nunca.

El relato es impresionante, ¿no es así? Seguramente, habrás apreciado con facilidad, cómo el autor incluye pequeñas descripciones en su narración. En la sección *Ejercita lo estudiado* aparecen algunas actividades relacionadas con esto.

II. Algunos recursos expresivos del lenguaje literario

En capítulos anteriores aprendiste que el escritor se ocupa particularmente de la belleza de la palabra y que se esfuerza por lograr las expresiones más conmovedoras, más sugerentes.

El escritor —escriba en prosa o en verso— se vale de diversos recursos, para transmitirnos mejor lo que desea. Uno de esos recursos es *el símil*.

En el cuento que acabas de leer, el autor se ve precisado a describirnos cómo son los dientes de la serpiente. ¿Difícil, verdad? Se trata de algo desconocido, que no hemos visto nunca. Por eso Quiroga acude a *la comparación*, y nos dice: “*Estos dientes son huecos, o mejor dicho, poseen un fino canal por dentro, exactamente como las agujas para dar inyecciones*”. Ahí tienes un símil, una comparación, que nos ha permitido imaginarnos mejor algo complejo.

En otros de los cuentos que aparecen en *Cartas desde la selva*, puedes encontrar símiles como estos: “Apenas olfatearon la carne en mi mano, se agitaron *como locos...*” (“Los cachorros del aguará-guazú”); “Ustedes creerán que veía al tigre. Nada de eso. Veía dos luces verdes e inmóviles, *como dos piedras fosforescentes...*” (“Caza del tigre”).

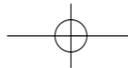
El símil o comparación es un recurso que sirve para establecer una relación de semejanza entre dos cosas, facilitando la comprensión de la que resulta menos conocida y dándole a esta una mayor belleza expresiva. El nexos que más se utiliza en el símil es la palabra *como*; otros nexos comparativos son: *cual*, *igual que*, *parecido a*, *semejante a*, etcétera.

Otro recurso del lenguaje literario es la *personificación*. Este ya lo conoces aunque, seguramente, no sabías que se llamaba así. Cuando analices este ejemplo, enseguida te vendrán a la mente otros muchos que ya has leído u oído. En un cuento de Horacio Quiroga, “Las medias de los flamencos”, puedes leer:

Cierta vez las víboras dieron un gran baile. Invitaron a las ranas y los sapos, a los flamencos y a los yacarés (caimanes) y los pescados. Los pescados, como no caminan, no pudieron bailar, pero siendo el baile a la orilla del río, los pescados estaban asomados a la arena y aplaudían con la cola...

No vamos a narrártelo todo. Si vas a la biblioteca y solicitas el libro *Cuentos de la selva*, ahí puedes encontrarlo. En él vas a hallar caimanes con collares y fumando cigarros; víboras vestidas de bailarinas. En fin, todos hablan y actúan como si fueran personas.

La personificación consiste en atribuir a objetos, animales o plantas, acciones o cualidades propias de las personas. Por eso, hay personificación en los siguientes ejemplos: Los árboles sueñan en la noche. El viento habla en la colina. El sol ríe en la mañana. ¿No te vienen a la mente otros muchos?



III. Los puntos suspensivos y las comillas

Los usos fundamentales de estos signos ya los conoces desde Primaria. Ahora vamos a enumerar los principales.

Los puntos suspensivos (...) reflejan, en la escritura, una interrupción de lo que se está diciendo. De manera general, *los puntos suspensivos sirven para transmitir cierto estado de ánimo o para señalar que se ha omitido algún elemento.* Ejemplos:

—¿Cómo...? ¿Tú...? (Indica asombro, duda, sorpresa, temor...)

Sabía que iba a lograr su propósito. No olvides aquello de: “Tanto va el cántaro a la fuente...” (Mediante los puntos suspensivos se deja incompleta una expresión que no necesita aparecer en su totalidad.)

—Al baile de las víboras fueron: las ranas, los sapos, los flamencos... (Aquí se han empleado como un sustituto de las expresiones: *etcétera, y otros*).

Hay algo muy importante que no debes olvidar: no debe abusarse de los puntos suspensivos; su uso excesivo provoca la impresión de que quien los emplea no está muy seguro de lo que quiere decir.

Las comillas (“ ”) tienen variados usos. He aquí los más frecuentes:

- 1) Para reproducir textualmente una expresión, un refrán, una cita. Ejemplo:

Horacio Quiroga comenzó así su relato: “Cierta vez las víboras dieron un gran baile”.

- 2) Para destacar, excepcionalmente, una palabra o expresión. Ejemplo:

Las víboras también invitaron a los “yacarés”.

- 3) Para destacar los nombres de calles, avenidas, hospitales, edificios, establecimientos de todo tipo, instituciones y organismos culturales, etc. Ejemplo:

Estuvimos en la Secundaria Básica “José Martí”

- 4) Para destacar los títulos de artículos aparecidos en revistas o periódicos, las partes de una obra mayor, los nombres de los capítulos que componen un libro, los nombres de los poemas que componen un poemario, etc. Ejemplo:

“Cacería de la víbora de cascabel” aparece en el libro *Cartas desde la selva*.

- 5) Para evitar la repetición innecesaria de palabras o expresiones de cualquier tipo. Ejemplo:

Anabel Fernández..... Sobresaliente
Rolando García..... “
Leonor Hernández..... “

En relación con las comillas, también hay que hacer una advertencia: ¡cuidado con abusar de ellas!

Ejercita lo estudiado

- Relee en la sección *Infórmate y aprende* las palabras de Anisia Miranda.
 - ¿Cómo tituló la autora su prólogo? ¿Por qué?
 - ¿Por qué se dice que Horacio Quiroga fue rioplatense?
 - ¿Por qué Horacio Quiroga no tuvo que “inventar cosas”?
 - Explica qué quiere decir *rústica*. Escribe una oración con esa palabra.
 - ¿Dónde construyó Horacio Quiroga una cabaña rústica?
 - ¿Por qué la vida de los hombres de esas selvas es dura?
 - ¿Sobre qué temas escribió Horacio Quiroga?
 - Localiza las expresiones que sirven para ejemplificar el uso de las comillas y de los puntos suspensivos. Explica por qué se han empleado.
 - Copia los gentilicios y escribe de qué sustantivo procede cada uno.
 - Busca y escribe dos adjetivos que presenten el mismo sufijo.
 - Escribe por lo menos dos palabras de la familia de:

árbol tierra hombre

- En el relato leído, seguramente aparecen algunas palabras que te ofrecen cierta dificultad por su significado. Podrían ser las siguientes:

chanfle o bisel escoplo petaca yacaré
pajonal crótalo estridente lívida

Investiga el significado de estas palabras y de todas las que te ofrezcan dudas. No olvides que es muy importante conocer el significado de las palabras para interpretar acertadamente lo que se lee.

- Vamos a ver si has entendido bien el cuento. Para responder algunas de estas preguntas, seguramente tendrás que releer algunos fragmentos.

¿Por qué quedó ciego el amigo del escritor?

¿Cómo envenenan las víboras?

¿Cuál es la víbora más venenosa de la Argentina?

¿Qué diferencias señala el autor entre las serpientes venenosas y las no venenosas?

Según el autor, ¿cómo se cazan las víboras, culebras y serpientes?

¿Cómo cazaba el autor las víboras, culebras y serpientes, cuando era muchacho?

¿Por qué la profesión de cazador de serpientes es la más pobre de todas?

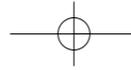
¿Cómo murió el perro, compañero del autor? ¿Este lo sintió mucho? ¿Cómo lo sabes?

¿Qué tiene que ocurrir para que la serpiente mate en cinco minutos?

¿Por qué el autor cayó rendido en la manta?

¿Puedes imaginar “lo que es hallarse en la oscuridad acostado en el suelo, sin un solo fósforo, y amenazado de ser mordido en el cuello por una víbora venenosísima, al menor movimiento”? ¿Qué sentirías? Descríbelo.





¿Por qué el autor se dio cuenta de que estaba salvado?
¿Cómo murieron las víboras de cascabel?

- c) Busca y escribe un sinónimo para cada una de estas palabras o expresiones:
daño hallar prosigo mi relato
Permanecí un rato sin moverme

Busca y escribe un antónimo para cada una de estas palabras o expresiones:
mejores fácilmente yo no había olvidado

- ch) Indica los pasajes descriptivos que aparecen en el cuento.
d) Describe con tus palabras, por escrito, la emoción que sintió el autor al darse cuenta de que las víboras no iban a hacerle daño.
e) ¿Te gustó este relato? ¿Por qué?
f) Relata por escrito el pasaje que más te haya gustado.
g) Imagina otro final para ese relato. Escríbelo.
h) A continuación vamos a enumerarte los otros cuentos que aparecen en *Cartas desde la selva*: “Caza del tigre”, “La caza del tatú careta”, “Cacería del yacaré”, “Cacería del hombre por las hormigas”, “Los cachorros del aguará-guazú”, “Cacería del zorrino”.
i) ¿Cuál de esos títulos te llama más la atención? ¿Por qué? Imagina de qué trata uno de esos cuentos. Si lo lees, podrás comprobar si estuviste muy lejos de lo que el autor concibió.

3. Lee con cuidado la siguiente descripción, escrita por José Martí:

Y ¡qué hermosa era Tenochtitlán, la ciudad capital de los aztecas, cuando llegó a México Cortés! Era como una mañana todo el día, y la ciudad parecía siempre como en feria. Las calles eran de agua unas, y de tierra otras; y las plazas espaciosas y muchas; y los alrededores sembrados de una gran arboleda. Por los canales andaban las canoas, tan veloces y diestras como si tuviesen entendimiento; y había tantas a veces que se podía andar sobre ellas, como sobre la tierra firme. En unas venían frutas, y en otras flores, y en otras jarros y tazas, y demás cosas de la alfarería...

“Las ruinas indias” (fragmento)

- a) ¿A qué ciudad y a qué época se refiere José Martí?
b) Señala los dos primeros símiles e interprétalos.
c) ¿Qué quiere decir *diestras*? Busca un sinónimo y escríbelo. Recuerda que debes tener en cuenta el contexto en que se encuentra esa palabra.
ch) ¿Conoces el homófono de *taza*? Escríbelo; averigua su significado y escribe una oración con esa palabra.
d) ¿Qué adjetivos emplearías para calificar esta descripción?
e) ¿Cómo sabes que Martí sentía admiración por Tenochtitlán?
f) ¿Conoces de la admiración de Martí por algún otro lugar de América? Investígalo con tu profesor.

4. Lee en silencio la siguiente descripción:

Amanecía lentamente. Poco a poco todo el paisaje se iba iluminando. Los dorados rayos del sol llegaban con distinta intensidad a cada rincón y todas las plantas y flores parecían como bordadas en oro viejo, como si tuvieran luz propia. Hasta las flores cobraban un color nacarado: unas, rosa perla; otras, rojo terciopelo. La ardiente luz de la mañana embellecía la vida.

- a) Si en ese párrafo eliminamos las referencias a la luz y al color, ¿sería igual? ¿Por qué?
b) ¿De qué palabra proviene *nacarado*? Úsala en una oración.
c) Escribe el antónimo de:
amanecía iluminando luz
ch) Ahora imagina todo lo contrario; imagina que está anocheciendo. Describe por escrito la llegada de la noche. Destaca las palabras que no podrías eliminar.
5. Imagínate que recibes el primer premio por tu participación en un concurso de conocimientos. ¡Qué emoción tan grande!, ¿verdad? Trata de describir por escrito lo que sentirías en ese momento.
6. Explica los símiles y personificaciones que aparecen en los siguientes ejemplos:

- a) Como se arranca el hierro de una herida,
su amor de las entrañas me arranqué.

Gustavo A. Bécquer. “Rima XLVIII” (fragmento)

- b) Ojalá que la tierra no te bese los pasos...

Silvio Rodríguez. OJALÁ (fragmento)

- c) Si no creyera en la locura
de la garganta del sinsonte...

Silvio Rodríguez. LA MAZA (fragmento)

- ch) Sencilla y vertical
como una caña en el cañaveral

Nicolás Guillén. “Madrigal” (fragmento)

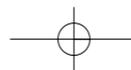
- d) ¡De qué callada manera
se me adentra usted sonriendo,
como si fuera
la primavera!

Nicolás Guillén “Canción” (fragmento)

7. ¿Qué es un símil?

Piensa con qué podrías comparar lo que se señala a continuación. Escribe los símiles que se te ocurran.

un amigo
el árbol de la esquina
el sol de la mañana
una pena muy grande
un gran amor



8. Localiza, en el capítulo I, una fábula que te permita ejemplificar la personificación.
9. Completa estas oraciones con los adjetivos precisos.
- Tuvo una idea _____ pero no llegó a expresarla.
 - Pedro y María son muy _____; por eso aprobaron sin dificultad.
 - Ser _____ con los que nos rodean, no cuesta ningún trabajo.
 - Lo _____ no quita lo _____.
 - Las personas _____ tienen más posibilidades de vencer que las _____.

timoratas	fugaz	valiente
amables	cortés	inteligentes
	decididas	

10. Construye oraciones donde emplees:
- El adjetivo *bueno* en grado superlativo.
 - El adjetivo *bello* en grado comparativo.
 - Un adjetivo derivado de *baile*.
 - Un adjetivo terminado en *-oso*.
 - Un adjetivo terminado en *-izo*.
 - Un adjetivo que concuerde con el sustantivo *cederistas*.
 - Un adjetivo que sea sinónimo de *audaz*.
 - Un adjetivo que sea antónimo de *atento*.
 - Un adjetivo que concuerde con el homófono de *caza*.
 - Un adjetivo que concuerde con el parónimo de *aptitud*.
11. Señala las diferencias que adviertes en:
- hombre pobre
pobre hombre
viejo amigo
amigo viejo
12. A continuación aparecen varios sustantivos compuestos. Cópialos. Indica de qué palabras proceden. Junto a cada uno, escribe un adjetivo apropiado:
- bocacalle pararrayos sordomudo
guardabosque cortaplumas cumpleaños
13. Elabora un cuadro sinóptico en el que resumas lo que conoces acerca del adjetivo.
14. Describe por escrito, lo más detalladamente posible, tu aula. Puedes seleccionar una de estas dos posiciones:
- desde el buró del profesor
desde el último asiento del aula

15. Explica por qué se han usado los puntos suspensivos y las comillas, en cada una de las siguientes oraciones:

Quiroga escribió: “Caza del tigre”, “Cacería del yacaré”, “Cacería del zorrino”...

“Las víboras, culebras y serpientes, se cazan... como se pueda”.

“¿Cuánto tiempo pasó así? Minutos, minutos eternos...”

Si tú supieras...

Ya terminé de leer “Cacería de la víbora de cascabel”.

Ya lo dice el refrán: “En casa del herrero...”

Si me encuentro con una serpiente de cascabel...

16. Después de repasar los usos de los puntos suspensivos, intenta escribir ejemplos de su uso en los siguientes casos:

Para expresar temor, duda.

Para sustituir la palabra *etcétera*.

Para omitir el final de una expresión.

17. En algunas de las siguientes oraciones, hacen falta las comillas. Copia correctamente esas oraciones.

José Martí dijo: Hasta hermosos de cuerpo se vuelven los hombres que pelean por ver libre a su patria.

Yo estudio en la Secundaria Básica Enrique Hart Dávalos.

Voy a escribirle una carta a mi hermano, que está en Angola.

Hay un refrán que dice: Dime con quién andas y te diré quién eres.

¿Conoces el poema Tengo, de Nicolás Guillén?

Guillén tiene una obra vastísima.

18. Tu profesor te dictará varias oraciones o párrafos, para que tú coloques correctamente los signos de puntuación que ya conoces. Fíjate bien y cerciórate de que has escrito sin errores ortográficos.

19. Redacta una composición. Para hacerla, selecciona entre estos posibles comienzos:

Nunca podré olvidar su rostro. Era...

Me gustan las tardes...

Mi perro se llama...

Si quieres, elabora un plan que te ayudará a seguir el mejor orden.

Cuando termines, no dejes de releer lo que has escrito. Fíjate en:

la claridad de las ideas expuestas;

el orden con que has expuesto las ideas;

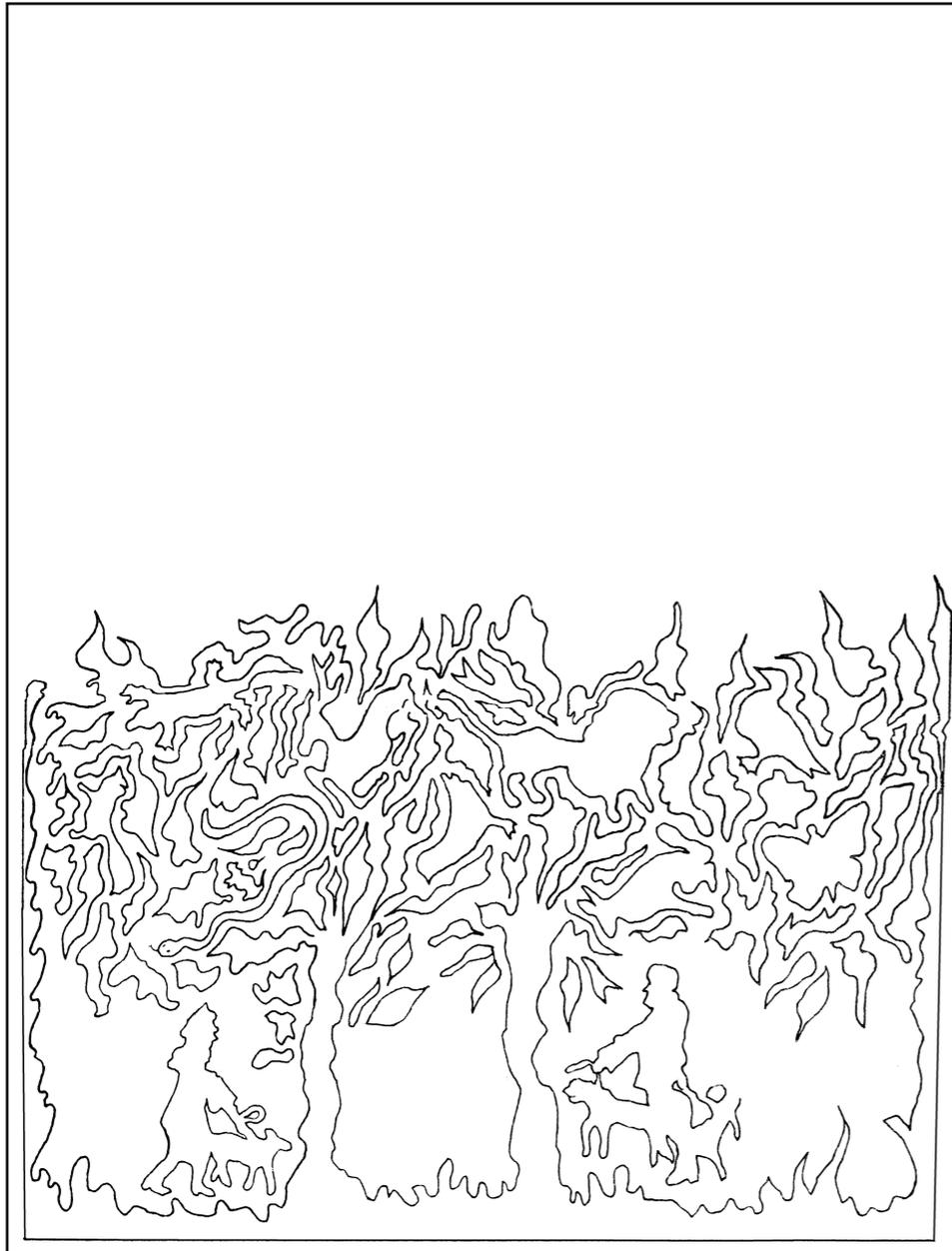
la corrección ortográfica;

la adecuada presentación, limpieza y legibilidad.

Si es posible, deja “descansar” tu trabajo unos días. Léelo de nuevo; verás cuántas correcciones le haces.

Demuestra lo que sabes

1. Si observas bien la ilustración, podrás hallar once animales, que se han escondido ante la llegada de los cazadores. Trata de encontrarlos.



Piensa en las características de cada animal hallado. Para cada uno de ellos, busca y escribe un adjetivo que le venga bien, de acuerdo con sus características peculiares.

2. ¿Seguimos practicando la observación? Fíjate atentamente en esta página y responde después lo que se te pregunta.

Juventud Técnica

ENERO/88

una nueva sección:

PARA LOS AMIGOS DE Juventud Técnica

pág. 62

Multiplicador de espacio



EN ESTE NUMERO:

Samara	10
Hacia resultados superiores	18
Vacuna contra factor Rh(-)	22
Lo propio y lo ajeno	24
La recuperación física	28
El coche, una técnica artesanal	38
La dermopapiloscopia	45

BTJ:

Maestros del futuro	31
Noticiero	34

SECCIONES FIJAS:

Consejos prácticos	4
Panorama	6
Mide tus conocimientos	21
42	
Ciencia y técnica del mundo	46
Computación	52
La ciencia responde	55
Biografía	56
Ciencia ficción	58
Para los amigos de JT	62
Correspondencia	66
Constrúyalo Ud	70

en dos ruedas



ISSN 0440-4555

REVISTA MENSUAL CIENTÍFICO TÉCNICA POPULAR DE LA JUVENTUD CUBANA EDITORA ABRIL DE LA UIC

Redacción y administración: O'Reilly No 351, 2do. Piso, cas. e Cuba, Ciudad de La Habana. Apartado postal 3888, Habana 2. Telf. Dirección 68-3888. Redacción y Diseño 68-3874 y 68-3889. Equipo de Redacción: Lic. Martín Barrocas Director Artístico; Carlos Álvarez del Buzo; Lic. Jorge Chiriquo. Administrador: Noel Yanes. Atención a colaboradores: Lic. Celia Carbella. Distribución en Cuba, dirijase a: Veeduría de prensa, Dragones/85 o/ Lealtad y Compromiso, Habana 2. Telf. 79-7511 ext. 26. Suscripción anual desde el extranjero: Empresa de Comercio Exterior de Publicaciones, O'Reilly No 487, Habana 1. Apartado postal 688. \$ 20.00 dólares U.S.A. América del Norte. \$25.00 dólares U.S.A. América del Sur. \$ 27.00 dólares U.S.A. Europa y resto del mundo. Impreso en la Empresa Combinado Poligráfico "Oswaldo Sánchez" del Ministerio de Cultura. Inscrito con el permiso No. 8130914.

Portada Foto Eduardo Cubes

Juventud Técnica 3

y conozco muy grandes caballeros
que izarla pretendían en Granada.
¡Mas no diré sus nombres!

PEDROSA: ¡Por la fuerza
delatará! ¡Los hierros duelen mucho,
y una mujer es siempre una mujer!
¡Cuando usted quiera me avisa!

MARIANA: ¡Cobarde!
¡Aunque a mi corazón clavaran vidrios
no hablaría!
(*En un arranque.*) ¡Pedrosa, aquí me tiene!

PEDROSA: ¡Ya veremos!...

FERNANDO: ¡Sé que vas a morir! Dentro de unos instantes vendrán por ti,
Mariana. ¡Sálvate y di los nombres!
¡Por tus hijos! ¡Por mí, que te ofrezco la vida!

MARIANA: ¡No quiero que mis hijos me desprecien! ¡Mis hijos
tendrán un nombre claro como la luna llena!
¡Mis hijos llevarán resplandor en el rostro,
que no podrán borrar los años ni los aires!
Si delato, por todas las calles de Granada
este nombre sería pronunciado con miedo.

Como puedes apreciar en el fragmento leído, prácticamente sólo se ha utilizado el diálogo. Cada vez que un personaje habla, se coloca su nombre e inmediatamente después, lo que quiere expresar.

Lo que aparece entre paréntesis, es una indicación para el que va a actuar y, por tanto, no se le comunica al público.

Ya sabes que en otras ocasiones esta forma elocutiva —el diálogo— se relaciona con la narración, la descripción... y requiere entonces, para que podamos comprenderlo con más claridad, de determinados signos de puntuación. Esto lo puedes apreciar en el siguiente relato:

Un viaje inesperado

Dos muchachos de séptimo grado han ido a visitar una exposición de máquinas fantásticas; se suben a una de ellas, aprietan un botón que dice RETROCESO EN EL TIEMPO, y...

—¡Raúl, mira eso! —exclamó Luisita asombrada. Es un triciclo gigante, y en él va montado un hombre. ¡Qué cómico!

—¡Cállate! No grites —le dijo Raúl—, aquí está pasando algo raro. Mira cómo está vestida la gente.

—Sí, tienes razón —apuntó Luisita—, esos hombres con sombreros altos, con grandes bigotes y trajes como los que vi en una foto de mis bisabuelos. Fíjate en las mujeres, todas llevan sombrillas y trajes largos.

Yo creo que nos hemos perdido —dijo Raúl algo preocupado.

—Sí, nos hemos perdido, pero “en el tiempo” —recalcó Luisita—; ¿no te das

cuenta de que estamos en otra época? Mira la gente, sus ropas, los carros antiguos...

—Oye, Luisita —dijo Raúl—, escondamos la “máquina” entre estos arbustos y vamos a dar un recorrido; seguro que veremos cosas muy interesantes.

—Claro —respondió Luisita—, ¿no recuerdas lo que pasó en las aventuras “La cueva de los misterios”, donde un grupo de muchachos fue a parar a la época de la colonización española. ¿Qué nos pasará a nosotros?

—Vamos, apúrate, que por ahí se acercan personas —insistió Raúl.

Así comenzaron su interesante recorrido Raúl y Luisita.

Vieron, con asombro, que en los parques habían niños descalzos, harapientos, que limpiaban los zapatos a elegantes señorones, mientras que otros niños —muy bien vestidos— jugaban al cuidado de unas mujeres uniformadas con gorro y delantal: eran las “sirvientas o criadas”.

A nuestros pioneros no les gustó esto, pues en su mundo no existían niños harapientos ni “limpiabotas”. Tampoco les agradó ver a tantos niños pidiendo limosnas en la calle, vendiendo periódicos o dulces caseros, en lugar de estar en la escuela, estudiando, al igual que ellos y sus compañeros.

Gran sentimiento de tristeza y repulsión al mismo tiempo, les causó ver cómo un hombre gordo y bigotudo, que parecía ser el dueño de una dulcería, golpeaba a un indefenso muchacho por coger un dulce de la vidriera. El niño, que por su débil figura y sus escasas ropas, parecía estar enfermo, sólo atinaba a decir mientras se cubría de los golpes—: “es que tengo mucha hambre, señor, tengo mucha hambre”.

Esto fue suficiente para que Luisita y Raúl corrieran hacia el parque, donde estaba escondida la “máquina del tiempo”, y sin decir palabra, se montaron y apretaron el botón ADELANTE EN EL TIEMPO, y en unos segundos se vieron de nuevo en la exposición de máquinas fantásticas.

—Oigan, muchachos, ¿qué hacen ustedes en esa máquina? —les llamó la atención el guardián de la exposición.

—Nada, nada, compañero —dijeron Raúl y Luisita al unísono—, solo estábamos mirando.

—Oye, Raúl —le dijo Luisa con voz muy baja, pero firme, pegada al oído—, por nada del mundo yo quisiera vivir en esa época pasada.

—Ni yo —respondió Raúl—, yo me quedo en mi mundo.

—Sí —dijo Luisa—. Por eso mi abuela siempre dice: “Cualquier tiempo pasado fue peor”.

Interesante la aventura de Raúl y Luisa, ¿verdad? ¿Te fijaste, además, en el signo que aparece en todos los diálogos? Es el *guión largo*, también llamado raya o rayuela; en el epígrafe IV nos referiremos nuevamente a él.

Una característica que sobresale en los buenos diálogos es la claridad y la naturalidad. Precisamente por eso, hasta los propios escritores a veces confiesen que no es fácil escribir buenos diálogos. Cuando avances en tus estudios de Literatura, seguramente lo comprenderás mejor. Mientras tanto, tú mismo puedes ir probando, ¿no crees?

II. Los pronombres personales. Sus diversas formas

En grados anteriores estudiaste distintos tipos de pronombres. ¿Lo recuerdas? Ahora, en particular, vamos a profundizar un poco en los pronombres personales y, sobre todo, en sus formas, que son muy variadas.

Aquí están los pronombres personales que ya conoces:

	<i>singular</i>	<i>plural</i>
primera persona	yo	nosotros (-as)
segunda persona	tú, usted	vosotros (-as), ustedes
tercera persona	él, ella	ellos (-as)

Pero estas no son las únicas formas de los pronombres personales. Veamos estos ejemplos:

- 1) *Tú* leíste la aventura de Raúl y Luisita.
Tú la leíste.
- 2) *Él* trajo el libro para María.
Él se lo trajo.

En el primer caso, se ha sustituido el complemento directo, *la aventura de Raúl y Luisita*, por un pronombre personal de tercera persona: *la*.

En el segundo caso, se han sustituido dos complementos: el directo, *el libro* y el indirecto, *para María*. Los pronombres personales de tercera persona *lo* y *se* los han sustituido.

En este cuadro encontrarás todas las formas de los pronombres personales:

<i>A</i>	<i>B</i>	<i>C</i>	<i>Ch</i>
yo	me	mí	conmigo
tú	te	ti	contigo
él, ella (usted)	se, la lo, le	sí	consigo
nosotros (-as)	nos		
vosotros (-as)	os, vos		
ellos (-as) (ustedes)	se, las, los, las	sí	consigo

Si te fijas bien, puedes advertir que todas las formas de la columna *B* son átonas; es decir, inacentuadas. Cuando las pronuncias, las apoyas, las enlazas, con las palabras que están después o antes. Por ejemplo, pronuncia: *Me habló. Te espero. Dímelo*. Las demás formas son tónicas, es decir, acentuadas; fijate en cómo pronuncias: *Es para ti el libro. Para mí es mejor*.

A veces, las formas tónicas se combinan con las formas átonas y dan lugar a expresiones que tienen un carácter enfático. Ejemplo: *Te di el libro a ti*.

Las formas átonas de los pronombres personales pueden ser *proclíticas* o *enclíticas*. Las proclíticas van antes del verbo, separadas del verbo; ejemplo: *Se lo escribe*. Las enclíticas van unidas a la forma verbal; ejemplo: *escribeselo*.

Por último, es importante que sepas que los pronombres personales siempre funcionan como sustantivos; por eso se dice que realizan una función sustantiva (de sujeto, de complemento directo, de complemento indirecto, etc.). A las formas que aparecen en las columnas *B*, *C* y *Ch* del cuadro, también se les llama formas complementarias del pronombre personal.

A veces se cometen errores, en la pronunciación y en la escritura, a la hora de utilizar algunas de las formas de los pronombres personales. Por ejemplo, lo correcto es decir: *Yo volví en mí* (no, “en sí”, como a veces se expresa). De la misma forma, lo correcto es: *Les di el libro a ellos* (no, “le di”, como a veces se dice, por confundir los complementos). Para no incurrir en estos errores, que afean las expresiones y dificultan la comunicación, hay que practicar mucho el reconocimiento de los pronombres personales y de su función; además, también es necesario escribir bien todas las formas, sin faltas de ortografía.

III. Las palabras sobreesdrújulas

Prácticamente ya tú conoces las cuestiones más importantes relacionadas con la acentuación; distingues bien las palabras agudas, las llanas, las esdrújulas; sabes cuáles llevan tilde y cuáles, no. Sólo te falta conocer unas pocas cosas más; una de ellas es qué son las palabras sobreesdrújulas.

En el epígrafe anterior viste un ejemplo de palabras sobreesdrújulas: *escribese-lo*. ¿En dónde lleva esta palabra la fuerza de la pronunciación? Efectivamente, antes de la antepenúltima sílaba.

Las palabras que llevan la fuerza de la pronunciación en cualquier sílaba anterior a la antepenúltima, se llaman sobreesdrújulas; siempre llevan tilde. Ejemplos: *permítaseme, permítasemelo*.

IV. El paréntesis y el guión largo

El paréntesis () es un signo que se usa para encerrar datos, expresiones u oraciones adicionales o aclaratorias. Ejemplo: Rubén Darío (1867-1916) fue un extraordinario poeta nicaragüense.

En el epígrafe I pudiste apreciar algunos usos del paréntesis: la fecha de nacimiento de Federico García Lorca y las indicaciones en el fragmento de la obra teatral.

También en el epígrafe I, observaste cuándo se utiliza el guión largo, también llamado raya o rayuela.

El guión largo, raya o rayuela (–) se utiliza para iniciar las partes habladas, o sea, los diálogos, en relatos, cuentos, novelas... Cuando termina el diálogo y se prosigue la narración, también se coloca este signo. En el relato de la aventura de Raúl y Luisa, encontrarás muchos ejemplos de usos del guión largo; observa bien cuándo y dónde se coloca.

En la actualidad, muchas veces el guión se utiliza en sustitución del paréntesis y en algunos casos, hasta de la coma.

Ejercita lo estudiado

1. a) ¿Qué características fundamentales tiene el diálogo como forma elocutiva?

- b) ¿En qué tipo de obra literaria se usa el diálogo?
 c) ¿Qué características de Mariana Pineda se aprecian en el fragmento leído?
 ¿Qué impresión te causó esa figura?
2. a) ¿Te gustó el relato que aparece en el epígrafe I de la sección *Infórmate y aprende*? ¿Por qué?
 b) ¿A qué época fueron a parar esos muchachos? ¿Cómo lo sabes?
 c) ¿Cómo vivían muchos niños en esa época? ¿Por qué?
 ch) ¿Qué sentimientos provocó en ti el suceso del niño con el dueño de la dulcería?
 d) ¿Crees que en la actualidad nuestros niños tendrían necesidad de hacer lo que los niños de aquella época? Explica tu respuesta.
 e) Raúl y Luisita prefirieron quedarse en “su mundo”. ¿Qué tú opinas de esa decisión?
 f) Explica el significado de la frase: “Cualquier tiempo pasado fue peor”. Relacionala con el texto leído.
 g) ¿Qué otro título le pondrías a ese relato?
 h) Cuenta por escrito lo que les sucedió a Raúl y a Luisa el día que fueron a la exposición de máquinas fantásticas.
3. Lee atentamente la siguiente escena de Abdala, obra teatral escrita por José Martí, cuando sólo contaba dieciséis años de edad. En esta escena aparecen el joven Abdala, resuelto a defender su patria —Nubia—, y su madre, Espirta, que trata de evitar que parta a la batalla.

Escena V
Espirta y Abdala

ABDALA: Perdona ¡oh madre! que de ti me aleje
 Para partir al campo, ¡Oh! Estas lágrimas
 Testigos son de mi ansiedad terrible,
 Y el huracán que rugen en mis entrañas.
 (*Espirta llora.*)
 ¡No llores tú, que a mi dolor ¡oh madre!
 Estas ardientes lágrimas le bastan!
 El ¡ay! del moribundo, ni el crujido,
 Ni el choque rudo de las fuertes armas,
 ¡No el llanto asoman a mis tristes ojos,
 Ni a mi valiente corazón espantan!
 Tal vez sin vida a mis hogares vuelva.
 U oculto entre el fragor de la batalla
 De la sangre y furor víctima sea.
 Nada me importa. ¡Si supiera Abdala
 que con su sangre se salvaba Nubia
 De las terribles extranjeras garras.
 Esa veste que llevas, madre mía,
 Con gotas de mi sangre la manchara!
 Sólo tiemblo por ti; y aunque mi llanto
 No muestro a los guerreros de mi patria,

¡Ve cómo corre por mi faz, ¡oh madre!
 Ve cuál por mis mejillas se derrama!

ESPIRTA: ¿Y tanto amor a este rincón de tierra?
 ¿Acaso él te protegió en tu infancia?
 ¿Acaso amante te llevó en su seno?
 ¿Acaso él fue quien engendró tu audacia
 Y tu fuerza? ¡Responde! ¿O fue tu madre?
 ¿Fue la Nubia?

ABDALA: El amor, madre, a la patria
 No es el amor ridículo a la tierra,
 Ni a la yerba que pisan nuestras plantas;
 Es el odio invencible a quien la oprime,
 Es el rencor eterno a quien la ataca;—
 Y tal amor despierta en nuestro pecho
 El mundo de recuerdos que nos llama
 A la vida otra vez, cuando la sangre,
 Herida brota con angustia el alma;—
 ¡La imagen del amor que nos consuela
 y las memorias plácidas que guarda!

ESPIRTA: ¿Y es más grande ese amor que el que despierta
 En tu pecho tu madre?

ABDALA: ¿Acaso crees
 Que hay algo más sublime que la patria?

ESPIRTA: ¿Y aunque sublime fuera, acaso debes
 Por ella abandonarme? ¿A la batalla
 Así correr veloz? ¿Así olvidarte
 De la que el ser te dio? ¿Y eso lo manda
 La patria? ¡Di! ¿Tampoco te conmueven
 La sangre ni la muerte que te aguardan?

ABDALA: Quien a su patria defender ansía
 Ni en sangre ni en obstáculos repara;
 Del tirano desprecia la soberbia;
 En su pecho se estrella la amenaza;
 ¡Y si el cielo bastara a su deseo,
 Al mismo cielo con valor llegara!

ESPIRTA: ¿No te quedas por fin y me abandonas?

ABDALA: ¡No, madre, no! ¡Yo parto a la batalla!

ESPIRTA: ¿Al fin te vas?... ¿Te vas? ¡Oh hijo querido!
 (*Se arrodilla.*)
 ¡A tu madre infeliz mira a tus plantas!
 ¡Mi llanto mira que angustioso corre
 De amargura y dolor! ¡Tus pies empapa!
 ¡Detente, oh hijo mío!

ABDALA: Levanta ¡oh madre!

ESPIRTA: ¡Por mi amor... por tu vida... no... no partas!

ABDALA: ¿Que no parta decís, cuando me espera
La Nubia toda? ¡Oh, no! ¿Cuando me aguarda
Con terrible inquietud a nuestras puertas
Un pueblo ansioso de lavar su mancha?
¡Un rayo sólo detener pudiera
El esfuerzo y valor del noble Abdala!

ESPIRTA: Y una madre infeliz que te suplica (*con altivez*),
Que moja con sus lágrimas tus plantas,
¿No es un rayo de amor que te detiene?
¿No es un rayo de amor que te anonada?

ABDALA: ¡Cuántos tormentos!... ¡Cuán terrible angustia!
Mi madre llora... Nubia me reclama...
Hijo soy... Nací nubio... Ya no dudo:
¡Adiós! Yo marcho a defender mi patria. (*Se va.*)

- a) ¿Por qué llora Espirta?
 - b) Explica, guiándote por el contexto, el significado de: *fragor, furor, engendrón, audacia, faz*. Busca un sinónimo para cada uno; puedes ayudarte del diccionario.
 - c) Busca el significado de: *veste, plácida y sublime*. Escribe el antónimo de los dos últimos.
 - ch) Abdala ofrece su sangre para salvar a Nubia. ¿Qué piensas tú de su actitud?
 - d) Localiza y explica algunas de las razones que da Espirta para que su hijo no se aparte de ella.
 - e) Abdala trata de convencer a la madre acerca del valor que tiene la patria y el amor que él siente por ella. ¿Podrías decir, con tus palabras, qué es el amor a la patria para ti?
 - f) ¿Por qué Abdala expresa que el amor a la patria es lo más sublime? Escríbelo.
 - g) Abdala se debate en una terrible angustia. Explícala.
 - h) Memoriza la estrofa que comienza con el siguiente verso: “El amor, madre, a la patria.”
4. Observa la ilustración de la página siguiente. Descríbela.
Piensa sobre qué temas pueden conversar estos estudiantes.
Imagina y escribe el diálogo que sostiene una de esas parejas.
5. A continuación aparecen dos diálogos, donde el guión largo está omitido. También faltan otros signos. Copia cada diálogo en tu libreta, con los arreglos correspondientes.

—No chico ripostó el muchacho yo no estoy de acuerdo con que Andrés sea el más destacado del aula.

—Está bien le contestó Juan pero tienes que decir por qué no estás de acuerdo entendido.

—Qué bueno exclamó Rosita con alegría el domingo iremos al campismo pues ganamos la emulación pioneril a nivel municipal.

—Tenemos que preparar las condiciones señaló Roberto la mochila, un jarro, etc. Ah la trusa no puede faltar verdad.



6. A continuación encontrarás varios diálogos, extraídos de obras muy conocidas por ti. En esos diálogos no aparecen ni rayas ni signos de exclamación e interrogación. Escríbelos correctamente.

a) Aquí me tienes, señora

El joven se dio vuelta con rapidez, reprimiendo con dificultad un grito.

Eres tú, E-Kadur

Sí, señora.

Silencio No me llames de esta forma Nadie debe enterarse de quien soy.

Estás en lo cierto, señora... digo señor.

Otra vez Acércate.

Emilio Salgari. EL CAPITÁN TORMENTA (fragmento)

b) Cuál era su nombre

Kourremstana.

Que quiere decir Roxelana.

Sí. También la denominaban de esta manera concordó Haradja.

Tal vez el aire que se respira en el Bósforo la había tornado loca repuso la duquesa.

Es posible. Pero... ah...

Qué sucede, señora.

He recordado una cosa bastante interesante.

Cuál.

Tú eres amigo del León de Damasco.

Emilio Salgari. LA DEFENSA DE CHIPRE (fragmento)

c) No llego a distinguir la ciudad observó Tartelett, levantándose sobre la punta de los pies.

Esto es debido a que seguramente no hay ninguna en esta parte de la provincia respondió Godfrey. Pero habrá algún pueblo...

Tampoco.

Dónde estamos, pues.

No tengo la menor idea.

Cómo, no lo sabes... Pero, Godfrey, espero que no tardaremos en saberlo.

Y quién podrá informarnos

Qué será, pues, de nosotros gritó Tartelett

Nos convertiremos en Robinsones.

Julio Verne. ESCUELA DE ROBINSONES (fragmento)

ch) Hable, pues, amigo Ned.

Cuántos hombres supone usted que hay a bordo del "Nautilus".

Lo ignoro, amigo.

Me parece siguió Ned Land que su manejo no precisa de tripulación numerosa.

En efecto asentí, dadas sus condiciones, deben de ser suficientes unos diez hombres a lo más.

Julio Verne. VEINTE MIL LEGUAS DE VIAJE SUBMARINO (fragmento)

7. Redacta un diálogo a partir de una de las siguientes situaciones. Selecciona la que más te agrada y deja correr tu imaginación.

Te encontraste con un amigo (o amiga) que hacía tiempo no veías.

Quieres convencer a tu mamá para que te deje ir a la playa, el próximo domingo, con un grupo de compañeros.

Un periodista te detiene en la calle, a la salida de la escuela, y empieza a interrogarte acerca de tus gustos y preferencias, y en qué empleas el tiempo libre.

Tu profesor (o profesora) te llamó para conversar contigo y pedirte ayuda para organizar una actividad instructiva y agradable.

Ganaste un premio en el concurso de dibujo organizado por un programa juvenil de televisión. La animadora del programa te hace una entrevista.

Regresaste de un campismo con tu profesor guía y un grupo de los compañeros de tu aula. El profesor organiza un conversatorio con toda el aula, sobre el tema: "La naturaleza, su disfrute y conservación."

8. Completa el siguiente diálogo. Recuerda emplear los signos de puntuación que ya conoces (coma, punto y coma, puntos suspensivos, etc.) siempre que sea necesario.

—Pues, chico, a mí no me gustó ese capítulo de las aventuras.

—

—¿Y tú me lo preguntas? Porque matan al muchacho y...

—Espérate, _____

—Bueno, yo hubiera preferido otro final.

—

—Está bien, en eso te doy la razón. Ellos también disparan.

—Entonces, _____

—No, _____

9. Lee detenidamente el siguiente diálogo:

—Sabes, Roberto, me gustaría aprender a manejar. Siempre lo he deseado, desde chiquito.

—Sí —contestó Roberto—, pero para eso hay que tener edad y estar apto físicamente, sobre todo poseer buena vista.

—Ya yo me estoy aprendiendo algunas señales del tránsito —le dijo Pedro Luis—. Por ejemplo: CEDA EL PASO, PARE, los símbolos que representan un cruce de trenes, una escuela, un hospital...

—¡Qué gracioso eres! —interrumpió Roberto—. Lo de CEDA EL PASO y PARE es cosa de risa, pues esas advertencias aparecen escritas en las señales, no necesitan símbolos que memorizar. Esas las aprende cualquier persona.



- a) Amplía este diálogo.
- b) Copia el siguiente cuadro y completa los espacios en blanco.

	SINÓNIMO	ANTÓNIMO	HOMÓFONO	PARÓNIMO
apto	_____	_____	_____	_____
buena	_____	_____	_____	_____
ceda	_____	_____	_____	_____
pare	_____	_____	_____	_____
risa	_____	_____	_____	_____

- c) Extrae del diálogo y copia oraciones donde aparezcan pronombres personales en función de:
 - sujeto
 - complemento directo
 - complemento indirecto

10. Relee el epígrafe II de la sección *Infórmate y aprende* y realiza por escrito las siguientes actividades:

- a) Además de los pronombres personales, ¿qué otros pronombres conoces? Ejemplificalos.
- b) ¿Cuáles son las formas átonas de los pronombres personales? Escribe dos ejemplos distintos en que una de esas formas sea complemento directo; y dos, en que otra sea complemento indirecto.
- c) ¿Cuál es la diferencia entre las formas enclíticas y las proclíticas? Escribe dos ejemplos de cada una.

11. Copia las siguientes oraciones, subraya los pronombres personales e indica qué función realizan.

Ella forró todos los libros.
 Usted nos ha dado muy buenos consejos.
 Te vi ayer fuera de la casa.
 Lo vi a él muy preocupado.
 ¡Qué flor! La hemos encontrado en la mañana.
 El profesor orientó tareas para ellos.
 Durante las vacaciones pensé en ustedes.

12. Copia las siguientes oraciones y llena los espacios en blanco con pronombres personales de primera persona en la función indicada.

Ellos _____ conocieron en seguida. CD
 Hablaban de _____ sin conocernos. CC
 _____ llamó la hija del médico. CD
 El valiente muchacho llegó hasta _____. CC
 _____ seguimos nuestra marcha. S
 Quédense aquí, _____ dijo el compañero. CI

Al llegar _____ dio la noticia. CI
 El sol _____ cegó. CD

13. Llena los espacios en blanco con pronombres personales de segunda persona en la función señalada.

_____ acompañaré al cine. CD
 _____ conozco muy bien. CD
 ¿Quieres _____ subir de nuevo al mirador? S
 Los alumnos leían para _____. CI
 Iremos _____ al lugar que quieras. CC

14. Copia las siguientes oraciones; subraya los pronombres personales de tercera persona y di qué función realizan.

Él nos avisó a todos.
 Fui a verlos en una mañana lluviosa.
 Yo lo seguía fácilmente.
 Ya lo dije.
 Con mucho gusto le respondí su pregunta.

15. Redacta una oración con cada uno de los siguientes pronombres personales:

yo se te conmigo ella nosotros

16. Copia estas oraciones y escribe en el espacio en blanco la forma complementaria del pronombre que corresponda.

Tú _____ dijiste. (el recado - a ellos)
 Yo _____ recibí en el muelle. (a ellos)
 Él _____ dará buenas noticias. (a mis compañeros)

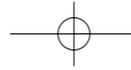
17. Copia cada una de las siguientes oraciones y en el espacio en blanco coloca *le* o *les*, según convenga.

Ya _____ expliqué a mis compañeros lo que deben hacer.
 Estaban extenuados, pero no se _____ notaba el cansancio.
 ¿Todavía no _____ has entregado los libros a los compañeros?
 ¿Por qué no _____ dices a tu papá que te acompañe?
 ¿Por qué no _____ dices a tu papá y a tu mamá que te acompañen?

18. Copia correctamente este diálogo. Al hacerlo debes colocar todas las tildes que se han omitido:

— ¿Veras hoy a tu profesor de Física?
 — Seguramente. El siempre llega muy temprano.
 — Por favor, entregamele este libro. Dile que me gusto mucho.





19. Observa esta lista de palabras. Algunas deben llevar tilde. Cópialas todas con las correcciones necesarias.

sofa	arroyo	heroismo
omnibus	ofrecieronsele	magnanimo
cambiaselo	adviertasemelo	heroico
carnaval	analisis	heroe

20. ¿Cómo se distinguen las palabras sobreesdrújulas? Escribe dos ejemplos.
21. Con los pronombres personales que aparecen a la derecha, y estas formas verbales, puedes formar palabras sobreesdrújulas. Hazlo en tu libreta.

diga
 pregunta
 pidiendo me lo se
 lleve la nos
 regalen

22. Tu profesor te dictará diferentes palabras agudas, llanas, esdrújulas y sobreesdrújulas. Copia solo las que llevan tilde.
23. Copia estas oraciones y coloca el paréntesis donde convenga:

José Martí 1853-1895 defendió sus ideas en el campo de batalla.

En viaje a Madrid el Madrid de la República escribe su extraordinario alegato *El presidio político en Cuba*.

En Venezuela edita dos números de la *Revista Venezolana* 1881 en la cual aparecen ya algunos trabajos literarios importantes.

Los frecuentes viajes que se vio obligado a realizar por destierro para ganarse la vida o preparar la Revolución le permitieron conocer la realidad de América.

24. Ejemplifica el uso del guión largo y del paréntesis.
25. El profesor te dictará un pequeño diálogo. Trata de escribirlo correctamente. Rectifica lo que has escrito.
26. Imagina un diálogo en el que intervengan tres personas. Trata de que sea lo más original posible. Escríbelo.

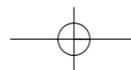
Demuestra lo que sabes

¿Dominas bien las funciones de los pronombres personales? Ahora podrás comprobarlo.

Se preparan veintidós papeles, numerados. Cada participante —cuando le toque su turno— coge un papel y cumple con la orden establecida para ese número. El que se equivoque, cogerá un papel adicional. EMPIEZA:

- | | |
|--------------------------|---------------------------|
| 1. <i>me</i> como CI | 4. <i>les</i> como CI |
| 2. <i>ella</i> como CC | 5. <i>te</i> como CD |
| 3. <i>tú</i> como sujeto | 6. <i>contigo</i> como CC |

- | | |
|----------------------------|------------------------------|
| 7. <i>mi</i> como CI | 15. <i>las</i> como CD |
| 8. <i>se</i> como CI | 16. <i>nosotros</i> como CC |
| 9. <i>los</i> como CD | 17. <i>ti</i> como CI |
| 10. <i>le</i> como CI | 18. <i>yo</i> como sujeto |
| 11. <i>nos</i> como CD | 19. <i>ellos</i> como CI |
| 12. <i>sí</i> como CC | 20. <i>commigo</i> como CC |
| 13. <i>él</i> como CI | 21. <i>ellas</i> como sujeto |
| 14. <i>consigo</i> como CC | 22. <i>la</i> como CD |



9

Con ayuda de este capítulo:

- profundizarás en la exposición como forma elocutiva;
- analizarás y realizarás comentarios —orales y escritos— acerca de temas de tu interés;
- ejercitarás lo trabajado en grados anteriores en cuanto al verbo, sobre todo lo relacionado con la conjugación del modo indicativo y del imperativo;
- conocerás las características fundamentales del modo subjuntivo;
- practicarás la conjugación de diferentes verbos en el modo subjuntivo;
- ejercitarás palabras de uso muy frecuente, que lleven *b* y *v*.

Infórmate y aprende

I. La exposición

¿Qué es exponer?

Si localizas en un diccionario la palabra *exponer* puedes encontrarte con los siguientes sinónimos: presentar, mostrar, manifestar. Estos sinónimos pueden aplicarse a diferentes situaciones. Por ejemplo: puedes exponer un cuadro; es decir, puedes presentarlo, mostrarlo. Piensa que algo similar ocurre con las ideas. Por eso, *presentar directamente los pensamientos, los sentimientos, las opiniones, etcétera, es exponer*.

Para realizar una buena exposición —oral o escrita— hay que prepararse bien. La exposición, para ser convincente —o sea, para convencer— debe reunir dos cualidades esenciales: sinceridad y claridad en los razonamientos.

Un excelente ejemplo de exposición de ideas lo encontramos en lo que viene a ser el prólogo de *La Edad de Oro*, es decir, lo que Martí les dice a los niños en el primer número de esta revista. Ya lo conoces, pero vale la pena leerlo de nuevo, ¿no es verdad?

A los niños que lean “La Edad de Oro”

Para los niños es este periódico, y para las niñas, por supuesto. Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz. El niño ha de trabajar, de andar, de estudiar, de ser fuerte, de ser hermoso: el niño puede hacerse hermoso aunque sea feo; un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso. Pero nunca es un niño más bello que cuando trae en sus manecitas de hombre fuerte una flor para su amiga, o cuando lleva del brazo a su hermana, para que nadie se la ofenda: el niño crece entonces, y parece un gigante: el niño nace para caballero, y

VOL. I

AGOSTO, 1889



Entered at the Post Office at New York, N. Y., as second-class matter.

la niña nace para madre. Este periódico se publica para conversar una vez al mes, como buenos amigos, con los caballeros de mañana, y con las madres de mañana; para contarles a las niñas cuentos lindos con que entretener a sus visitas y jugar con sus muñecas; y para decirles a los niños lo que deben saber para ser de veras hombres. Todo lo que quieran saber les vamos a decir, y de modo que lo entiendan bien, con palabras claras y con láminas finas. Les vamos a decir cómo está hecho el mundo: les vamos a contar todo lo que han hecho los hombres hasta ahora.

Para eso se publica *La Edad de Oro*: para que los niños americanos sepan cómo se vivía antes, y se vive hoy en América, y en las demás tierras; y cómo se hacen tantas cosas de cristal y de hierro, y las máquinas de vapor, y los puentes colgantes, y la luz eléctrica; para que cuando el niño vea una piedra de color sepa por qué tiene colores la piedra, y qué quiere decir cada color; para que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos. Les hablaremos de todo lo que se hace en los talleres, donde suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia, y son magia de verdad, más linda que la otra: y les diremos lo que se sabe del cielo, y de lo hondo del mar y de la tierra: y les contaremos cuentos de risa y novelas de niños, para cuando hayan estudiado mucho, o jugado mucho, y quieran descansar. Para los niños trabajamos, porque los niños son los que saben querer, porque los niños son la esperanza del mundo. Y queremos que nos quieran, y nos vean como cosa de su corazón.

Cuando un niño quiera saber algo que no esté en *La Edad de Oro*, escribanos como si nos hubiera conocido siempre, que nosotros le contestaremos. No importa que la carta venga con faltas de ortografía. Lo que importa es que el niño quiera saber. Y si la carta está bien escrita, la publicaremos en nuestro correo con la firma al pie, para que se sepa que es niño que vale. Los niños saben más de lo que parece, y si les dijeran que escribiesen lo que saben, muy buenas cosas que escribirían. Por eso *La Edad de Oro* va a tener cada seis meses una competencia, y el niño que le mande el trabajo mejor, que se conozca de veras que es suyo, recibirá un buen premio de libros, y diez ejemplares del número de *La Edad de Oro* en que se publique su composición, que será sobre cosas de su edad, para que puedan escribirla bien, porque para escribir bien de una cosa hay que saber de ella mucho. Así queremos que los niños de América sean: hombres que digan lo que piensan, y lo digan bien: hombres elocuentes y sinceros.

Las niñas deben saber lo mismo que los niños, para poder hablar con ellos como amigos cuando vayan creciendo; como que es una pena que el hombre tenga que salir de su casa a buscar con quién hablar, porque las mujeres de la casa no sepan contarle más que de diversiones y de modas. Pero hay cosas muy delicadas y tiernas que las niñas entienden mejor, y para ellas las escribiremos de modo que les gusten; porque *La Edad de Oro* tiene su mago en la casa, que le cuenta que en las almas de las niñas sucede algo parecido a lo que ven los colibríes cuando andan curioseando por entre las flores. Les diremos cosas así, como para que las leyesen los colibríes, si supiesen leer. Y les diremos cómo se hace una hebra de hilo, cómo nace una violeta, cómo se fabrica una aguja, cómo tejen las viejecitas de Italia los encajes. Las niñas también pueden escribirnos sus cartas, y preguntarnos cuanto

quieran saber, y mandarnos sus composiciones para la competencia de cada seis meses. ¡De seguro que van a ganar las niñas!

Lo que queremos es que los niños sean felices, como los hermanitos de nuestro grabado; y que si alguna vez nos encuentra un niño de América por el mundo nos apriete mucho la mano, como a un amigo viejo, y diga donde todo el mundo lo oiga: “¡Este hombre de *La Edad de Oro* fue mi amigo!”

En este ejemplo de exposición pudiste apreciar cómo se enuncian con claridad las ideas; cómo se ejemplifican y se demuestran. Nos parece como si el autor conversara con nosotros.

Esta forma elocutiva se utiliza, por ejemplo, en las obras científicas, en que el autor presenta sus conocimientos; en los discursos; en los comentarios; etc. Como todas las formas elocutivas, la exposición aparece frecuentemente mezclada con otras.

El comentario

Desde quinto grado vienes practicando el comentario. Has comentado películas, programas de radio y televisión... Ya sabes que para comentar, para opinar, hay que conocer bien el tema o asunto de que se trate y hay que interpretarlo adecuadamente. En sentido general, al comentar se persigue un *objetivo esencial*; que se entienda más fácilmente, *que se comprenda mejor* el asunto que se comenta.

En el periódico puedes encontrar muchos y muy variados comentarios: de política, de ciencia, de deportes, de arte, de modas, etcétera.

En este curso te has iniciado en una actividad muy interesante que requiere de mucha preparación: el comentario de textos literarios.

II. El verbo

Características generales

Desde grados anteriores vienes familiarizándote con el verbo.

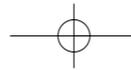
Sabes que muchos verbos expresan acciones, aunque también pueden dar idea de un proceso, de un estado; ejemplos: caminar, envejecer, fallecer.

También conoces que el verbo —en sus correspondientes formas, consta de un lexema y de varios morfemas que indican el tiempo, el modo, el número, la persona. Ejemplos: *cantaban* (tercera persona del plural del copretérito de indicativo), *respondiste* (segunda persona del singular del pretérito de indicativo).

Además, aprendiste y practicaste mucho que el verbo concuerda con el sustantivo núcleo del sujeto y que constituye el núcleo del predicado verbal. Ejemplo: El comentarista deportivo redactó un artículo muy interesante. La forma verbal *redactó* concuerda con el núcleo del sujeto, en 3ra., persona del singular.

De igual forma, dedicaste un buen tiempo a distinguir los complementos verbales (directo, indirecto, circunstancial).

De manera particular, ejercitaste el *modo indicativo* y el *modo imperativo*. También sabes reconocer el *infinito*, el *gerundio* y el *participio* como formas no personales del verbo. Aquí te incluimos nuevamente la conjugación de los verbos modelos en las formas y modos que ya conoces.



AMAR

	<i>Infinito</i>		<i>Gerundio</i>		<i>Participio</i>
Simple	Compuesto	Simple	Compuesto		amado
amar	haber amado	amando	habiendo amado		

MODO INDICATIVO

<i>Presente</i>		<i>Antepresente</i>
amo		he amado
amas		has amado
ama		ha amado
amamos		hemos amado
amáis		habéis amado
aman		han amado
<i>Copretérito</i>		<i>Antecopretérito</i>
amaba		había amado
amabas		habías amado
amaba		había amado
amábamos		habíamos amado
amabais		habíais amado
amaban		habían amado
<i>Pretérito</i>		<i>Antepretérito</i>
amé		hube amado
amaste		hubiste amado
amó		hubo amado
amamos		hubimos amado
amasteis		hubisteis amado
amaron		hubieron amado
<i>Futuro</i>		<i>Antefuturo</i>
amaré		habré amado
amarás		habrás amado
amará		habrá amado
amaremos		habremos amado
amaréis		habréis amado
amarán		habrán amado
<i>Pospretérito</i>		<i>Antepospretérito</i>
amaría		habría amado
amarías		habrías amado
amaría		habría amado
amaríamos		habríamos amado
amaríais		habríais amado
amarían		habrían amado

MODO IMPERATIVO

ama
amad

TEMER

	<i>Infinitivo</i>		<i>Gerundio</i>		<i>Participio</i>
Simple	Compuesto	Simple	Compuesto		
temer	haber temido	temiendo	habiendo temido		temido

MODO INDICATIVO

<i>Presente</i>		<i>Antepresente</i>
temo		he temido
temes		has temido
teme		ha temido
tememos		hemos temido
teméis		habéis temido
temen		han temido
<i>Copretérito</i>		<i>Antecopretérito</i>
temía		había temido
temías		habías temido
temía		había temido
temíamos		habíamos temido
temíais		habíais temido
temían		habían temido
<i>Pretérito</i>		<i>Antepretérito</i>
temí		hube temido
temiste		hubiste temido
temió		hubo temido
temimos		hubimos temido
temisteis		hubisteis temido
temieron		hubieron temido
<i>Futuro</i>		<i>Antefuturo</i>
temeré		habré temido
temerás		habrás temido
temerá		habrá temido
temeremos		habremos temido
temeréis		habréis temido
temerán		habrán temido
<i>Pospretérito</i>		<i>Antepospretérito</i>
temería		habría temido
temerías		habrías temido
temería		habría temido



temeríamos
temeríais
temerían

habríamos temido
habríais temido
habrían temido

MODO IMPERATIVO

teme
temed

PARTIR

<i>Infinitivo</i>		<i>Gerundio</i>		<i>Participio</i>
Simple	Compuesto	Simple	Compuesto	
partir	haber partido	partiendo	habiendo partido	partido

MODO INDICATIVO

Presente
parto
partes
parte
partimos
partís
parten

Copretérito
partía
partíais
partían
partíamos
partíais
partían

Preterito
partí
partiste
partió
partimos
partisteis
partieron

Futuro
partiré
partirás
partirá
partiremos
partiréis
partirán

Antepresente
he partido
has partido
ha partido
hemos partido
habéis partido
han partido

Antecopretérito
había partido
habíais partido
habían partido
habíamos partido
habíais partido
habían partido

Antepreterito
hube partido
hubiste partido
hubo partido
hubimos partido
hubisteis partido
hubieron partido

Antefuturo
habré partido
habrás partido
habrá partido
habremos partido
habréis partido
habrán partido

Pospretérito
partiría
partirías
partiría
partiríamos
partiríais
partirían

Antepospretérito
habría partido
habrías partido
habría partido
habríamos partido
habríais partido
habrían partido

MODO IMPERATIVO

parte
partid

¿Recuerdas cómo y cuánto se te insistió en que debías practicar mucho la conjugación para llegar a dominarla? Ahora podrás hacerlo con nuevas actividades.

En español existen tres modos. Ya conoces dos; solo te falta conocer y ejercitar el *modo subjuntivo*.

El modo subjuntivo

Si observas bien estas oraciones, te será fácil advertir una de las diferencias esenciales entre el modo indicativo y el modo subjuntivo. En las dos primeras oraciones aparecen formas verbales del modo indicativo; en las dos segundas, del modo subjuntivo.

Los compañeros *llegaron* ayer.
Los compañeros *están* aquí.
Quizás *lleguen* mañana los compañeros.
¡Si los compañeros *estuvieran* aquí!

En las dos primeras oraciones, la acción se expresa como algo cierto y seguro; la persona que emplea esas formas verbales considera que lo expresado por el verbo tiene existencia objetiva. En las otras dos oraciones, la persona que emplea esas formas verbales considera lo expresado por el verbo como *dudoso*, *posible*, *necesario* o *deseado*; por eso emplea el modo subjuntivo.

Las formas verbales subrayadas en los siguientes ejemplos pertenecen al modo subjuntivo, así que en ellos podrás corroborar lo que acabas de leer.

Tal vez nos *encontremos*.
Ojalá *mejore* rápidamente.
¡Quién *pudiera* viajar en esa hermosa nave!

El modo subjuntivo se utiliza muchísimo; tú —que hablas español— lo empleas constantemente. Saber reconocer y utilizar bien sus formas verbales te resultará muy útil para comprender mejor la intención de lo que lees o escuchas, para expresarte con más exactitud; en fin, para conocer mejor tu idioma.

El modo subjuntivo tiene seis tiempos, aunque en la práctica sólo se usan cuatro: presente y antepresente, pretérito y antepretérito. Los otros dos, el futuro y el antefuturo, casi no se utilizan en el español actual, aunque puedes encontrarlos en

muchos documentos oficiales. Ejemplo: El que incumpliere las disposiciones del ornato público...

Aquí tienes el cuadro completo del MODO SUBJUNTIVO:

AMAR

Presente

ame
ames
ame

amemos
améis
amen

Pretérito

amara o amase
amaras o amases
amara o amase
amáramos o amásemos
amarais o amaseis
amaran o amasen

Futuro

amare
amares
amare
amáremos
amareis
amaren

Antepresente

haya amado
hayas amado
haya amado

hayamos amado
hayáis amado
hayan amado

Antepretérito

hubiera o hubiese amado
hubieras o hubieses amado
hubiera o hubiese amado
hubiéramos o hubiésemos amado
hubierais o hubieseis amado
hubieran o hubiesen amado

Antefuturo

hubiere amado
hubieres amado
hubiere amado
hubiéremos amado
hubiereis amado
hubieren amado

TEMER

Presente

tema
temas
tema
temamos
temáis
teman

Pretérito

temiera o temiese
temieras o temieses
temiera o temiese
temiéramos o temiésemos
temierais o temieseis
temieran o temiesen

Antepresente

haya temido
hayas temido
haya temido
hayamos temido
hayáis temido
hayan temido

Antepretérito

hubiera o hubiese temido
hubieras o hubieses temido
hubiera o hubiese temido
hubiéramos o hubiésemos temido
hubierais o hubieseis temido
hubieran o hubiesen temido

Futuro
temiere
temieres
temiere
temiéremos
temiereis
temieren

Antefuturo
hubiere temido
hubieres temido
hubiere temido
hubiéremos temido
hubiereis temido
hubieren temido

PARTIR

Presente

parta
partas
parta

partamos
partáis
partan

Pretérito

partiera o partiese
partieras o partieses
partiera o partiese
partiéramos o partiésemos
partierais o partieseis
partieran o partiesen

Futuro

partiere
partieres
partiere
partiéremos
partiereis
partieren

Antepresente

haya partido
hayas partido
haya partido

hayamos partido
hayáis partido
hayan partido

Antepretérito

hubiera o hubiese partido
hubieras o hubieses partido
hubiera o hubiese partido
hubiéramos o hubiésemos partido
hubierais o hubieseis partido
hubieran o hubiesen partido

Antefuturo

hubiere partido
hubieres partido
hubiere partido
hubiéremos partido
hubiereis partido
hubieren partido

Ahora sólo hace falta que practiques mucho este modo, que es lo más importante.

III. Palabras que llevan *b* o *v*

Estas dos letras —la *b* y la *v*— aparecen en muchas palabras de nuestro idioma. Como se pronuncian igual, hay que tener mucho cuidado para no confundirlas al escribir.

Hasta el momento has estudiado algunas reglas ortográficas que te permiten conocer cuándo se escribe *b* y cuándo *v*. Por ejemplo, sabes que en el copretérito de los verbos de la primera conjugación se utiliza siempre *b* (*amaba*, *cantaba*, *baibala*). Muchos prefijos utilizan *b* (*bi-*, *bis-*); otros, emplean *v* (*vice-*).

Pero, por supuesto, tú sabes que muchas de las palabras de nuestro idioma no están sujetas a una regla ortográfica específica; hay que conocerlas y escribirlas mucho para no cometer errores.

A continuación aparece una lista de treinta palabras que llevan *b* y otra de treinta palabras que llevan *v*. Todas se emplean con mucha frecuencia. Para garantizar su correcta escritura debes seguir cuatro pasos esenciales: *observarlas bien, pronunciarlas con cuidado, conocer su significado y escribirlas suficiente y correctamente*. ¡A practicarlas!

Palabras que se escriben con b

abajo	balde	esbelto
abandonar	bayeta	escarbar
abarcarse	bélico	eslabón
abismo	bocina	júbilo
abogado	bozal	labor
acabar	caoba	obedecer
acróbata	corroborar	prueba
aprobar	derribar	robusto
arrebatar	elaborar	rubor
balcón	entibiar	titubear

Palabras que se escriben con v

agravio	equivocar	válvula
alivio	hilvanar	valla
aniversario	ovación	vecino
atravesar	pavimento	verosímil
averiguar	perseverar	verter
ávido	revista	vértigo
avisar	sublevar	veterano
carnaval	vacilar	vigente
conservar	vacuna	vigilar
devastar	vai vén	volumen

Ejercita lo estudiado

- Vamos a analizar lo que se expone en “A los niños que leen *La Edad de Oro*”. Por eso, es conveniente que lo releas con mucho cuidado.
 - ¿Te cercioraste de que conoces el significado de todas las palabras? Recuerda valerte del contexto y del diccionario.
 - ¿A quién dirigía Martí este periódico?
 - Explica la siguiente expresión: “un niño bueno, inteligente y aseado es siempre hermoso”.
 - ¿Cómo manifiesta Martí en ese artículo su profundo respeto hacia la mujer? Ejemplifica tu respuesta.
 - ¿En qué lugar —según Martí— “suceden cosas más raras e interesantes que en los cuentos de magia”? Argumenta por escrito esa expresión.
 - ¿Cuándo se haría la competencia para los niños que escriban mejor?
 - ¿Cómo quiere Martí que sean los niños de América?
 - ¿Qué deseo expresa Martí en el último párrafo?

- Realiza las siguientes actividades relacionadas con las palabras empleadas por Martí.

Busca en el primer párrafo y escribe:

tres sustantivos primitivos;
dos sustantivos derivados;
cinco adjetivos;
cinco infinitivos.

Escribe varias palabras de la familia de: *niño – brazo*.

Busca en el segundo párrafo y escribe:

un sinónimo de *extrañas*;
un antónimo de *fea*;
un sinónimo de *profundo*;
un antónimo de *llanto*.

Busca en el tercer párrafo y escribe:

un homófono de *cepa*;
un parónimo de *ahí*.

Busca en el cuarto párrafo y escribe:

un infinitivo;
un gerundio;
un participio.

¿Cómo has podido reconocer estas formas no personales del verbo?

Relee el último párrafo:

Escribe un sinónimo de *felices*. Si se utilizara en el texto, ¿habría que cambiar alguna otra palabra?

Escribe el antónimo de *felices*.

En el texto aparece la palabra *grabado*. ¿Puedes sustituirla por otra?

¿Cuál es su homófono y qué significa?

Sustituye *oiga* por un sinónimo.

- Martí ofrece un consejo muy útil para los que “quieren escribir bien de una cosa”. ¿Cuál es ese consejo? ¿En qué párrafo aparece? Argumenta ese consejo.
- Escoge tres de las ideas expuestas por Martí y escríbelas de acuerdo con el orden que seleccionó nuestro Héroe Nacional.
- ¿Qué características de la exposición adviertes en este artículo?
- Resume por escrito, en no más de tres párrafos, el artículo leído. Al hacerlo, recuerda que para resumir es imprescindible:
 - leer cuidadosamente el texto;
 - analizar y seleccionar las ideas esenciales de cada párrafo;
 - seleccionar las ideas que pueden generalizar mejor lo expuesto;

relacionar convenientemente las ideas seleccionadas;
 escribir correctamente el resumen;
 realizar una cuidadosa revisión.

2. Lee este artículo de Nicolás Guillén, que apareció originalmente en el periódico *Hoy* del 5 de diciembre de 1962.

Revolución y cortesía

Hace ya muchos años, cuando yo era candidato a Alcalde de Camagüey por el PSP¹, me aconteció algo que no he podido olvidar. Fue que al salir yo una tarde de las oficinas de dicho partido en aquella ciudad, tropecé con un joven que a su vez entraba a ellas. Para excusarme tuve la poca fortuna de exclamar: —¡Oh, perdón!

Nunca lo hiciera. Porque tomándome del brazo, con un tono entre fraternal y agresivo, aquel compañero me amonestó:

—¡Cómo perdón! ¡Los comunistas no pedimos perdón jamás!

Ahí tomé yo la palabra. Invité a mi ocasional interlocutor a que se sentara conmigo y creo que lo convencí al cabo de que se podía ser muy revolucionario y hacer gala al mismo tiempo de muy buena educación (en el caso de haberla recibido, claro) sin que en nada amenguara ello el ardor antiburgués, antiimperialista o lo que fuese. ¿Por qué no?

También he contado en una revista sindical cuyo nombre no recuerdo en este momento, mi experiencia acerca del modo de tratar al público consumidor que tienen algunos dependientes de cafés y restaurantes en Cuba y que me pareció de lo más grosero en comparación con sus colegas europeos. Parece que yo andaba en lo cierto, porque he visto unos carteles del corte de aquellos que presentaban al que vendió al contado y al que lo hizo al crédito, en los cuales aparece un camarero fino al lado de otro vulgar, y la recomendación de que es como actúa el primero la manera adecuada de proceder en ese oficio.

No hace mucho tiempo el propio Primer Ministro tuvo que intervenir en las relaciones (al parecer no muy buenas) entre los empleados de ómnibus y los que utilizan ese medio de transporte urbano, así como también en las de los choferes de autos de alquiler o de punto con sus pasajeros. En ambos casos, para limar asperezas y disminuir la tensión entre el pueblo y sus servidores.

Mucha gente se queja de que en los comercios se trata mal a los clientes y se les despacha como si se les hiciera un favor, y se les responde en términos tan agresivos que casi da miedo no ya el comprar una mercancía, sino preguntar con toda humildad el precio de ella.

Ahora bien, ¿por qué ocurre esto? A nuestro juicio porque existe la malhadada creencia de que se es más revolucionario, más radical, cuanto con mayor rudeza nos presentemos. ¿La elegancia, la belleza? Prejuicios burgueses. Sin embargo, Che Guevara no se cansa de pedir que se ponga cuidado en la más artística presentación de la mano de obra, en el “acabado” de los artículos; que

estos sean no sólo buenos, sino hermosos. Lo mismo hay que decir de la indumentaria en lo que toca a aquella con que debemos aparecer en público. ¿Por qué asistir a una recepción diplomática en suéter o en camisa, para hacer un alarde de radicalismo, de “obrerismo” que a nada conduce, si lo indicado es ir como la buena educación manda sin que padezca por ello la buena Revolución?

De igual modo ocurren en cuanto al trato personal, el respeto debido a gentes de nuestra amistad o que se hallan bajo nuestro mando y dirección. A lo que habría que añadir las relaciones entre organismos fraternales y la correspondencia que entre ellos se intercambian, que es a veces ejemplo de engallamiento frívolo y orgullo gratuito de parte de la entidad que se cree (o que es) superior a otra.

Nada de esto expresa la revolución; al contrario, la niega. Como si para entregarse en cuerpo y alma a ella hubiera que renunciar a las artes y las letras, al bien vestir, al bien hablar, a los espectáculos hermosos, a las expresiones delicadas y poéticas, a la cortesía, a la cultura, en fin. Dijo Martí que había que ser cultos para ser libres. ¿Por qué no decir también que hay que ser revolucionarios para ser cultos? Lenin sabía organizar muy bien un sindicato, pero eso no le impidió admirar a Shakespeare y a Balzac.

- a) ¿Corroboraste que conoces el significado de las palabras que aparecen en el artículo de Guillén?
- b) Relata brevemente la anécdota a que hace referencia Guillén en la primera parte de su artículo.
- c) ¿Qué ideas expone el autor en relación con la elegancia y la belleza? ¿Y en relación con el trato personal?
- ch) ¿A qué conclusiones llega el autor? Exprésalas por escrito, empleando tus propias palabras.
- d) A continuación puedes realizar algunos ejercicios de vocabulario. Busca y escribe sinónimos para cada una de las siguientes palabras y expresiones. Fíjate bien en que puedan insertarse correctamente en el texto leído.

me aconteció algo
 para excusarme
 la poca fortuna
 hacer gala
 yo andaba en lo cierto
 proceder
 disminuir
 malhadada
 indumentaria
 asistir

Escribe la palabra de la que proviene cada una de las siguientes:

agresivo
 ocasional

¹ PSP: Partido Socialista Popular.

revolucionario
 antiburgués
 consumidor
 recomendación
 aspereza
 presentación
 radicalismo
 engallamiento

Busca y escribe varias palabras de la familia de: *revolución, perdón, favor, cuerpo.*

e) Comenta por escrito alguna actitud que evidencie falta de educación formal.

3. Lee el siguiente artículo periodístico:

El elegante de la pista



*Mamá a los estudiantes de
 7^{mo} grado muchos éxitos
 en el estudio y el deporte.*

A solo unas horas de celebrarse, en 1976, el XXIII aniversario de la gloriosa fecha que marca un momento cumbre en la historia de nuestras luchas revolucionarias, el 26 de julio, una noticia estelar recorre el mundo.

El cubano Alberto Juantorena dio a su país la primera medalla de oro en estos Juegos Olímpicos (Montreal, Canadá, 1976) al imponerse en la prueba de 800 metros planos masculino con tiempo de 1:43,50, que deja inscripto en los libros un nuevo registro mundial y olímpico.

La amplia repercusión de este triunfo sensacional de Juantorena no se hizo esperar. Veamos algunos comentarios de la prensa extranjera al respecto:

“Juantorena fue capaz de todo, incluso de lograr una nueva época de *sprint*¹ largo.”

El apolíneo cubano Alberto Juantorena es otra cosa; es un pionero que inauguró una nueva era, transformando la carrera de 800 metros, otrora la primera de semifondo, en una prueba de largo *sprint*.”

“Asfixió al norteamericano Wohlhuter y a los 50 mil americanos maníacos que estaban presentes para la final de los 800 metros. Wohlhuter partió lentamente y sus rivales, el yugoslavo Susan y el belga Vandamme no supieron encontrar el momento de gastar a fondo sus energías por la estrategia del atleta cubano. Estaba previsto que Juantorena partiría rápido, pero nadie previó que terminaría muy fuerte. Los últimos 50 metros fueron de pánico para Wohlhuter, que miraba hacia atrás deseoso de saber si al menos tendría la medalla de plata.”

Asediado por decenas de periodistas, el nuevo recordista olímpico y mundial comentaría a la prensa:

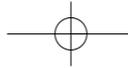
“Debía ganar esa medalla para mi patria y cumplí con millones de compatriotas ese compromiso. Esta medalla de oro es una consecuencia de las oportunidades que nos ofrece la Revolución de practicar los deportes y representar dignamente a nuestro pueblo. Tengo el honor de haber participado como cientos de miles de cubanos en diversas zafas del pueblo y estoy dispuesto a empuñar la mocha cuantas veces haga falta. Correré los 400 metros y el relevo, donde haré mi mayor esfuerzo para obtener nuevas medallas. En esta hora de infinitas alegrías mi recuerdo está con el pueblo.”

Su segundo triunfo, esta vez en los 400 metros, lo convertiría en bicampeón olímpico.

Cumplía así, con creces, este héroe del atletismo, su compromiso con Fidel y con el pueblo, que junto con él, viéndolo por las pantallas, “corrió” con el corazón en la mano.

- a) Fíjate bien en el vocabulario empleado. Si hay alguna palabra que desconoces, trata de deducir su significado por el contexto; también emplea el diccionario. Al hablar de Juantorena se le dice: “el *apolíneo* cubano”. Averigua de qué palabra procede el vocablo destacado y partiendo de esto, analiza su significado. ¿Qué significado tiene la palabra *pionero*, empleada en el artículo?

¹ *Sprint*: carrera, paso acelerado, corrida.



- b) Señala las partes del artículo en las que predomina el comentario.
- c) ¿Cuál era el compromiso de Juantorena?
- ch) ¿De qué se siente orgulloso Juantorena?
- d) Localiza, extrae y copia en tu libreta:
- tres gentilicios;
- formas verbales del modo indicativo en: presente, pretérito, copretérito, pospretérito y futuro.
- e) ¿En qué deportes es famosa Cuba? Comenta por escrito un juego que hayas presenciado o alguno del que tengas referencias por lo mucho que impresionó a todo el mundo.
4. Lee detenidamente las siguientes noticias aparecidas en nuestra prensa y redacta un comentario acerca de una de ellas:
- La Marcha por los Caminos de la Victoria, como ya es tradicional, se realizará en el mes de abril, con la participación de 100 jóvenes que cubrirán a pie una distancia de más de 60 kilómetros entre el central Australia y Playa Girón.
- Los jóvenes cubanos, que durante 45 días participaron en la recolección de café en Nicaragua, como integrantes de las brigadas internacionales de la Federación Mundial de Juventudes Democráticas y la Unión Internacional de Estudiantes, regresaron ayer luego de resultar vanguardias entre los representantes de otras naciones.
- a) De la primera noticia, extrae y copia:
- una forma verbal del modo indicativo;
- dos sustantivos propios;
- un sustantivo derivado;
- el parónimo de *abrir*;
- el antónimo de *derrota*.
- b) De la segunda noticia:
- Observa el vocablo *juventudes*.
- ¿Por qué se escribe con *v* y no con *b*? Si eres buen observador, encontrarás la respuesta en el propio texto de la noticia.
- Extrae y copia:
- Una forma no personal del verbo y clasifícala.
- Relaciona los casos en que se ha utilizado la letra mayúscula y di por qué se ha empleado en cada uno.
5. ¿Recuerdas las “Aventuras” que más te gustaron? Comenta por escrito ese programa de televisión.
6. Ahora vas a realizar, con la ayuda de tu profesor, un ejercicio más complejo: vas a comentar con mayor profundidad un texto literario. Claro, será un comentario muy sencillo. El texto seleccionado es el cuento que ya estudiaste: “Cacería de la víbora de cascabel”. Para hacerlo, después de releer cuidadosamente el cuento, guíate por los siguientes puntos:

autor y obra a la que pertenece el cuento (con los datos más relevantes de uno y otra);

tema del cuento (de qué trata);

algunas características formales (cómo se presenta el cuento, cómo avanza la narración, cómo el tema se corresponde con la forma utilizada, etcétera);

comentarios personales (pasajes que más te llamaron la atención o te conmovieron y por qué);

conclusiones (valoración general del cuento; si te gustó o no y por qué).

7. Analiza bien los siguientes ejercicios y respóndelos con cuidado. Con ellos podrás profundizar en tus conocimientos acerca del verbo.
- a) Indica si las siguientes oraciones son bimembres o unimembres. Señala la forma verbal que aparece en cada una de las oraciones bimembres.
- Para los niños de América escribió José Martí *La Edad de Oro*.
- En *La Edad de Oro* aparecen muchas enseñanzas útiles.
- ¡Qué alegría!
- El comentario de textos literarios es una actividad muy interesante.
- Comentaremos muchas obras de actualidad.
- b) Copia la primera oración bimembre que aparece en el ejercicio anterior y señala:
- sujeto;
- predicado;
- núcleo del sujeto;
- núcleo del predicado;
- modo, tiempo, número y persona de la forma verbal empleada;
- complementos del verbo.
- c) Observa nuevamente las oraciones que aparecen en el inciso a). Copia la oración bimembre que tiene el sujeto omitido y señala:
- modo, tiempo, número y persona de la forma verbal;
- complementos del verbo.
- ch) Lee las siguientes oraciones bimembres. Di si cada predicado es nominal o verbal. Indica la concordancia entre la forma verbal y el núcleo del sujeto.
- Tu compañero ha leído ese artículo en la revista *Somos jóvenes*.
- Está vigente el ideario martiano.
- En *La historia me absolverá*, el joven abogado Fidel Castro evidenció sus profundos conocimientos de la situación de nuestro país.
- Nosotros somos un pueblo valiente.
- Diariamente nuestro pueblo corrobora el valor de nuestros combatientes internacionalistas.



- d) Copia las oraciones de predicado verbal que aparecen en el ejercicio anterior. Diferencia los complementos verbales.
- e) Utiliza cada una de las expresiones siguientes como sujeto y como complemento directo en diferentes oraciones:
- un buen libro:
la revista *Juventud Técnica*:
la bayeta azul.
- f) Separa el lexema y los morfemas de las siguientes formas verbales:
- | | |
|-------------|----------------|
| acababan | aprobaste |
| derribamos | entibia |
| obedecerá | atravesaríamos |
| conservaron | equivocó |
| vertemos | vigilo |
- g) De las formas verbales que aparecen en el inciso anterior, indica el modo, el tiempo, el número y la persona.
- h) En las siguientes formas verbales señala el modo, el tiempo, el número y la persona.
- | | |
|--------------------|---------------|
| converso | hemos hablado |
| escribías | había |
| voy | hubo conocido |
| escarbaban | aprobaremos |
| defended | obedecía |
| habían corroborado | perseveraste |
| ha arrebatado | elaboramos |
- i) Para cada verbo escribe la forma que corresponda:
- hablar: modo imperativo, segunda persona, singular
haber: modo indicativo, copretérito, tercera persona, singular
ir: modo indicativo, copretérito, primera persona, plural
ser: modo indicativo, pretérito, segunda persona, singular
escarbar: modo indicativo, futuro, tercera persona, plural
averiguar: modo imperativo, segunda persona, plural
vacilar: modo indicativo, antepresente, tercera persona, plural
ir: modo indicativo, copretérito, segunda persona, singular
atravesar: modo indicativo, antepospretérito, primera persona, singular
verter: modo indicativo, antecopretérito, tercera persona, plural
- j) Redacta una oración con cada una de las formas verbales que escribiste en el ejercicio anterior.

- k) Conjuga los siguientes verbos en todos los tiempos simples del modo indicativo:

acabar conservar hilvanar perseverar vigilar

- l) Conjuga los siguientes verbos en todos los tiempos compuestos del modo indicativo:

obedecer saber prohibir verter escribir

- ll) Selecciona uno de los verbos modelos y escribe de memoria su conjugación completa en el modo indicativo.

- m) Copia este pequeño párrafo:

Ven. Mira. ¡Qué tarde tan hermosa! ¿Has visto alguna vez semejante combinación de colores? Todo es paz y tranquilidad. Dentro de poco llegará la noche.

Separa cada una de las oraciones.

Indica si cada oración es bimembre o unimembre.

Señala el sujeto y el predicado en las oraciones bimembres.

Clasifica el predicado de cada oración bimembre.

Subraya el núcleo de cada predicado.

Expresa el modo, el tiempo, el número y la persona de cada forma verbal.

8. Los siguientes ejercicios pueden servirte para practicar lo que has aprendido acerca del modo subjuntivo.

- a) Analiza las formas verbales que aparecen destacadas. Especifica si pertenecen al modo indicativo, al subjuntivo o al imperativo y aclara qué expresan.

Averigua los datos de ese autor, por favor.

Averiguamos todos los datos de ese autor.

¡Si *averiguaras* los datos de ese autor!

Cuando *corroboren* los datos, podrás escribir el comentario.

Si hubieran *vacilado*, no habrían triunfado.

Aunque hayas *concluido* las tareas, repasa nuevamente las clases.

Ojalá *aprobáramos* siempre sin dificultades.

- b) Separa el lexema y los morfemas de las siguientes formas verbales:

acabe aprobaran derribasen
entibiemos conservare equivocáramos

- c) Ya sabes que la única manera de aprender a conjugar el modo subjuntivo, es ¡conjugándolo mucho! Primero mira nuevamente la conjugación de los verbos modelos y repítela cuantas veces sea necesario hasta que la memorices. Después conjuga los siguientes verbos en los tiempos simples del modo subjuntivo:

cantar correr escribir

Ahora conjuga los siguientes verbos en los tiempos compuestos del modo subjuntivo:

saltar barrer abrir

ch) Conjuga los siguientes verbos en todos los tiempos del modo subjuntivo:

acabar conservar hilvanar
perseverar vigilar prohibir

d) Las siguientes formas pertenecen al modo subjuntivo. Escríbelas e indica el tiempo, la persona y el número.

colocáramos	hayas escogido	observaren
estudies	salieras	aburriese
hayan concluido	aventajase	hubieran advertido
hubiera entendido	hubiese corrido	abusasen
vertieran	canten	hubiesen sabido

e) Para cada verbo escribe la forma que corresponde; todas pertenecen al modo subjuntivo.

esconder: pretérito, segunda persona, singular
hablar: antepretérito, segunda persona, plural
escuchar: antefuturo, primera persona, singular
sufrir: futuro, tercera persona, singular
elaborar: presente, primera persona, plural
redactar: antepresente, tercera persona, plural
batir: antepretérito, segunda persona, singular
observar: pretérito, primera persona, plural
vender: presente, segunda persona, singular
discutir: antepresente, segunda persona, plural

f) Construye una oración con cada una de las formas verbales.

9. Relee el epígrafe III de la sección *Infórmate y aprende*.

a) Clasifica las palabras que aparecen en la lista de ese epígrafe, tomando en consideración a qué parte de la oración pertenecen. ¿Tuviste dudas en la ubicación de alguna palabra?, ¿por qué?

b) Ordena alfabéticamente todas las palabras que aparecen en esa lista.

c) Escribe oraciones con las cinco últimas palabras ordenadas alfabéticamente.

ch) Tu profesor te dictará distintas oraciones para comprobar que dominas la escritura de las palabras incluidas en ese epígrafe. ¡Estúdialas bien para que no te equivoques!

d) Como tú sabes, hay muchísimas otras palabras que emplean la *b* y la *v*. Busca y escribe veinte palabras que lleven *b* y veinte que lleven *v*. Fíjate si obedecen a alguna regla ortográfica o si no están sujetas a regla alguna.

e) Indica de qué palabra procede cada una de las siguientes:

abatar embalsamar enarbolar abotonar embotellar

Con estas palabras se corrobora una regla ortográfica general. ¿Cuál es esa regla? Señala otros ejemplos de ella.

f) Piensa en qué palabra —con *b* o con *v*— escribirías en cada caso. Escribe esas palabras:

Gritería o ruido que hacen una o más personas

Regresar

Que se subleva; indócil

Descender

Animal cuadrúpedo, para carga, como el mulo, el caballo, etcétera

El sustituto del presidente

g) Observa bien los siguientes parónimos:

absorber-absolver

revelar-relevar

carabela-calavera

Indica qué significa cada palabra. Empléalas correctamente en oraciones.

h) A continuación encontrarás una lista de homófonos. Investiga su significado. Practica su uso

acerbo-acervo

bacilo-vacilo

basta-vasta

bello-vello

recabar-recavar

sabia-savia

rebelar-revelar

cabo-cavo

grabar-gravar

bota-vota

i) A menudo, tanto en la pronunciación como en la escritura se confunden *a ver* y *haber*. Copia estas oraciones y llena cada espacio en blanco con la forma adecuada.

Se fue _____ al amigo de su compañero.

¡_____! ¿Cómo te sientes hoy?

De _____ conocido esa obra, la habría leído antes.

Nunca te lamentes de _____ actuado correctamente.

Me voy, _____ si llego a tiempo.

Creo _____ resuelto bien los ejercicios.

¿Querías _____ estado en ese hermoso lugar?

10. Lee en voz alta el siguiente poema de Nicolás Guillén, publicado en 1964.

Responde tú...

Tú, que partiste de Cuba,
responde tú,
¿dónde hallarás verde y verde,
azul y azul,
palma y palma bajo el cielo?
Responde tú.

Tú, que tu lengua olvidaste,
responde tú,
y en lengua extraña masticas el
güel y el yu,
¿cómo vivir puedes mudo?
Responde tú.

Tú, que dejaste la tierra,
responde tú,
donde tu padre reposa
bajo una cruz,
¿dónde dejarás tus huesos?
Responde tú.

Ah desdichado, responde,
responde tú,
¿dónde hallarás verde y verde,
azul y azul,
palma y palma bajo el cielo?
Responde tú.

- ¿A quién se dirige el poeta?
 - ¿Qué quiere expresarnos el poeta con “verde y verde”, “azul y azul”?
 - En el poema hay una oración que se repite en todas las estrofas. ¿Cuál es? ¿Por qué crees que el poeta reitera esa oración?
 - ¿Cuál es la forma verbal que aparece en esa oración? ¿En qué modo está?
 - El poeta ha escrito en español dos palabras provenientes del inglés. ¿En qué se ha basado para hacerlo? ¿Sabes cómo se escriben esas palabras en inglés?
 - La oración que se repite es bimembre. ¿Cómo lo sabes?
 - Relee la primera estrofa. Los versos tercero, cuarto y quinto constituyen una oración bimembre. Indica el modo, el tiempo, el número y la persona de la forma verbal que aparece en esa oración.
 - En el poema aparecen varias formas verbales del pretérito de indicativo. Escríbelas.
 - Comenta las ideas que se expresan en este poema.
11. El famoso autor y cantante de la nueva trova, Pablo Milanés, compuso esta hermosa canción que ahora puedes analizar. Léela en voz alta.

Yo me quedo

¿Qué casa te albergará?
¿En qué esquina has de pararte?
¿Qué barrio recorrerás
para hallarte?

¿Qué vecino te hablará?
¿Qué compadre irá a buscarte?
¿Qué amigo compartirás,
para entregarte?

Yo me quedo
con todas esas cosas
pequeñas, silenciosas.
Con esas, yo me quedo.

Ya no quiero
hablarte de otras cosas
más dignas, más hermosas.
Con esas, yo me quedo.

¿Qué verde ha de deslumbrarte?
¿Qué tierra con su humedad,
sus olores, su humildad
va a apartarte?

¿Qué mares han de bañarte?
¿Qué sol te abrazará?
¿Qué clase de libertad
van a darte?

Yo me quedo
con todas esas cosas
pequeñas, silenciosas.
Con esas, yo me quedo.

Ya no quiero
hablarte de otras cosas
más dignas, más hermosas.
Con esas, yo me quedo.

- El autor distingue las “cosas pequeñas, silenciosas” de las “otras cosas más dignas, más hermosas”. Menciona ejemplos de unas y de otras, que no aparezcan explícitos en la canción.
- Esta canción constituye un verdadero poema. Argumenta por escrito esa afirmación.
- La primera y la tercera oración de la primera estrofa presentan formas verbales en el mismo tiempo del modo indicativo. ¿Cuáles son esas formas y en qué tiempo están?
- En la canción aparece una misma forma no personal del verbo, acompañada por un pronombre enclítico. Identifícala y escribe todos los ejemplos de ella incluidos en las estrofas.

- d) Comenta por escrito las dos estrofas que se repiten en la canción.
 e) Compara las ideas expresadas por Guillén en el poema *Responde tú* y las de Pablo Milanés en esta canción. Trata de señalar lo más detalladamente posible las semejanzas y las diferencias.
12. Silvio Rodríguez, uno de los más notables exponentes de la nueva trova, compuso en 1974 esta canción que ahora puedes analizar. Léela en voz alta.

Pequeña serenata diurna

Vivo en un país libre
 cual solamente puede ser libre
 en esta tierra, en este instante
 y soy feliz porque soy gigante.
 Amo a una mujer clara
 que amo y me ama
 sin pedir nada
 —o casi nada,
 que no es lo mismo
 pero es igual—.
 Y si esto fuera poco,
 tengo mis cantos
 que poco a poco
 muelo y rehago
 habitando el tiempo,
 como le cuadra
 a un hombre despierto.
 Soy feliz,
 soy un hombre feliz,
 y quiero que me perdonen
 por este día
 los muertos de mi felicidad.

- a) Enumera las razones que —de acuerdo con el poema— hacen feliz al poeta.
 b) Interpreta la expresión: “soy feliz porque soy gigante”.
 c) Fíjate bien en el título de la canción. ¿Por qué crees que el autor la tituló así?
 ch) Extrae y copia de la canción, un infinitivo y un gerundio.
 d) En el antepenúltimo verso aparece una forma verbal en el modo subjuntivo. ¿Por qué el autor utilizó ese modo? Señala el tiempo, el número y la persona de esa forma verbal.
 e) Comenta por escrito el primer verso de la canción.

Demuestra lo que sabes

Ya tú has manejado el índice de algunos libros y sabes lo que puedes localizar mediante él. Aquí tienes el índice de *La Edad de Oro* y, a continuación, algunas actividades que seguramente te interesarán. ¡Observa bien!

ÍNDICE
 PRIMER NÚMERO

A los niños que lean <i>LA EDAD DE ORO</i>	7
Tres Héroes	10
Dos milagros	16
Meñique	17
Cada uno a su oficio	35
La Ilíada, de Homero	36
Un juego nuevo y otros viejos	51
Bebé y el señor Don Pomposo	59
La última página	65

SEGUNDO NÚMERO

La Historia del Hombre contada por sus casas	69
Los dos príncipes	85
Nené traviesa	87
La perla de la mora	93
Las ruinas indias	94
Músicos, poetas y pintores	106
La última página	121

TERCER NÚMERO

La Exposición de París	125
El camarón encantado	149
El Padre Las Casas	160
Los zapaticos de rosa	171
La última página	178

CUARTO NÚMERO

Un paseo por la tierra de los anamitas	181
Historia de la cuchara y el tenedor	196
La muñeca negra	202
Cuentos de elefantes	212
Los dos ruiseñores	220
La Galería de las Máquinas	231
La última página	233

- a) ¿Cuántos números tiene la revista?
 b) ¿Cuántos trabajos aparecen en cada número?
 c) ¿Cuántas páginas aproximadamente tiene el libro?
 ch) ¿Cuál es el trabajo que tiene el título más largo? ¿Y cuál es el que tiene el título más corto?
 d) ¿Qué trabajo incluye un adjetivo en singular y su antónimo en plural?
 e) ¿Cuál es el título que se repite en todos los números?
 f) ¿Cuántas veces aparece la palabra dos? ¿Siempre aparece igual?
 g) ¿Qué se cuenta en el segundo trabajo del cuarto número?
 h) ¿En qué modo está la forma verbal que aparece en uno de los títulos?
 i) ¿Cuántas palabras esdrújulas aparecen en el índice?

10

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás, interpretarás, comentarás y redactarás cartas;
- ejercitarás lo aprendido en relación con el verbo y, sobre todo, conjugarás verbos de uso muy frecuente;
- practicarás la corrección y precisión en el uso de algunos verbos;
- ejercitarás los usos de los dos puntos;
- emplearás palabras de uso muy frecuente, que llevan *s, c, z, x*.

Infórmate y aprende

I. La carta

En el capítulo 8 estudiaste el diálogo, la forma elocutiva que reproduce la conversación entre varias personas. Frecuentemente tú dialogas en la casa, con tus compañeros en la escuela, en el campismo, o en las fiestas de los sábados. Pero en ocasiones, seguramente has tenido que conversar con alguien que no está cerca de ti, digamos en otra provincia o en otro país. No siempre esta conversación puede ser telefónica. Entonces recurres a la carta. ¿Te das cuenta? Mediante una carta conversas con alguien que está ausente y le comunicas tus ideas y sentimientos. Esa persona te responde. Si uniéramos las cartas que envías y las que recibes, percibirías claramente la conversación, el diálogo.

Todo esto ya lo conoces desde grados anteriores.

Esas cartas que escribes a algún amigo, a alguna persona con la que tienes mucha confianza son las llamadas *cartas familiares*. Las otras, las que escribes a alguna institución, organismo o a la dirección de tu propia escuela, por ejemplo, son *cartas oficiales*.

Seguramente no has olvidado las partes de una carta. Recuérдалas mediante el siguiente esquema:

1. Lugar donde se escribe la carta y fecha
2. Saludo _____
3. Texto _____

4. Despedida _____
5. Firma _____

Si bien es cierto que en la carta familiar puedes omitir algunas de las partes y no guiarte exactamente por el esquema (lo que no está permitido en las cartas ofi-

ciales) hay algo común que no debes descuidar en ninguno de los dos tipos de cartas: la correcta redacción. Expresar clara y correctamente las ideas, sin errores ortográficos, es una exigencia de todo lo que se escribe.

En cierta ocasión un muchacho, bastante descuidado en su forma de expresarse, le escribió a una muchacha de quien estaba enamorado. Ella le respondió: “He recibido tu carta llena de amor... y de faltas de ortografía.”

Y es que la carta es el reflejo de quien la escribe. Por eso leemos con tanto agrado los epistolarios¹ de grandes figuras. De seguro, ya conoces algo del epistolario martiano; las bellísimas cartas que le escribió a su madre, a sus hermanas y a sus amigos.

Hay epistolarios famosísimos: las cartas que Ignacio Agramonte le envió a su amada Amalia; las cartas de Carlos Marx a Jenny de Westfalia; las de los esposos Rosenberg, víctimas ambos de una criminal campaña en los Estados Unidos... En este capítulo podrás leer algunas de esas cartas. En todos estos epistolarios late la gran personalidad humana de sus autores. Cuando los leemos, los conocemos más, penetramos en su mundo íntimo.

Las cartas de Camilo o las del Che, nos brindan otras características de estos grandes hombres, por ejemplo, su sentido del humor. En la sección *Ejercita lo estudiado* de este capítulo, también podrás apreciar una muestra de esto.

Ahora puedes leer la carta que Jesús Suárez Gayol, uno de los hombres de la guerrilla del Comandante Ernesto “Che” Guevara, escribió a su hijo antes de partir para Bolivia, donde moriría en 1967 como héroe internacionalista.

Diciembre 2 de 1966

Cro. Jesús Félix Suárez
Habana, Cuba

Querido hijo:

Muchos son los motivos que me impulsan a escribirte estas líneas que te hago en circunstancias muy singulares y que habrás de leer cuando el tiempo transcurra, cuando seas mayor y puedas entender cabalmente la decisión que he tomado.

Hoy estás a punto de cumplir cuatro años, eres para mí la prometedor esperanza de que seas el hombre a que aspiro y la alegría extraordinaria que ha llenado mi vida en los pocos momentos en que he podido estar a tu lado. Eres mi único hijo y pienso que sería imperdonable marcharme a cumplir con el deber que mi condición de revolucionario me dicta y que puede costarme la vida y no dejarte escrito tan siquiera algo de las muchas cosas que te diría si pudiera verte crecer a mi lado.

He tenido la suerte extraordinaria de vivir en una etapa trascendental de nuestra historia; Cuba, nuestra patria, nuestro pueblo realiza una de las más grandes epopeyas que registra la historia de la humanidad. Está haciendo su Revolución frente a las circunstancias más adversas y ha emergido victoriosa ante cada amenaza y ante cada agresión.

¹ Epistolario: libro o cuaderno en que se hallan recogidas varias cartas o epístolas de un autor o de varios, escritas a una o a diferentes personas sobre diversas materias.



Nuestro pueblo marcha hoy con paso firme hacia un futuro feliz; dueño de su destino trabaja arduamente consciente de lo que realiza. Pero esto, que no es otra cosa que el ejercicio de un legítimo derecho de los pueblos, de escoger por sí mismos su destino y su futuro, ha concitado contra nuestra patria el odio de la reacción internacional y principalmente del imperialismo norteamericano. Ello es así porque la Revolución Cubana no es tan solo la derrota concreta que el imperialismo ha recibido en el pequeño pedazo de mundo que es el territorio de nuestro país, es mucho más que eso. La Revolución Cubana es el ejemplo vivo que señala a otros pueblos el camino de su liberación. Pueblos a los que el imperialismo exprime, explota, y de los cuales se nutre, pueblos que no pueden, como el nuestro, construir su porvenir, donde millones de hombres y mujeres entregan su esfuerzo para enriquecimiento de unos pocos, donde miles y miles de niños como tú y aún más pequeños que tú mueren sin asistencia médica, niños que no tienen escuelas ni maestros y a los que espera la miseria y la ignorancia, fiel compañera que va siempre del brazo de la explotación. Por eso, el deber de un revolucionario cubano en esta etapa, se extiende más allá de los límites físicos de nuestro país y está allí donde quiera que exista la explotación, donde quiera que el imperialismo clave sus garras para extraer la sangre de los pueblos.

Es esta interpretación de mi deber como revolucionario lo que me impulsa a marchar fuera de mi patria a luchar con las armas en la mano contra el imperialismo.

Conozco los riesgos que ello entraña, sé que dejo atrás mis afectos mayores, mis seres más queridos, pero al mismo tiempo me invade la alegría y el orgullo insuperable de saber que paso a ocupar un puesto de vanguardia en esta lucha a muerte de los pueblos frente a sus explotadores. Entre esos seres queridos en primerísimo lugar, te encuentras tú, mi hijo. Mucho hubiera querido estar a tu lado en todo el proceso de tu formación y verte cristalizar como hombre y como revolucionario. Como esto será muy difícil dada la decisión que he tomado, confío que mi ejemplo y herencia moral que constituye una vida dedicada por completo a la causa revolucionaria unido a la educación que recibirás por crecer en un pueblo en Revolución, suplan con creces mi ausencia.

Aspiro a que tú comprendas esta decisión mía y jamás me la reproches.

Aspiro, creo que es una legítima aspiración de padre, a que vivas orgulloso de mí y contribuir así a tu felicidad, ya que no puedo con mi compañía proporcionarte las pequeñas alegrías que la generalidad de los padres ofrecen comúnmente a sus hijos.

Quiero que estudies con ahínco y te prepares lo mejor que puedas para impulsar con tu esfuerzo la obra revolucionaria. No creo, por lo menos así lo espero, que tengas que empuñar las armas para luchar por el bienestar de la humanidad; tu campo de acción será la ciencia, la técnica, el trabajo creador cualquiera que este fuese, desde esos frentes también se lucha por las buenas causas, en ellas también hay heroísmo y gloria cuando el revolucionario se entrega con pasión, con dedicación, con ardor.

Quiero que rechaces siempre lo fácil, lo cómodo. Todo lo que enaltece y honra implica sacrificios. Cuando un revolucionario se acomoda comienza a descomponerse y a dejar de serlo.

Quiero que siempre veas el bienestar común como único medio de obtener el bienestar propio.

Cuando un revolucionario comienza a recibir beneficios que aún su pueblo no puede recibir, comienza a no ser revolucionario si es que no ha dejado ya de serlo.

Mantente siempre vigilante y defiende tu Revolución con celo y con fiereza. Ha costado mucha sangre y representa mucho para los pueblos del mundo.

Quiero que seas siempre sincero, cabal, abierto. Prefiere siempre la verdad por dura que esta sea. Debes ser reflexivo ante las críticas y al mismo tiempo defender tu criterio sin vacilaciones cuando sea honesto. Rechaza la lisonja y la adulonería y no la practiques jamás. Sé siempre el más severo crítico de ti mismo.

Cuando esta carta tú leas ya conocerás sin duda muchas de las hermosas páginas de José Martí.

Hay unos versos del Apóstol que se titulan “Yugo y Estrella”, pues bien, léelos y medítalos y recuerda: que quiero que ante las alternativas que la vida te ofrezca, tú siempre escojas “la estrella que ilumina y mata”.

Quiero que seas un digno hijo de tu gran patria.

Que seas un revolucionario, un *comunista*.

Te abraza tu padre.

Jesús Suárez Gayol

Muy emotiva la carta, ¿verdad? Y lo es, sobre todo, por su sinceridad. Es esta una característica que siempre debe estar presente y que le otorga un valor inestimable a toda correspondencia personal.

Al escribir una carta debes tratar de ser lo más original posible: es decir, *debes tratar de ser tú*. Como ya sabes, debes huir de comienzos tan poco naturales como ese de: “Espero que al recibo de esta te encuentres bien, yo bien...”

Es muy importante escribir correctamente todas las cartas que redactemos, porque la comunicación resultará así mucho más efectiva.

Por último, es necesario hablar un poco del sobre.

Cuando escribas una carta debes tener cuidado en expresar con claridad los datos que exige el sobre; así garantizarás que tu correspondencia llegue con rapidez a su destino.

En el sobre debes escribir:

1. Nombre del que envía la carta:
su dirección y *código postal*

2. Nombre de la persona a quien se dirige la carta; su dirección
y *código postal*

Para conocer el código postal deberás auxiliarte de la lista de la codificación postal, que identifica los lugares de Cuba donde existen unidades de correos y telégrafos. Esos lugares aparecen organizados por orden alfabético.

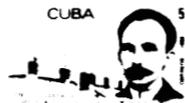


Ejemplos:

Provincia	Lugar habitado	Código
LH	Bauta	32 400
GRM	Bayamo 1	85 100
LH	Bejucal	32 600
GRM	Bélic	89 240
SSP	Bellamota	64 100

¿Verdad que es fácil?

REMITENTE Y CODIGO **90300**
PABLO GONZALEZ
ARGILLAFOS #180 Esa. 16 LESIMS
V. DE GALO, STO DE CUBA



RENATO MIQUEL
 GUITART ROSELL
 2 NOV 1931
 26 JUL 1982
 MARTIR DEL MONCADA

10700
 CODIGO UNIDAD DE DESTINO

NOMBRE: **ALFREDO GONZALEZ**
SVAREZ
 DIRECCION: **TERESA BLANCO #201**
V. TRESPALACIOS
LAWTON
C. HABANA

Si vives en Bauta y le escribes a una persona que vive en Bayamo, junto a tu dirección deberás poner el código: 32 400 y junto a la de la persona a quien escribes, 85 100.

II. Conjugación de algunos verbos de uso muy frecuente

En grados anteriores trabajaste parte de la conjugación de verbos muy empleados como *ser, ir*, los terminados en *-zar*, etc. En el aula podrás practicar la conjugación completa.

También podrás practicar la conjugación de: *hacer, tener, venir*, que son verbos de muy frecuente uso.

Hay otros verbos que se utilizan mucho y que —a veces— se pronuncian o se escriben mal. Tal es *el caso de los verbos terminados en -ear*, como: *desear, alinear, golpear, plantear. Se conjugan exactamente igual que amar.* Las principales dificultades surgen al conjugar el pretérito de indicativo y el presente de subjuntivo. Pero si te fijas bien no tienes por qué equivocarte. Observa el ejemplo con el verbo *desear*:

Pretérito de indicativo		Presente de subjuntivo	
deseé	deseamos	desee	deseemos
deseaste	deseasteis	desees	deseéis
deseó	desearon	desee	deseen

III. Usos de los dos puntos

En grados anteriores aprendiste y practicaste los siguientes usos de los dos puntos: Después de las palabras de saludo, en cartas, discursos o conferencias.

Ejemplo:

Queridos compañeros:

Hace algunos días...

Cuando se citan pensamientos, frases o palabras textuales dichas o escritas por otra persona. Ejemplo: Martí dijo: “Sin las niñas no se puede vivir, como no puede vivir la tierra sin luz”.

Antes de una enumeración. Ejemplo: Hay epistolarios famosísimos: las cartas que Ignacio Agramonte envió a su amada Amalia; las de Carlos Marx a su esposa Jenny de Westfalia; las de los esposos Rosenberg, víctimas ambos de una criminal campaña en los Estados Unidos...

También debes saber que *se utilizan los dos puntos entre dos ideas, cuando la segunda sirve de explicación a la primera.* Ejemplo: Echo una mirada al almanaque: era un 28 de enero.

En realidad, ya conoces los más importantes usos de los signos de puntuación. Has ejercitado, el punto, la coma, el punto y coma, el guión largo, el paréntesis, los puntos suspensivos, las comillas, los dos puntos. En octavo grado aprenderás lo que te queda por conocer de algunos de esos signos. Ahora debes practicarlos

mucho para llegar a dominarlos; así tendrás una importante ayuda a la hora de escribir: podrás expresar mejor y con más claridad tus ideas.

IV. Palabras que llevan *s*, *c*, *z*, *x*

Ya tú conoces algunas reglas ortográficas relacionadas con la *s*, la *c*, la *z* y la *x*; sabes que, en particular, muchos sufijos las llevan.

Estas son letras que a veces se confunden; sólo la escritura sistemática y adecuada de muchas palabras que las presenten, te permitirán impedir los errores ortográficos.

Recuerda lo que se señaló en el epígrafe III del capítulo anterior: para no cometer errores hay que *observar* bien las palabras, *pronunciarlas* correctamente, *conocer* su significado y *escribirlas* mucho.

Palabras que se escriben con *s*

esbelto	escena	especial	espontáneo	estéril
escapar	escombro	espeso	esquivar	estorbar
escaso	esconder	espléndido	estallar	estremecer

Palabras que se escriben con *c*

aceite	acetona	cementerio	ceremonia	cesto
acelerar	acicate	cepillo	cerrar	ciencia
acera	celebrar	cerámica	certeza	cierto

Palabras que se escriben con *z*

abalarzar	ajedrez	calzada	coriza	zafra
adelgazar	amenaza	cazuela	picazón	zona
afianzar	azúcar	ceniza	zafar	zurcir

Palabras que se escriben con *x*

aproximar	conexión	excepto	explorar	óxido
asfixia	exacto	éxito	exquisito	pretexto
auxilio	examen	experiencia	flexión	reflexión

Ejercita lo estudiado

1. Son muchas las valiosas ideas que expone Suárez Gayol en su carta, ¿verdad? Vamos a analizarlas bien:
 - a) ¿No hay ninguna palabra que te ofrezca dudas en cuanto a su significado? Recuerda que conocer el vocabulario empleado, es un paso seguro para la comprensión de lo que se lee.
 - b) ¿Cuándo el hijo de Suárez Gayol leería esa carta?
 - c) ¿Por qué sería imperdonable que el combatiente se marchara sin dejarle escrito algo al hijo?
 - ch) ¿Cómo explica Suárez Gayol el odio de la reacción internacional y, sobre todo, del imperialismo yanqui hacia nuestra patria?

- d) ¿Cómo interpreta el autor de la carta su deber como revolucionario?
- e) Relee a partir de la expresión: “Quiero que estudies con ahínco...” ¿Qué consejos le ofrece el padre al hijo? Comenta por escrito uno de esos consejos.

2. Las siguientes actividades de gramática y vocabulario están relacionadas con la carta que analizaste.

- a) Observa estas oraciones. Fíjate en la forma verbal destacada e indica el modo, el tiempo (en los casos posibles), el número y la persona.

Conozco los riesgos...

Quiero que *estudies* con ahínco...

Quiero que *rechaces* siempre lo fácil...

Quiero que siempre *veas* el bienestar común como único medio de obtener el bienestar propio.

Defiende tu Revolución...

Quiero que *seas* siempre sincero...

Prefiere siempre la verdad...

Rechaza la lisonja...

Sé siempre el más severo crítico de ti mismo.

Hay unos versos del Apóstol...

Te *abrazas* tu padre.

- b) Señala dónde utiliza el autor los dos puntos y por qué.
- c) En la carta también se emplean las comillas. ¿Cuándo y por qué se usan?
- ch) Busca y escribe una palabra de la familia de:

tiempo	decisión	año	esperanza
pueblo	agresión	pedazo	arma

- d) En el segundo párrafo, busca y copia:
 - dos palabras derivadas que no presenten prefijos;
 - una palabra que presente un prefijo y un sufijo.
- e) Busca y copia separadamente, todas las palabras del tercer párrafo y del cuarto, que llevan *s*, *c*, *z*, *x*. De esas palabras, ¿hay algunas que se ajusten a determinada regla ortográfica? ¿Cuáles?

3. a) Observa las distintas formas que José Martí ha utilizado para iniciar algunas de las cartas dirigidas a su madre:

1892

Madre mía:
Todavía no me siento con fuerzas para escribir. (...)

Mayo 15 de 1894

Madre querida:
Ud. no está aún buena de sus ojos, y yo no me curo de este silencio mío, (...)

Montecristi, 25 de marzo, 1895

Madre mía:

Hoy, 25 de marzo, en vísperas de un largo viaje, (...)

Busca el texto completo de la última carta y cópialo. Explica los sentimientos que se traslucen en esa carta.

b) Lee en voz alta esta breve carta de José Martí:

Iro. de Abril de 1895

Hijo:

Esta noche salgo para Cuba: salgo sin ti, cuando debieras estar a mi lado. Al salir, pienso en ti. Si desaparezo en el camino, recibirás con esta carta la leontina que usó en vida tu padre. Adiós. Sé justo.

Tu

José Martí

¿Qué quiso decir Martí con la expresión “Sé justo”?

¿Por qué crees que Martí termina su carta con esa expresión?

c) Localiza, con la ayuda de tu profesor o profesora, las cartas que José Martí dirigiera a su amigo Manuel Mercado. Observa las diversas maneras que utiliza nuestro Héroe Nacional para empezar y concluir esas cartas. Copia cinco formas diferentes.

4. Lee y observa con detenimiento la siguiente carta de Ignacio Agramonte y Loynaz —*el Mayor*— a su esposa Amalia Simoni.

Camagüey, Julio Iro. de 1871

Idolatrada esposa mía: Mi pensamiento más constante en medio de tantos afanes es el de tu amor y el de mis hijos. Pensando en ti, bien mío, paso mis horas mejores, y toda mi dicha futura la cifro en volver a tu lado después de libre Cuba. ¡Cuántos sueños de amor y de ventura, Amalia mía! Los únicos días felices de mi vida pasaron rápidamente a tu lado embriagado con tus miradas y tus sonrisas. Hoy no te veo, no te escucho, y sufro con esta ausencia que el deber nos impone. Por eso vivo en lo porvenir y cuento con afán las horas presentes que no pasan con tanta velocidad como yo quisiera. Y luego, el no saber de ti ni de nuestros chiquitines aumenta mi anhelación constante.

No quiero extenderme más. Mi anterior cayó en poder del enemigo.

No creas lo que éste dice en sus periódicos: mienten con sin igual descaro.

La revolución marcha con paso firme sostenida por los buenos. Las presentaciones sólo han servido para depurar nuestras filas; y las víctimas para demostrar la saña española, impotente para abatir a un pueblo que pelea por su independencia, y para más exaltar a los campeones de ésta.

Un millón de besos a nuestros chiquitines, recuerdos cariñosos a Manuelita, Matilde y Ramón y tú, ángel mío, ten la persuasión de que te adora con idolatría tu

Ignacio

- ¿Qué sentimientos de Agramonte aparecen reflejados en su carta? Ejemplificalos con algunas expresiones extraídas del propio texto.
- Observa el saludo de esta carta. ¿Qué peculiaridad presenta?
- Como ves, el autor empleó los dos puntos después del saludo. Analiza el segundo caso en que también empleó los dos puntos. Explica por qué están utilizados.
- Interpreta las siguientes palabras tomadas de la carta:
“(…) la saña española, impotente para abatir a un pueblo que pelea por su independencia, (...)”

5. Aquí tienes un fragmento de una de las muchas cartas que Carlos Marx dirigió a su esposa Jenny de Westfalia. Léelo con mucha atención.

La separación temporal es conveniente, pues el trato permanente origina la apariencia de monotonía, con la cual se borran las diferencias entre las cosas. Hasta las torres parecen de cerca no tan altas, mientras que las menudencias de la vida cotidiana, cuando se las enfrenta de cerca, crecen desmesuradamente. Lo mismo pasa con las pasiones. Las costumbres diarias, que conquistan, como resultado de la cercanía, al hombre y adoptan la forma de pasión, dejan de existir tan pronto desaparece del campo visual su objeto directo. Las pasiones profundas, que adoptan, como resultado de la cercanía de su objeto, la forma de costumbre, crecen y hallan de nuevo la forma de ellas, bajo la influencia mágica de la separación. Así es mi amor también. Apenas el espacio nos separa, enseguida me doy cuenta de que el tiempo sirvió a mi amor sólo para lo que el sol y la lluvia sirven a las plantas, para el crecimiento. Mi amor hacia ti, apenas tú estás lejos de mí, se representa como es en realidad, en forma de un gigante. En él se encuentran toda mi energía espiritual y toda la fuerza de mis sentimientos. De nuevo me siento hombre en el pleno sentido de la palabra, pues siento una gran pasión. (...)

Te vas a sonreír, querida mía, y me vas a preguntar, ¿por qué he caído, de buenas a primeras, con esta retórica? Pero si yo pudiera apretar tu corazón tierno y puro contra el mío, me callaría y no dejaría escapar ninguna palabra. Privado de la posibilidad de besarte con mis labios, me veo obligado a recurrir a las palabras para transferirte, con la ayuda de las mismas, mis besos. (...)

Indudablemente, en el mundo hay muchas mujeres y algunas de ellas son bonitas. Pero ¿dónde encuentro una con cada rasgo, incluso cada arruga, de la cual despierta en mí recuerdos fuertes y preciosos en mi vida? Aun mis sufrimientos infinitos, la pérdida insustituible, los leo en tu querida cara, y supero este sufrimiento cuando cubro de besos tu amada cara. (...)

- ¿Por qué —según Marx— la separación temporal es conveniente?
- ¿Qué comparación establece Marx entre el tiempo alejado de su esposa y el sol y la lluvia?
- ¿Qué sentimientos se evidencian al leer estos fragmentos?
- Comenta la expresión que más te haya gustado.

6. Lee con cuidado la información que aparece a continuación. Ella te permitirá comprender mejor la carta que aparece después.

La historia y la humanidad los ha reivindicado



El 19 de junio de 1953, víctimas del feroz anticomunismo y del fascismo norteamericano, fueron ejecutados en la silla eléctrica, en una cárcel de los Estados Unidos, los esposos Ethel y Julius Rosenberg, acusados injustamente de ser espías al servicio de la Unión Soviética.

Esposos amantísimos, padres de dos niños —Michael y Roberto— que al ser detenidos sus padres, en 1950, contaban con siete y diez años de edad respectivamente, supieron mantener la firmeza y la serenidad que da la convicción de ideales y la fe en la humanidad y el mejoramiento del hombre. Como dijera Julius, al finalizar una carta dirigida a su abogado un día antes de morir:

Por la paz, el pan y las rosas, con sencilla dignidad, nos enfrentamos al verdugo con coraje, confianza y esperanza, sin jamás perder la fe.

Como siempre,

Julie

El mismo día que serían ejecutados, Ethel expresaba en carta a su abogado, estas conmovedoras palabras, como despedida:

Envío todo mi corazón a quienes me han querido. No estoy sola, y muero “con honor y dignidad”, sabiendo que mi esposo y yo seremos reivindicados por la historia.

Tú te encargarás de que nuestros nombres se conserven claros y limpios de calumnias como lo hiciste tan enérgica y generosamente mientras vivimos. Hiciste todo lo que se podía hacer. Somos las primeras víctimas del fascismo norteamericano.

Te quiere

Ethel

Las protestas de todos los rincones del mundo no pudieron evitar este horrendo crimen.

El 2 de septiembre de 1960, durante la proclamación de la Primera Declaración de La Habana, nuestro Comandante en Jefe denunció ante el mundo entero este horrible acto de barbarie.

En 1975 la destacada periodista Estela Bravo, le realizó una entrevista al hijo mayor de los Rosenberg. Robert manifestó que tanto él como su hermano siempre habían deseado visitar Cuba, que todos hablaban español, y que les encantaría venir con sus familias. En su cuarto, Robert conservaba el afiche cubano que aparece en este capítulo.

A continuación una de las cartas escritas por Julius a su esposa Ethel. Esta carta forma parte del epistolario que durante todo este proceso mantuvieron los esposos Rosenberg. Aparece en el libro titulado *Seremos reivindicados por la historia*.

10 de abril de 1951

Ethel, amor mío:

Eres, en verdad, una gran mujer, digna y dulce. Los ojos se me llenan de lágrimas mientras trato de llevar mis sentimientos al papel. Solo puedo decir

que la vida ha valido la pena de ser vivida porque has estado a mi lado. Creo firmemente que somos mejores porque hemos pasado con coraje por un proceso muy agotador y por la más brutal condena, todo porque somos inocentes.

A aquellas personas que están desinformadas o que carecen de sentimientos les resulta muy difícil comprender nuestro aliento. Nuestra educación, el pleno significado de nuestras vidas, basada en una verdadera mezcla de nuestra herencia americana y judía —que para nosotros significa libertad, cultura y decencia humana—, es lo que ha hecho de nosotros la gente que somos. Toda la inmundicia, las mentiras y calumnias de este grotesco complot de ningún modo nos desanimarán, sino que nos estimularán hasta que estemos completamente vindicados.

No pedimos esto; sólo queríamos que nos dejaran en paz; pero nos arrojaron el guante, y lucharemos con cada gota de vida de nuestros cuerpos hasta estar libres.

Pienso en ti constantemente, tengo ansias de ti, quiero estar a tu lado. Es tan doloroso, es una herida tan grande, que sólo puede significar que te amo con cada fibra de mi ser. Sólo puedo repetir una y otra vez que pensar en ti, en toda la felicidad que me has proporcionado como esposa, más que compensa este dolor. Cariño, no puedes apartarte de mí; ¡me eres tan querida! Si pudieras arrancarme sólo parte del vigor que engendras en mí, estoy seguro de que tendrías la fortaleza necesaria para soportar los sinsabores a los que nos enfrentamos.

Ahora me gustaría hablarte de nuestro tesoro más grande, nuestros dos hijos. Recibí una carta maravillosa de Michael, que me conmovió profundamente. Le contesté enseguida, asegurándole nuestro cariño y respondiéndole sus dos preguntas a un nivel que él pudiese entender. Le dije que nos habían declarado culpables, le expliqué lo de la apelación a los tribunales superiores y le hice saber que, a la postre, todo saldría bien. Le expresé cuánto deseábamos verlo y cómo estábamos haciendo todos los esfuerzos para obtener permiso del tribunal para que ellos vinieran a visitarnos. En general, considero que Mike será capaz de comprender.

No le hablé de nuestra condena. Le dije que le contaríamos todo acerca de nuestro caso cuando lo viéramos. Es cruel estar separados de los niños, pero es bueno saber que están bien y que crecen. Se echa de menos algo grande. Todo parece tan irreal, pero todavía me rodea la fría realidad de los barrotes de acero. Como, duermo, leo y camino cuatro pasos de un lado a otro de mi celda. Pienso mucho en ti y en los niños, y tengo la intención de escribirles una vez a la semana por lo menos.

Mi familia nos apoya en un ciento por ciento y eso me da alientos. Sé que, a medida que pase el tiempo, más y más personas vendrán en nuestra defensa y nos ayudarán a liberarnos de esta pesadilla. Te acaricio tiernamente y te envío todo mi amor.

Tuyo,

Julie

a) ¿Por qué fueron condenados los esposos Rosenberg?

- b) ¿Qué sentimientos ha provocado en ti la lectura de este hecho histórico?
 c) ¿En qué año fueron ejecutados? ¿Qué acontecimiento de singular importancia ocurrió en ese mismo año en nuestro país?
 ch) Relee el fragmento final de la carta que dirigió Julius a su abogado. Escribe un breve comentario sobre estas palabras.
 d) Lee en silencio la carta de Julius a su esposa Ethel.

Determina las partes de que consta.

Escribe en tu libreta las palabras cuyo significado desconozcas. Recuerda valerte del contexto y del diccionario.

Haz una relación de las ideas y de los sentimientos que aparecen reflejados en la carta.

Busca en la carta una palabra que sea sinónima de *fuera*.

Escribe:

Un sinónimo para la palabra *ansias*.

Un sinónimo para la expresión *a la postre*.

El antónimo de *felicidad*.

Los homófonos de: *echo*, *asta* y *cazo*. Búscalos en la carta. Explica el significado de cada uno.

El parónimo de *celda* y busca su significado en el diccionario.

7. En una ocasión una señora llamada Rosario Guevara, creyendo que era familia de nuestro “Guerrillero Heroico” le dirigió una carta con el objetivo de aclarar su duda. He aquí la respuesta que le escribiera el Comandante Ernesto “Che” Guevara.

La Habana, febrero 20 de 1964
 “Año de la Economía”

Sra. María Rosario Guevara
 36, rue d’Annam
 (Maarif) Casablanca,
 Maroc

Compañera:

De verdad que no sé bien de qué parte de España es mi familia. Naturalmente hace mucho que salieron de allí mis antepasados con una mano atrás y otra delante; y si yo no las conservo así, es por lo incómodo de la posición.

No creo que seamos parientes muy cercanos, pero si Ud. es capaz de temblar de indignación cada vez que se comete una injusticia en el mundo, somos compañeros, que es más importante.

Un saludo revolucionario de,

“Patria o Muerte. Venceremos”
 Comdte. Ernesto Che Guevara

En esta carta pueden apreciarse algunas características de la personalidad del Che. Argumenta esta afirmación.

8. Aquí tienes una carta que podría haber escrito un joven puertorriqueño. Léela con detenimiento y... contéstala. Recuerda emplear correctamente los signos de puntuación.

Puerto Rico, abril 15 de 1988

Amigo cubano:

Seguramente te sorprenderá recibir una carta de alguien de otro país, y a quien no le has escrito. Enseguida te aclararé la duda.

Yo tengo un hermano que hace poco regresó de tu tierra, a donde viajó como integrante de una brigada de jóvenes amigos de Cuba. Cuando regresó, trajo varias revistas y periódicos cubanos. Me agradó uno que se llamaba *Pionero*.

Precisamente ahí, en ese periódico, encontré tu nombre y dirección, en la sección "Correo de los amigos". Y decidí escribirte.

Quisiera que tú también me escribieras y me contaras cómo vives, dónde estudias, cómo son las escuelas en Cuba; si hay que pagar mucho dinero para ir a la escuela, como aquí; cuáles son tus juegos preferidos, tus gustos, y todo lo más que puedas sobre tu país, pues dice mi hermano que es muy bello.

Yo te contaré de todo lo que te interese. Me gustaría ser un buen amigo tuyo. ¿Y a ti?

Un día oí una canción que cantaba Pablo Milanés (aquí gusta mucho), y que decía "Cuba y Puerto Rico son de un pájaro las dos alas", y aunque no la entendí bien, me gustó mucho.

Bueno, no dejes de contestar mi carta. Mi nombre y dirección van en el sobre.

Ah, tengo 11 años y aunque me llamo Pedro, en casa me dicen Pedri. Tú también puedes hacerlo.

Hasta pronto, amigo,

Pedri

9. Lee la siguiente carta:

Amigo cubano:

Encontré en mi escuela una bella postal; en ella se ve un mar intensamente azul, una gran extensión de arena y muchas personas con trusas que —junto al paisaje— forman un conjunto multicolor. Además se ve el cielo... ¡un estupendo cielo despejado y muy azul!, tanto que se confunde con el mar; al dorso de la postal hay una inscripción: "Playa de Varadero, Cuba."

Les pregunté a mis amigos y a mis padres dónde se encontraba ese paraíso. Sólo me dijeron que está lejos, muy lejos de mi país; nada más. No supieron decirme nada más; entonces, decidí saber dónde está Cuba, cómo es Cuba y cómo son sus habitantes, a qué se dedican, cómo viven... sobre todo los niños, pues tengo 12 años de edad. Inmediatamente, decidí tomar una hoja de papel, escribir esta carta, introducirla en una botella y lanzarla al mar. Me dije: "Cuando la encuentre un niño cubano, seguro me escribirá y responderá a mis preguntas".

No interesa que no nos conozcamos; la magia del lenguaje nos hará ser muy buenos amigos.

¡Caramba! No te he dicho ni dónde vivo, ni cómo me llamo. No importa, cierra bien los ojos, imagínate como quieras, ubícame en cualquier lugar del mundo y escíbeme...

Aquí, en algún sitio, un amigo te espera.

- a) En varias ocasiones el joven que escribió esta carta empleó los dos puntos. Localízalas y explica por qué se han utilizado.
- b) Quien escribió la carta empleó en dos ocasiones la palabra *azul*: "mar intensamente azul" y "cielo despejado y muy azul". ¿Cómo podrías decir lo mismo, pero con otras expresiones, con el propósito de no repetir la palabra *azul*?
- c) Respóndele al niño que escribió esta carta con otra en la que seas original.

10. a) Después de leer este pequeño párrafo, podrás realizar algunas actividades gramaticales.

La calidad del cuento me atrajo desde el primer momento. Quizás nunca, hasta entonces, había experimentado una sensación tan especial. ¡Qué sencillez en la expresión! ¡Qué hondura en el pensamiento! ¡Ojalá encuentre otros cuentos así! Tal vez no sea difícil.

Separa las oraciones gramaticales que integran el párrafo anterior.

Clasifica cada oración en bimembre o unimembre.

Copia la primera oración bimembre y señala: sujeto, predicado, núcleo del sujeto, núcleo del predicado, complementos del verbo.

Destaca las formas verbales. Indica a qué verbo pertenece cada una y señala el modo, el tiempo, el número y la persona.

- b) Copia las siguientes oraciones y llena el espacio en blanco con la forma verbal adecuada, del verbo que aparece entre paréntesis.

¿Por qué ustedes no se _____ bien? (alinear)

Regresaron del trabajo voluntario. Yo _____ verlos enseguida. (desear)

Por favor, no _____; no es correcto. (vocear)

Durante las vacaciones _____ muchísimo. (pasar)

- c) Conjuga los siguientes verbos en la segunda persona del singular del pretérito de indicativo y en la primera persona del plural del presente de subjuntivo.

cojear

alinear

estropear

plantear

corear

desear

balbucear

escamotear

- ch) Confecciona una lista de quince verbos terminados en *-ear*. Selecciona uno y conjúgalo en el modo subjuntivo.

- d) A continuación aparecen varias formas verbales. Copia sólo las que pertenecen al modo subjuntivo e indica el tiempo, el número y la persona.

hiciera – venga – finalizaría – planteemos – hubiese paseado – había finalizado – fui – fuiste – haga – tengamos – vayan – haya deseado – haz – finalizaras – hiciera – pasearían – hubiese dicho – hubieran hecho – hagas – haya coreado – alineo – alineé – deseemos – deseamos – corees

11. a) Seguramente te habrás fijado en que hay verbos que se utilizan constantemente, con bastante imprecisión. Tal es el caso, por ejemplo, del verbo *hacer*.

En las oraciones siguientes se han utilizado formas verbales del verbo *hacer*. En algunos casos, su uso es correcto; en otros no. Haz las rectificaciones necesarias y copia todas las oraciones.

¡Si me hicieras un buen café!

Hizo un largo trayecto.

La ciencia ha hecho grandes progresos.

¿Sabes cómo hacen la miel las abejas?

Hiciste una composición muy buena.

Un viejo refrán dice: “Haz bien y no mires a quién”.

No puede hacerse a la idea de que un compañero tan valioso haya muerto.

- b) Con el verbo *poner* ocurre algo similar a lo que ya analizaste con el verbo *hacer*. Fíjate bien en las oraciones siguientes y sustituye cada forma verbal de *poner* por otra que consideres más adecuada; para hacerlo auxíliate de la lista de verbos que aparece al final del ejercicio.

Por favor, pon un poco más de azúcar en mi café.

Puso la mano en la silla.

¡Qué contenta está porque le pusieron una condecoración!

En las vacaciones se pusieron enfermos.

Se puso al sol mucho rato, por eso se siente mal.

¿Pusiste los cubiertos en su lugar?

En tu composición pusiste mal una palabra.

emplear	añadir	colocar	caer
imponer	apoyar	exponerse	

12. a) Copia estas expresiones en donde se han omitido los dos puntos y colócalos donde faltan. Explica brevemente por qué los has empleado.

Mi amiga Pilar

Hoy tengo la alegría de hablar contigo...

Compañeros

Nos reunimos para elegir al nuevo ejecutivo de los pioneros. . .

Villena, indignado ante Machado, le dijo “Asno con garras.”

En la exposición pudimos ver las obras de grandes escritores cubanos, por ejemplo Alejo Carpentier, Onelio Jorge Cardoso, Nicolás Guillén y otros.

Los grandes hombres de la independencia americana son Bolívar, de Venezuela; Hidalgo, de México y San Martín, de Río de la Plata.

José Martí en una carta a su hermana Amelia expresó “Di ¡ternura! y ya eres una mujer elocuentísima.”

- b) Completa estas expresiones. Escribe los dos puntos donde sea necesario.

Así dijo el profesor Mañana iremos...

Yo me sé muchos refranes, por ejemplo...

Nuestro lema es ¡Pioneros...

Mi maestra me enseñó una adivinanza que dice así...

Aprendí estos pensamientos de Martí...

- c) Escribe un ejemplo para cada una de las siguientes indicaciones:

Usa los dos puntos antes de una enumeración.

Emplea los dos puntos antes de una cita textual.

Usa los dos puntos después del saludo en la carta.

- ch) Ya conoces diferentes signos de puntuación: la coma, el punto y coma, las comillas, los puntos suspensivos y los dos puntos, entre otros. Prueba tus conocimientos en estas oraciones y coloca los signos que convengan; explica el porqué de su empleo.

Nuestro Héroe Nacional José Martí escribió bellas poesías a saber La niña de Guatemala, Yugo y estrella, Los zapaticos de rosa y otras

Estos versos son de José Martí

Para un príncipe enano
se hace esta fiesta

El gran científico dijo Lo más bello de la naturaleza es el hombre

Serena pausada clara y firmemente respondió las preguntas

Te he llamado querido amigo para hacerte una pregunta

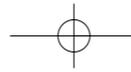
Trajeron libros llenos de bellas ilustraciones preciosas cerámicas como las que venden en la Plaza trajes típicos con todos los adornos de cada región

Las palabras siguientes pertenecen a una misma familia sembrar sembrador sembradora siembra

Durante el recorrido nos hospedamos en diferentes hoteles en el Zaza Sancti Spíritus en el Santa Clara Libre Villaclara y en el Versalles Santiago de Cuba

¿Qué carrera piensas estudiar?

Aún no me he decidido



- d) Elabora un cuadro resumen de los usos de cada signo de puntuación. Señala un ejemplo para cada caso.
- e) Tu profesor te dictará un párrafo y no te especificará qué signos de puntuación deben emplearse. Escribe con cuidado y ¡no olvides revisar bien!
13. a) A continuación encontrarás una lista de homófonos. Investiga su significado. Practica su uso.

acechar-asechar	cauce-cause	ceda-seda	
cocer-coser	cegar-segar	meces-meses	peces-peses

- b) Aquí tienes otra lista de homófonos. Realiza las actividades que se indican en el inciso anterior.

cazo-caso	haz-has	loza-losa	maza-masa
meza-mesa	riza-risa	roza-rosa	vez-ves
zumos-sumo	expiar-espiar	expirar-espigar	sexto-cesto

- c) Sustituye las letras destacadas, o elimínalas, para formar palabras homófonas o parónimas de las que aparecen a continuación. Explica el significado de la nueva palabra que se ha formado. Auxíliate del diccionario si lo necesitas.

casar	acto	actitud
sesión	hacia	callo
harte	arroyo	abril
arma	animar	
frotar	mesa	

- ch) Copia cada palabra y coloca la letra o letras que faltan (s-c-x-z). Si quieres: por cada palabra correcta, anótate dos puntos; por cada error que cometes, busca tres palabras que lleven esa combinación. Puedes realizar la actividad con otro compañero.

asfi_ia	impre__indible	inye__ión	discrepan_ia
de_ear	pre_iente	su_e_ivo	de_i_ión
cohe_ión	perver_o	burle_co	oja_o
dan_a	e_pre_ión	e_agerar	constan_ia
pardu_co	gigante_co	condu_co	pare_co
confe_ión	con__iente	de__ender	timide_

- d) Selecciona la letra del recuadro y completa los espacios en blanco según corresponda en cada caso. Escribe las palabras en tu libreta y busca en el diccionario el significado de las que desconozcas.

s - c - z - x

ambide_tro	e_pontáneo	_erte_a	sa_iar
idio_incr_a	o_ioso	destre_a	vile_a
adver_o	_iesta	fi_ura	e_pléndido
poeti_a	_énit	to_er	e_tirpe

- e) Escribe en tu libreta estas palabras, agrupándolas en columna según lleven -s, -c, -z o -x.

mesti_o	oca_ión	le_ionado	ha_er	cone_ión	au_en_ia	_itua_ión
medi_ión	se_ión	admi_ión	_ílaba	aeromo_a	pa_ien_ia	e_po_i_ión
divi_ión	jui_io	_apato	qui_o	aten_ión	pre_ente	e_tremo
e_isten_ia	e_tenso	_igno	hi_o	ane_ión	_ita_ión	_eni_a

Demuestra lo que sabes

1. Aquí te presentamos un ejercicio interesante que te permitirá conocer algo de la vida de Salvador, Maribel y Juanito. ¿Quiénes son estos muchachos? Esa será tu tarea: averiguarlo.

A continuación aparecen —desordenados— los saludos, las despedidas, las fechas y los contenidos de tres cartas diferentes. Léelos todos, prestando mucha atención y observando todos los detalles: así podrás “armar” cada una de las cartas y conocer lo que nos cuentan estos muchachos.

No te des por vencido o por vencida. Demuestra lo que has aprendido en este capítulo sobre las cartas. Siempre encontrarás “detalles” y palabras “claves” que te ayudarán a solucionar el problema. ¡Búscalos!

Después puedes copiar en tu libreta las tres cartas correctamente ordenadas.

Estoy pasando unas excelentes vacaciones en este campamento. A veces, en las tardes, los extraño; pero tenemos tantas actividades que nos distraen y divierten, que la melancolía pasa pronto, y vuelvo con mis amigos a reír y a cantar.

Saludos a mis tíos

Querida “profe” Lucía:

Bueno, los espero a los dos en las próximas vacaciones.

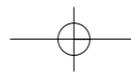
Ahora estoy de vuelta en mi patria. Nicaragua. Les he contado a todos mis compañeros cómo era mi profesora cubana de Español-Literatura en 7mo. grado, y todos quisieran conocerla.

Todavía recuerdo, cuando el año pasado mi prima se perdió en el zoológico. Pasamos un buen susto ese día, aunque después nos reímos mucho de todo lo ocurrido.

Salvador

Mi querido primo Alberto:

¡Qué maravilloso es este campamento de Varadero! ¡Ojalá pudieran tú, papi y mi hermanito, disfrutar, aquí conmigo, de este bello lugar!



La Habana, 2 de julio de 1988

Si es posible, desearía que me enviara una foto suya, para mostrársela a mis compañeros de armas. Escríbame sin falta; esperaré su respuesta con la foto.

Querida mami:

Tu primo, Juanito

En estas vacaciones pensamos ir a una base de campismo, así es que te recomiendo que no le sueltes la mano a tu hermana, para que no se pierda otra vez.

Managua, 22 de abril de 1988

Maribel:

He conocido gran cantidad de muchachos de otros países: soviéticos, búlgaros, alemanes, checos, finlandeses, nicaragüenses, angolanos... y muchos más.

La recuerda siempre con mucho cariño, su antiguo alumno.

Ya me enteré de que tú y mi prima están ansiosos porque lleguen las vacaciones de este año para reunirnos de nuevo.

Besos para todos y uno grandote para ti, de tu,

Aunque ya no soy alumno suyo y vivo muy lejos de usted, nunca he podido olvidar el cariño y la dulzura con que me trató y me enseñó, mientras estudié en su escuela.

Varadero, 1ro. de agosto de 1988

2. Observa bien esta página. Trata de responder con rapidez lo que se pregunta a continuación.

- a) ¿A qué tipo de libro pertenece esta página?
- b) ¿Cuáles son las palabras que inician y concluyen esta página?
- c) ¿Cómo se llama lo que es resumen de lo esencial de un escrito?
- ch) ¿Qué palabra sirve para expresar la acción y el efecto de extinguir?
- d) ¿Qué vocablo puede emplearse para designar a alguien que ha fallecido?
- e) ¿Qué palabras, de las escritas en mayúsculas, son esdrújulas?
- f) ¿Cuántas palabras terminan en *-ción*? ¿Cuáles son?
- g) ¿Qué palabras terminan en *-sión*?
- h) ¿Qué vocablos forman la familia de *extenso*?

EXPRESO



Exprimidera



Expulsor de fusil

EXPRESO, SA. p. p. Irreg. de *Expresar*. || adj. Claro, especificado. || Dicese del tren de viajeros muy rápido. U. t. c. s. || Correo extraordinario. || adv. Ex profeso.

EXPRIMIDERA. f. Instrumento para exprimir.

EXPRIMIDERO. m. Exprimidera.

EXPRIMIR. v. tr. Extraer el jugo de una cosa por presión o torsión. || fig. Estrujar, sacar de una cosa cuanto es posible.

EX PROFESO. m. adv. lat. De propósito.

EXPROPIACIÓN. f. Acción de expropiar.

EXPROPIAR. v. tr. Desposeer legalmente de una cosa a su propietario, generalmente por razones de utilidad pública.

EXPUESTO, TA. p. p. Irreg. de *Exponer*. || adj. Peligroso.

EXPUGNAR. v. tr. Tomar una plaza por la fuerza de las armas.

EXPULSAR. v. tr. Expeler, arrojar.

EXPULSIÓN. f. Acción y efecto de expulsar, o de expeler.

EXPULSIVO, VA. adj. y s. Que tiene virtud de expeler.

EXPULSOR, RA. adj. Que expulsa. m. Mecanismo de algunas armas de fuego para expulsar las vainas.

EXPURGAR. v. tr. Purificar, limpiar.

EXPURGATORIO, RIA. adj. Que expurga.

EXPURGO. m. Acción de expurgar.

EXQUISITO, TA. adj. Primoroso, selecto, delicioso.

EXTASIARSE. v. r. Arrobarse.

EXTASIS. m. Arrocamiento, embeloso. || Estado producido en el ánimo por un intenso y grato sentimiento de admiración.

EXTÁTICO, CA. adj. Que está en éxtasis.

EXTEMPORÁNEO, A. adj. Impropio del tiempo en que se hace o sucede. || Inoportuno.

EXTENDER. v. tr. y r. Hacer que una cosa ocupe más lugar o espacio. || Esparcir lo que está junto o espeso. || Desenvolver, desarrollar, desplegar una cosa doblada. || v. r. Ocupar cierta extensión de terreno. || Durar, ocupar cierto espacio de tiempo. || fig. Propagarse, irse difundiendo ciertas cosas.

EXTENSIBILIDAD. f. Calidad de extensible.

EXTENSIBLE. adj. Que puede extenderse.

EXTENSIÓN. f. Acción de extender. || Capacidad para ocupar un lugar en el espacio. || Medida del espacio ocupado por un objeto.

EXTENSIVAMENTE. adv. m. De un modo extensivo.

EXTENSIVO, VA. adj. Que se extiende o se puede extender o aplicar a más cosas que a las que suele comprender.

EXTENSO, SA. p. p. Irreg. de *Extender*. || adj. Que tiene extensión. || De mucha extensión, vasto.

EXTENSOR, RA. adj. y s. Que extiende. || Que hace extenderse.

EXTENUACIÓN. f. Enflaquecimiento, debilitación.

EXTENUAR. v. tr. y r. Debilitar, adelgazar.

EXTENUATIVO, VA. adj. Que extenua.

EXTERIOR. adj. Que está por la parte de fuera. || Relativo a otros países por contraposición a nacional. || m. Superficie externa de una cosa. || Traza o porte de una persona.

EXTERIORIDAD. f. Cosa exterior o externa. || Apariencia, aspecto de las cosas; porte, conducta ostensible de una persona.

EXTERIORMENTE. adv. Por la parte exterior; aparentemente.

EXTERMINACIÓN. f. Exterminio.

EXTERMINAR. v. tr. Acabar del todo con una cosa; aniquilar, extirpar, descartar. || fig. Devastar.

EXTERMINIO. m. Acción y efecto de aniquilar.

EXTERNADO. m. Colegio para externos.

EXTERNNO, NA. adj. Que obra, se emplea o manifiesta al exterior. Dicese del alumno de un colegio que no habita en este. U. t. como substantivo.

EXTINCIÓN. f. Acción y efecto de extinguir o extinguirse.

EXTINGUIR. v. tr. y r. Hacer que cese el fuego o la luz. || fig. Acabar del todo con una cosa.

EXTINTO, TA. p. p. Irreg. de *Extinguir*. || adj. Fallecido, muerto.

EXTINTOR. m. Aparato portátil propio para la extinción de incendios. [par.]

EXTIRPACIÓN. f. Acción de extirpar.

EXTIRPADOR, RA. adj. y s. Que extirpa. || m. Instrumento agrícola armado de cuchillas a modo de rejas, que extirpa las malas hierbas.

EXTIRPAR. v. tr. Arrancar de cuajo. || fig. Acabar del todo con una cosa.

EXTORSIÓN. f. Acción de usurpar o arrebatar. || Daño o perjuicio.

EXTRA. prep. insep. que significa fuera de, y usada aislada además. || adj. Extraordinario, óptimo. || m. fam. Gaje, plus.

EXTRACCIÓN. f. Acción de extraer.

EXTRACTAR. v. tr. Reducir a extracto una cosa; resumir, condensar.

EXTRACTO. m. Resumen de lo esencial de un escrito. || Producto que se obtiene por evaporación de un zumo o una disolución de sustancias vegetales o animales.

EXTRACTOR, RA. m. y f. Persona que extrae. || Pieza de un mecanismo que sirve para extraer.

EXTRADICIÓN. f. Entrega de un reo refugiado en país extranjero al gobierno del suyo.

EXTRAER. v. tr. y r. Sacar una cosa de donde está. || (Mat.) Averiguar las raíces de una cantidad dada. || (Quim.) Separar algunas de las partes de un compuesto.

11

Con la ayuda de este capítulo:

- conocerás y comentarás un cuento de un famoso escritor cubano;
- empezarás a conocer qué se entiende por argumento y qué por tema;
- ejercitarás lo que ya conoces del adverbio, en casos de mayor complejidad;
- distinguirás y formarás adverbios terminados en *-mente*; conocerás y practicarás su regla de acentuación;
- continuarás ampliando tu vocabulario;
- ejercitarás palabras de uso muy frecuente, que llevan *g-j*;
- redactarás una composición acerca de un tema relacionado con el cuento leído.

Infórmate y aprende

I. Algo más sobre el cuento

El argumento y el tema

En el capítulo 4 aprendiste que la narración adopta formas variadas. Entre estas se destaca el cuento.

Desde pequeño estás leyendo u oyendo cuentos y en muchas ocasiones tú has narrado, quizás sin saberlo, algunos de tu propia cosecha. Para disfrutar más la lectura de cuentos, es necesario conocer algunas cuestiones esenciales.

Todos los autores coinciden en que escribir un cuento no es fácil, entre otras cosas porque *no puede haber una palabra que no sea realmente necesaria*. Esto obliga a revisar y a tachar con frecuencia, a sustituir unas palabras por otras más precisas. En los grados siguientes podrás conocer lo que algunos cuentistas han expresado en relación con su “oficio”. ¡Verás qué interesante resulta!

En un cuento aparecen *pocos personajes*. Recuerda que son precisamente los personajes, los que ejecutan las acciones que en el cuento se narran. Cuando lees un cuento observas que no todos los personajes que aparecen tienen la misma importancia. Están *los principales*, llamados también protagonistas, que son *indispensables* en lo que se cuenta; y están también los llamados *personajes secundarios*, que aunque ayudan a que se realice la acción tienen *menos importancia* dentro de lo que se narra.

Cuando leas un cuento debes tener muy presente cuál o cuáles son los personajes principales. El que seas capaz de diferenciarlos indicará que la lectura te ha sido provechosa y podrás disfrutarla más.

En los cuentos y relatos es importante que conozcas y sepas expresar el conjunto de hechos y peripecias que se narran. A esto se le llama *argumento* de la obra.

Lee nuevamente el relato que aparece en el capítulo 4 (“El abuelo y el nieto”). Ahora trata de reproducirlo con tus palabras, de forma más resumida pero manteniendo los detalles importantes. Seguramente dirías algo así:

“Un anciano es encerrado en un cuarto por sus hijos y obligado a comer en una escudilla de madera, de modo que no derrame más la comida en los manteles. El nieto, imitando a sus padres, prepara la escudilla de madera que les dará cuando ellos sean viejos. Estos, al verlo, se avergüenzan y rectifican su modo de tratar al anciano”.

Como puedes apreciar, entre otras cosas, eliminamos los diálogos. ¿Verdad que no es difícil para tí? Claro, si eso es precisamente lo que haces cuando algún compañero te pide que le narres la película que él no vio. Le narras el *argumento: omittes los detalles* sin importancia; *resumes* y dices lo principal.

Además, en el relato analizado encontramos algunos elementos que nos ayudarán a entender otro aspecto importante: *el tema*. Esos elementos son:

La conducta de los hijos hacia el anciano.

La actuación del niño.

La rectificación de la conducta de los hijos.

De esta forma, si tuviéramos que expresar el tema del relato “El abuelo y el nieto”, podríamos decir: “La lección que inocentemente un niño da a sus padres, hace rectificar la conducta de estos hacia el abuelo”.

Si para redactar el tema tenemos que utilizar muchas palabras, seguramente algo nos ha salido mal. La *claridad* y la *brevedad* son características esenciales del tema.

En octavo y noveno grados practicarás suficientemente la determinación del tema.

Ahora te invitamos a leer el cuento “Francisca y la muerte”, de Onelio Jorge Cardoso (1914-1986), escritor cubano que ha sido considerado uno de los mejores cuentistas latinoamericanos de todos los tiempos. Este cuento está incluido en su libro *El hilo y la cuerda*, publicado en 1974.

Francisca y la muerte

*Al poeta, compañero y amigo moldavo
Petru Zadnipro, quien me contó esta
respuesta de su mamá.*

—Santos y buenos días —dijo la muerte y ninguno de los presentes la pudo reconocer. ¡Claro!, venía la parca con su trenza retorcida bajo el sombrero y su mano amarilla al bolsillo.

—Si no molesto —dijo—, quisiera saber dónde vive la Señora Francisca.

—Pues mire —le respondieron, y asomándose a la puerta, señaló un hombre con su dedo rudo de labrador:

—Allá por las cañas bravas que bate el viento, ¿ve? Hay un camino que sube la colina. Arriba hallará la casa.

“Cumplida está” —pensó la muerte y dando las gracias echó a andar por el camino aquella mañana que, precisamente, había pocas nubes en el cielo y todo el azul resplandecía de luz.

Andando pues, miró la muerte la hora y vio que eran las siete de la mañana. Para la una y cuarto, pasado el meridiano, estaba en su lista cumplida ya la señora Francisca.

“Menos mal, poco trabajo; un solo caso”, se dijo satisfecha de no fatigarse la muerte y siguió su paso, metiéndose ahora por el camino apretado de romerillo y rocío.

Efectivamente, era el mes de mayo y con los aguaceros caídos no hubo semilla silvestre ni brote que se quedara bajo tierra sin salir al sol. Los retoños de las ceibas eran pura caoba transparente. El tronco del guayabo soltaba, a espacios, la corteza, dejando ver la carne limpia de la madera. Los cañaverales no tenían una sola hoja amarilla. Verde era todo, desde el suelo al aire y un olor a vida subiendo de las flores.

Natural que la muerte se tapara la nariz. Lógico también que ni siquiera mirara tanta rama llena de nido, ni tanta abeja con su flor. Pero, ¿qué hacerse?; estaba la muerte de paso por aquí, sin ser su reino.

Así pues, echó y echó la muerte por los caminos hasta llegar a casa de Francisca.

—Por favor, con Panchita —dijo adúlona la muerte.

—Abuela salió temprano —contestó una nieta de oro, un poco temerosa aunque la parca seguía con su trenza bajo el sombrero y la mano al bolsillo.

—¿Y a qué hora regresa? —preguntó.

—¡Quién lo sabe! —dijo la madre de la niña—. Depende de los quehaceres. Por el campo anda, trabajando.

Y la muerte se mordió el labio. No era para menos seguir dando rueda por tanto mundo bonito y ajeno.

—Hace mucho sol. ¿Puedo esperarla aquí?

—Aquí quien viene tiene su casa. Pero puede que ella no regrese hasta el anochecer o la noche misma.

“¡Contra!” pensó la muerte, “se me irá el tren de las cinco. No; mejor voy a buscarla”. Y levantando su voz, dijo la muerte:

—¿Dónde, al fijo, pudiera encontrarla ahora?

—De madrugada salió a ordeñar. Seguramente estará en el maíz, sembrando.

—¿Y dónde está el maíz? —preguntó la muerte.

—Siga la cerca y luego verá el campo arado detrás.

—Gracias —dijo seca la muerte y echó a andar de nuevo.

Pero miró todo el extenso campo arado y no había un alma en él. Sólo garzas. Soltóse la trenza la muerte y rabió:

“¡Vieja andariega, dónde te habrás metido!” Escupió y continuó su sendero sin tino.

Una hora después de tener la trenza ardida bajo el sombrero y la nariz repugnada de tanto olor a hierba nueva, la muerte se topó con un caminante:

—Señor, ¿pudiera usted decirme dónde está Francisca por estos campos?

—Tiene suerte —dijo el caminante— media hora lleva en casa de los Noriega. Está el niño enfermo y ella fue a sobarle el vientre.

—Gracias —dijo la muerte como un disparo, y apretó el paso.



Duro y fatigoso era el camino. Además ahora tenía que hacerlo sobre un nuevo terreno arado, sin trillo, y ya se sabe cómo es de incómodo sentar el pie sobre el suelo irregular y tan esponjoso de frescura, que se pierde la mitad del esfuerzo. Así por tanto, llegó la muerte hecha una lástima a casa de los Noriega:

—Con Francisca, a ver si me hace el favor.

—Ya se marchó.

—¡Pero, cómo! ¿Así, tan de pronto?

—¿Por qué tan de pronto? —le respondieron—. Solo vino a ayudarnos con el niño y ya lo hizo. ¿A qué viene extrañarse?

—Bueno... verá —dijo la muerte turbada— es que siempre una hace una sobremesa en todo, digo yo.

—Entonces usted no conoce a Francisca.

—Tengo sus señas —dijo burocrática la Impía.

—A ver; dígalas —espetó la madre. Y la muerte dijo:

—Pues... con arrugas; desde luego ya son sesenta años...

—¿Y qué más?

—Verá... el pelo blanco... casi ningún diente propio... la nariz, digamos...

—¿Digamos qué?

—Filosa.

—¿Eso es todo?

—Bueno... por demás, nombre y dos apellidos.

—Pero usted no ha hablado de sus ojos.

—Bien; nublados... sí, nublados han de ser... ahumados por los años.

—No, no la conoce —dijo la mujer—. Todo lo dicho está bien, pero no los ojos.

Tiene menos tiempo en la mirada. Esa, quien usted busca, no es Francisca.

Y salió la muerte otra vez al camino. Iba ahora indignada sin preocuparse mucho por la mano y la trenza, que medio se le asomaba bajo el ala del sombrero.

Anduvo y anduvo. En casa de los González le dijeron que estaba Francisca a un tiro de ojo de allí, cortando pangola para la vaca de los nietos. Mas, solo vio la muerte la pangola recién cortada y nada de Francisca, ni siquiera la huella menuda de su paso.

Entonces la muerte, quien ya tenía los pies hinchados dentro de los botines enlodados y la camisa negra, más que sudada, sacó su reloj y consultó la hora:

—“¡Dios! ¡Las cuatro y media! ¡Imposible! ¡Se me va el tren!” Y echó la muerte de regreso, maldiciendo.

Mientras, a dos kilómetros de allí, escardaba de malas hierbas, Francisca el jardincito de la Escuela. Un viejo conocido pasó a caballo y sonriéndole, le tiró a su manera el saludo cariñoso:

—Francisca, ¿cuándo te vas a morir?

Ella se incorporó asomando medio cuerpo sobre las rosas y le devolvió el saludo alegre:

—Nunca —dijo— siempre hay algo que hacer.

Seguramente después de leer este cuento te gustará conocer otras obras de este autor. Aquí tienes algunas de ellas: *Taita, diga usted cómo* (1945), *El cuentero* (1958), *El caballo de coral* (1960) y *La otra muerte del gato* (1964), entre otras.

II. El adverbio

Características generales

Si relees el último renglón del cuento “Francisca y la muerte”, te encontrarás con una clase de palabra que ya conoces. ¿Qué son *nunca* y *siempre*? En efecto, son adverbios.

Partiendo de los siguientes ejemplos puedes analizar algunas características básicas del adverbio:

La muerte siempre llegaba *tarde*.

La muerte llegó *muy temprano*.

¿*Cuándo* llegó la muerte?

Francisca estaba *aquí, allá*, en cualquier lugar.

El vecino estaba *allá*.

¿*Dónde* estaba Francisca?

¿*Cómo* trabajaba Francisca!

En primer lugar, ¿qué circunstancias se indican mediante los adverbios destacados? Tiempo, lugar, cantidad, modo...

¿Varía el adverbio como varía el sustantivo y el adjetivo en relación con el género y el número? No. ¿Podemos encontrar adverbios con formas de diminutivo? Sí, como en el caso de *tempranito*. Y también pueden admitir grados, como en *rapidísimo*.

¿A qué partes de la oración puede modificar el adverbio? En los ejemplos te encuentras dos de esas funciones: modificar al verbo (*siempre, tarde, tempranito, aquí, allá, mucho, bien, rapidísimo*) y a otro adverbio (*muy*). También puede modificar a un adjetivo, como en el siguiente ejemplo: La muerte estaba *bastante* apurada.

Analizar bien la función de las palabras es muy importante; ella es la que nos permite saber si vocablos aparentemente iguales, tienen en realidad las mismas características. Ejemplos: La muerte no encontró un *medio* propicio para sus fines. La muerte estaba *medio* preocupada por la movilidad de Francisca. La muerte recorrió medio camino. En el primer caso estamos ante un sustantivo; en el segundo, ante un adverbio; en el tercero, ante un adjetivo. En el caso del adverbio, observa que se mantiene inalterable en expresiones como las siguientes: *medio preocupada, medio preocupados, medio preocupadas*.

Resumiendo, se puede afirmar que el adverbio es una parte de la oración, caracterizada, fundamentalmente, por:

indicar circunstancias de tiempo, modo, lugar, cantidad, etc.; también puede indicar afirmación, negación y duda;

ser invariable;

modificar al verbo, al adjetivo o a otro adverbio.

Los adverbios terminados en -mente

Hay un tipo de adverbios muy común en nuestro idioma: los adverbios terminados en *-mente*. Son adverbios de modo, cuya formación es muy sencilla; parten

de un adjetivo al que se le añade el sufijo *-mente*. Ejemplos: de *ágil*, *ágilmente*; de *bueno*, *buenamente*. Como habrás advertido, cuando el adjetivo es de dos terminaciones, para formar este tipo de adverbio se toma la forma femenina singular.

Estos adverbios terminados en *-mente* son palabras de doble acentuación, lo que puedes apreciar con facilidad si los pronuncias en voz alta.

¿Cuándo y dónde llevan tilde estos adverbios? Cuando el adjetivo del que proceden lleva acentuación gráfica, mantienen esa tilde en el lugar original. Ejemplos: de *fácil*, *fácilmente*; de *común*, *comúnmente*; de *último*, *últimamente*. Como es de suponer, si el adjetivo del cual se deriva no lleva tilde, tampoco la llevará el correspondiente adverbio; ejemplos: de *sabio*, *sabiamente*; de *mutuo*, *mutuamente*.

III. Palabras que emplean *g-j*

El uso de la *g* y la *j* en ocasiones trae algunos problemas. Seguramente no has olvidado las principales reglas ortográficas para el empleo de estas letras. Por ejemplo: la *g* en el grupo *gen*, como *margen*; la *g* en los verbos terminados en *-ger*, *-gir*, como *proteger* o *surgir*; la *j* en la terminación *-aje*, como en *plumaje*. Estas reglas tienen sus excepciones, ¿las recuerdas?

Ahora, tal como apreciaste en los capítulos anteriores, podrás analizar un grupo de palabras que emplean estas letras. ¿La mejor forma para no equivocarte al escribirlas? Ya has leído en dos ocasiones qué hacer para lograrlo, así que ahora podrás repetirlo.

Palabras que se escriben con *g*

ágil	cónyuge	gigante	página
agitar	digestión	gimnasia	régimen
álgido	estratagema	higiene	rígido
auge	exagerar	ingerir	tergiversar
beligerante	gelatina	magisterio	vigilar

En esa lista encuentras palabras que a veces se pronuncian incorrectamente; tal es el caso de: *cónyuge* y *régimen*. Hay otras palabras que en ocasiones se utilizan con un significado totalmente opuesto; tal es el caso de *álgido*, cuyo empleo correcto debes localizar en el diccionario.

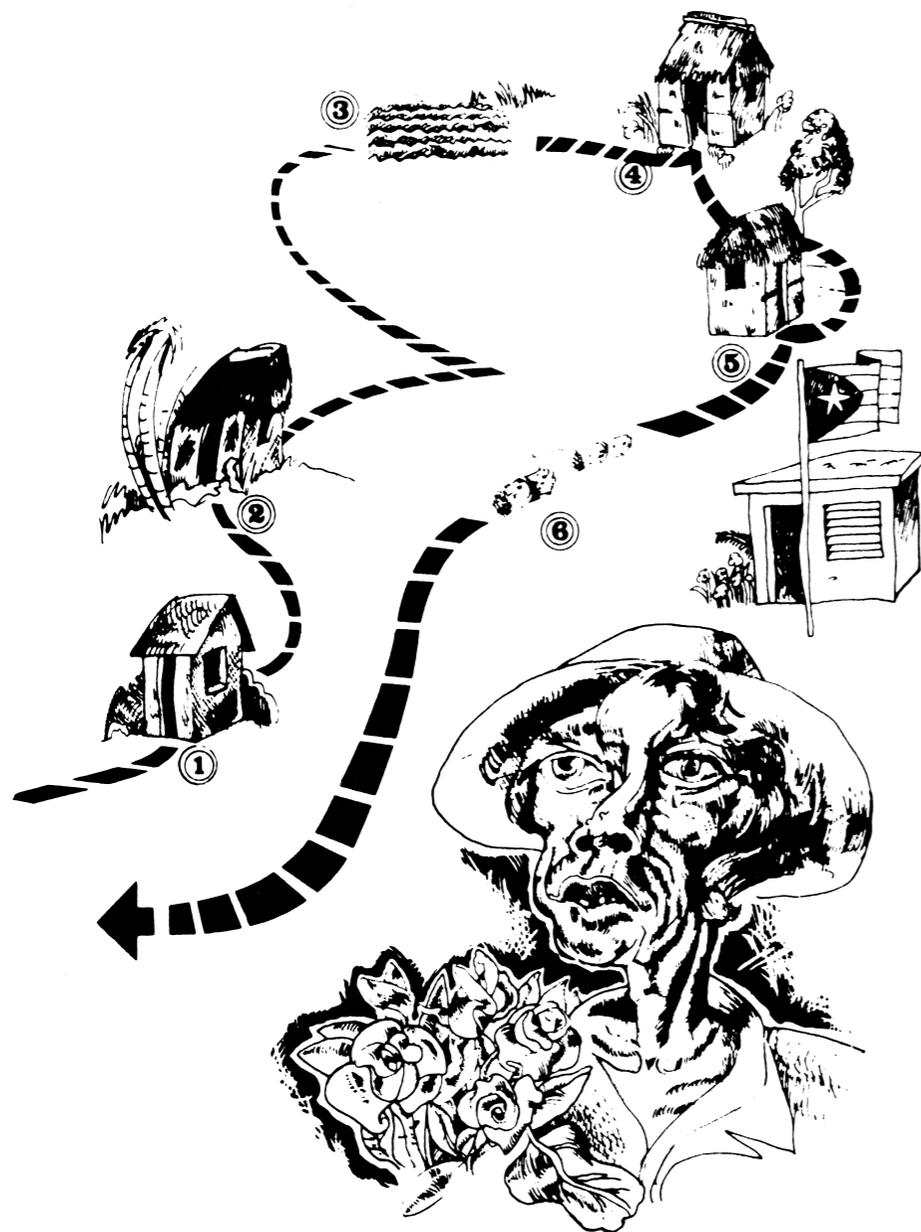
Palabras que se escriben con *j*

ajedrez	cojín	jilguero	objeción
ajetreo	conjetura	jinete	perejil
apoplejía	conserje	jirón	trajín
bujía	gorjeo	majestad	vajilla
canje	injerto	menjunje	vejiga

Ejercita lo estudiado

1. Vamos a analizar el cuento “Francisca y la muerte”, para poder comentarlo adecuadamente.

- a) ¿Quién es el autor? ¿En qué libro apareció incluido este cuento?
- b) ¿Dominas el significado de todas las palabras que integran el texto? ¿Conoces bien qué acepción tienen los vocablos: *parca*, *adulona*, *tino*, *sobar*, *burocrática*, *impía*, *espetó*, *escardaba*? Cerciórate; utiliza para ello el diccionario.
- c) Haz una lista donde aparezcan todos los personajes del cuento. A tu juicio, ¿quiénes son los principales?
- ch) ¿De qué recurso literario se vale el autor para presentar a la muerte? Explica en qué consiste.
- d) Observa el esquema de la página siguiente donde se representan los lugares recorridos por la muerte en la persecución de Francisca; también aparece la escuela. Trata de realizar un resumen oral del cuento, guiándote por este esquema y partiendo de la lectura atenta del relato.
- e) ¿Cuál es el escenario en que se desarrolla el cuento? ¿Qué elementos presentes en el texto te han permitido determinarlo?
- f) ¿A qué hora la muerte comienza a buscar a Francisca? ¿Cuántas horas estuvo persiguiéndola?
- g) ¿En qué mes del año transcurre la acción? ¿Qué estación prevalece? ¿Cómo lo sabes? ¿Crees que esto tiene alguna relación directa con lo que el autor quiere expresar?
- h) *Adverso*, según el diccionario, significa: “contrario, enemigo, desfavorable”. ¿Crees que el ambiente que encuentra la muerte le era adverso? ¿Por qué?
- i) El autor dice que a la muerte le molestaba “seguir dando rueda por tanto mundo bonito y ajeno”. Selecciona dos pasajes que reflejen ese mundo.
- j) ¿Por qué el autor dice: “Natural que la muerte se tapara la nariz”?
- k) ¿Qué actitud asume la muerte cada vez que no encuentra a Francisca? Menciona algunas de las expresiones que evidencian esa actitud.
- l) ¿Qué expresiones, además de “la muerte”, utiliza el autor para referirse a este personaje?
- ll) Extrae todas las expresiones que te permitan describir a la muerte.
- m) ¿Qué calificativo emplea la muerte para referirse a Francisca? ¿Por qué?
- n) Enumera todas las actividades que realiza Francisca.
- ñ) ¿Cómo imaginas a Francisca? ¿Crees que sea una viejecita alegre? ¿Por qué?
- o) Localiza en el cuento la descripción que, de Francisca, hace la muerte. ¿En qué aspecto, según la mujer de los Noriega, esa descripción no es exacta?
- p) Extrae del cuento las expresiones que te permitan describir el paisaje.
- q) ¿Por qué la muerte no logra alcanzar a Francisca?
- r) Al final del cuento, el autor narra que Francisca “estaba escardando de malas hierbas el jardincito de la escuela”.
¿Consideras que existe alguna razón que lo haya motivado a preferir una escuela y no otro lugar, digamos, un hospital o un cementerio? ¿Por qué?



- s) Cuando Francisca responde al viejo conocido, lo hace “asomando medio cuerpo sobre las rosas”. ¿Hallas algún motivo para que el autor lo expresara así? ¿Cuál?
- t) ¿Ves alguna relación entre el título del cuento y su final? Fundamenta tu respuesta.
- u) ¿Por qué tú crees que el autor tituló su cuento “Francisca y la muerte” y no “La muerte y Francisca”?

2. Si vuelves a leer el cuento, advertirás que puedes profundizar en muchas cosas más. Realiza las siguientes actividades, partiendo de esa relectura.

- a) Observa las palabras o expresiones destacadas en los siguientes fragmentos del cuento leído. Busca y escribe sinónimos apropiados para ellas.

—Si *no molesto* —dijo—, quisiera saber dónde vive la señora Francisca.

—Allá por las cañas bravas que *bate* el viento, ¿*ve*? Hay un camino que sube la colina. Arriba *hallará* la casa.

—Menos mal, poco trabajo; un solo caso, *se dijo satisfecha* de *no fatigarse* la muerte y *siguió su paso* (...)

—Así, pues, *echó* y *echó la muerte por los caminos* hasta llegar a casa de Francisca.

—¡Vieja *andariega*, dónde te habrás metido!

—En casa de los González le dijeron que estaba Francisca *a un tiro de ojo de allí*. (...)

- b) En una parte del cuento se dice que “llegó la muerte *hecha una lástima* a casa de los Noriega”. La expresión destacada podría sustituirse por otras como: “agotada”, “extenuada”, “sin resuello”. Busca por lo menos otras cinco maneras de transmitir esa idea.
- c) Las expresiones siguientes se encuentran en el texto. Interpretálas.

Camino apretado de romerillo y rocío.

Un olor a vida subiendo de las flores.

Una nieta de oro.

Se sabe cómo es de incómodo sentar el pie sobre el suelo irregular y tan esponjoso de frescura.

Tiene menos tiempo en la mirada.

Apretó el paso.

Ahora, selecciona una de las expresiones anteriores y trata de sustituirla por otra que sea de tu creación; pero con la condición de que exprese similar contenido.

- ch) Existe un proverbio que dice: “los ojos son el espejo del alma”. ¿Qué relación tiene con la expresión que interpretaste anteriormente: “Tiene menos tiempo en la mirada”?
- d) ¿Recuerdas el símil? ¿Qué es? Localiza el que el autor ha empleado en el cuento. ¿Qué significado tiene?
- e) ¿Qué formas elocutivas aparecen en este cuento? Ejemplificalas. ¿Cuál de ellas es la que predomina?

- f) Hay una expresión que encierra la esencia de la personalidad de Francisca. ¿Cuál es? ¿Por qué has podido llegar a esa conclusión?
- g) Resume en un párrafo el argumento de “Francisca y la muerte”.
- h) Trata de expresar en una oración el tema del cuento.
- i) ¿Qué nos enseña este cuento?
- j) ¿Conoces a algún anciano o anciana que tenga las características de Francisca? Describe a esa persona.
- k) Elige uno de estos momentos del cuento y dramatízalo:
- La llegada de la muerte
La muerte en casa de los Noriega
Francisca en el jardín de la escuela
- l) ¿Te gustó este cuento? ¿Por qué?
- ll) ¿Podrías imaginar un final diferente para este cuento? ¿Cuál sería?
- m) Comenta por escrito el cuento leído. Para hacerlo, utiliza la guía que se sugiere en la sección *Ejercita lo estudiado* del capítulo 9.
- n) Partiendo del cuento leído, elabora una ficha bibliográfica y otra de contenido.
- ñ) Busca la mayor cantidad de datos acerca de este autor y redacta una pequeña biografía en la que incluyas lo que has investigado.
3. Ahora podrás ejercitar lo que has aprendido en cuanto a la formación de palabras. Todos los vocablos han sido extraídos del cuento “Francisca y la muerte”.
- a) Señala el prefijo:
- | | |
|-----------|-------------|
| retorcida | anochecida |
| irregular | preocuparse |
| incómodo | |
- Forma y escribe nuevas palabras utilizando los prefijos señalados.
- b) Indica de qué palabra proviene cada uno de los siguientes derivados y señala en cada caso, el sufijo:
- | | | |
|---------|----------|----------|
| labrado | temerosa | sendero |
| adulona | maizal | fatigoso |
- Forma y escribe nuevas palabras utilizando los sufijos señalados.
- c) Clasifica los siguientes derivados:
- | | | |
|-----------|----------|------------|
| cañaveral | González | jardincito |
|-----------|----------|------------|
- ¿Qué otros derivados conoces? Ejemplificalos.
- ch) Fíjate en la siguiente lista. Copia solo los compuestos e indica cómo están formados:
- | | | | |
|-----------|----------|-----------|-----------|
| andariega | quehacer | esponjoso | sobremesa |
|-----------|----------|-----------|-----------|
4. Estas actividades te servirán para practicar el adverbio.
- a) Extrae del cuento leído, todos los adverbios que terminan en *-mente*. Cópialos.
- b) En el cuento encontrarás los vocablos *lógico e incómodo*. Forma con ellos adverbios terminados en *-mente* y explica qué ocurre con la tilde.

- c) Extrae del cuento ejemplos de adverbios de modo, de tiempo, de lugar y de cantidad.
- ch) Analiza qué parte de la oración es la palabra destacada. ¿Cómo lo sabes?
- Menos mal, *poco* trabajo.
Siga la *cerca* y luego verá el campo arado detrás.
Media hora lleva en casa de los Noriega.
Luego verá el campo arado.
- d) Distingue los adverbios en las siguientes oraciones:
- Nos ha gustado mucho el cuento.
Ayer respondió los ejercicios demasiado pronto. Se equivocó bastante.
¿Estudias diariamente?
Sí, hoy asistiré a la actividad.
Mañana los compañeros se reunirán aquí.
- e) Señala otros adverbios no empleados en los ejercicios anteriores y que correspondan a las circunstancias de:
- | | | | | | |
|--------|------|-------|----------|----------|------|
| tiempo | modo | lugar | cantidad | negación | duda |
|--------|------|-------|----------|----------|------|
- Emplea en oraciones tres de los adverbios que escribiste.
- f) A partir de los siguientes adjetivos, forma adverbios terminados en *-mente*:
- | | | | |
|-------|----------|--------|------------|
| hábil | generoso | rígido | majestuoso |
|-------|----------|--------|------------|
- g) Analiza cada una de las siguientes oraciones y especifica si cada palabra destacada es sustantivo, adjetivo o adverbio. Explica en cada caso por qué lo sabes.
- En Cuba los jóvenes se desarrollan en un *medio* muy favorable.
Ya he leído *medio* libro.
Estamos *medio* preocupados por su tardanza.
Llegamos *bastante* cansados del viaje.
Dispones de *bastante* tiempo para estudiar.
La obra resultó *bastante* alegre.
- h) Lee esta oración bimembre y cópiala:
- Mañana y siempre, la lectura de “Francisca y la muerte” nos resultará muy agradable.
- De esa oración indica:
- sujeto y predicado;
núcleo del sujeto;
núcleo del predicado;
complementos del predicado.
- Subraya los adverbios que aparecen en la oración analizada y clasificalos.

5. Lee en voz alta el siguiente poema del cubano Luis Rogelio Noguerras, de quien conocerás algo más en el próximo capítulo.

El mal poeta enamorado

El mal poeta enamorado
escogió trabajosamente las palabras
para construir su mal soneto.

Mal midió sus malos versos;
mal espigó del idioma sus malas rimas;
pobremente distribuyó sus ayes y suspiros
en pésimos tercetos y cuartetos.

¡Qué arduo trabajo absorbió
las malas noches
del mal poeta enamorado, amiga mía!

Ya ves:
quien bien quiere,
mal canta.

- a) Localiza las palabras que no conoces y busca su significado.
b) Relee el poema y de acuerdo con lo que te sugiere, señala la posible intención del autor al escribir estos versos.
c) Extrae y copia del poema el adjetivo en grado superlativo.
ch) Analiza el uso de la palabra *mal*; señala cuándo está empleada como adverbio y explica por qué lo sabes.
d) Señala los demás adverbios que aparecen en el poema y clasifícalos.
e) Escribe el parónimo de: *mal* y de *absorbió*. También escribe el homófono de *ves*. Escribe una oración con cada una de las palabras escritas.
6. Copia las siguientes oraciones y escribe *g* o *j* según corresponda en cada caso.

A Francisca la muerte le era a_ena.
La “ma_ia” de Francisca estaba en su laboriosidad.
Para Francisca, el trabajo útil y activo era el _ermen de la vida.
La muerte, esa mala mensa_era, no pudo con Francisca.
El ob_etivo de la muerte era Francisca.
La muerte se apareció con su extraño ropa_e.
Francisca fue más á_il que la muerte.
La mirada de Francisca no había enve_ecido.
Con si_ilo, la muerte perseguía a Francisca.
Por mucho que quiso fin_ir, la muerte despertó desconfianza.

- a) Copia las palabras y completa los espacios en blanco con *g* o *j*, según convenga.

reco_er rí_ido co_ín persona_e ló_ico

via_e	ur_ente	_enio	pasa_ero	au_e
su_erente	hi_iene	salva_e	li_era	a_itación
afli_ido	paisa_e	_ente	homo_éneo	_eringuilla
hemorra_ia	extran_ero	ti_era	privile_io	su_eto
mu_er	me_illa	re_ión	nostal_ia	_igante

- b) Relee en la sección *Infórmate y aprende* la lista de palabras que se escriben con *g*. Ordénalas atendiendo a las partes de la oración a que pertenecen.
c) Realiza la actividad sugerida en el inciso anterior, pero esta vez con la lista de palabras que se escriben con *j*, enumeradas en la misma sección.
ch) Escribe el homófono de *jirón* y redacta una oración con él.
d) Tu profesor les hará un dictado mediante el cual podrás ejercitar lo que sabes de la *g* y la *j*. También podrás practicar los signos de puntuación.

Demuestra lo que sabes

1. Puedes responder las preguntas que aparecen a la derecha, si te fijas bien en la relación de cuentos y argumentos que aparecen a la izquierda.

ALEJO CARPENTIER. “Viaje a la semi-lla”. Don Marcial de Capellanías, en su vejez, experimenta un extraño proceso de transformación mediante el cual regresa a la infancia. Una alucinante historia, narrada por uno de los grandes maestros de la literatura universal.

- a) Si tuvieras un amigo con muy buen humor, ¿qué cuento le recomendarías?

ONELIO JORGE CARDOSO. “El caballo de coral”. Un hombre cree que en el fondo del mar vive un caballo rojo, muy rojo, y paga a unos pescadores de langostas para pasar días en su embarcación sin hacer otra cosa que buscarlo en las profundidades marinas.

- b) Si te dieran la tarea de cuidar a un niño pequeñito, ¿qué cuento le leerías para entretenerle?

ALFONSO HERNÁNDEZ CATÁ. “Don Cayetano el informal”. Todo el mundo confía en Don Cayetano Arrecha-valeta. Alcanza fama en Cuba y en el extranjero porque su palabra empeñada es un sello de garantía; no importa el problema que sea: desde un pequeño asunto amistoso hasta el compromiso de ser fiel a la patria, por la que luchó en la guerra de 1895; pero un día falta a su palabra...

- c) En esta relación hay dos personajes revolucionarios que luchan por Cuba. ¿Cómo se llaman? ¿A qué cuentos pertenecen?

- ch) Todos los autores son cubanos excepto dos. ¿Quiénes son? ¿has leído otros cuentos de ellos? ¿Cuáles?

JACOBO y GUILLERMO GRIMM. “Hänsel y Gretel”. Los niños Hänsel y Gretel se pierden en un bosque silencioso. Siguiendo un sendero que creen los conducirá de regreso a casa, hallan una casita de pan y hojaldres que es, nada más y nada menos, que la apariencia engañosa de la casa de una malvada y terrible bruja. Un cuento en el que se describen fascinantes paisajes y bosques misteriosos.

FÉLIX PITA RODRÍGUEZ. “El del Basora”. El joven marinero Alberto, a bordo de la nave *Basora* llega de Valparaíso, Chile, a la taberna de Don Chucho; allí encuentra al padre, quien lo abandonó desde niño, pero a quien cree muerto en una acción heroica. Por los relatos del joven, el Chileno —como llamaban al padre— reconoce que, efectivamente, Alberto es su hijo, pero teme desilusionarlo. Dos historias narradas simultáneamente por uno de los ganadores del Premio Nacional de Literatura.

MANUEL COFIÑO LÓPEZ. “Los besos duermen en la piedra”. Miriam, esposa de Pablo, decide ir al encuentro de quien fuera su novio en otros tiempos: Lalo, joven luchador revolucionario a quien no ve desde hace siete años. Nerviosa, emprende el camino hacia el parque donde él estará, un parque en el barrio de Santos Suárez, en La Habana; precisamente en el mismo sitio donde lo despidió el día en que marchó a pelear. Durante el recorrido recuerda momentos amorosos, cartas que guarda, palabras dichas, sus detenciones por la policía... pero cuando llega, encuentra a un Lalo muy diferente. Este cuento forma parte de una colección titulada *Tiempo de cambio*, ganadora del primer Concurso 26 de Julio, convocado por las FAR.

d) Di el título del cuento de un autor cuyo nombre no aparezca aquí.

e) Di el nombre de un escritor cubano cuyos cuentos conozcas y no encuentres en estas páginas.

f) ¿Cuál, a tu juicio, es el cuento en el que hay más fantasía?

g) Si no te gustaran los relatos de terror y de misterio, ¿qué cuento rechazarías?

h) ¿Qué nombre recibe el concurso literario que convocan las FAR?

i) Entre estos autores hay uno que ha sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura. ¿Quién es? Di el nombre de una obra suya que hayas leído o de la que tengas referencias.

HÉCTOR ZUMBADO. “La croqueta”. Un individuo que había sido de todo, desde ayudante de electricista hasta vendedor de viandas, acepta hacerse cargo de un kiosko de croquetas, a pesar de que nunca las había hecho: ¡sólo recordaba el sabor de las 12 410 croquetas comidas durante 17 años! Para hacerlas recurre a todo cuanto tiene a mano: papel, huevos, trocitos de sogá, aserrín, cordones de botas, jabón, vela derretida... Luego de cocinadas, se las da a probar a su mujer, y al preguntarle sobre su calidad, obtiene de ella una respuesta increíble. Como éste, otros cuentos y relatos orientados hacia la erradicación de viejos problemas sociales y malas costumbres, pueden leerse en el libro *¡Esto le zumba!*

EDGAR ALLAN POE. “El pozo y el péndulo”. Un hombre, arrojado a una celda oscura es obligado a elegir entre ser cortado por una inmensa navaja que, balanceándose, avanzaba lenta y terriblemente hacia él, o lanzarse a un profundo pozo, donde encontraría una muerte segura. Un escenario espeluznante ideado para transmitir al lector todo un mundo de terror, en el que no faltan ratas enormes, paredes que se calientan y se mueven para comprimir. Fruto de la imaginación de un escritor cuya obra se lee hoy como hace más de un siglo.

ANÓNIMO. “Las babuchas irrompibles”. Cuenta Scheherezada durante las noches 771 a 773 en *Las mil y una noches*, que el tacaño perfumista Abucasem, por su maniática avaricia, viste como un mendigo y calza unas babuchas (zapatos de madera) muy viejas y rotas, remendadas y vueltas a remen-

j) ¿Cuál es el cuento más antiguo de esta lista?

k) Si buscaras un cuento con tema amoroso, ¿cuál seleccionarías?

l) ¿Cómo se llama el hombre que sufre un retroceso en su vida?

ll) Entre todas las palabras escritas, hay un adverbio de lugar y varios de modo. Encuéntralos.

m) Confecciona dos listas con los cuentos de estas páginas, pero ordenados alfabéticamente; una por los apellidos de los autores, y la otra, por la primera palabra de los títulos.

n) ¿Cómo se llama el autor cuyo apellido le sirvió para titular su libro?

ñ) Aquí hay un cuento escrito por dos hermanos. ¿Quiénes son? ¿Conoces otros cuentos de ellos? ¿Cuáles?

dar que, por su deplorable estado, se hicieron famosas en todo Egipto. Sin embargo, por situaciones completamente ajenas a su voluntad, las babuchas le hacen pasar muy malos ratos y gastar grandes sumas de dinero. Asombrosamente, por más que se quiere deshacer de ellas, las babuchas lo vuelven a encontrar.

o) ¿Cómo se titula el cuento cuyo autor estudiaste en este capítulo?

2. Tú puedes confeccionar una lista como la que analizaste e imaginar distintas preguntas que hagan pensar. Inténtalo. Busca cinco cuentos de autores diferentes y preséntalos como en estas páginas.

12

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás y comentarás un fragmento de una novela policial;
- conocerás algunas características de la novela policial;
- profundizarás en lo aprendido en grados anteriores en cuanto a la preposición y la conjunción;
- practicarás el uso correcto de algunas preposiciones;
- explicarás en qué consiste la tilde distintiva y la ejercitarás;
- enriquecerás y precisarás tu vocabulario;
- redactarás una composición acerca de un tema libremente seleccionado.

Infórmate y aprende

I. La lectura de novelas

La novela policial

Ya conoces las diversas formas elocutivas y has visto cómo pueden mezclarse en el cuento, aunque en este predomine la narración.

La lectura de cuentos, como has podido apreciar, es muy agradable; te relaciona con personajes con los que te familiarizas y hasta llega a parecerte que los conoces desde hace mucho tiempo. ¿No te ha pasado así con Francisca? Pero los cuentos son breves, terminan rápidamente y nos quedamos con deseos de seguir disfrutando con esas vidas, esos personajes, esas historias... Algo diferente ocurre con las novelas, otra de las formas que puede adoptar la narración. ¿Has leído ya alguna novela?

La novela siempre es más extensa que el cuento. Ese rasgo te permite disfrutar por más tiempo de la compañía de los personajes y profundizar en la historia que de ellos se narra. En “Francisca y la muerte” se nos narra lo que le ocurre a este personaje en algunas horas. ¿Verdad que hubiera sido interesante saber cómo Francisca desarrolló esa forma de ser, tan activa, siempre ayudando a los demás? ¿Cómo sería cuando joven?

Hay novelas de aventuras, de amor, de espionaje, de ciencia ficción, etcétera.

Una de las manifestaciones literarias más populares es la novela policial o policíaca, como también se le llama. ¿Conoces alguna?

En toda novela policial se nos plantea un problema, que usualmente es un crimen; hay un personaje principal —el investigador o detective— que averigua quién fue el asesino, cómo realizó el crimen y con qué intención lo cometió.

La lectura de una buena novela policial te proporciona una emoción muy especial: puedes acompañar al investigador con tu razonamiento en la búsqueda del asesino. Esto te obliga a observar con detenimiento los datos que te va ofreciendo el autor, y a hacer tus propias deducciones hasta que encuentras —o casi encuentras— la solución antes de que el autor te la dé. “¡Elemental!”, te diría el famoso detective Sherlock Holmes.

Generalmente los autores te hacen sospechar de muchos personajes, para despistarte. Por eso tienes que ser muy observador, muy cuidadoso, como cuando juegas ajedrez.

Son muy conocidas, por ejemplo, las obras policiales de: Arthur Conan Doyle, con sus personajes Sherlock Holmes y el Doctor Watson; Agatha Christie, con su detective Hércules Poirot o la señorita Marple. También son muy conocidos: Dashiell Hammett, Raymond Chandler, William Irish. En Cuba se han publicado obras de estos autores, así que te recomendamos que busques en la biblioteca algunos datos sobre ellos y que leas sus novelas.

Los escritores que hemos mencionado han vivido en sociedades tremendamente injustas y, como es lógico, muchas de esas novelas reflejan estos problemas. Incluso, a veces, los asesinos no reciben el castigo que merecen. Esto no ocurre con las novelas policiales escritas en nuestro país después del triunfo revolucionario.

¿Sabías que en nuestro país la novela policial es relativamente joven? El Concurso organizado por la Dirección Política del MININT para celebrar el aniversario del triunfo de la Revolución, ha estimulado el surgimiento y desarrollo de nuestra narrativa policial. Ya contamos con unas cuantas obras y con buenos autores.

Una de esas obras es *El cuarto círculo*, premiada en el V Concurso del MININT, y cuyos autores son: Luis Rogelio Noguera (1944-1985) y Guillermo Rodríguez Rivera (1943). Sí, no te asombres, la escribieron entre los dos.

En esa novela puedes conocer al teniente Román y al sargento Cabada, los miembros del MININT encargados de investigar el asesinato de Erasmo Zuaznábar, sereno de una unidad de carga por camiones de Bejucal, en La Habana, ocurrido la noche del 19 de diciembre de 1973.

Estos investigadores no son superdotados, sino combatientes muy preparados, muy responsables, que cuentan con técnicas modernas para investigar, además de la colaboración de todo el pueblo, y en especial de los CDR.

Seguramente leerás completa esta novela... y muchas más de escritores extranjeros y cubanos. Después, como un buen investigador, podrás determinar en qué se diferencian nuestras novelas policiales de las demás.

El cuarto círculo consta de un prólogo y de cinco partes (o capítulos) que tienen una característica muy peculiar: no se numeran. Esas partes son: El martes 19 de diciembre de 1973; El miércoles 20 de diciembre de 1973; El jueves 21 de diciembre de 1973; El viernes 22 de diciembre de 1973; El sábado 23 de diciembre de 1973.

En cada una de esas partes se advierten divisiones menores, señaladas por determinadas horas.

Cuando leas el fragmento que aparece a continuación podrás darte cuenta de lo explicado anteriormente. ¡Ah! Y puedes ir pensando en por qué los autores han utilizado esta forma de dividir o estructurar su novela.

“El viernes 22 diciembre de 1973”

9:17 a.m.

Cuando Román entró en su oficina, Sierra estaba sentado en una de las sillas que había frente al amplio escritorio; en la otra, una mujer delgada, de unos cincuenta años, que fijó en el teniente unos ojos pequeños y expresivos.

Román miró a Sierra, mientras se sentaba en su silla giratoria, detrás del buró.

—Esta compañera —empezó a decir Sierra, haciéndole a Román una seña, casi imperceptible, pero en la cual éste leyó que su ayudante tampoco sabía a fondo qué quería la mujer— desea hablar con usted.

—¿Sobre? —preguntó Román sin mirar a la mujer, que había creído necesario colocarse en la punta de la nariz unos espejuelos de aros de Carey y ponerse muy tiesa en el sillón.

—Verá usted, teniente —comenzó a decir, mirando de hito en hito a Sierra— ...yo... ¿Podríamos hablar en privado?

Román reprimió una sonrisa al ver la cara de Sierra.

—La compañera no me ha querido decir de qué se trata, teniente.

—Bien —dijo Román mirando a Sierra—, espérame afuera; tengo algunas cosas para ti. No te vayas sin verme.

Sierra se puso de pie, suspiró, y salió del despacho.

—Usted dirá —murmuró Román, sacando un cigarro y mirando fijamente a la mujer mientras lo encendía.

La mujer carraspeó un par de veces, se ajustó los espejuelos a la nariz, y como si alguien pudiera oírla, se inclinó hacia adelante y le dijo a Román en un susurro apenas audible:

—Yo soy la telefonista de Santiago de las Vegas, teniente.

Román se inclinó también hacia adelante.

—Perdone, compañera; no la oigo; puede hablar en voz alta, aquí no hay nadie: ¿Dice usted que usted es?

—La telefonista de Santiago de las Vegas —dijo la mujer un poco más alto, y miró de reojo hacia la puerta. Volvió a mirar a Román, que esperaba pacientemente a que continuara—. Tengo algo que decirle.

—Sí, sí, la escucho —dijo Román—. Diga, la escucho.

—Se trata —dijo la mujer haciendo una mueca con la boca— de un asunto importante.

—Diga, pues —dijo Román, tratando de que no se transparentara en su rostro la ligera molestia que sentía con aquellos rodeos.

—Como ya le dije, yo soy la telefonista de Santiago de las Vegas. ¿Se lo dije, no?

—Sí, sí, me lo dijo —murmuró Román apagando su cigarro con fuerza en el cenicero.

—Ah, bien. Es decir, soy una de las telefonistas. Somos varias: Maricusa Gutiérrez, Idalia Lima y una servidora, Angélica Torriente y Sánchez. Pues bien, aquella noche... es decir, la noche del crimen; o sea, el 18 de diciembre, es decir, la madrugada del 19, yo estaba de turno, como ya le dije.

—No, no me lo había dicho —dijo Román con un suspiro.

—Ah, ¿no se lo había dicho? Bueno, pues como le digo, yo estaba en el turno de madrugada cuando se produjo la llamada.

—¿Qué llamada? —preguntó Román, que tuvo necesidad de encender otro cigarro para no perder la calma.

—La llamada, la primera. Pero vamos por partes. Hubo dos llamadas, ¿sabe usted? Una primera llamada y una segunda llamada.

—Una primera llamada y una segunda llamada —dijo Román mirando por unos segundos al techo—; muy bien, compañera, ¿a dónde?

—¿A dónde qué? —dijo la mujer mirando sorprendida a Román.

—¿A dónde fueron las llamadas? —dijo Román pronunciando lentamente cada sílaba y deseando intensamente no perder ni un átomo de paciencia.

—¿No se lo dije? —murmuró la mujer con cara de ingenuidad.

—No, no me lo dijo, compañera —dijo Román.

—Pues a la base, a la base de camiones. Cosa muy rara, por otra parte, ¿no le parece a usted?

Román sintió de pronto un vivo interés por aquella mujer, por lo que estaba diciendo, por las llamadas; la sensación de molestia desapareció. Se inclinó aún más hacia adelante, apoyándose en el buró:

—Explíquese bien, por favor. ¿Dice usted que hubo dos llamadas a la base... de noche?

—Exacto —dijo la mujer sonriendo triunfalmente.

—¿A qué hora? Tal vez usted recuerde...

—Perfectamente —dijo la mujer con cierto orgullo—. Tengo una excelente memoria. Pero incluso, lo anoté. Sí señor. Lo anoté. ¡Fue tan extraño!

Buscó en el fondo de una pequeña cartera negra que estaba en sus piernas y sacó una libretica de notas.

—Aquí está —dijo, abriendo la libreta—. Veamos. A las doce y veinte minutos hubo una llamada a la base, desde La Habana. Contestaron el teléfono. Y luego...

—Un momento —dijo Román que se había puesto ligeramente pálido—. ¿Está usted segura de que fue a esa hora?

—Segurísima. Yo siempre anoto las llamadas en mi turno, ¿sabe usted? Quiero decir, algunas llamadas. Y aquella era tan rara. Cómo decirle: casi nunca llaman de noche a la base. Y, además, como a las tres empezó el montón de llamadas a la policía, al DTI...

Una idea le daba vueltas en la cabeza a Román. Aquella era la hora del crimen.

Con el cabo del cigarro encendió otro, y miró intensamente a la mujer.

—¿Y la otra?

—Ahí está el detalle —dijo ella, que había captado el vivo interés que despertaba ahora en el teniente lo que estaba diciendo.

—¿Qué ocurrió? —dijo Román sin poder reprimir un cierto tono de ansiedad.

—Sí. Ahora viene lo más extraño, teniente.

Román casi contuvo la respiración. La mujer hizo una pausa, y luego continuó:

—Cuando se produjo la segunda llamada, también desde La Habana, dicho sea entre paréntesis, el teléfono estaba ocupado.

—¿Ocupado? —murmuró Román, y cerró los ojos unos segundos, tratando de ordenar un montón de ideas que le estallaban en la cabeza—. Un momento, un momento. ¿A qué hora fue la segunda llamada?

—Aquí está —dijo la mujer leyendo en la libreta—. A las dos y dieciocho minutos.

Román se puso de pie casi de un salto. Pero se controló. Miró a la mujer y le dijo: —Ha sido muy útil lo que usted me ha dicho, compañera.

La mujer se puso de pie, se quitó los espejuelos y suspiró satisfecha, como si acabara de quitarse un gran peso de encima.

—Yo no estaba muy segura de que pudiera servir. Estuve decidiéndome a venir dos días. Supe lo del crimen y... Bueno, me dije, voy o no voy. Estuve dos días pensándolo.

—Hizo muy bien en venir —murmuró Román—. Gracias. Muchas gracias. La acompaño.

Román salió de detrás de su buró y acompañó a la mujer hasta la puerta. Afuera estaban Sierra y Cabada.

—Cabada, acompaña a la compañera hasta allá abajo. Y muchas gracias, compañera —agregó, dándole la mano a la mujer.

—No hay de qué, teniente; era mi deber.

—Ven —le murmuró a Sierra y se metió en la oficina.

Sierra notó a Román alterado.

—¿Pasó algo? —preguntó.

No puedo explicarte ahora —dijo Román un poco atropelladamente—. Quédate aquí y no te muevas pase lo que pase. No te muevas de aquí hasta que yo te llame.

Y saliendo de la oficina, echó a caminar a grandes pasos hacia el elevador.

Desde la puerta de la oficina, Sierra lo miraba perplejo, rascándose la cabeza.

11:45 p.m.

El pesado camión GAZ atravesó la entrada de la base y se detuvo en medio del parqueo.

Hacía frío y caía una fina llovizna. El viento arrastraba papeles humedecidos por el parqueo en penumbras.

El chofer apagó el motor y entonces todo quedó en silencio. Observó la caseta del sereno, que estaba iluminada, pero donde no se veía a nadie. Entonces, una silueta se recortó en el umbral.

Elpidio Abreu sintió frío. Abrió a medias la puerta del camión y, asomando la cabeza, dijo con voz insegura:

—¿Teniente Román?

Pero no hubo respuesta.

La figura que estaba en el umbral comenzó a avanzar lentamente hacia la luz que proyectaban los faros del camión.

Abreu no tuvo necesidad de volver a preguntar: allí, frente al camión, bajo la lluvia, estaba el teniente Héctor Román.

Lentamente, muy lentamente, Abreu descendió del vehículo. Se alzó el cuello del jacket y echó a andar.

Román no avanzó a su encuentro; lo esperó frente a las luces.

Elpidio Abreu le tendió una mano helada y Román le ofreció la suya.

—Me alegro de que haya sido puntual, Abreu —dijo el teniente consultando su reloj.

—Pues, bueno —dijo el chofer sonriendo—, trabajo me costó, no crea. Con la lluvia, la carretera está malísima.

Hubo unos segundos de silencio entre los dos hombres, que, por fin, rompió Abreu:

—Usted dirá en qué puedo serle útil.

Román no respondió inmediatamente. Giró sobre sí mismo y echó a andar hacia la puerta de la caseta. Abreu lo siguió.

—Verá, Abreu —dijo Román sin mirarlo—. Necesito precisar algunas cosas, algunos detalles: qué decirle, algunos puntos que hay que clarificar.

—Pues aquí me tiene —dijo Abreu vivamente.

Se cobijaron bajo el alero de la caseta. Los ojos de Román buscaron los de Elpidio Abreu.

—Podemos empezar —dijo el teniente— reconstruyendo lo que hizo usted la noche, o la madrugada, del martes 19.

—Bien —dijo Abreu frotándose las manos para ahuyentar el frío—, si a usted le parece necesario...

—Absolutamente necesario —le dijo secamente Román.

El teniente sacó del bolsillo de su jacket una caja de Populares y le ofreció uno al chofer, extrajo otro para sí y con su fosforera encendió los dos.

—Comencemos.

Abreu le dio una larga chupada a su cigarro.

—¿A qué hora llegó usted?

—¿A dónde? —preguntó Abreu.

—Aquí, a la base.

El chofer miró al teniente con una ligera aprensión.

—Bueno, ya eso yo lo dije: eran como las tres.

—¿Y qué ocurrió?

—Me extrañó que la puerta del parqueo estuviera abierta, pero entré. Me bajé del camión, por allí, poco más o menos —dijo señalando hacia un lugar de la pista, a unos metros de donde ahora estaba detenido su camión.

—¿Después? —preguntó Román sin dejar de mirarlo.

—Pues, llamé a Zuaznabar una o dos veces. Me extrañó no verlo aquí en la caseta, ¿sabe?

—¿Una vez o dos veces?

Abreu vaciló unos segundos. Luego dijo:

—Dos o tres veces.

Román aguardaba.

—Entonces —continuó el chofer— vine hasta la caseta.

—¿Entró? —preguntó Román.

—Sí, claro; eso también lo dije ya.

—¿Y qué hizo?

—Creo que... Sí, tomé café.

—¿Nada más?

—Nada más —respondió Abreu despaciosamente.

Abreu le dio dos chupadas al cigarro y lo arrojó al piso. Román había dejado consumir el suyo sin fumarlo. Lo lanzó hacia la pista húmeda.

—Prosiga —dijo el teniente.

—Entonces creo que fui... Sí, salí de la caseta y volví al camión. Toqué el claxon varias veces. Pero, como usted sabe, no respondió nadie. Entonces... Bueno, entonces pensé que algo estaba ocurriendo.

—¿Algo?

—Algo sí; qué sé yo. Algo.

Román se metió las manos en los bolsillos del jacket; pero casi enseguida sacó la mano izquierda y miró la hora; eran las once y cincuenta y nueve minutos.

—¿Y?

—Entonces fue cuando cogí mi linterna y me puse a buscar en el parqueo.

—¿Por dónde? —dijo Román echando a caminar hacia la lluvia—; muéstreme. Elpidio Abreu salió tras él y se le adelantó.

—Por aquí. Allí había un camión, allí otro, más para allá otro.

Caminaban lentamente, mientras Abreu iba explicando su recorrido.

—Llegué hasta aquí... Bueno, un poco más allá. Entonces sentí al perro.

—¿Dónde estaba el perro?

—Allí, debajo de un camión.

—¿Seguro?

—Hombre, sí, seguro. Allí.

—¿Y luego?

La llovizna había apretado y el viento batía con más fuerza. El jacket verdeolivo de Román se había vuelto más oscuro.

—Luego...

Pero Abreu no terminó la frase. Un golpe seco, a sus espaldas, lo hizo volverse sobresaltado.

La puerta del almacén estaba abierta y el viento la mecía.

—La puerta del almacén estaba abierta, ¿verdad? —preguntó Román.

Elpidio Abreu se pasó una mano por el rostro húmedo. Sentía frío.

—Sí —dijo—, estaba abierta.

—¿Y usted qué hizo?

—Yo...

La voz de Elpidio Abreu tembló ligeramente.

—Hace frío —murmuró Román mirando hacia el cielo.

Miró de nuevo al chofer.

—Prosiga.

Abreu demoró unos segundos en continuar hablando.

—Eché a caminar hacia allá, hacia el almacén.

—Venga —dijo Román dando unos pasos hacia la nave.

Abreu no se movió de inmediato.

—Venga —repitió Román—. Continúe.

Abreu comenzó a caminar lentamente.

—Avancé hasta la puerta del almacén y... Bueno, ya usted sabe lo demás.

El teniente llegó hasta la puerta del almacén, pero no entró. Se volvió de pronto y le dijo a Abreu:

—Usted encontró el cuerpo de Zuaznabar y salió a pedir ayuda, ¿no es eso? Abreu estaba nervioso. Había un ligerísimo temblor en sus labios.

—Sí... Así mismo. Salí... —el chofer vaciló unos segundos—. Grité y corrí

hacia la calle. Entonces vi a los del CDR que pasaban de recorrido y los llamé. Vinieron corriendo y...

—¿Fueron ellos los que llamaron a la policía?

—Uno de ellos —respondió Abreu—. Creo que el de los espejuelitos... El otro se quedó conmigo.

Abreu hizo un gesto y señaló hacia el almacén.

—Ahí dentro... Se quedó conmigo ahí dentro.

El teniente volvió a mirar su reloj y echó a andar hacia la puerta de la caseta, seguido por Abreu.

Román avanzaba mirando el pavimento mojado, sin pronunciar palabra. Hasta que llegó al umbral. Entonces se volvió hacia Abreu.

—A su declaración le falta algo —le dijo despacio, mirándolo fijamente—. Usted tiene una memoria excelente, Abreu, y sin embargo, a su declaración le falta algo. Y algo importantísimo.

—¿Algo? —dijo Abreu con ansiedad—. ¿Qué?

Román no respondió.

—¿Qué? —volvió a preguntar Abreu.

Román se frotó las manos y su rostro se contrajo.

—Yo voy a decirle lo que pasó esa noche aquí, Abreu. Todo lo que pasó.

II. La preposición y la conjunción

Características generales

En sexto grado estudiaste estas partes de la oración: la preposición y la conjunción. Sabes que ambas tienen algunos elementos comunes: las dos son invariables, las dos sirven para relacionar.

¿Cuál es la diferencia fundamental entre la preposición y la conjunción? La relación que establecen. Seguramente esto podrás entenderlo bien con la ayuda de ejemplos.

El forro *de* la libreta está aquí.

El forro *y* la libreta están aquí.

En el primer caso, la preposición *de* establece una relación entre el núcleo *El forro* y su complemento. En el segundo caso, la conjunción *y* establece una relación entre dos elementos que desempeñan la misma función: *El forro, la libreta*, son núcleos del sujeto.

La preposición es una parte de la oración que se caracteriza fundamentalmente por: poseer una significación que se concreta de acuerdo con el contexto; por ejemplo, *a* indica movimiento, dirección hacia un límite determinado, etc.; ser invariable;

relacionar un elemento inicial con el término de la preposición; por ejemplo:

novela *de* espionaje

Lee *con* entusiasmo.

Las principales preposiciones en español son las siguientes: a, ante, bajo, con, contra, de, desde, en, entre, hacia, hasta, para, por, según, sin, sobre, tras.

Las contracciones de artículo y preposición son dos: al (a + el), del (de + el).

Todo esto debes ejercitarlo mucho para que llegues a dominarlo. En el epígrafe siguiente podrás analizar el uso de varias preposiciones, lo que resulta de mucha importancia para evitar ciertas incorrecciones que entorpecen la comunicación.

La conjunción, a su vez, es una parte de la oración que se caracteriza, fundamentalmente, por:

expresar una relación de suma o unión, disyunción, etc.; de ahí que se clasifiquen en: copulativas, disyuntivas, adversativas...;

ser invariable;

relacionar elementos que desempeñan la misma función; por ejemplo:

Es inteligente pero distraído. (Relaciona los núcleos del predicado nominal.)

El siguiente cuadro sinóptico te puede servir para fijar la clasificación de las conjunciones.

COPULATIVAS { *y e ni*
Ejemplos:
El investigador *y* el cederista trabajaron juntos.
Es técnico *e* investigador.
El delincuente no logró *ni* logrará su objetivo.

DISYUNTIVAS { *o u*
Ejemplos:
Trae el libro de cuentos *o* la novela policial.
En días *u* horas puede terminarse la investigación.

ADVERSATIVAS { *pero mas sino*
El compañero es viejo *pero* ágil.
La compañera habló con Román *mas* no se explicó con claridad.
Onelio Jorge Cardoso no escribió novelas *sino* cuentos.

El uso adecuado de las conjunciones es esencial para la mejor comprensión de lo que desea expresarse. El empleo de unas u otras conjunciones, su ausencia o repetición constituyen recursos que un buen escritor siempre tiene en cuenta. En los próximos grados profundizarás más en esto.

Uso correcto de las preposiciones

A veces oímos, vemos o repetimos expresiones que están mal construidas, precisamente por emplear de manera incorrecta alguna preposición, por no usarla en el lugar adecuado o por omitirla. A la hora de comer, por ejemplo, en ocasiones se

oye decir: Vengan, siéntense en la mesa. ¿Quiere decir entonces que las personas van a sentarse *encima* de la mesa? No, ¿verdad? Por lo tanto, lo correcto es decir: Siéntense *a* la mesa.

Muchos ejemplos pueden citarse y seguramente tú tienes en mente unos cuantos. Las siguientes aclaraciones pueden ayudarte a emplear bien la preposición, aunque —por supuesto— en los próximos grados seguirás profundizando en un aspecto tan importante para la correcta redacción.

No se deben usar *dos preposiciones unidas por conjunciones*, o de modo que la primera quede sin su complemento expreso. Por eso es incorrecto: Trajo libros ~~con~~ y ~~sin~~ ilustraciones; debe decirse: Trajo libros *con* ilustraciones y *sin* ellas.

A veces se emplea incorrectamente la preposición, por *estar de más*. Este es el caso de: No me di ~~de~~ cuenta; lo correcto es: No me di cuenta.

En otros casos, ocurre lo contrario de lo señalado en el punto anterior: a veces *se omiten indebidamente* las preposiciones. Por ejemplo, no es: “Estoy convencido que es así” sino “Estoy convencido *de* que es así”.

En ocasiones *se sustituye indebidamente una preposición por otra*. De esta forma, es incorrecto decir: Iré ~~en~~ casa de mi compañero; lo correcto es: Iré *a* casa de mi compañero.

Estos son algunos ejemplos. Solo un adecuado análisis y una amplia ejercitación, te ayudarán a utilizar correctamente las preposiciones.

III. La tilde distintiva o acento diacrítico

En grados anteriores practicaste y diferenciaste palabras como las siguientes:

mi-mí te-té se-sé tu-tú el-él si-sí mas-más

¿Las recuerdas? Las de la segunda variante llevan tilde, a pesar de ser monosílabos —y tú has estudiado que a los monosílabos no se les coloca acento gráfico. Esto ocurre, precisamente, para poder distinguirlos de los de la primera columna. De esta forma distingues: *mi*, pronombre posesivo, de *mí*, pronombre personal; *te*, pronombre personal, de *té*, infusión; etcétera.

Mí, té, sé, tú, él, sí, más, son ejemplos de uso de la *tilde distintiva* (o acento diacrítico, como también se le llama).

La *tilde distintiva es el acento gráfico que se coloca a una palabra en contra de las reglas establecidas (en este caso, en contra de la regla que indica que a los monosílabos no se les coloca tilde), con el objetivo de realizar determinadas diferenciaciones; por ejemplo: de (preposición) y dé (forma verbal del verbo dar).*

Otros ejemplos de tilde distintiva son los siguientes: *quién, qué, cuál, cómo, cuánto, dónde*. En todos estos casos se coloca la tilde cuando estos vocablos sirven para interrogar o exclamar; no se coloca la tilde en los demás casos. Ejemplos:

—*Quién* es el autor de esa novela?

—No lo sé, pero *quien* la escribió no es muy conocido.

—*¿Qué* obra tan estupenda!

—Creo *que* es muy buena.

—*¿Cuál* es el libro preferido de ustedes?

—Cada *cual* tiene sus gustos.

—*¿Cómo* termina la novela?

—*Como* pensábamos.

—*¿Cuánto* he leído!

—*Cuanto* más leas, más te agradará la lectura.

—*¿Dónde* están los libros?

—*Donde* mismo los colocaste.

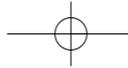
Vamos a fijarnos ahora en dos casos. El primero: *solo*. Esta palabra puede ser: sustantivo, adjetivo o adverbio. Ejemplos: *Solo* nos detendremos un momento en ese lugar. Escuchamos un magnífico *solo*. Vino con el *solo* objetivo de saludarte. En el primer caso es adverbio; en el segundo, sustantivo; en el tercero, adjetivo.

Observa ahora qué ocurre en el siguiente ejemplo: *Vine solo para verte*. Con seguridad, aquí puede haber una confusión: puede significar que vine *solo, sin compañía*; o que vine *solamente* para verte. Para evitar la confusión, si se trata del segundo caso, se coloca la tilde; escribiríamos entonces: *Vine sólo para verte*, y ya se entiende que vine *solamente* para verte. Es decir, *solo* llevará tilde cuando pueda sustituirse por *solamente* y *resulte confusa su interpretación*. En ejemplos como los siguientes no es obligatorio emplear la tilde, aunque también el vocablo *solo* equivalga a *solamente*: *Solo respondimos la mitad de los ejercicios. Nos explicaron solo la primera parte.*

El segundo de los casos que vamos a estudiar es: *aun*. Esta palabra llevará tilde cuando equivalga al adverbio de tiempo *todavía*. Ejemplo: *Aún no ha respondido mi carta*. No lleva tilde en los demás casos, cuando puede sustituirse por *hasta, incluso, etc.*; ejemplo: *Todos aplaudieron durante el juego, aun los menos entusiastas.*

Ejercita lo estudiado

- Si respondes correctamente estas preguntas, habrás realizado una buena lectura del fragmento de *El cuarto círculo*.
 - ¿Te cercioraste de que dominas el significado de todas las palabras? Auxíliate del contexto y no olvides emplear el diccionario en los casos necesarios.
 - ¿Cómo se titula el capítulo? ¿Cuáles son las horas que sirven para dividir el capítulo?
 - ¿Qué personajes aparecen en el fragmento leído?
 - ¿En qué lugares se desarrolla la acción?
 - ¿Cómo imaginas al teniente Román? Descríbelo.
 - ¿Qué impresión te causó la telefonista? ¿Por qué?
 - En el parqueo de la base de camiones se encuentran el teniente Román y el chofer Elpidio Abreu.



- ¿Qué hora han elegido para encontrarse?
 ¿Cómo es el ambiente o el escenario de los hechos? Descríbelo.
 ¿Con qué objetivos los autores retardan la acción?
 ¿Cómo se comporta el personaje Elpidio Abreu? ¿Lo consideras sospechoso?
- g) ¿Qué formas elocutivas se han empleado? Ejemplificalas.
 h) Relee el último párrafo del epígrafe I (antes del fragmento de la novela). Allí se formuló una pregunta en la que podías ir pensando. Respóndela.
2. Estas actividades pueden servirte para ejercitar y ampliar el vocabulario. Todas parten del fragmento analizado.
- a) Busca y escribe sinónimos para las palabras o expresiones destacadas.

—¿Podríamos *hablar en privado*?

Comenzó a decir, mirando *de hito en hito* a Sierra.

Román *reprimió* una sonrisa al ver la cara de Sierra.

Román sintió *de pronto* un *vivo* interés por aquella mujer.

—¡Fue tan *extraño*!

—*Estuve dos días pensándolo*.

Lentamente, muy lentamente, Abreu *descendió* del vehículo.

—*Prosigue* —dijo el teniente.

Pero Abreu no *terminó* la frase. Un golpe seco, *a sus espaldas*, lo hizo volverse *sobresaltado*.

—Yo *voy a decirle*, lo que *pasó* esa noche aquí.

- b) Copia estas palabras y destaca el prefijo que aparece en cada una.

imperceptible desapareció reconstruyendo insegura

Con los prefijos destacados, y partiendo de esa relación, forma otras palabras.

hacer creíble coger unir acción vestir

- c) Copia sólo las palabras derivadas que aparecen en la siguiente relación y señala de cuál vocablo procede cada una.

expresivos	fosforera	libretica	insegura
giratoria	rejojo	verdeolivo	dieciocho
telefonista	cenicero	alero	caseta

- ch) Escribe tres palabras de la familia de cada una de las siguientes.

nariz	cabeza	viento	ojo
cara	cigarro	papel	café
pie	hora	camión	puerta

3. a) Resume por escrito, en un párrafo, el contenido del fragmento analizado.

- b) Expresa con muy pocas palabras de qué trata el fragmento leído.
 c) ¿Qué diálogo te gustaría dramatizar? ¿Por qué?
 ch) Investiga —con la ayuda de tu profesor— el título de algunas novelas policiales escritas en Cuba después del triunfo de la Revolución.

4. Lee en voz alta este poema de Nicolás Guillén, publicado en 1930.

Caña

El negro
 junto al cañaveral.

El yanqui
 sobre el cañaveral.

La tierra
 bajo el cañaveral.

¡Sangre
 que se nos va!

- a) ¿A qué situación específica, imperante en Cuba antes del triunfo de la Revolución, hace referencia el autor?
 b) ¿Qué relación establece el poeta entre el negro, el yanqui y la tierra?
 c) Comenta por escrito este poema. Debes fijarte bien en la interpretación de los dos últimos versos.
 ch) Copia las preposiciones que aparecen en ese poema.
 d) Relee la segunda estrofa. Señala las diferencias que hay entre la expresión seleccionada por el poeta y estas: El yanqui desde el cañaveral; El yanqui ante el cañaveral; El yanqui en el cañaveral; El yanqui tras el cañaveral.
 e) De acuerdo con el análisis que has hecho, ¿por qué crees que el poeta ha seleccionado esas preposiciones para el poema y no otras?
 f) Escribe las otras preposiciones que conoces. Selecciona cuatro y escribe oraciones que tengan relación con el contenido del poema de Guillén.
5. a) Lee y copia las siguientes oraciones. Fíjate en cómo se han utilizado las preposiciones cuando son necesarias.

Haremos el trabajo de acuerdo *con* las indicaciones del profesor.

Sobre la base de lo que has estudiado, realizarás el ejercicio.

En relación *con* la pregunta, tu respuesta es correcta.

Estamos seguros *de* que triunfaremos.

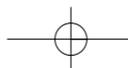
Me dijo que tu composición es muy buena.

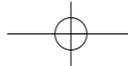
No compré el lápiz, me lo dieron gratis.

Nos sentamos *a* la mesa muy temprano.

Esperamos que venga hoy.

Basándote en los ejemplos de este ejercicio, analiza los errores que se cometen en el habla corriente, en cuanto al uso de las preposiciones.





- b) Copia las siguientes oraciones y llena el espacio en blanco con la preposición adecuada.

¿Fuiste _____ casa del profesor?

Lo analizaremos _____ este punto de vista.

Estamos seguros _____ que no tendrás dificultades en las pruebas.

Pudo escapar _____ peligro.

Acuérdate _____ que la competencia será mañana.

Tomé las pastillas _____ el dolor de cabeza.

- c) Tu profesor te ofrecerá varios ejemplos de mal uso de la preposición para que tú hagas las rectificaciones necesarias. Debes fijarte bien en cada caso.

6. a) Lee estas oraciones. Después, distingue y clasifica las conjunciones empleadas.

Su interés y su entusiasmo iban en aumento.

Iré a verte el lunes o el martes.

Era pequeño, pero de gran fortaleza.

El padre y todos sus hijos se sentían satisfechos.

Lo hizo lentamente y con gran cuidado.

Alberto e Ildelisa realizaron muy bien el ejercicio.

¿Vas mañana u hoy?

Me apuré mucho, mas no pude verlo.

No fui ayer a su casa ni tampoco podré ir hoy.

No hablamos árabe sino español.

- b) Observa bien y copia la siguiente oración bimembre.

Ahora y en todo momento, el pueblo cubano defenderá a la patria y a los pueblos hermanos.

Indica:

sujeto y predicado	núcleo del predicado
núcleo del sujeto	complementos del predicado

conjunciones que aparecen y qué relacionan

- c) Escribe oraciones en las cuales haya conjunciones que relacionen elementos en:

el sujeto	el complemento directo
el complemento indirecto	el complemento circunstancial

7. a) Indica cuáles de las palabras destacadas en las siguientes oraciones deben llevar tilde y explica por qué. Copia correctamente las oraciones.

Esta semana *te* ofrecí limonada, pero el domingo que viene te brindaré *te* frío con bizcochos.

A *mi* me dijeron que podía recoger *mi* diploma de graduado el mismo día del acto final de curso.

Mas, si estudias con ahínco, seguro que aprenderás mucho *mas* de lo aprendido hasta hoy.

El fue el mismo que estuvo aquí *el* jueves pasado.

Si hubieras ido al teatro, *si* te habrías divertido.

Aun no has respondido todos los ejercicios. ¿Cuándo lo harás?

Pienso que has trabajado bien y *que* mereces un estímulo.

¿*Que* prefieres?

Ha concluido *solo* una tarea.

Solo estamos ustedes y yo.

¿Irás *solo* al cine?

Estoy seguro de que leerán la obra *aun* los menos interesados en el tema.

- b) Utiliza en oraciones diferentes cinco palabras que requieran de tilde distintiva. Muy importante: debes pensar en palabras que no aparezcan en el inciso anterior.
8. En el siguiente fragmento de *Platero y yo*, de Juan Ramón Jiménez, se han omitido todas las tildes. Cópialo correctamente.

¡Idilio fresco, alegre, sentimental! ¡Hasta el rebuzno de Platero se hace tierno bajo la dulce carga llovida! De cuando en cuando vuelve la cabeza y arranca las flores a que su boca alcanza. Las campanillas, niveas y gualdas, le cuelgan, un momento, entre el blanco babear verdoso y luego se le van a la barrigota cinchada. ¡Quien, como tú, Platero, pudiera comer flores... y que no le hiciera daño!

¡Tarde equívoca de abril!... Los ojos brillantes y vivos de Platero copian todo el paisaje de sol y de lluvia. En ocaso, sobre el campo de San Juan, se ve llover, deshilachada, otra nube rosa...

9. Ya conoces prácticamente todo lo relacionado con la acentuación en español, así que ya puedes confeccionar un cuadro sinóptico en el que resumas todo lo que sabes de ella. Al hacerlo, no olvides incluir un ejemplo de cada caso. Revisa bien para que no te falte ningún detalle.
10. Tu profesor te dictará un párrafo para que compruebes si dominas la acentuación. Fíjate bien y revisa con cuidado lo que escribes.

Demuestra lo que sabes

1. Los autores de las novelas policiales y de contraespionaje insisten en demostrar que es necesaria la observación atenta de los detalles aparentemente insignificantes, pues una vez descubiertas sus relaciones, resultan esenciales para



averiguar las causas de hechos que parecían indescifrables y capturar a los enemigos de la sociedad.

Ahora tendrás la oportunidad de hacer algo parecido. La tarea consiste en precisar a qué novela se refiere cada uno de los argumentos que aparecen a continuación de las ilustraciones de las cubiertas de estas novelas editadas en nuestro país. Si observas detenidamente y si lees con atención los datos que te ofrecemos, podrás descubrir las relaciones entre ambos.



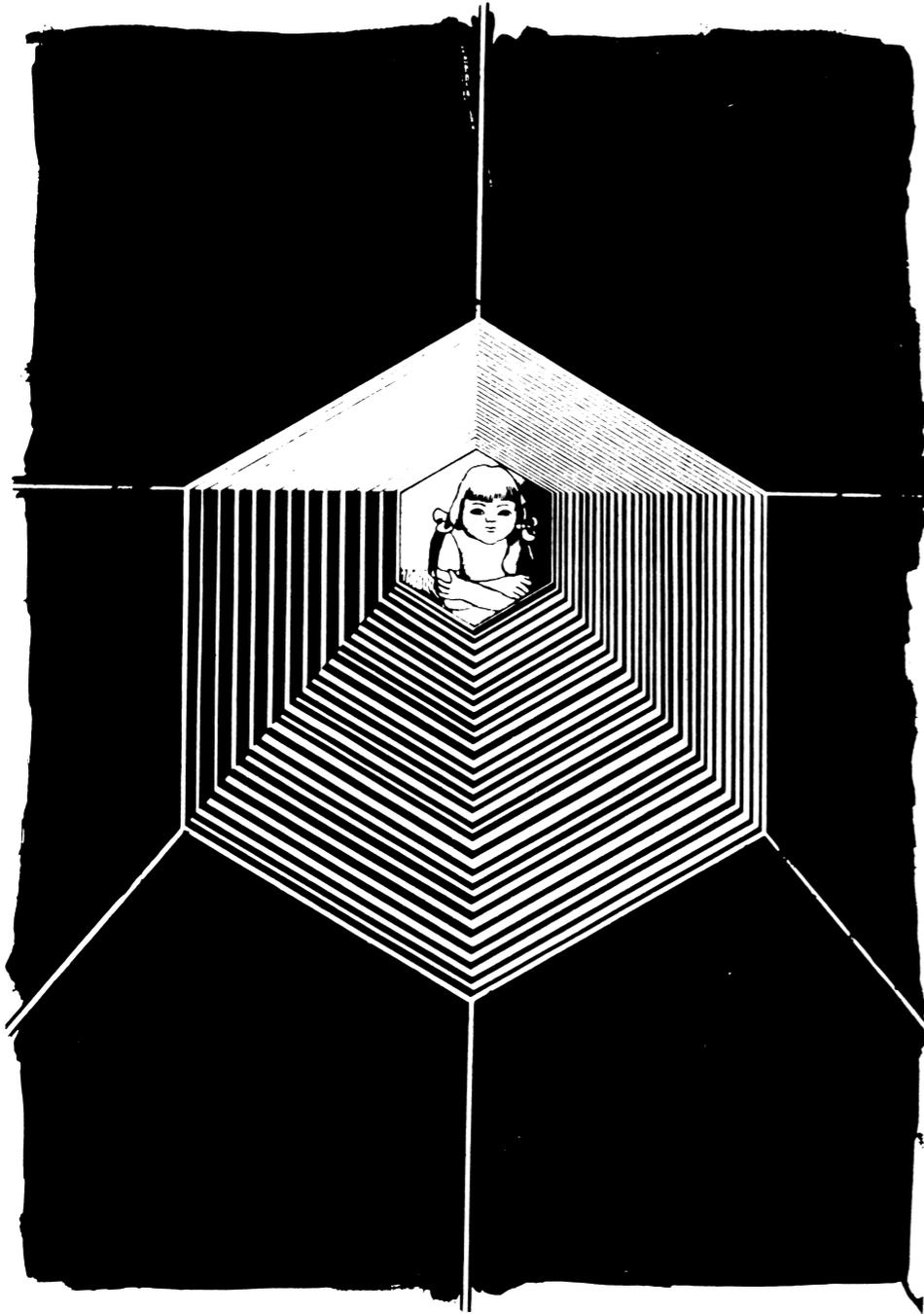
- a) El trasiego de dólares, joyas y relojes Grand Prix, con la complicidad de marineros extranjeros, son los ingredientes principales que emplea el autor en esta obra policial que tiene como escenario la ciudad de Matanzas, y como personajes centrales a un grupo de individuos de baja catadura moral quienes, de una forma u otra, atentan contra el normal desarrollo de nuestra sociedad.
- b) En su afán de dominio y control mundial, el imperialismo ha desarrollado las llamadas “armas silenciosas”: plagas y epidemias que azotan a hombres, animales y plantas, enfermedades elaboradas en centros especiales de la CIA para ser utilizadas contra los pueblos. Esta novela tiene como tema el uso de una de esas armas con el fin de lograr un sabotaje en gran escala contra la industria citrícola cubana.
- c) Incorporando a la ficción hechos reales, el autor de esta novela nos ofrece la narración de un hecho que transcurre en la década del sesenta. La CIA elabora un meticuloso intento de sabotaje; para llevarlo a cabo con éxito capta al ingeniero Francisco J. Cardona, quien será responsable de la ejecución de esta acción criminal. Este cuenta a su favor con todos los recursos que el enemigo pone a su disposición.
- ch) Bettina Lefevre, ambiciosa “mujer de mundo”, esposa de un funcionario de una firma comercial extranjera con representación en nuestro país, aparece asesinada en un lugar de la costa cercano a La Habana. De las investigaciones del crimen surge a la luz la labor contrarrevolucionaria de un grupo de sus amistades. La autora despliega una habilidosa estructura, que imparte a la novela un sostenido “suspense” y un cuidadoso trabajo con los personajes centrales.
- d) El autor pone al desnudo la podredumbre del modo de vida norteamericano. Millonarios y gánsters, unidos por los mismos intereses, dirigen las acciones de las autoridades municipales; así, el detective Marlowe, por descubrir negocios turbios, es golpeado, secuestrado, encerrado en una clínica psiquiátrica y envenenado con la complicidad de la policía.

2. Los relatos de misterio son “parientes” de los policíacos.

¿Quieres escribir uno?

Observa estas ilustraciones, selecciona la que más te haya impresionado, y ¡a escribir! Para cada ilustración te ofrecemos un posible inicio que podrás utilizar en tu cuento, si lo deseas.

- a) Todo sucedió cuando empecé a sentir un sueño terrible, que hacía cada vez más pesados mis párpados. Entonces tuve la sensación de que me alejaba, me alejaba...
- b) Nadie se atrevía a acercarse a la vieja y abandonada casona del pueblo. Decían que era una casa misteriosa. La curiosidad me quemaba por dentro. Una noche me decidí a entrar en ella. Lo que vi ante mis ojos, al traspasar la puerta, parecía un cuento fantástico.



a)



b)



13

Con la ayuda de este capítulo:

- leerás, interpretarás y comentarás un fragmento de una obra teatral;
- conocerás algo más acerca del teatro;
- conocerás qué son las interjecciones y las ejercitarás;
- ampliarás y precisarás tu vocabulario;
- ejercitarás palabras de uso muy frecuente, que llevan *h*;
- redactarás una composición en la que se comparen dos personajes.

Infórmate y aprende

I. Algo más acerca de las obras dramáticas

¿Qué es el teatro?

En el capítulo 8 aprendiste que el diálogo es la forma elocutiva propia de las obras dramáticas, o sea, del teatro. Si buscas en el diccionario la palabra *teatro*, observarás que entre sus acepciones aparecen las siguientes: “Edificio o sitio destinado a la representación de obras dramáticas o a otros espectáculos públicos propios de la escena” y “Literatura dramática”.

Efectivamente, *teatro es el texto literario de una obra dramática y el lugar donde se representa*. Con esta manifestación literaria ocurre algo especial: a diferencia del cuento, la novela o la poesía, el teatro se escribe para ser representado; por tanto solo adquiere su verdadera expresión cuando los actores interpretan los personajes, les incorporan sus gestos, su voz y les dan vida propia.

Por eso te recomendamos que no te conformes con leer obras teatrales sino que vayas al teatro a verlas representadas; es decir, que además de *lector* te conviertas en *espectador*.

Al igual que en el cuento o en la novela, en la obra teatral *hay personajes principales y secundarios*.

Cuando vayas al teatro debes estar muy atento a lo que dicen y hacen los personajes. Así podrás reconocer cuál es el protagonista; cómo piensan los demás, si tienen razón o no, por qué luchan en la vida. Determinar estos aspectos te permitirá interpretar con claridad la obra que lees o ves, y conocer mejor qué mensaje expresa el autor. El carácter de los personajes se hace visible en el desarrollo de la acción, en la forma en que actúan.

Una casa colonial es una obra teatral de Nicolás Dorr (1946), autor cubano que escribió su primera obra, ¿sabes cuándo?, ¡a los catorce años!

Una casa colonial fue premiada en el Segundo Festival de Teatro de La Habana. El jurado consideró que expresaba muy bien los problemas de la juven-

tud. En esta obra se nos presenta la historia de Amparo, una bondadosa anciana (65 años), que acoge en su casa colonial a un joven médico —Amado— de 26 años y a su esposa —Jazmín— de 19 años, ambos procedentes de La Habana. La acción tiene lugar en Pinar del Río, alrededor de 1981. En la obra aparece otra anciana, Severina (65 años). No te contamos más...

Lee los siguientes fragmentos, que constituyen la mejor invitación para conocer completa *Una casa colonial*.

ACTO SEGUNDO

Cuadro segundo

.....
SEVERINA: Piensa lo que quieras. Pero respóndeme a lo que te dije.

AMPARO: ¿Y qué me dijiste? Ya no me acuerdo. Siempre estás con la misma matraquilla y por eso desconecto.

SEVERINA: Sí, sí, ése es tu gran error: no escuchar. (*Pausa.*) Te decía que por qué no le dices a tu “sobrinita postiza” que le diga a su “mamita legítima” que alquile un hotel.

AMPARO: Ay, Severina, pero, ¿cómo voy a decirle eso si ella me pidió permiso para que su mamá durmiera aquí esos días? Y no puedo ser grosera.

SEVERINA: Te tienen cogida la baja. No seas boba, dile que se hospede en un hotel.

AMPARO: A lo mejor no tiene dinero para eso. No, no, a mí no me molesta en lo absoluto que se pase unos días aquí.

SEVERINA: El problema es que vas perdiendo autoridad de dueña. ¿No lo entiendes?

AMPARO: No, no lo entiendo. ¿Por qué voy a perderla?

SEVERINA: Porque no te niegas nunca. Lo único que da autoridad es decir no.

AMPARO: Pues a mí me gusta decir “no” lo menos posible. Es tan humano decir “sí”.

SEVERINA: No sé para qué gasto mi tiempo aconsejándote. Eres un caso perdido.

AMPARO: ¡Es verdad!

SEVERINA: (*Con ironía.*) Oye, cómo se demora el trámite ese del apartamentico que él dice que le van a dar.

AMPARO: Sí, se demora un poco. Ya casi va para seis meses que hizo la petición. Pero bueno, eso no es así tan fácil...

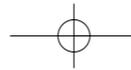
SEVERINA: Eso lo que no se va a dar más nunca. Tú no ves que es mejor una casa de seis cuartos que un apartamentico de uno.

AMPARO: ¡Ay, Severina...!

SEVERINA: Mira, yo me corto la cabeza con un hacha, óyelo bien: me corto la cabeza con un hacha si lo de ese apartamentico es cierto.

AMPARO: Decir eso es muy arriesgado de tu parte.

SEVERINA: Ya veremos. Tiempo al tiempo. (*Pausa.*) Él jamás ha hecho ningún tipo de petición, ¡chica! En cuanto entró a esta casa le echó el ojo y planificó muy bien todo este rejuego. La mentira del apartamento le venía perfecta para ins-



pirar confianza. Tú verás como en dos meses más ya no se vuelve a mencionar el apartamento para nada.

.....

AMADO: (*Divertido.*) ¿Hay fiesta en esta casa?

JAZMÍN: ¡Mi amor! (*Corre hacia él, se le abraza y lo besa.*)

AMPARO: Llegó el caballero.

JAZMÍN: Pero a ti también se te nota muy contento. ¿Qué pasó?

AMPARO: Ay, sí... mira cómo le brillan los ojos. Cuando era joven yo siempre tenía brillo en los ojos. Pero el tiempo me lo ha ido amortiguando... ¿y por qué esa alegría? ¿Te aumentaron el sueldo?

AMADO: No, algo mejor.

JAZMÍN: ¿Ganaron la emulación en el policlínico?

AMADO: No, algo personal.

JAZMÍN: ¿Te dieron alguna distinción?

AMADO: Frío... frío...

AMPARO: ¡Ja! ¡Eres el nuevo director del policlínico!

AMADO: (*Ríe.*) No, no tanto.

JAZMÍN: Ay, Amado, acaba de decirlo.

AMADO: Bueno, ¿se dan por vencidas?

JAZMÍN: Sí.

AMPARO: Ganaste. Hoy no estoy concentrada.

AMADO: Pues, oíganme: ¡nos dieron el apartamentico! ¡Nos lo dieron, Jazmín! ¡Podemos mudarnos hoy mismo! ¡Aquí está el papel! (*Lo blande en el aire.*)

JAZMÍN: ¡Ay, mi cielo, qué alegría! (*Lo besa.*) Déjame verlo. (*Le arrebató el papel y lo lee eufórica. Mientras tanto Amparo ha quedado sin palabras ante la noticia. Se va apartando de ellos con pasos lentos y pesados hasta llegar junto a la mesa del centro. Se apoya en ella sobre una mano y deja caer la cabeza profundamente abatida.*) ¡Mira, mamita! (*Repara en la tristeza de Amparo.*) ¿Qué le pasa, mamita?

AMADO: (*Llegando junto a Amparo.*) ¿Por qué se pone así?

JAZMÍN: (*Se acerca también.*) ¿Está triste porque nos vamos?

AMADO: ¿Hoy que luce tan linda...! Ya me di cuenta de que tiene un peinado nuevo... y luce requetebién.

(*Amparo comienza a llorar.*)

JAZMÍN: (*Pasando su mano por sobre la cabeza de Amparo.*) Pero, Amparo, no llore... no puedo verla así. ¡Maldito apartamento si la ha puesto a usted triste!

AMADO: Aunque nos mudemos, Amparo, nosotros seguiremos visitándola, acompañándola cuando usted lo necesite. Eso no va a cambiar en nada nuestra amistad. Y usted nos irá a visitar también, ¿no?

JAZMÍN: (*A Amado.*) Es que estábamos haciendo tantos planes, precisamente cuando tú llegaste... (*A Amparo.*) Mamita, por favor... si usted sabía que Amado había pedido el apartamento. Y acuérdesse del sueño que usted tuvo. Nosotros nunca la engañamos.

AMPARO: (*Después de un silencio, comienza a hablar lentamente.*) Es cierto... nunca me han engañado... (*Pausa.*) Y pensar en las tantas calumnias que he tenido que escuchar sobre ustedes... Severina, Bárbara y otra gente querían

meterme la idea de que lo del apartamentico era una mentira; que nunca se había hecho ninguna petición, que eso me lo habían dicho para que yo me confiara; que ustedes lo que querían era quitarme mi casa...

AMADO: ¿Y por qué no me pidió que le mostrara la carta de solicitud?

AMPARO: A mí no me hacía falta... yo siempre he creído en ustedes. Ellos nunca pudieron inculcarme sus cochinos pensamientos.

JAZMÍN: ¡Por qué habrá gente así...?

AMPARO: Porque son egoístas y piensan que todos tienen que ser como ellos. Ese es el problema. (*Los abraza.*) Ustedes son mis sobrinos... los únicos que han sabido hacerme feliz desde años... (*Sombria.*) Y ahora me quedo de nuevo sola...

JAZMÍN: No diga eso, Amparo. Seguiremos estando a su lado, aunque vivamos en otra casa. Ya usted es de nuestra familia.

AMPARO: Tu mamá se quedará aquí esos días que viene a verte, ¿me oíste? El apartamentico es de un solo cuarto, ¿no?

AMADO: Sí.

JAZMÍN: Se hará como a usted le guste.

AMPARO: ¿Y de lo otro que hablamos...?

JAZMÍN: Ya eso es un compromiso.

AMADO: ¿De qué se trata?

JAZMÍN: Lo sabrás a su tiempo. Paciencia.

AMPARO: (*Como para sí.*) Los voy a extrañar tanto a la hora de dormir... y cuando me despierte... ¡es tan triste la soledad...!

JAZMÍN: A lo mejor aparece una nueva pareja que necesite, como nosotros, su ayuda.

AMPARO: Tendría que ser como ustedes...

JAZMÍN: Hay que seguir conservando bien linda esta casa colonial. ¿De acuerdo?

AMPARO: ¡Y a ustedes que les gusta tanto...! (*Se le ocurre una idea y se mueve con entusiasmo por toda la escena mientras habla.*) ¡Pero se van a llevar algunas cosas para ese apartamentico...! ¡sí! ¡El espejo ovalado que te gusta tanto, Jazmín! ¡La mesita de mármol! ¡El esquinero de caoba! ¡Esta lámpara! (*Pausa.*) Y para ti, Amado, ¡el escritorio de mi padre! ¡Ah, y el secreter!

AMADO: No, Amparo, ¿pero qué locura es esa? No tiene que regalarnos nada.

JAZMÍN: Todas esas cosas se ven muy lindas aquí. Nosotros vamos a un apartamentico moderno; no quedarían bien. En esta casa colonial es donde deben estar.

AMPARO: (*Desalentada y quejosa.*) ¡Ya no les gustan...!

AMADO: ¡Claro que siempre nos han gustado... pero aquí!

JAZMÍN: Es verdad, mamita.

AMPARO: Pero, Jazmín, tú tienes que aceptarme algún regalito por lo menos, ¿eh?

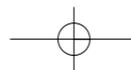
JAZMÍN: ¿Qué cosa?

AMPARO: El juego de palomitas de oro y brillantes. Es para ti.

JAZMÍN: No, mamita, no. Yo no puedo aceptarlo. Eso lo quiere su sobrina Bárbara.

AMPARO: La dueña soy yo y hago con ellas lo que quiero. Son tuyas.

JAZMÍN: Es una joya antigua... preciosa. Usted debe ponérsela. Mire, las va a llevar puestas el día del estreno de nuestro espectáculo. ¿De acuerdo?





AMPARO: Pero...

JAZMÍN: Complázcame. Una asesora histórica tiene que ir elegante.

AMPARO: Está bien, pero me pongo triste... no quieren nada mío...

AMADO: Sí, hay algo que sí quisiéramos que usted nos dé.

AMPARO: *(Nuevamente entusiasmada.)* Pues díganmelo. ¡Cualquier cosa! ¡No tengan pena! ¡Hasta la cómoda!

AMADO: Pues lo que queremos que usted nos dé es su cariño.

JAZMÍN: Y para siempre. Eso sí no lo devolveríamos.

AMPARO: *(Profundamente conmovida.)* ¡Ay, muchachos...! ¡Si Bárbara los escuchara...! *(Los besa.)* Es tan hermoso confiar en los jóvenes...

AMADO: ¡Vamos a ver el apartamentico! ¡Ya me entregaron la llave!

JAZMÍN: Sí, vamos. Mamita, usted viene con nosotros.

AMPARO: No, ahora no. *(Pausa.)* Debo hablar primero con cierta persona... *(Pausa.)* ¿Dónde está el edificio?

AMADO: Frente a la estación de trenes.

AMPARO: ¿Uno verde de dos plantas?

AMADO: Sí, el apartamento seis.

AMPARO: En el tres vive Obdulia Martínez, una de las viejitas a quien le cobro la chequera. Espérenme allí. Yo voy después.

JAZMÍN y AMADO: *(A coro.)* Está bien, hasta luego. *(Salen abrazados por el pasillo del lunetario.)*

Amparo queda sola. Se seca las lágrimas. Después se acerca rápidamente a la amplia pared de la derecha y comienza a dar golpes sobre ella con cierta desesperación, mientras grita.

AMPARO: ¡Severina! ¡Severina!

Después de unos segundos entra Severina tan precipitadamente que no repara en Amparo. Lleva en las manos un hacha y la blande belicosamente.

SEVERINA: *(A gritos.)* ¡Suelten a Amparito! ¡Suéltenla que los mato! *(Da hachazos en el aire con los ojos cerrados.)*

AMPARO: *(Pausada.)* ¡Qué bueno que hayas venido con un hacha!

SEVERINA: *(Abre los ojos y queda sorprendida.)* ¿Dónde están? ¿Dónde están esos sinvergüenzas?

AMPARO: *(Sin perder el aplomo.)* Fueron a ver el apartamentico que les dieron, ése que era un cuento.

SEVERINA: ¿Cómo!

AMPARO: Y has hecho muy bien en traer el hacha para que te cortes la cabeza aquí, delante de mí. Acuérdate que lo prometiste.

SEVERINA: Entonces... ¿era verdad...?

AMPARO: Sí. ¿Ves como no se puede hablar tan a la ligera de la gente?

.....

II. La interjección

Observa las siguientes oraciones:

—Ay, Severina, pero ¿cómo voy a decirle eso...?

—Ah, ¿me botas de tu casa...?

—¡Huy! ¡Qué bien le responde Amparo a Severina!
—¡Caramba! ¡Qué irónica es Severina!

Si analizas las palabras destacadas puedes advertir que con ellas se expresa de una forma rápida y espontánea un estado de ánimo. Esas palabras son *interjecciones*.

Las interjecciones son palabras o expresiones que equivalen a una oración. Frecuentemente se escriben entre signos de exclamación. Sus significados varían de acuerdo con las actuaciones que se presenten. Ejemplos: ¡Plaf!, nos da la imagen de una acción; ¡Ay!, nos expresa una sensación de dolor o sorpresa; etcétera.

Hay *interjecciones propias*, o sea, palabras que *siempre funcionan como interjecciones*. Ejemplos: ¡ah!, ¡ay!, ¡oh!, ¡bah!, ¡caramba!, ¡ea!, ¡eh!, ¡hola!, ¡huy!, ¡uf!, etcétera.

También hay *interjecciones impropias*, o sea, palabras o expresiones que normalmente son sustantivos, adjetivos, verbos, adverbios... y que *en ocasiones funcionan como interjecciones*. Ejemplos: ¡ajo!, ¡socorro!, ¡alerta!, ¡atención!, ¡alto!, ¡anda!, ¡vamos!, ¡bravo!, ¡viva!, ¡muera!, ¡adelante!, ¡qué horror!, etcétera.

Cuando practiques el reconocimiento y la utilización de las interjecciones debes fijarte en algo muy importante, en las *características ortográficas* de esas palabras.

III. Palabras que llevan h

Esta letra —la *h*— suele traer algunas confusiones, sobre todo por su característica de no representar ningún sonido en nuestro idioma. Por eso, a veces, te preguntas ante una palabra: ¿llevará *h*?

En grados anteriores estudiaste algunos usos de la *h*. ¿Los recuerdas? Por ejemplo: la *h* en todos los tiempos del verbo haber (hay, había, habrá...); la *h* en toda palabra que empiece por el diptongo *ue* (huevo, hueco, huérfano...). También, al estudiar la acentuación, aprendiste que la presencia de la *h* en la escritura no impide la formación de diptongos (ahuyentar, truhán...) o la existencia de hiatos (cohe-te, cohíbe...) En este capítulo acabas de conocer las principales interjecciones y habrás advertido que muchas llevan *h*.

La práctica sistemática —como ya sabes— es lo único que ayuda a escribir correctamente las palabras. De esta forma, si ejercitas suficientemente la lista que te ofrecemos a continuación, dominarás la escritura de palabras de uso muy frecuente.

Palabras que se escriben con h

adherir	cohibir	hilvanar	hostigar
ahínco	hallar	hocico	hoyo
ahogar	haragán	holgazán	huir
ahorrar	hartar	hollejo	huraño
alcohol	hazaña	homenaje	hurgar
almohada	hebilla	honesto	hartar
anhelar	hebra	honrar	inherente
bahía	helecho	horadar	rehusar

coherencia	hermético	horizonte	vehemencia
cohesión	héroe	hosco	vehículo

Ejercita lo estudiado

1. Relee los fragmentos de *Una casa colonial* y después analiza y responde los siguientes incisos.
 - a) ¿Qué significan: *matraquilla, amortiguando, distinción, calumnia, petición, inculcar, eufórica*? Si desconoces el significado de estas o de otras palabras, auxíliate del contexto y utiliza el diccionario.
 - b) ¿Quiénes son los personajes que intervienen en los fragmentos leídos?
 - c) ¿Cómo imaginas a esos personajes? Descríbelos.
 - ch) ¿Qué quieren decir las siguientes expresiones?

por eso desconecto
sobrina postiza
mamita legítima
te tiene cogida la baja
un caso perdido
le echó el ojo
se dan por vencidas
luce requetebién

Escribe el antónimo de:

confianza	paciencia
cierto	humano
concentrada	cómoda
amistad	

¿Cómo formaste esos antónimos?

Escribe dos palabras de la familia de:

hacha	nota	gente
espejo	lámpara	cariño

2. Lee nuevamente el primer fragmento de *Una casa colonial*.
 - a) ¿Quiénes participan en ese diálogo?
 - b) Explica brevemente de qué hablan esos personajes.
 - c) ¿Piensan del mismo modo Amparo y Severina? Señala por escrito las semejanzas y diferencias que observas en ellas.
 - ch) ¿Qué quiso decir Amparo con estas palabras: “Pues a mí me gusta decir ‘no’ lo menos posible. Es tan hermoso decir ‘sí’”.
 - d) Busca en el diccionario la significación del vocablo *ironía*. Explica qué quiso decir Severina con estas palabras:

“SEVERINA: (Con ironía.) Oye, cómo se demora el trámite ese del apartamentico que él dice que le van a dar”.

¿Y con esta otra expresión?: “Tiempo al tiempo”.

3. Lee el segundo fragmento de *Una casa colonial*.
- ¿Qué personajes participan en el diálogo?
 - ¿En qué parte de Pinar del Río está situado el apartamentico que le dieron a Amado y a Jazmín?
 - ¿Cómo imaginas el apartamentico de Amado y Jazmín? Descríbelo.
 - ¿Por qué Amparo llora cuando a Amado le dan el apartamento?
 - Busca el significado de la palabra *calumnia*?
 - ¿A quién se refiere Amparo cuando dice: “y pensar en las tantas calumnias que he tenido que escuchar sobre ustedes”?
 - ¿Por qué el personaje que decía calumnias es egoísta? ¿Qué relación aprecias entre esas características?
 - ¿Qué opinas de la actitud de Severina? Escribe tu valoración de este personaje.
4. Relaciona el diálogo que sostienen Amparo y Jazmín sobre las palomitas de oro, con los siguientes versos de José Martí:

Si dicen que del joyero
Tome la joya mejor,
Tomo a un amigo sincero
Y pongo a un lado el amor.

5. Podemos continuar analizando los fragmentos de *Una casa colonial*. Para esto, relee los fragmentos estudiados.
- Relaciona los sustantivos de la columna izquierda con los personajes de la derecha:

bondad	Amparo
egoísmo	Amado
calumnia	Jazmín
desinterés	Severina
confianza	
cariño	
desconfianza	
medicina	
 - Fíjate en los nombres de los personajes. ¿Tienen relación con sus características? Argumenta tu respuesta.
 - Amparo y Severina son personajes que se contraponen. Compáralas por escrito.
 - Localiza expresiones que evidencien estas actitudes:

amor	respeto	desconfianza
------	---------	--------------
 - Busca un momento conmovedor y otro de risa o humor. Coméntalos por escrito.
6. En el capítulo 11 conociste al personaje Francisca. Redacta una composición con el siguiente título: “Francisca y Amparo, dos ancianas jóvenes”.
7. a) Localiza, en los fragmentos de *Una casa colonial*, las interjecciones empleadas. Cópialas.

- ¿Qué son interjecciones propias? Señala cinco ejemplos.
¿Qué son interjecciones impropias? Señala cinco ejemplos.
 - Copia todas las interjecciones que llevan *h* y redacta oraciones con ellas.
 - Redacta oraciones donde emplees diferentes interjecciones para expresar:
 - asombro, sorpresa, dolor, molestia, indiferencia.
 - Completa por escrito el siguiente diálogo. Trata de hacerlo de la manera más original posible.
 - ¡Caramba! ¡Pero si eres tú!
 - ¿Y quién otro podía ser?
 -
 - ¡Ah! No sabía. ¿Entonces...?
 -
 -
 -
8. Copia estas palabras en tu libreta y explica por escrito la diferencia que hay entre ellas. Señala ejemplos.

echo	hecho	
hizo	izo	
as	has	haz
ha	a	
hala	ala	
hinca	inca	
arte	harte	
haya	allá	halla
he	e	
hacia	Asia	
valla	vaya	
hasta	asta	

9. Copia las oraciones siguientes y completa los espacios en blanco con el homónimo que corresponda en cada caso. Si es necesario, auxíliate del diccionario.
- deshojar-desojar
 - Cose con cuidado, que se puede _____ la aguja.
 - Cuando los árboles se comienzan a _____, anuncian la llegada del otoño.
 - hasta-asta
 - Ayer estuvimos estudiando _____ las tres de la tarde.
 - El _____ de la bandera no fue derribada por la fuerza del viento.
 - hice-ice
 - Designaron a Pedro para que _____ la bandera el día del acto de fin de curso.

Todo lo que ayer _____ por ti, hoy lo has recompensado con esas magníficas notas en los exámenes.

ch) honda-onda

La _____ se eleva y desciende rítmicamente una y otra vez.

El niño, _____ en mano, lanzaba piedras a una improvisada diana en medio del monte.

d) aprehender-aprender

En el momento que lo fueron a _____, se escapó.

Ella quiere _____ todo cuanto le enseñan sus profesores.

e) azahar-azar

Un grupo de nosotros prefirió divertirse con los juegos de _____.

La novia llevaba, como único adorno, un _____ perfumando su negra cabellera.

f) hacía-asía

Mientras yo _____ al novillo por el cuello, Roberto le inyectaba la vacuna.

_____ tiempo que no visitaba a mis tíos de Matanzas.

g) harte-arte

Dice José que el día de su cumpleaños comerá dulces hasta que se _____.

El _____ verdadero está en el pueblo.

h) hecho-echo

El _____ ocurrido ayer nos dejó a todos muy impresionados.

Si _____ esos libros en una caja, se deteriorarán con el tiempo.

i) ahí-hay

_____ que estar listos para la defensa.

_____, firmes como soldados, estaremos donde la Revolución nos necesite.

10. Ordena las sílabas para que formen palabras. Cópialas.

bil	há		
ña	za	ha	
ra	gán	ha	
hol	co	al	
mo	da	ha	al
mé	co	her	ti
he	te	in	ren
lle	ho	jo	
co	he	roi	
men	he	ve	cia

Cerciórate de que dominas el significado de cada palabra. Subraya la sílaba que tenga *h*.

11. Relee la lista de palabras que aparece en el epígrafe III de la sección *Infórmate y aprende*.

a) Copia las palabras de más de tres sílabas. Escribe una oración con cada una de ellas.

b) Busca y copia un sinónimo para:

adherir anhelar cohibir hurgar

c) En esa lista aparecen dos palabras y sus correspondientes sinónimos. Busca esas cuatro palabras y escríbelas.

ch) Tu profesor les hará un dictado en el que empleará algunas de las palabras que aparecen en la lista. ¡Prácticalas mucho y no tendrás ni un solo error!

Demuestra lo que sabes

¿Verdadero o falso?

Este ejercicio te servirá para repasar diferentes aspectos estudiados a lo largo de los trece capítulos de este libro.

Pueden participar tú y dos compañeros más. Uno de ustedes será el árbitro, encargado de leer, por turno los enunciados que aparecen bajo el título VERDADERO o FALSO. Sólo él podrá dar la orden de avanzar una casilla —si la respuesta es correcta— o mantenerse en su lugar, si es incorrecta.

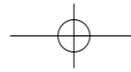
Los dos jugadores ubicarán sus fichas (un cartoncito con el número 1 y 2) en las casillas de SALIDA y responderán VERDADERO o FALSO, en su turno, a las preguntas del árbitro.

Si la respuesta es incorrecta, el árbitro está obligado a aclarar la equivocación.

Ganará el que primero llegue a la META o el que quede más cerca de ella al finalizar el ejercicio.

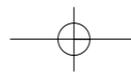
VERDADERO o FALSO

1. En los cuentos intervienen muchos personajes.
2. Las palabras sobresdrújulas llevan tilde cuando terminan en vocal.
3. *Haya comido* es una forma verbal del antepresente de indicativo.
4. *Yo* puede desempeñar la función de complemento directo.
5. “Francisca y la muerte” es una novela.
6. El autor de *Una casa colonial* es Onelio Jorge Cardoso.
7. Las poesías siempre tienen rima.
8. *Abdala* fue escrita por José Martí a la edad de treinta años.
9. En este grado hemos leído una sola fábula.
10. El protagonista de una obra es un personaje secundario.
11. En las oraciones bimembres el sujeto y el predicado constituyen un solo miembro.
12. El poema “Responde tú” fue escrito por Antonio Machado.



META	
1	2
1	2
SALIDA	

13. La enseñanza de “Francisca y la muerte” es que hay que ser decidido.
14. *Bisabuelo* es una palabra derivada.
15. Eliseo Diego es el autor de “Cacería de la víbora de cascabel”.
16. *Óptimo* es el comparativo de bueno.
17. *Cumpliremos* es un ejemplo de oración unimembre.
18. La preposición siempre relaciona elementos equivalentes.
19. El *simil* es una comparación.
20. *Ágil* e *inteligente* son adjetivos masculinos.
21. *Bocacalle* es una palabra derivada.
22. *Amaría* es una forma verbal del subjuntivo.
23. El autor de *Yo me quedo* es Silvio Rodríguez.
24. Al borde superior de una montaña se le llama *sima*.



Datos de los autores

IGNACIO AGRAMONTE. Cuba (1841-1873). Uno de los jefes de la lucha por la independencia. Abogado. Hombre de ideas claras y pensamiento puro. Martí, quien mucho lo admiró, dijo de él: “era un diamante con alma de beso”. Como Mayor General del Ejército Libertador, asumió el mando militar de Camagüey y más tarde el de Las Villas. Abandonó riquezas y a los tres meses de casado marchó a la manigua a luchar por la libertad de Cuba.

Realizó la gran hazaña del rescate de Sanguily y con solo treinta y cinco hombres se enfrentó a una numerosa tropa española. En todo momento tuvo la comprensión y el apoyo de su esposa Amalia Simoni, con quien sostuvo una constante correspondencia que trasluce el gran amor que por ella sentía. Su epistolario es uno de los más hermosos que hayan sido escritos.

MIRTA AGUIRRE. Cuba (1912-1980). Destacada poetisa y crítica, desde muy joven, se incorporó a las luchas revolucionarias. Ingresó en el Partido Comunista de Cuba en 1932, condición que mantuvo hasta su muerte. Especial dedicación brindó a las luchas por la emancipación de la mujer, en relación con la cual escribió diversas obras. Su labor docente, como profesora universitaria, le valió recibir el título de Profesora de Mérito de la Universidad de La Habana.

Además de diversos estudios literarios y de otra índole, publicó *Juegos y otros poemas*, dedicado a los niños, y *Ayer de Hoy*.

DORA ALONSO. Cuba (1910). Poetisa y narradora. Es una de las más importantes escritoras de literatura para niños, a los que les ha dedicado gran parte de su obra: teatro, cuento, poesía, así como diversas lecturas para textos escolares.

Durante la gesta de Playa Girón, actuó como corresponsal de guerra desde el frente de batalla, vestida con su uniforme de miliciana, actitud que continuó su firme trayectoria revolucionaria. Durante su vida ha recibido innumerables premios y en dos ocasiones el Casa de las Américas, primero por su novela *Tierra inerte* y después por *El valle de la pájara pinta*, un volumen de relatos y cuentos. Ha escrito además, entre otras, *La casa de los sueños* (teatro), *Ponolani*, *Las aventuras de Guille*, *El cochero azul*, *Gente de mar* y *La flauta de chocolate*.

EMILIO BALLAGAS. Cuba (1908-1954). Poeta y maestro. Es uno de los autores más importantes de su generación, representante de la nueva poesía. En su obra se observa una intensa ternura. Escribió los libros *Júbilo y fuga*, *Elegía sin nombre*, *Nocturno y elegía* y un cuaderno de décimas dedicadas a José Martí en su centenario.

GUSTAVO ADOLFO BÉCQUER. España (1836-1870). Desde siempre ha sido el poeta del amor, tema fundamental de su obra, escrita con sencillez y sentimiento. Es uno de los más importantes poetas españoles y uno de los más queridos y leídos. Su obra está recogida en *Rimas y leyendas*; escribió también *Cartas desde mi celda*.

LUIS V. BETANCOURT. Cuba (1843-1885). Destacado narrador de costumbres. Combatió en la Guerra de los Diez Años y escribió para *El cubano libre*, el periódico de los mambises. José Martí elogió con mucho entusiasmo su obra.

RUBÉN DARÍO. Nicaragua (1867-1916). Es uno de los más destacados poetas de la lengua española en la cual ha tenido innumerables seguidores, incluyendo a escritores de España. Su poesía es como una música que nos entusiasma y nos hace querer más nuestra lengua. Admiró mucho a Martí, a quien consideró su maestro. Los nicaragüenses lo consideran su poeta nacional. Entre sus escritos se destacan: *Azul*, *Prosas profanas*, *Cantos de vida y esperanza* y *Los raros*.

ELISEO DIEGO. Cuba (1920). Uno de los más valiosos poetas actuales, querido y admirado por los jóvenes. Ha escrito y divulgado literatura para niños y ha participado en la elaboración de libros de texto para la educación primaria.

Ha traducido del ruso y del inglés a numerosos autores, lo cual le ha valido el reconocimiento de la Organización de Escritores de la URSS. Eliseo Diego ha confesado recientemente que, después de vivir, lo que más le interesa es leer; y que se siente satisfecho cuando los niños lo reconocen y saludan en la calle. Ha escrito entre otros los siguientes libros de poesía: *En las oscuras manos del olvido*, *Por los extraños pueblos*, *El oscuro esplendor*, *Muestrario del mundo o libro de las maravillas de Boloña* y *Nombrar las cosas*.

DON JUAN MANUEL. España (1282-1349). El primer prosista en lengua española. Su *Libro de Patronio o del Conde Lucanor*, llamado *de los ejemplos* recoge relatos de variados argumentos que acaban siempre con una moraleja en versos. Durante siglos ha sido un escritor querido por los niños y jóvenes que siempre encuentran en sus cuentos un modo útil de aprender y un gran entretenimiento.

NICOLÁS DORR. Cuba (1946). Dramaturgo y poeta. Comenzó su actividad literaria a los nueve años y dio a conocer su primera obra a los catorce, cuando aún estudiaba en la Secundaria Básica. Se convirtió rápidamente en uno de los más importantes escritores cubanos de obras teatrales. En ellas se observan su prodigiosa imaginación y un gran sentido del humor al expresar los conflictos de la sociedad en desarrollo. Suele utilizar el canto, la música y el baile, lo cual hace a sus obras particularmente atractivas. Sus obras más destacadas son: *Las pericas*, *La esquina de los concejales*, *La chacota*, *El agitado pleito entre un autor y un ángel* y *Una casa colonial*.

RAÚL FERRER. Cuba (1915). Poeta y educador de larga trayectoria revolucionaria. Desempeñó la vice-coordinación nacional de la Campaña de Alfabetización (1961), y brindó su experiencia a la de Nicaragua. Ha representado a Cuba en

innumerables eventos internacionales. Actualmente se desempeña como Coordinador Nacional de la Campaña por la Lectura.

Parte de su poesía ha sido publicada en *Viajero sin retorno*.

FEDERICO GARCÍA LORCA. España (1898-1936). Uno de los más altos poetas y dramaturgos de todos los tiempos. Sus obras han disfrutado y disfrutan de gran aceptación por el público. Estuvo en Cuba y dedicó algunas de sus obras a nuestro país, como el conocido “Son de negros en Cuba”.

Lorca fue asesinado por los fascistas durante la guerra revolucionaria del pueblo español.

Entre sus obras más importantes se encuentran los libros de poesía: *Romancero gitano*, *Poema del cante jondo*, *Poeta en Nueva York* y las obras teatrales: *Mariana Pineda*, *Bodas de sangre*, *Yerma*, *La zapatera prodigiosa*, *La casa de Bernarda Alba* y *Doña Rosita la soltera*.

JACOBO (1785-1863) y GUILLERMO (1786-1859) GRIMM. Alemania. Sus cuentos infantiles les dieron fama universal. Todos los niños del mundo han leído con placer: “El lobo y los siete cabritos”, “Pulgarcito”, “La cenicienta”, “Caperucita roja”, “La bella durmiente del bosque” y “Blancanieves y los siete enanitos”, entre los más famosos.

Escribieron el primer diccionario del alemán, por eso se les considera “padres de la literatura y la lengua”.

ERNESTO GUEVARA. (El “Guerrillero Heroico”.) Argentina (1928-1967). Estudió Medicina. En México conoció a Fidel y se incorporó a nuestra lucha insurreccional. Desembarcó en el *Granma*. En la Sierra Maestra obtuvo el grado de Comandante y, junto a Camilo, realizó la invasión hasta Occidente. A partir de 1959 desempeñó importantes cargos en el Gobierno Revolucionario. Partió en 1965 a Bolivia, para continuar la lucha contra el imperialismo; organizó la guerrilla.

Su figura se ha convertido en bandera de lucha de todos los jóvenes del mundo. Escribió, entre otros, el poema “Canto a Fidel”; los relatos *Pasajes de la guerra revolucionaria* y el *Diario de Bolivia*. Su obra se caracteriza por la sencillez, la precisión y claridad de las ideas que expresa.

NICOLÁS GUILLÉN. Cuba (1902). Nuestro Poeta Nacional y uno de los más altos escritores de la lengua española. Su poesía se ha convertido en un símbolo de lo caribeño. En ella se observa lo español y lo africano como componentes de nuestra cultura.

Sus obras han sido traducidas a todos los idiomas modernos.

Su vida ha estado vinculada, desde la juventud, a las luchas de nuestro pueblo. En 1937 ingresó en el Partido Comunista.

Prestó su apoyo a la República Española y a todas las causas justas del mundo. Desde su fundación es presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.

Ha sido miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Escribió entre otras: *Motivos de son*, *Sóngoro cosongo*, *La paloma de vuelo popular*, *El gran zoo*, *El diario que a diario* e innumerables artículos en revistas cubanas y de todo el mundo.

MIGUEL HERNÁNDEZ. España (1910-1942). Poeta de origen campesino. Comienza a escribir desde muy joven. Participa como combatiente en la guerra revolucionaria del pueblo español al lado de la República. Al concluir esta, es apresado y llevado a un campo de concentración y condenado a muerte por los fascistas; pero la solidaridad internacional lo impide. Condenado a cadena perpetua, muere en la cárcel.

Algunos de sus poemas han sido musicalizados: “El niño yuntero”, “La nana de las cebollas”, entre otros.

Escribió los libros de poesía: *Perito en lunas*, *El rayo que no cesa* y *Viento del pueblo*. Como dramaturgo escribió dos obras: *El labrador de más aire* y *Quien te ha visto y quien te ve*.

JUANA DE IBARBOUROU. Uruguay (1895-1979). Una de las voces femeninas más importantes de la poesía hispanoamericana. Escribió, entre otros, los siguientes libros: *Las lenguas de diamante*, *El cántaro fresco*, *Raíz salvaje*, *La rosa de los vientos* y *Los sueños de Natacha*.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ. España (1881-1958). Uno de los poetas más profundos de la poesía española. En 1956 le fue otorgado el Premio Nobel de Literatura. Escribió libros para niños como *Historia para niños sin corazón*, *Verso y prosa para los niños*, y el más conocido y querido de todos: *Platero y yo*, una de las prosas poéticas más bellas en lengua española. Vivió algún tiempo en Cuba. Publicó, además, entre otros: *Almas de violeta* y *Diario de un poeta recién casado*.

ONELIO JORGE CARDOSO. Cuba (1914-1986). Es uno de los más importantes narradores de América. Ha llevado a sus cuentos innumerables personajes cubanos, pero de modo tal que pueden representar a cualquier hombre del mundo. En sus narraciones se observa un profundo dominio de la lengua española que en él logra una gran sonoridad y expresividad.

Maestro, estuvo en contacto con los niños para los que escribió hermosas páginas, principalmente en el semanario *Pionero* y en su libro *Caballito blanco*.

Llevó a sus cuentos la vida del hombre humilde, del trabajador: campesinos, carboneros, pescadores...

Después del triunfo de la Revolución escribió guiones de cine y trabajó en el periódico *Granma*.

Muchos de sus cuentos han sido adaptados al teatro y llevados a escena. El Ballet Nacional tiene en su repertorio el cuento “El caballo de coral”.

Escribió, entre otros: *Taita, diga usted cómo, El cuentero, El hilo y la cuerda y Gente de pueblo*.

FÉLIX LOPE DE VEGA. España (1562-1635). Creador del teatro nacional español. Le llamaban “monstruo de la naturaleza” por la gran cantidad de obras que escribió, solo en comedias, más de mil, además de poesías y otras piezas teatrales. Fue y es un autor muy popular. Entre sus obras se destacan: *Fuenteovejuna, El mejor alcalde, el rey, La estrella de Sevilla y Peribáñez o el comendador de Ocaña*.

ANTONIO MACHADO. España (1875-1939). Poeta y narrador. Su poesía expresa las raíces de su pueblo que tanto amó y con el que compartió sus luchas. Se puso al lado de la República durante la Guerra Civil Española. En medio de la guerra su salud fue decayendo y tuvo que cruzar la frontera. Murió en Francia. Algunos de sus poemas han sido musicalizados, entre ellos *Retrato y Del pasado efímero*. Publicó los libros *Soledades, Campos de Castilla*, etcétera.

JUAN MARINELLO. Cuba (1898-1977). Ensayista de renombre, su vida estuvo ligada a las luchas de nuestro pueblo. Pertenece a la generación de Julio Antonio Mella y Rubén Martínez Villena, sus compañeros. Sufrió exilio y prisión en innumerables ocasiones. Participó en la *Protesta de los Trece*. Gran parte de su obra está dedicada al estudio y esclarecimiento del pensamiento martiano. Fue miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba y Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Nacional. Desempeñó diversos cargos en el Gobierno Revolucionario. Escribió entre otras *Martí, escritor americano, Meditación americana, Ensayos martianos, Contemporáneos, Once ensayos martianos* y el libro de poesía *Liberación*.

JOSÉ MÁRMOL. Argentina (1818-1871). Poeta y novelista. Su popularidad la debe, fundamentalmente a *Amalia*, la primera novela argentina.

JOSÉ MARTÍ. Cuba (1853-1895). Nuestro Héroe Nacional y más importante escritor. A los dieciséis años escribe sus primeros artículos políticos en *El Diablo Cojuelo* y *La Patria Libre*, dos periódicos estudiantiles. En medio de su extraordinaria actividad política y vinculada estrechamente a ella, Martí fue escribiendo su obra literaria, no menos importante que su labor organizativa: artículos periodísticos, discursos, cartas, críticas de arte, poesías... Revolucionó la poesía y la prosa y tuvo innumerables seguidores. Su obra es estudiada por instituciones de numerosos países y ha sido publicada y traducida en diversas ocasiones. Escribió entre otras: *Ismaelillo, Versos sencillos, Versos libres*, (poesía), *Amistad funesta* (novela), *Abdala, Amor con amor se paga, Adúltera* (teatro).

RUBÉN MARTÍNEZ VILLEN. Cuba (1899-1934). Poeta, narrador e intransigente revolucionario. Fue compañero de luchas de Julio A. Mella, Pablo de la Torriente Brau y Juan Marinello. Militó en el Partido Comunista fundado por Baliño. Luchó contra la tiranía de Machado y organizó la huelga general de 1933 que apresuró la caída del tirano. Su obra literaria estuvo íntimamente vinculada a sus luchas revolucionarias. Después de su muerte fueron publicadas sus poesías en la antología *La pupila insomne*. El poema que da título al libro fue musicalizado por Silvio Rodríguez.

CARLOS MARX. Alemania (1818-1883). Fundador del comunismo científico, de la filosofía del materialismo dialéctico e histórico, de la economía política científica, jefe y maestro del proletariado internacional. Cultivó el periodismo. Fue amigo de Federico Engels y juntos escribieron gran parte de las obras clásicas del marxismo. La filosofía de Marx constituye el método más adecuado del conocimiento y transformación del mundo. Participó activamente en la lucha por la liberación del proletariado. Entre sus obras, muchas escritas con Engels, figuran: *Manuscritos económicos y filosóficos, La sagrada familia, La ideología alemana, Manifiesto del Partido Comunista y El capital*, su trabajo más importante.

PABLO MILANÉS. Cuba (1943). Compositor e intérprete. Es uno de los fundadores de la *nueva trova*. Ha musicalizado poemas de José Martí, Nicolás Guillén, Ethel Rosenberg y otros. Ha compuesto música para el cine. Ha llevado su música, cubana y caribeña, a diversos países en los que ha tenido gran aceptación, por la belleza, ritmo y contenido que poseen sus canciones. Numerosos intérpretes extranjeros cantan sus composiciones entre las que se destacan: *Yo no te pido, Los caminos, Para vivir, Yo pisaré las calles nuevamente, Yolanda y Amor*.

ANISIA MIRANDA. Cuba (1932). Narradora. Trata con gracia y sencillez los temas de la amistad, la solidaridad humana y el mérito del trabajo. Trabajó en el semanario *Pionero* y en diversas revistas. Su obra está dedicada a niños y jóvenes. Entre ellas se encuentran: *Becados, Las semillas desobedientes, Las primeras aventuras y Los cuentos del compay Grillo*.

GABRIELA MISTRAL. Chile (1889-1957). Una de las más destacadas poetisas en lengua española de todos los tiempos. Durante mucho tiempo trabajó como maestra rural y varios de sus libros están dedicados a los niños. Sintió una gran admiración por José Martí, lo que puede advertirse en su obra *La lengua de Martí* y su trabajo sobre los *Versos Sencillos*. En 1945, recibió el Premio Nobel de Literatura. Entre sus obras se destacan: *Ternura, Desolación, Tala y Lagar*.

JUAN CRISTÓBAL NÁPOLES FAJARDO, *el Cucalambé*. Cuba (1829-1862). Poeta. Sus obras expresan las costumbres y sentimientos de los campesinos y su intenso amor por Cuba y sus bellezas naturales. Su poesía fue recogida en el libro *Rumores del Hórmigo*. Escribió también obras de teatro.

LUIS ROGELIO NOGUERAS. Cuba (1945-1985). Uno de los más importantes poetas que se dan a conocer en *El caimán barbudo*, del que fue jefe de redacción. Recibió el premio David por su libro *Cabeza de zanahoria* (1967). Ha escrito guiones para el cine: *El brigadista*, *Guardafronteras* y otros. Además, trabajó en ese medio como camarógrafo y dibujante animador. Realizó el cortometraje *Un sueño en el parque*.

En 1976 obtuvo el premio del Concurso XVII Aniversario del triunfo de la Revolución por la novela *El cuarto círculo*, escrita con Guillermo Rodríguez Rivera, y en 1981 el premio de poesía del Concurso Casa de las Américas por su libro *Imitación de la vida*.

Ha escrito además, *El último caso del inspector*, *Las quince mil vidas del caminante* (poesía), *Y si muero mañana* y *Nosotros los sobrevivientes* (novela). A pesar de su corta vida, su obra marca un importante hito en la literatura de la Revolución.

HORACIO QUIROGA. Río de la Plata (1878-1937). El escritor de cuentos más vigoroso de América y una de las figuras más interesantes del siglo XIX. Se le considera un maestro del cuento en todas las épocas. Su obra llena de misterios, se nutre de la realidad de la selva.

Escribió también novelas y obras de teatro. Dedicó especial atención a los niños, a quienes dedicó algunas de sus obras.

Entre sus creaciones más conocidas se encuentran: *Cuentos de la selva*, *Cuentos misioneros* y *Cartas desde la selva*.

ALFONSO REYES. México (1889-1959). Ensayista, dramaturgo, narrador, poeta y pensador. Es el más destacado escritor mexicano de su tiempo y uno de los más importantes de América.

Desempeñó un gran papel como animador cultural y como traductor de obras universales: *La Iliada*, de Homero...

Escribió, entre otros, los siguientes libros: *Visión de Anahuac*, *Ifigenia cruel*, *La experiencia literaria*, *El plano oblicuo*, *Huellas*, *Pausa* y *Yerbas de Tarahumara*.

RAÚL ROA. Cuba (1907-1982). Ensayista, narrador, hombre de gran proyección política y literaria, se vinculó a las luchas sociales desde su época estudiantil junto a Julio A. Mella, y Rubén Martínez Villena.

Durante el machadato, sufrió cárcel por sus ideas revolucionarias; tuvo también una participación destacada en la lucha contra Batista. Al triunfo de la Revolución, representó a Cuba como embajador ante la OEA y como Ministro

de Relaciones Exteriores. Fue llamado por el pueblo "Canciller de la Dignidad". Desde la fundación del Partido Comunista de Cuba, perteneció a su Comité Central y fue Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular.

Entre sus obras se destacan: *La jornada revolucionaria del 30 de septiembre*, *José Martí y el destino americano*, *Retorno a la alborada* y *Aventuras, venturas y desventuras de un mambí*.

SILVIO RODRÍGUEZ. Cuba (1946). Compositor e intérprete. Una de las figuras más importantes de la nueva trova en nuestro país y de la nueva canción latinoamericana. Ha compuesto más de quinientas canciones y música para el cine. Ha actuado en diversas partes del mundo y su música es interpretada por artistas de numerosos países.

Es uno de los compositores cubanos más queridos de la juventud.

Los textos de sus canciones expresan con grandes valores poéticos el sentir del hombre en el socialismo, el amor en sus diversas manifestaciones: a la patria, al trabajo, a la vida...

Entre sus canciones se destacan: *Rabo de nube*, *Ojalá*, *Te doy una canción*, *Óleo de mujer con sombrero*, *Fusil contra fusil*, *Pequeña serenata diurna* y *La era está pariendo un corazón*.

GUILLERMO RODRÍGUEZ RIVERA. Cuba (1943). Poeta, crítico, narrador. Pertenece al grupo de jóvenes escritores y artistas que se vinculan a *El caimán barbudo*, del cual fue jefe de redacción. Es profesor de la Universidad de La Habana. Ha publicado, entre otros, *Cambio de impresiones*. *En carne propia* (poesía), *El cuarto círculo* (novela escrita en colaboración con Luis R. Nogueras) y *Ensayos voluntarios*.

ETHEL (1918-1953) y JULIUS (1916-1953) ROSENBERG. EUA. Los Rosenberg fueron injustamente acusados de integrar una red de espionaje encargada de entregar a la URSS la descripción de la bomba atómica.

A pesar de no existir pruebas, fueron condenados a morir en la silla eléctrica.

Las cartas que se escribieron antes de morir constituyen un documento de amor, de lucha y de esperanza.

Un poema de Ethel, con el cual se despide de sus hijos, fue musicalizado por Pablo Milanés.

EMILIO SALGARI. Italia (1863-1911). Popular novelista. Llevado por su vocación de aventuras recorrió durante años gran parte de los mares y países del mundo.

Sus obras han constituido la lectura preferida de varias generaciones de adolescentes. Entre sus novelas más famosas figuran: *El Capitán Tormenta*, *El león de Damasco*, *El hijo del Corsario Rojo*, *El Corsario Negro* y *Sandokan*.

JESÚS SUÁREZ GAYOL. Cuba (1936-1967). A los quince años despunta ya como un fogoso líder estudiantil. Participa activamente contra la dictadura de Batista,

hechos por los que es conducido en reiteradas ocasiones a prisión. Viaja a EUA y de allí a México donde recibe entrenamiento militar. Desembarca por las costas de Pinar del Río y permanece alzado varios meses en las montañas de esa provincia, posteriormente por orden del Movimiento 26 de julio baja al llano y participa en actos de sabotaje.

Al triunfo de la Revolución ostenta los grados de Capitán y desempeña diversas responsabilidades.

El 10 de abril de 1967, muere el combatiente internacionalista de la guerrilla boliviana, Jesús Suárez Gayol. La carta que aquí incluimos fue escrita por él a su único hijo.

JULIO VERNE. Francia (1828-1905). Popular novelista de inagotable imaginación, sus obras se caracterizan por divulgar aspectos de la ciencia en las que en muchas ocasiones se adelantó a la realidad al describir máquinas, instrumentos y hechos desconocidos en su momento: energía nuclear, submarino, aviación, vuelos al cosmos...

Su obra es antecedente de lo que hoy conocemos como literatura de ciencia ficción.

Entre sus novelas más famosas se encuentran: *Viaje al centro de la tierra*, *De la Tierra a la Luna*, *Los hijos del Capitán Grant*, *Veinte mil leguas de viaje submarino*, *La vuelta al mundo en ochenta días*, *Un capitán de quince años*, *Los quinientos millones de la Begún*, etcétera.

Índice

Al alumno / 3

1

Infórmate y aprende / 5

- I. La lectura como fuente de información y de disfrute / 5
- II. El significado de las palabras / 6
- III. La conversación / 6
- IV. La oración gramatical. Las oraciones bimembres / 6
- V. El párrafo / 7
- VI. La ortografía / 7

Ejercita lo estudiado / 8

Demuestra lo que sabes / 11

2

Infórmate y aprende / 14

- I. La literatura como arte de la palabra / 14
- II. La oración gramatical. Las oraciones unimembres / 16

Ejercita lo estudiado / 17

Demuestra lo que sabes / 21

3

Infórmate y aprende / 22

- I. La prosa, la poesía y el verso / 22
- II. ¿Cómo se miden los versos? / 23
- III. La rima / 25

Ejercita lo estudiado / 26

Demuestra lo que sabes / 37

4

Infórmate y aprende / 39

- I. La narración / 39
- II. El sustantivo / 42

Ejercita lo estudiado / 44

Demuestra lo que sabes / 49

5*Infórmate y aprende / 51*

- I. Un cuento muy antiguo / 51
- II. El sustantivo / 55
- III. Algunos usos de la coma / 56

*Ejercita lo estudiado / 57**Demuestra lo que sabes / 59***6***Infórmate y aprende / 61*

- I. La descripción / 61
- II. El adjetivo / 64
- III. El punto y coma / 65

*Ejercita lo estudiado / 65**Demuestra lo que sabes / 76***7***Infórmate y aprende / 79*

- I. Un relato de Horacio Quiroga / 79
- II. Algunos recursos expresivos del lenguaje literario / 85
- III. Los puntos suspensivos y las comillas / 86

*Ejercita lo estudiado / 87**Demuestra lo que sabes / 92***8***Infórmate y aprende / 95*

- I. El diálogo / 95
- II. Los pronombres personales. Sus diversas formas / 98
- III. Las palabras sobresdrújulas / 99
- IV. El paréntesis y el guión largo / 99

*Ejercita lo estudiado / 99**Demuestra lo que sabes / 108***9***Infórmate y aprende / 110*

- I. La exposición / 110
- II. El verbo / 113
- III. Palabras que llevan *b o v* / 119

*Ejercita lo estudiado / 120**Demuestra lo que sabes / 134*

218

10*Infórmate y aprende / 136*

- I. La carta / 136
- II. Conjugación de algunos verbos de uso muy frecuente / 141
- III. Usos de los dos puntos / 141
- IV. Palabras que llevan *s, c, z, x* / 142

*Ejercita lo estudiado / 142**Demuestra lo que sabes / 155***11***Infórmate y aprende / 158*

- I. Algo más sobre el cuento / 158
- II. El adverbio / 163
- III. Palabras que emplean *g-j* / 164

*Ejercita lo estudiado / 164**Demuestra lo que sabes / 171***12***Infórmate y aprende / 175*

- I. La lectura de novelas / 175
- II. La preposición y la conjunción / 182
- III. La tilde distintiva o acento diacrítico / 184

*Ejercita lo estudiado / 185**Demuestra lo que sabes / 189***13***Infórmate y aprende / 194*

- I. Algo más acerca de las obras dramáticas / 194
- II. La interjección / 199
- III. Palabras que llevan *h* / 200

*Ejercita lo estudiado / 201**Demuestra lo que sabes / 205*

Datos de los autores / 208

219